

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION
DEPARTAMENTO DE PERIODISMO II

TESIS
"TELEVISION Y VIDEO EN GALICIA.
LA INTERVENCION DE LA INSTITUCION AUTONOMICA
EN EL SECTOR AUDIOVISUAL".

Se recuerda al lector en
usó de esta obra que
permiten las disposiciones
sobre los Derechos
Intelectual del autor
queda exenta de...

AUTOR

Marcelo Antonio Martínez Hermida

DIRECTOR

Dr. Mariano Cebrián Herreros

MADRID, 1994

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACION**

REGISTROS DE LIBROS

BIBLIOTECA GENERAL

Nº Registro **T.D. 295**

INDICE DE EPIGRAFES DE LA TESIS

1.-INTRODUCCION

- 1.1..- EXPLICACION SOBRE LA TESIS.....
- 1.2..- ACOTACIONES SOBRE EL DESARROLLO DE LA TESIS.....
 - 1.2.1..-Acotaciones generales de la investigación.
 - 1.2.2..-Acotaciones terminológicas.....
 - 1.2.3..-Considerandos.....
- 1.3..- OBJETIVOS.FORMULACION DE HIPOTESIS.....

2.-METODOLOGIA

- 2.1..- REVISION DE LOS MATERIALES UTILIZADOS EN LA TESIS..
- 2.2..- EXPLICACION DE LOS METODOS UTILIZADOS.....
- 2.3..- DESARROLLO DEL METODO.....
 - Citas.....

3.-EL ESPACIO AUDIOVISUAL GALLEGO

- 3.1..- LA TELEVISION EN GALICIA.....
 - 3.1.1..-Modelos de televisión existentes en Galicia..
 - 3.1.2..-Legislación y tipos de legislación.
 - La iconosfera legal gallega en el entorno de la televisión.....
 - 3.1.2.1..-El debate parlamentario sobre lo audiovisual
 - 3.1.3..-Las televisiones de ámbito estatal en Galicia..
 - 3.1.3.1..-Las televisiones públicas.....
 - 3.1.3.2..-Las televisiones privadas.....
 - 3.1.4..-La televisión institucional en Galicia.....
 - 3.1.4.1..-Los objetivos de la TVG. Cultura e Idioma.....
 - 3.1.4.2..-Modelos y estrategias de la TVG.....
 - 3.1.4.3..-La intervención política en TVG.....
 - 3.1.4.4..-La gestión en TVG.....
 - 3.1.4.5..-Privatización y/o segundo canal.....

- 3.2..- EL SECTOR VIDEO EN GALICIA.....
- 3.2.1..-Aparición y desarrollo del sector video en Galicia.....
- 3.2.1.1..-Las primeras productoras.....
- 3.2.1.2..-La aparición de TVG. Monopolio y/o motor del sector audiovisual.....
- 3.2.1.3..-Las multimedias.....
- 3.2.1.4..-Las grandes empresas de servicios....
- 3.2.1.5..-Las productoras. Subversión del concepto de producción. Tipos de productoras....
- 3.2.1.5.1..- Artistas y/o profesionales.....
- 3.2.1.5.2..- Monocultivo y diversificación...
- 3.2.1.5.3..- Tecnología y empresa.....
- 3.2.1.6..-El subsector doblaje.....
- 3.2.1.7..-El asociacionismo en el sector.....
- 3.2.2..-Políticas audiovisuales de la Xunta de Galicia..
- 3.2.2.1..-Las etapas "voluntaristas".....
- 3.2.2.2..-Las etapas "de inercia".....
- 3.2.2.3..-Sector audiovisual y estructura administrativa. Industria y/o Cultura.....
- 3.2.2.4..-Las subvenciones y becas.....
- 3.2.2.5..-La Xunta: Cliente y productor.....
- 3.2.2.6..-Otras intervenciones de la Xunta en el sector.....

- Citas.....
- Cuadros.....

4.-EL DISCURSO AUDIOVISUAL EN GALICIA.

- 4.1..- EL MARCO DEL DISCURSO.....
- 4.2..- POLITICOS, GESTORES Y PROFESIONALES.....
- 4.3..- EL DISCURSO DE LOS POLITICOS.....
- 4.3.1..-El discurso de los políticos sobre la televisión
- 4.3.1.1..-Decisión política y tesis enfrentadas.
- 4.3.1.2..-Tesis y estrategias.....
- 4.3.1.3..-Oportunidad electoral y televisión institucional.....

- 4.3.1.4..-Algunos problemas "marco" en la creación de los medios públicos gallegos.....
- 4.3.1.5..-El desarrollo de los modelos de televisión y de sus objetivos.....
- 4.3.1.6..-Subsidiariedad e intervención política.
- 4.3.1.7..-El Consejo de Administración de CRTVG y su instrumentalización.....
- 4.3.1.8..-Las relaciones entre el Ente y las empresas privadas.....
- 4.3.1.9..-La gestión de la televisión.....
- 4.3.1.10..-Criterios políticos sobre profesionales y gestores.....
- 4.3.1.11..-Privatización y segundo canal.....
- 4.3.2..-El discurso de los políticos sobre el sector video.....
- 4.3.2.1..-El sector del video y la cultura. Ayudas e instrumentos institucionales.....
- 4.3.2.2..-El motor televisivo. Oligopolio y relaciones con las productoras gallegas.....
- 4.3.2.3..-A la búsqueda de mercados.....
- 4.4..- EL DISCURSO DE LOS GESTORES.....
- 4.4.1..-El discurso de los gestores sobre la televisión.
 - 4.4.1.1..-Los modelos de la televisión pública..
 - 4.4.1.2..-La televisión autonómica y el idioma..
 - 4.4.1.3..-Los profesionales de la televisión autonómica.....
 - 4.4.1.4..-La gestión de la televisión autonómica
 - 4.4.1.5..-Los políticos y la televisión. Instrumentos e intervención.....
 - 4.4.1.6..-Un triángulo:Xunta, empresas y televisión.....
- 4.4.2..-El discurso de los gestores sobre el sector video.....
 - 4.4.2.1..-El sector del video y la Televisión de Galicia.....
 - 4.4.2.2..-Los profesionales del sector.....
 - 4.4.2.3..-Producción y promoción institucional..

4.4.2.4..-	Políticas para un sector.....	
4.4.2.5..-	Los instrumentos de la política audiovisual.....	
4.5..-	EL DISCURSO DE LOS PROFESIONALES.....	
4.5.1..-	El discurso de los profesionales sobre la televisión.....	
4.5.1.1..-	La oportunidad del discurso de un modelo de televisión.....	
4.5.1.2..-	Los objetivos del modelo.....	
4.5.1.3..-	El desarrollo del modelo.....	
4.5.1.4..-	Sobre la privatización y el segundo canal.....	
4.5.1.5..-	La gestión en la televisión autonómica	
4.5.1.6..-	La acción de los políticos sobre la televisión.....	
4.5.1.7..-	Sobre los profesionales de TVG.....	
4.5.1.8..-	Políticas de televisión:grupos de prensa y vínculos institucionales.....	
4.5.1.9..-	La Xunta:otro tipo de financiación para la Televisión de Galicia.....	
4.5.1.10..-	La promoción audiovisual de la TVG..	
4.5.2..-	El discurso de los profesionales sobre el sector video.....	
4.5.2.1..-	El doblaje, punta del sector.....	
4.5.2.2..-	Los profesionales del sector.....	
4.5.2.3..-	La locomotora del sector audiovisual.	
4.5.2.4..-	TVG:un cliente con una demanda controlada.....	
4.5.2.5..-	La institución autonómica como cliente del sector.....	
4.5.2.6..-	Las iniciativas culturales de la institución autonómica y el sector.....	
4.5.2.7..-	Subvenciones para el sector.....	
4.5.2.8..-	La promoción y la formación en la institución autonómica.....	
4.5.2.9..-	El problema de la difusión.....	
4.6..-	LA RELACION INSTITUCION-TELEVISION.....	
4.6.1..-	Sobre la intervención política.....	
4.6.2..-	Sobre la intervención económica.....	

4.6.3..-	Las intervenciones de la institución autonómica en la Televisión de Galicia.....	
4.7..-	LA RELACION INSTITUCION-SECTOR VIDEO.....	
4.7.1..-	Sobre la política cultural.....	
4.7.2..-	Sobre los instrumentos para la aplicación de políticas audiovisuales.....	
4.7.3..-	Sobre las subvenciones de la Xunta.....	
4.7.4..-	Tendencias generales en la relación institución-sector video.....	
4.8..-	LA RELACION TELEVISION-SECTOR.....	
4.8.1..-	Sobre las relaciones económicas.....	
4.8.2..-	Sobre las relaciones con las "multimedia".....	
4.8.3..-	Sobre las relaciones de TVG con otras empresas del sector.....	
4.8.4..-	Tendencias generales en la relación televisión-sector.....	

CONCLUSIONES GENERALES.....

INDICÉ GENERAL DE MATERIALES Y DOCUMENTOS UTILIZADOS EN LA TESIS.

INDICE DE CUADROS.....

1.- INTRODUCCION.

1.1.- EXPLICACION SOBRE LA TESIS.

La creación de las televisiones autonómicas en el marco de un nuevo Estado ha supuesto que -sobre todo- las nacionalidades llamadas históricas y, fundamentalmente, sus nuevos poderes legislativos y ejecutivos potenciaron un espacio audiovisual que concretamente en Galicia no existía o existía en precario.

He aquí que, en plena consolidación de los medios de comunicación públicos de las autonomías, se ha desarrollado paralelamente una "industria" con la expectativa de cubrir las carencias y necesidades de esos medios públicos nuevos, de esa televisión.

En el caso de Galicia, el transcurso del tiempo desde el nacimiento de esa televisión no ha consolidado, sin embargo, ni el modelo de ese medio audiovisual propio, ni gran parte de esa "industria" que se generó alrededor.

El problema de esa no consolidación del espacio audiovisual gallego no se debe tan sólo a factores externos, bien sean estos internacionales o estatales, bien sean de tipo tecnológico o de mercados de producción. Se debe también a las propias características de la estructura social y económica de la Comunidad Autónoma (muy relacionada con ciertos factores externos) y, sobre todo, a la rutina que se ha generado en las prácticas y usos de esos medios que, al cabo, influyen en esa "industria".

Prácticas y usos que recorren un amplio horizonte de problemas lingüísticos, de identidad, de culturas, de usos políticos o de partidos políticos, de inmadurez profesional o formativa, etcétera.

La Tesis se centra en ese triángulo de interrelaciones que pudiera existir entre las instituciones públicas (que han generado esos medios públicos), la propia televisión y

esa "industria" que se ha propiciado con la creación de esa televisión.

La propia contemporaneidad de la Tesis, montada sobre una historia de los medios y del audiovisual que cada día muta y aporta nuevos perfiles de atención, permite, no obstante, que los discursos diversos que intervienen en ese espacio audiovisual se desvelen y aporten nuevas claves para la construcción de ese mismo espacio.

Uno de los graves problemas que aqueja a ese espacio, además de los límites políticos y tecnológicos, es la falta de un debate conjunto, de un debate social, entre los posibles interlocutores que actúan sobre el espacio "emisor".

La necesidad de una investigación, la primera en la Universidad, sobre las relaciones de la televisión y la "industria" desde la perspectiva de la intervención institucional creemos es clave para desarrollar posteriores investigaciones sobre ese espacio audiovisual gallego y para facilitar la construcción de un debate asentado por parte de los agentes que en él intervienen.

1.2.- ACOTACIONES SOBRE EL DESARROLLO DE LA TESIS.

Procederemos a limitar ahora, de una manera esquemática, el campo real de estudio de la Tesis. Dividiremos estas acotaciones según sean acotaciones generales de la investigación, acotaciones terminológicas y considerandos.

1.2.1.- Acotaciones generales de la investigación.

- Como ya indica el título de la Tesis el campo geográfico de investigación se reduce al territorio de la Comunidad Autónoma de Galicia. La dispersión demográfica o la atomización, su complicada orografía o la inexistencia de grandes vías de comunicación materiales que limitan su capacidad industrial son

factores que actúan indirectamente sobre algunos de los puntos que se tratarán en este estudio.

- El marco político-legal en el que se desarrolla el estudio es el de la consideración de Galicia como una Comunidad Autónoma que disfruta de su propio Estatuto y de sus Instituciones, otorgadas bajo amparo de la Constitución Española de 1978. En lo relativo al campo de la comunicación nos atenderemos a las competencias de la Comunidad Autónoma y a las propias del Estado español.

- El período histórico que se estudia en la Tesis comprende desde la puesta en marcha de la Televisión de Galicia el 24 de julio de 1985, hasta el día 17 de octubre de 1993 fecha electoral en que el Partido Popular revalidó en las urnas la mayoría parlamentaria en Galicia. Consecuentemente la Tesis abarcará también la gestación parlamentaria de la Televisión de Galicia desde el año 1982, hablará de las políticas culturales que en lo tocante a temas audiovisuales comenzaron en 1984 o, en casos concretos, se retrotraerá hasta 1970, cuando se creó la unidad móvil territorial de TVE en Santiago, o en el caso de la aparición del video en Galicia en 1972 o la creación de la primera productora independiente de video en marzo de 1982. En algunos cuadros de presupuestos, para facilitar una mejor comparación, pueden aparecer los previstos para 1994. Cuando hablemos de la institución autonómica lo haremos desde la perspectiva de las legislaturas. La I (etapa Albor-período Barreiro), la II (segunda etapa Albor- período Villanueva/ gobierno tripartito: etapa Laxe) y III legislatura (etapa Fraga).

1.2.2.- Acotaciones terminológicas.

Delimitaremos ahora cierta terminología general que pudiera confundirse en el desarrollo de la Tesis con otros términos igualmente generales. La terminología utilizada por los entrevistados se respetará en la mayoría de los casos y contará como lenguaje propio del universo de la investigación (no será así cuando induzca a error). La terminología utilizada por los entrevistados se extiende al protocolo de preguntas, que también adoptó esta fórmula tras la realización de un pretest a varias personas que han desarrollado su trabajo en lo audiovisual. Así:

- Cuando hablemos de institución autonómica nos referiremos bien a la Xunta, el ejecutivo gallego, o bien al Parlamento gallego, el órgano legislativo,, aunque en este caso siempre lo referenciaremos como Parlamento. En muchas ocasiones la institución autonómica (Xunta) toma el nombre de administración autonómica, administración gallega o de administración, simplemente. Esto ocurre por cuestiones de contexto y utilización de sinónimos que eviten redundancias. Cuando sea otra administración u órgano se referenciará su nombre completo y a que cobertura administrativa pertenece. En el caso de organismos dependientes de la Xunta como, por ejemplo, el Centro Galego das Artes da Imaxe se referenciará una primera vez con su nombre completo y las siguientes, si es una referencia reiterada, con sus siglas, CGAI, en este caso.

- Cuando nos refiramos a la televisión, utilizando la terminología de los entrevistados, lo haremos, si no es en general, a la Televisión de Galicia. También nos referiremos a ella cuando hablemos de medio público gallego, medio público autonómico, medio público institucional, televisión autonómica, televisión de

titularidad institucional o televisión institucional. Las otras cadenas se referirán con su nombre como TVE o TVE-G, por el Centro de Televisión Española en Galicia, o como cadena estatal y las privadas como cadenas privadas, televisiones privadas o por su nombre comercial. Las extranjeras también por su nombre, por ejemplo, Channel Four. Las locales por su nombre, localidad o citándolas, por ejemplo, Radio Televisión Municipal de Puentearreas.

-Si nos referimos a sector, utilizando la terminología de los entrevistados, estaremos hablando del general de las empresas privadas que se dedican en Galicia a la producción de imágenes, doblaje o servicios de infraestructura. También le llamaremos empresas de lo audiovisual o sector video. En el caso concreto de las productoras independientes, aquellas de escasos recursos, pueden aparecer bajo esa terminología o englobadas dentro del sector cuando se trate de un concepto general. En el caso de las "multimedia", aun ateniéndonos a la terminología utilizada por los entrevistados en algunos casos, preferiremos llamarlas divisiones audiovisuales dependientes de los grupos privados de prensa o divisiones audiovisuales de la prensa gallega. El concepto "multimedia" es tan ambiguo en general y en Galicia que lo utilizaremos lo menos posible.

- Cuando nos refiramos al espacio audiovisual gallego estaremos hablando consecuentemente de una política global del audiovisual en Galicia. Por otra parte, cuando hablemos de sector audiovisual estaremos englobando aquí la televisión y el sector. También se puede hablar del espacio comunicativo gallego, término en el que englobaríamos a los medios de comunicación que se expresan en idioma gallego. Aunque las referencias son mínimas en la investigación,

utilizamos aquí la terminología adoptada por los entrevistados en la Tesis.

1.2.3.- Considerandos.

Tras las acotaciones terminológicas y la explicación sobre la Tesis, centraremos las líneas maestras de la investigación rechazando las que no estudiaremos realmente. Así consideramos:

- La Tesis tratará de averiguar y confirmar cual ha sido la intervención de la institución autonómica en el sector audiovisual. Bien en la creación y desarrollo de la Televisión de Galicia, bien en la aplicación de políticas sobre las empresas audiovisuales, creación de organismos o política de ayudas.
- Estudiaremos la generación del modelo de televisión institucional y el posible intercambio de modelo, a través de la intervención política y de la gestión de la Televisión de Galicia.
- Por último, analizaremos el sector video en Galicia, formulando su capacidad empresarial, su interrelación con la institución autonómica y con la Televisión de Galicia.

Quedan fuera de la Tesis otros considerandos que se manejarán en la investigación como temas colaterales. En estos temas se ofrecerá la información que complementa a la que realmente investigamos. Una relación sucinta de lo que se considera colateral sería:

- Aunque se habla de ello, no se analizarán las relaciones existentes entre la administración autonómica y la TVE-G por medio del Consello Asesor de

TVE-G, tampoco de las campañas de imagen de la Xunta que lleven las agencias publicitarias. Se podrá hablar de otras autonomías u otras intervenciones políticas y administrativas sobre el audiovisual, pero sólo como comparación o comprobación. Al hablar de legislación televisiva nos atenderemos a la propia gallega, aunque se pueda hablar de marcos autonómicos o marcos legales diferentes. Estos servirán como pura constatación. Respecto de los organismos creados por la Xunta diremos que nos interesará como material de comprobación sus conexiones con España y Europa, pero esto no será tenido en cuenta en los planteamientos de la Tesis sino como tema colateral.

- Se hablará de otras televisiones, estatales, privadas, locales en Galicia pero no se profundizará en ellas y sólo servirán como comparación a Televisión de Galicia o como ilustración de la realidad televisiva en Galicia. También se podría hablar de modelos de otras televisiones cualesquiera y, en el mismo sentido, servirán como comparación o comprobación.

- Referente al ámbito del sector no se profundizará en análisis económicos, de cuantificación tecnológica o problemáticas de tipo laboral. Respecto a las "multimedias" no se analizarán en profundidad las sinergias que las divisiones audiovisuales mantienen con otras empresas del mismo grupo. Las comparaciones con otros sectores foráneos o con iniciativas de sectores no gallegos, servirán tan sólo en el marco comparativo.

Tras estos considerandos queda claro que la Tesis se delimita a las relaciones triangulares que se producen entre la Institución autonómica, la Televisión de Galicia y lo que hemos acotado como sector, en tanto en cuanto

interesa la forma que han desarrollado estas relaciones y lo que sienta las bases del debate sobre ellas.

1.3.-OBJETIVOS. FORMULACION DE HIPOTESIS.

El principal Objetivo que se marca la Tesis es el de fundamentar la base de los discursos de los políticos, de los gestores y de los profesionales como agentes del audiovisual en Galicia. Este Objetivo, que es más bien un propósito, debería servir como punto de partida para un debate sobre la creación del espacio audiovisual gallego o para la generación de una política global de lo audiovisual. Tales debates se consideran necesarios si, como se dice, se desea realmente que el idioma y la cultura gallegas permanezcan y formen parte de la comunicación futura en el territorio donde se generaron. Son necesarios, además, para una mejor vertebración de los recursos audiovisuales de los que se dispone actualmente en Galicia o de la reordenación de las relaciones entre la institución autonómica, la televisión y las empresas audiovisuales privadas.

Este propósito principal no empaña, sin embargo, los otros Objetivos de la Tesis, a saber:

- 1)- Delimitar por el discurso de los agentes cual fue el propósito de la Xunta al crear la Televisión de Galicia.
- 2)- Delimitar por el mismo procedimiento cual ha sido el interés de la Xunta en el desarrollo de la televisión autonómica.
- 3)- Conocer cual fue el modelo de televisión que se propuso en principio y que debía preservar la Televisión de Galicia.

4)- Delimitar que cambios se operaron en ese modelo de televisión autonómica.

5)- Conocer cuales son las causas de ese cambio de modelo, si es que se produjo.

6)- Delimitar el marco de relaciones que mantiene la institución autonómica con el sector.

7)- Reconocer la relación que la Televisión de Galicia mantiene con las empresas del sector.

A partir de la relación de objetivos se pueden formular las hipótesis siguientes:

1) En base al Objetivo "Delimitar por el discurso de los agentes cual fue el propósito de la Xunta al crear la Televisión de Galicia" se pueden proponer las hipótesis:

a) El propósito de la institución autonómica al poner en marcha la ley de creación de la Compañía de Radio Televisión de Galicia y, con ello, la Televisión de Galicia fue la oportunidad política y electoral.

b) La creación de la Televisión de Galicia responde a una petición del Parlamento Gallego que, haciéndose eco de la demanda social, insta a la Xunta a que aplique el Estatuto de Galicia en lo referente a sus competencias sobre la televisión o a que aplique otras legislaciones estatales.

c) La creación de la Televisión de Galicia responde a una decisión política del vicepresidente de la Xunta, Xosé Luís Barreiro, que promueve por las vías pertinentes la creación de la Televisión de Galicia.

d) El propósito de la creación de la Televisión de Galicia no es otro que ofrecer un servicio público a los ciudadanos gallegos y potenciar la cultura, el

idioma y la identidad gallega en la sociedad.

2) En base al segundo Objetivo "Delimitar por el mismo procedimiento cual ha sido el interés de la Xunta en el desarrollo de la televisión autonómica" se proponen las hipótesis:

a) El interés de la Xunta en el desarrollo de la Televisión de Galicia está motivado por el control de la información y el intercambio económico-político con otros medios de comunicación privados.

b) El interés de la Xunta en el desarrollo de la Televisión de Galicia está motivado por la potenciación de la lengua y la cultura gallegas.

c) El interés de la Xunta en el desarrollo de Televisión de Galicia está motivado por la potenciación de las instituciones autonómicas como representativas del poder gallego.

d) El interés de la Xunta en el desarrollo de la Televisión de Galicia ha sido puramente partidista. ha habido diferentes épocas de desarrollo depende de quien gobernara en la Xunta.

3) En base al tercer Objetivo "Conocer cual fue el modelo de televisión que se propuso en principio y que debía preservar Televisión de Galicia" se proponen las siguientes hipótesis:

a) El modelo propuesto de televisión que debía preservar Televisión de Galicia era el basado en los objetivos que explica la Ley en cuanto a potenciación del idioma y cultura gallegas, así como generar un espacio de información gallega.

b) El modelo propuesto de televisión que debía preservar Televisión de Galicia es el modelo público de televisión combinado con la participación privada en la explotación.

c) El modelo propuesto de televisión que debía preservar Televisión de Galicia es el de la competencia abierta con otras cadenas que mantienen cobertura en su territorio.

d) El modelo propuesto de televisión que debía preservar Televisión de Galicia es un modelo de servicio público al ciudadano gallego.

4) En base al cuarto Objetivo "Delimitar que cambios se operaron en ese modelo de televisión autonómica" se proponen las siguientes hipótesis:

a) Los cambios que se operaron en ese modelo son la adaptación del modelo gallego al modelo estatal de televisión y la dimensionalización exagerada de la TVG.

b) Los cambios que se operaron en ese modelo fue la lucha por la competencia con otras cadenas comerciales y la adquisición de producción ajena de manera exagerada.

c) Los cambios que se operaron en ese modelo fueron de progresivo aumento de lenguas y cultura extrañas en la programación, así como la pérdida de la producción propia.

d) Los cambios que se operaron en ese modelo fueron la escasa financiación publicitaria, y por tanto una extrafinanciación de la Xunta imponiendo así mayor presión política, y la sobredimensionalización y funcionarización de la plantilla.

5) En base al quinto Objetivo "Conocer cuales son las causas de ese cambio de modelo, si es que se produjo" se barajan las siguientes hipótesis:

a) Las causas de ese cambio, si es que se produjo, han sido los intereses externos de la Xunta en el campo de los medios de comunicación.

b) Las causas de ese cambio, si es que se produjo, ha sido la generación de una deuda incontenible provocada por una mala gestión continuada.

c) Las causas de ese cambio, si es que se produjo, han sido por los intereses de reparto de cuotas de poder político en la Televisión de Galicia.

d) Las causas de ese cambio, si es que se produjo, han sido por la sobredimensión de la propia Televisión de Galicia al convertirse en monopolio de la demanda de programas de televisión en gallego.

6) En base al sexto Objetivo "Delimitar el marco de relaciones que mantiene la institución autonómica con el sector" se proponen las siguientes hipótesis:

a) Las relaciones entre la institución autonómica y el sector son precarias en tanto en cuanto sólo se estimula una política de ayudas marginal.

b) Las relaciones entre la institución autonómica con el sector parten fundamentalmente de las relaciones de cliente-empresa.

c) Las relaciones entre la institución autonómica y el sector se producen a través de los organismos creados por la institución para tal fin.

d) Las relaciones entre la institución autonómica y el sector responden a un conflicto generado por las reivindicaciones industrialistas del sector y la omisión administrativa en las peticiones del sector.

7) En base al séptimo Objetivo "Reconocer la relación que la Televisión de Galicia mantiene con las empresas del sector" se proponen las hipótesis siguientes:

a) La relación que mantiene la Televisión de Galicia con las empresas del sector es la normal entre cliente y empresa, teniendo en cuenta las rutinas habituales en estas relaciones.

- b) La relación que mantiene la Televisión de Galicia con las empresas del sector responde a criterios clientelares.
- c) La relación que mantiene la Televisión de Galicia con las empresas del sector responde a una situación de crisis y dependencia.
- d) La relación que mantiene la Televisión de Galicia con las empresas del sector responde a una situación monopolística por parte de la televisión del mercado gallego.

Una vez desarrollado el marco hipotético de la investigación en 7 Objetivos y 28 hipótesis, además del Objetivo o propósito general de la Tesis, resta decir que en la exposición general de la investigación y, concretamente, en el capítulo 4 de la Tesis sobre los discursos generales de los agentes entrevistados se irán delineando estos Objetivos y contestando a las hipótesis, constatándolas posteriormente en las Conclusiones Generales de la Tesis.

2.-METODOLOGIA

2.1.- REVISION DE LOS MATERIALES UTILIZADOS EN LA TESIS.

Una de las fuentes de análisis de esta Tesis son las entrevistas realizadas a políticos, gestores y profesionales. Estas entrevistas se reparten de la manera siguiente: entrevistas a políticos, entrevistas a gestores y entrevistas a profesionales. Tres grupos diferenciados por su función. El criterio de representatividad de cada uno de los grupos se repartió según consideraciones particulares a cada uno de los grupos, aun conservando una línea metodológica general.

En el caso de los políticos se tuvo en cuenta la representatividad de los partidos políticos en el Parlamento Gallego durante el período histórico marcado en las acotaciones generales de la Tesis y el conjunto de su peso relativo, en cuanto a la proporcionalidad, sobre el total de los agentes que operan en el audiovisual gallego. Así se han captado ocho entrevistas a políticos de un total de once previstas en un principio. Las tres entrevistas fallidas corresponden a entrevistados citados previamente en varias ocasiones y a los que se pasó el protocolo de preguntas por petición propia. La descortesía de estos entrevistados previstos se corresponde con cargos que en la actualidad desempeñan funciones en la institución autonómica, en el Parlamento Gallego y en el Consello de Administración de la CRTVG. Aun considerándolas dentro del capítulo "no sabe/ no contesta) su punto de vista desde el partido al que representan ha sido cubierto por otros entrevistados que responden desde esa misma posición política.

En el caso de los gestores también se tuvo en cuenta su representatividad y experiencia en puestos claves en la

Televisión de Galicia y en la administración autonómica a lo largo del período histórico que se estudia. Se respetaron las proporcionalidades en base al tiempo que permanecieron en sus puestos y a las gestiones desarrolladas. De las veintitres entrevistas previstas se han conseguido veintiuna. Las dos que faltan se reparten en el "no sabe/ no contesta" tras la lectura del protocolo o problemas de agenda del entrevistado. Cabe decir también que las posiciones que podrían cubrir ambos entrevistados previstos están cubiertas por las posiciones que manifiestan otros desde la Televisión de Galicia y la institución autonómica en la etapa Fraga de la que eran representativos.

En el caso de los profesionales se ha tenido en cuenta su proporción respecto al número global de operadores del sector, que son pocos. Los entrevistados se localizan en la Televisión de Galicia y en las diferentes empresas del sector, bien sean, productoras independientes, divisiones audiovisuales de los grupos de prensa, empresarios de doblaje, ... También se ha tenido en cuenta el período histórico marcado en la investigación y los criterios de proporcionalidad entre las empresas que configuran el sector y la Televisión de Galicia. De las veintiseis entrevistas previstas se han conseguido veintidos. Las cuatro que faltan responden a dos casos de "no sabe/ no contesta" tras ver el protocolo de preguntas, otro de problemas de agenda del entrevistado y otro por un problema técnico de la cinta en que se grabó y que fue imposible recuperar posteriormente. De igual modo la perspectiva que pudieran ofrecer de la generalidad del sector ha quedado suficientemente cubierta con los demás entrevistados del grupo. En total tenemos cincuenta y una entrevistas de las sesenta programadas, lo que, según los cálculos representa, y teniendo en cuenta que seis de los entrevistados no han querido contestar visto el protocolo de preguntas, tan sólo un quince por cien de carencias respecto a las expectativas

previstas. Esto confirma, sobre todo, la escasa disponibilidad de algunos agentes, por presiones, intereses o razones personales y de conjunto, para hablar sobre los temas centrales de la Tesis. La competencia y experiencia de los entrevistados que finalmente han decidido expresar lo que piensan del audiovisual en Galicia está demostrada en el propio ejercicio de las entrevistas que se detallan en el Anexo 2 de esta Tesis.

El conjunto de los entrevistados representa fielmente las expectativas esperadas en el trabajo de campo y son personas que se pueden considerar cruciales sobre los diversos puntos de discusión y discurso que se tratan en la investigación.

Otras fuentes que se han utilizado en este estudio responden a documentación para la comprobación de los datos ofrecidos en esas entrevistas o para reafirmar ciertos asertos que se exponen en la Tesis. Se pueden dividir de la siguiente forma: Documentos, Legislación y Prensa.

Se entiende por Documentos a aquellas fuentes que constatan de manera clara o como ejemplo demostrativo aspectos puntuales de la investigación. Tenemos así las presuntas "listas negras" de la etapa Fraga, contratos de las "multimedia" con Televisión de Galicia, contratos de otras productoras y de empresas de servicios, propuestas de la Asociación de Productoras a la administración, cartas de dimisión o proyectos personales sobre el Segundo Canal. Todos ellos son incluidos en el Anexo 1 de la Tesis. Materiales.

Se entiende como Legislación a aquellas fuentes que remiten a las propias leyes sobre las cuales se basa el ejercicio de lo audiovisual en Galicia. Se aportan textos completos de la Lei 10/1983 reguladora del Consello Asesor de RTVE en Galicia, la Lei 9/1984 de la creación la Compañía de Radio-Televisión en Galicia, la Ley del Estado 4/1980 del Estatuto de Radio y Televisión. la Ley del Estado 46/1983 reguladora del Tercer Canal de Televisión y varios acuerdos del Parlamento Gallego. Se ha efectuado

también un vaciado selectivo de las intervenciones de los parlamentarios sobre lo audiovisual en todas las legislaturas que se enmarcan dentro del período histórico que trata la Tesis que, por lo prolijo, se utilizarán como citas en el epígrafe correspondiente de la investigación. La otra Legislación se adjuntará al Anexo 1. Materiales de la Tesis.

Se entiende como Prensa los artículos recogidos en los diarios de libre circulación en Galicia: El Correo Gallego, La Voz de Galicia, Faro de Vigo, La Región, El Progreso, ... de los que se ha realizado una selección respecto a ciertos temas que se tratan en la Tesis. Con ellos se tratan de dar apuntes o reflejos de lo sucedido respecto a la televisión y al sector. Muchos de estos artículos se exponen para la comprobación en el Anexo 1. Materiales de la Tesis.

Por otra parte, y sin el propósito de analizar ahora la aportación de los autores al tema concreto de la Tesis (como simple relatorio sin entrar en aportaciones de unos y otros autores al campo general o específico que cubre la Tesis), la Bibliografía manejada para la elaboración de la Tesis se puede subdividir a la hora de su análisis en libros revisados, libros consultados, artículos de revistas especializadas, ponencias de congresos, estudios y Tesis. La Bibliografía se expone al final de la Tesis en el Capítulo 6, bajo el nombre de Índice de materiales empleados en la Tesis. Lo hemos preferido así dado el diverso material no librario, aunque sí en soporte papel, que se debe incluir como soporte de la investigación. Entre los libros revisados se encuentran los propios de análisis de los medios y que parcialmente han servido de base para comprender el universo televisivo y de los medios de comunicación en general. Destacar los libros "Romper las cadenas" de Alain Le Diberder y Nathalie Coste-Cerdan, "Pensar sobre los medios" de Armand y Michèle Mattelart, "Estructura simbólica del poder. Teoría y práctica de la comunicación pública" de Harry Pross o "La televisión: entre servicio público y negocio" que editó Giuseppe

Richeri.

Entre los libros consultados, es decir, aquellos de los que se ha hecho un uso reiterado por la proximidad del tema nos encontramos con dos títulos de Juan Carlos Miguel de Bustos "La comunicación en las naciones sin estado" de la UPV y en la que actúa como editor, y "Los grupos multimedia. Estructuras y estrategias en los medios europeos" del que es autor. El libro de Roque Durán "O Xurdimento dos medios de comunicación galegos" que realiza una primera panorámica sobre la comunicación en Galicia, el gran libro compilatorio "Documentos para a historia do cine en Galicia" de Manuel González, editado por el CGAI, el libro de Arturo Maneiro "Influencia da TVG no uso do galego" y el de Maneiro y Alfonso Cabaleiro "A TVG: Unha institución pública imprescindible para Galicia" en ediciones Lea. Destacar el libro-crónica del periodista lucense Xosé de Cora "Barreiro contra Barreiro", editado por Xerais. Además se presenta una extensa bibliografía de libros sobre la comunicación en Euskadi y Catalunya como, por ejemplo, el de Patxi Azpillaga, "La industria audiovisual en Euskadi" realizado para Euskalmedia y que dispusimos en forma de estudio, también el revelador trabajo de investigación, en el que actúa como director Josep Gifreu, "Construir l'espai català de comunicació" editado por el CIC.

Como libro de metodología destacar "El análisis de la realidad social" de Manuel García Ferrando y otros, editado en Alianza.

Entre los artículos destacar el del Dr. Mariano Cebrián sobre "Nuevas tecnologías y nuevas formas de comunicación" publicado en el boletín 65 de FUNDESCO, a nivel específico el de Luís Alvarez Pousa sobre "A televisión e o espacio comunicacional galego" que se publicó en el Informe da Comunicación en Galicia, pero que dispusimos en copias del autor, el de Bonifacio Borreiros y Antón Louro sobre "A política audiovisual da Xunta de Galicia. 87-89" en el número 3 de la revista Seiva, el de

Antón Louro y Lois Rodríguez Andrade sobre "Política audiovisual e cultura diferenciada" para la misma revista y número, el de Lalo Fernández Mayo sobre "El video en España habla gallego" en el Anuario de La Voz de Galicia de 1986 o los de Lois Rodríguez Andrade, "A comunicación e as culturas minoritarias" y de Xosé García Ferreiro "A CRTVG, o mellor negocio da autonomía" ambos en Cadernos de A Nosa Terra, números 14-15 de 1993.

Entre las ponencias de congresos señalar las del Dr. Mariano Cebrián "Interdependencias, desequilibrios y reajustes del sistema audiovisual" en el II Simposio Internacional de la AIC en 1989, la de Carmelo Garitaonandia "La ayuda del gobierno Vasco a los medios de comunicación privados" en el mismo Simposio o la de Garitaonandia y Ramón Zallo "Identidades culturales y televisión regional en Europa", también en el mismo Simposio. Destacar muchas de las ponencias del I Congreso Audiovisual Galego, promovido por el CGAi en junio de 1993, como la de Manuel Abad sobre "Modelos de televisiones existentes en Galicia", la de Xosé Cabanas Cao sobre "Fórmulas de axudas á produción desde a administración", la de Fé Cortón y Jesús Vecino sobre "Estado e dignóstico da produción independente en Galicia" o la de Beatriz Legerén sobre "Papel de la administración autonómica". También la comunicación de Adolfo Caamaño y Marcelo Martínez sobre "Referencias para unha identificación xeoestratéxica dos espacios e poderes comunicacionais" en la VI Semana Galega de Filosofía en 1990. Entre los estudios, el de Xavier Alcalá sobre "O segundo canal da TVG" y entre las tesis la de Xosé Soengas "Los informativos diarios en las televisiones autonómicas" de la UAB leída en 1993 y la de Petxo Idoyaga "Descentralización de la televisión en España" de 1982, ambas de gran ayuda. Otros datos, producto de la observación directa y material recopilado en agenda, no se reflejarán documentalmente en la Tesis, pero sí se utilizarán como fuente en la exposición escrita.

Por último decir que los esquemas y cuadros que se utilizan en la Tesis pertenecen a diversas fuentes como FUNDESCO, TVG, ... y muchos son de elaboración propia. Adquieren un carácter ilustrativo e irán indicados, con otra paginación, al final de cada capítulo correspondiente al tema que complementen (en este caso sólo al capítulo 3)

2.2.-EXPLICACION DE LOS METODOS UTILIZADOS.

Partimos de una de las fuentes que se proporcionan en la Tesis que son, básicamente, las entrevistas. Vamos a hablar, desde una perspectiva sociológica, de lo que sería la supuesta esfera de la cultura simbólica, sin embargo no adoptaremos aquí una metodología pluralista, en el sentido estricto, es decir no combinaremos, por ejemplo, encuestas estadísticas por muestreo y cuestionarios precodificados (lo que reflejaría los hechos puramente), con análisis interpretativos de los discursos. Sí utilizaremos entrevistas abiertas semidirectivas, las entrevistas a agentes que operan en el audiovisual gallego, y utilizaremos también otras fuentes que nos darán enfoques y reflejos de los hechos, como es la propia exposición escrita apoyada en citas y notas de materiales documentales de primera y segunda mano. Y también la observación directa que realiza el investigador en base a su experiencia de los hechos que se relacionan en la Tesis.

Así pues analizaremos el discurso de los agentes y lo apoyaremos con datos intuitivos y con datos asentados en diversas opiniones contrastadas biblio, hemero y graficamente.

Como señalan Emilio Prado y Amparo Huertas al hablar de las audiencias en televisión: "La extraordinaria complejidad adquirida por el sistema televisivo en la actualidad, con una enorme multiplicación de la oferta y de los soportes a través de los que se puede acceder a ella, tiene su influencia en la conducta de las audiencias, en

los comportamientos de consumo televisivo, en las modalidades de relación con el medio. De un universo de estas características no pueden dar cuenta los sistemas cuantitativos de medición de audiencias de los que ahora disponemos. Existe una tendencia a plantear desde el plano teórico la necesidad de poner en pie metodologías capaces de relación con la televisión que se producen en el nuevo escenario audiovisual, en el convencimiento de que de poco nos sirve saber el número de personas que están viendo una emisión, si no sabemos qué otras actividades está desarrollando paralelamente, qué grado de interés le despierta, qué satisfacción le produce, qué nivel de manipulación efectúa al componer su programa global a partir de la oferta disponible, qué motivaciones le impelen al cambio, cómo toma las decisiones para hacerlo, etc."(1). En tanto que la teoría aboga por la utilización de métodos cualitativos para conocer los hábitos de la audiencia, estos mismos métodos se pueden utilizar para el análisis de comportamientos y creencias de los que intervienen en la elaboración de productos, o desarrollan ciertas operaciones que pueden enmarcar a ese producto.

Por ello entendemos que ese mismo método, aun en su inconsistencia experimental en la actualidad, es aplicable al planteamiento metodológico de la Tesis. También entendiendo que, y como apunta Alfonso Ortí, la producción y análisis de los discursos, mediante entrevista abierta o semidirectiva, contribuye a la "contextualización significativa de los hechos observados". Frente a la "reconducción conservadora y restrictiva del discurso ideológico por parte de la encuesta precodificada de opiniones y actitudes, el análisis del discurso (espontáneo y libre) de entrevistas abiertas y/o discusiones de grupo aparezca como una alternativa complementaria, que al devolverle el uso de la palabra libre...al sujeto entrevistado, nos permite acceder a su preconsciente ideológico, e intentar interpretar las claves de su conformación"(2), dice Ortí. Partiendo de todos estos

supuestos teóricos el mismo autor subraya que: "la práctica de la interpretación y el análisis mediante técnicas cualitativas del discurso, la función del investigador se reduce a relacionar la orientación ideológica de los discursos con la génesis y reproducción de los procesos sociales"(3). Es decir, una visión global de la situación y del proceso histórico en que emergen los discursos ideológicos analizados (la célebre fórmula leninista: el análisis concreto de la situación concreta).

Adoptamos, pues, la fórmula de entrevista abierta semidirectiva para la elaboración de posteriores interpretaciones, formales y de contenido. Estas entrevistas se rigen por una posterior comprobación de lo que hablaron los interlocutores. El entrevistador-investigador formula en principio ciertos temas-preguntas consignados en un protocolo general de preguntas, un cuestionario abierto, que el entrevistado puede o no contestar, puede consultar al principio, a la mitad o al final de la entrevista según le convenga. Este protocolo de preguntas no impide que el entrevistador-investigador formule o inquiera otro tipo de preguntas al hilo de la conversación o que el entrevistado se pregunte a sí mismo. Por tanto, es significativo, que aun respondiendo a los mismos temas generales, los entrevistados amplien el campo estudiado en base a sus experiencias personales, anécdotas, consignas, ... El protocolo de preguntas utilizado en todas las entrevistas se elaboró en base a cinco entrevistas previas sobre la televisión en general y sobre el video, lo que se llama un pretest. Analizadas las entrevistas del pretest se consiguió definir un relatorio de preguntas o temas generales que fue el que se planteó al resto de los entrevistados. Además de estas entrevistas de pretest se realizaron cinco entrevistas más que se consideraron como entrevistas "de expertos técnicos", fundamentalmente sobre transporte de las informaciones inmateriales o sobre tecnologías en campos específicos de imagen y sonido. Estas no se consignan en la Tesis, sino dentro de la técnica de

observación directa. Técnica que se complementó con relaciones de material técnico, observación de productos en las productoras y televisiones visitadas, de espacios, de visiones de concepción de empresas, de charlas fuera de magnetófono con los entrevistados y con otros operarios pertenecientes a esas empresas e instituciones, etcétera.

Respecto al método de investigación seguido para la consulta de material documental para la Tesis se acudió al repaso bibliográfico y hemerográfico, a la consulta de sumarios de tesis doctorales y a la conexión directa con los investigadores y estudiosos, desechando o asimilando información en función de los Objetivos de la Tesis y de la cercanía de los relatos y estudios al tema general de la Tesis.

2.3.- DESARROLLO DEL METODO.

El método cualitativo exige por la dimensionalización de los datos que se producen una estricta composición previa de las normas de interpretación y del análisis de esos datos.

Al utilizar la técnica de la entrevista abierta semidirectiva el material producido debe pasar por diversos "filtrados". La primera manipulación del investigador es la separación de las entrevistas a partir de unas consideraciones previas sobre los agentes entrevistados. En este caso teníamos: entrevistas a políticos, entrevistas a gestores y entrevistas a profesionales. Y esta es la primera separación que se produce una vez obtenida toda la producción.

Posteriormente procedimos a una revisión entrevista por entrevista, en cada uno de los grupos separados, en la que se analizaban dos niveles diferentes: el nivel formal del discurso del entrevistado, es decir, lo puramente enunciativo y, en una segunda revisión, el nivel de los contenidos del discurso, o sea, sobre lo qué informaban y qué hechos relataban. Y en este nivel de contenidos se iba

consignando información por una parte, y hechos por otra. Se separaba, en unos paneles, lo que se consideraban criterios personales y razones "históricas" o hechos apoyados en formulaciones coyunturales que se presentaban como globalizadores de ciertas acciones o movimientos externos.

El siguiente paso fue el de interconectar los temas para la elaboración de un hipotético discurso general de los agentes que pertenecen a cada grupo. Esto se consiguió elaborando "resúmenes" interpretativos de tendencias generales, a partir del protocolo de preguntas, de los temas que aparecían en ese protocolo. Por otra parte, las respuestas que no cuadraban en base a las preguntas establecidas en ese protocolo, se separaban y se trataban de interconectar formando nuevos bloques de interpretación añadir a los "resúmenes". Se prefirió siempre no eliminar lo que podíamos considerar como efecto "redundancia", es decir, aquello en lo que se repetían los entrevistados, en los mismos contextos y situaciones, para, a posteriori, confrontar mejor las declaraciones y las ideas expresadas. Un tercer paso, muy delicado, fue la aplicación de acotaciones, de cortes de los textos declarativos. Aquí siempre respetamos el contexto en que se enunciaban y las pausas y pautas que la propia respuesta ofrecida consignaba.

Un cuarto paso fue desarrollar el discurso complementario del investigador en base a todos los "resúmenes" interpretativos, estuvieran o no dentro del protocolo de preguntas establecido.

El último paso fue intercalar ese discurso complementario del investigador en el discurso de los agentes, ya clasificado por temas y ordenado en base a una perspectiva discursiva de lo que relataban. El discurso complementario, así, trata de introducir el discurso de los agentes en base a tres conceptos claros: la pura interconexión entre textos, la contextualización de los mismos como explicación de lo que se va a relatar y la

confrontación de pareceres de los entrevistados en base a lo que han manifestado sobre un asunto concreto. Bajo esta perspectiva y con la utilización de las técnicas descritas se desarrolló el capítulo 4 de la Tesis, "El discurso audiovisual en Galicia", tema central expositivo y que significa gran parte de la aportación válida de la Tesis.

En el otro gran capítulo de la Tesis, el capítulo 3 que lleva por título "El espacio audiovisual gallego" se trata de esquematizar el paisaje audiovisual de esta Comunidad Autónoma, en base a la documentación referida en el anterior epígrafe de este capítulo y en base a la observación directa que se efectuó durante la investigación.

En cuanto a la estructuración formal de la investigación y a los criterios de presentación de la Tesis decir que tras habilitar una metodología previa en función del campo de estudio y formular los Objetivos principales y la posibilidad de alguna de las hipótesis, se inició una búsqueda documental sobre el objeto y se planteó la necesidad de buscar la propia aportación del investigador al "enigma".

Seguidamente se aplicaron los primeros pasos de la metodología adoptada, elaborando el pretest, realizando unas primeras entrevistas, las "entrevistas técnicas", y redactando el protocolo de preguntas. El siguiente paso fue repasar hemerografía para tener una buena lista de selección de los entrevistados y recorrer empresas e instituciones en busca de los "expertos". Al mismo tiempo se elaboraba, en base a fichas, quién era quién en el audiovisual gallego según los grupos que íbamos a estudiar. El paso posterior fue concertar las citas y asistir a ellas. Aquí hubo muchos problemas de agenda por parte de los entrevistados y problemas de que visto el protocolo de preguntas rehusaban contestar. Otros, una vez concertada la cita, después de numerosos cambios de fecha no aparecían (una anécdota curiosa fue la de un diputado del Partido Popular que me citó en una cancha de fútbol de un colegio

de Santiago y no se presentó a la entrevista). Un grave problema es que muchos de los entrevistados solicitaran el anonimato de sus respuestas. Visto el volumen de peticiones y la escasa posibilidad de cambio de entrevistados, la Tesis adquiere en su desarrollo expositivo un cierto aire críptico y anónimo, cuando el deseo es que fuera una total expresión libre de lo que se piensa sobre el audiovisual en Galicia. De todas formas, el investigador entiende que, fuera de los criterios periodísticos implícitos en la formulación de entrevistas (por defecto profesional), el Tribunal debe de disponer de los nombres y ocupaciones de los entrevistados. Todas las conversaciones mantenidas han sido grabadas en magnetófono y consignadas con el nombre del entrevistado.

En base a la investigación de campo se establecen nuevamente otros Objetivos de estudio y más hipótesis. El resto es desarrollar la información por escrito, teniendo en cuenta los métodos empleados. Posteriormente se convienen fórmulas de presentación formal de la Tesis. En este caso, por ejemplo, las citas y los gráficos o cuadros van detrás de cada capítulo al que pertenecen. En la misma hoja donde aparezcan citas se consignará capítulo y epígrafe al que pertenecen. Con respecto a los cuadros llevarán una indización diferente a la de las páginas de la Tesis. Ese índice de Cuadros irá al final de la Tesis, tras el Índice de materiales básicos empleados en la Tesis. Una consignación de los materiales básicos empleados en la Tesis va al final, tras las Conclusiones Generales y el índice general se presenta al principio de la Tesis, tras la portada.

Capítulo aparte merecen los anexos. Existe un primero, Anexo 1. Materiales, que se presenta en un sólo tomo y donde, indicados por capítulo y epígrafe de la Tesis, aparecen Documentos, Legislación y Prensa consultados. El Anexo 2, repartido en tres tomos, presenta el conjunto de las entrevistas realizadas.

CAPITULO 2.Epígrafe 2.2.CITAS:

-(1).- PRADO, Emilio y HUERTAS, Amparo en "Medición de audiencias televisivas: un universo en crisis". págs.229-230, en *Comunicación Social 1993/Tendencias*. Informes anuales de FUNDESCO. 1993. Madrid.

-(2).-En ORTI, Alfonso , "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo". págs 171-201, en **"El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación"**. Compilación de Manuel García Ferrando, Jesús Ibáñez y Francisco Alvira. Alianza Universidad Textos. Madrid, 1986. (3ª reimp.), 1992.

-(3).- ORTI, Alfonso en Op. cit. pág. 184.

3.- EL ESPACIO AUDIOVISUAL GALLEGO

3.1.- LA TELEVISION EN GALICIA.

El impulso de la opción comunicativa de la televisión en Galicia, desde los poderes públicos, responde como en toda Europa a la descentralización de los monopolios estatales de televisión, que arranca de un lento proceso de regionalización en los años sesenta como reclamación de una cercanía de los poderes a las sociedades de las periferias. Desde los textos legales la nueva vertebración administrativa del Estado conlleva no sólo el lastre del aparato comunicativo de ese Estado, sino que también el contenido institucionalista del Estado se reparte entre los nuevos órganos administrativos del extrarradio. Nuevos órganos que adquieren una autonomía relativa, lenta y restrictiva, que se advierte en la re-creación de los aparatos comunicativos y, sobre todo, en la opción de la televisión. La simple revisión de los textos legales que generan estos aparatos comunicativos bajo el auspicio de leyes estatalistas, confirma de manera meridiana tal aseveración.

Es así que muchas de las Comunidades Autónomas del Estado español apuestan por opciones comunicativas más o menos similares a la opción comunicativa estatal en lo referente a la televisión. Baste recordar la presión y rémora legislativa centralista o la beligerancia y el reforzamiento de los centros regionales del Ente televisivo estatal en la época de la re-creación del propio modelo de TVE a escala autonómica.

La premura de algunos nuevos gobiernos de esa periferia, en una obsesiva carrera de asentar su esperada identidad o por pasar una cuenta de resultados rentable electoralmente, produjo unos órganos comunicativos "miméticos" (televisiones productoras y difusoras, al

tiempo), con un distinto barniz de discurso "nacional".

Galicia, apartada siempre de los ejes industriales del estado franquista (Madrid, Vascongadas, Cataluña) y de los vaporosos ejes de la transición democrática (Cataluña, Madrid, Sevilla), no ha generado un desarrollo industrial similar a otros territorios (por contra ha generado una emigración) y tampoco una identidad colectiva que le hiciera activar una situación social y cultural desde la base, que demandara ciertos espacios de poder, que demandara, al cabo, una televisión propia.

Zallo y Garitaonandia dicen: " Las identidades colectivas se expresan en la consciencia de la pertenencia y en la acción social. Dicho de otro modo, en la identidad colectiva son reconocibles aspectos objetivos (lengua, historia...) y aspectos subjetivos. Precisamente los obstáculos para el desarrollo de ese proceso de construcción de las identidades colectivas tienden a convertir la acción social en la acción política y la acción en voluntad política colectiva. Por eso la frontera entre cultura y política es tenue. La identidad cultural es un factor decisivo en la cohesión social de un país" (1).

Es precisamente la acción política la que genera la necesidad de identidad colectiva, la necesidad de una televisión como aglutinante para lanzar ese discurso "nacional" basado en esos aspectos objetivos (lengua, historia,..), para asentar los nuevos órganos del Estado autonómico, para reafirmar los contenidos institucionalistas.

No es anecdótico tampoco que el gobierno autonómico, en el momento de la creación de la televisión, mantuviera en Galicia una postura "estatalista". A pesar del discurso "barreirista" de la televisión (realmente oportuno), el discurso "madrileño" de Alianza Popular arañó ciertas concesiones, como crear simplemente una televisión para romper el monopolio estatal.

Y, al tiempo, los que propugnaban la ruptura tenían miedo de que el discurso "barreirista" resucitara fantasmas

nacionalistas al recuperar claramente el idioma y la cultura gallega aunque fuera como discurso político. Porque lo temían abogaron siempre por una televisión con las dos lenguas oficiales. Eso quiere decir que ciertas facciones del partido en el gobierno autónomo no han tenido claro el concepto de soberanía cultural en Galicia; no, por ejemplo, en el sentido en que Cees Hamelink lo propone: "La soberanía cultural no procura un aislacionismo nacionalista, sino obtener una conciencia de sí mismos, que permitirá una solidaridad internacional significativa" (2).

Es cierto que ese modelo de televisión se fue asentando, se fue sobredimensionando y politizando a un ritmo acelerado, como copia idéntica del canal estatal.

Los objetivos básicos de la identidad colectiva, asentados legalmente, quedaron en la superficie, incluso produciéndose una extraña ritualización con el idioma, mientras la cultura que se emitía era casi siempre de producción extranjera. Era lo que había preconizado Román Gubern: "No se trata de que veamos Dallas en catalán o en gallego, sino que las estructuras y técnicas narrativas, los ritmos, los estilemas, los modelos conductuales de los personajes y sus escalas de valores sean los acuñados en el imperio audiovisual anglosajón y transportados a paisajes manchegos o vascos." (3). Los presuntos intereses sociales de las administraciones autonómicas respecto de las televisiones se agotaron en la vía política partidista.

La oportunidad de un espacio audiovisual gallego -sería necesaria toda una reformulación del modelo de televisión que arrastrara hacia ese espacio- se confunde actualmente en lo que es la trama de las otras televisiones estatales y privadas. Incluso la incorporación de la televisión local, generalmente de carácter municipalista, recurre a los hábitos políticos de sus hermanas mayores. Algunas en lo que corresponde al idioma, a ese objetivo de identidad colectiva; otras se semejan en el vestido institucionalista e incluso, otras más, en la cultura que ofrecen.

Y parece necesario observar todo este proceso copiativo

y heredado cuando los Estados centrales, poco a poco, van olvidando ese modelo comunicativo, cuando se van internacionalizando igualmente, cuando han perdido de manera sustancial su soberanía comunicativa, impulsando sin querer las culturas minoritarias.

3.1.1.- Modelos de televisión existentes en Galicia.

Sobre el territorio gallego conviven actualmente varias fórmulas legales y ilegales de modelos y tipos de televisión. Como ha descrito Manuel Abad genéricamente se pueden dividir en sólo dos tipos de televisión, dependiendo de su cobertura (4): existen las que cubren todo o gran parte del territorio de la Comunidad Autónoma y las que barren tan sólo un área local o comarcal.

Entre las que cubren todo o gran parte del territorio gallego existen las públicas, las privadas y las televisiones vía satélite. Hay dos televisiones públicas de ámbito territorial: Televisión Española y Televisión de Galicia. A pesar de algunas zonas de sombra, propiciadas por la compleja orografía del territorio, estas dos televisiones públicas cubren poco menos de la totalidad de la Comunidad de Galicia con dos redes en tierra absolutamente independientes (Retevisión, estatal, y la Red de la Xunta, que gestiona la Secretaría General de Medios).

Televisión Española cuenta con dos cadenas diferenciadas. TVE1 y La 2 (esta con más dificultades de recepción en muchos lugares de Galicia). TVE1 establece, dentro de su programación normal, una "ventana" en idioma gallego antes del informativo diario del mediodía desde el sistema de participación previsto para los centros territoriales. También La 2 mantiene otra "ventana" en gallego por la tarde.

Televisión de Galicia es el canal concedido por el Estado a la Comunidad Autónoma, su programación debe, por obligación legal, emitirse en idioma gallego, aunque la progresión del castellano en esta cadena es considerada por

ciertos grupos políticos y culturales como alarmante.

Otro tipo de cadenas que cubren el ámbito territorial de Galicia son las privadas (a través de la red Retevisión que pertenece al Estado). Hay dos cadenas comerciales generalistas y gratuitas, Antena 3 y Tele 5, y un canal de "videoservicio" (5) que es Canal Plus. Todas estas cadenas privadas no poseen infraestructura técnica ni de producción en Galicia, aunque tanto Antena 3 como Tele 5 poseían indirectos intereses económicos o de intercambio en Galicia. El caso de Antena 3 con el grupo de prensa La Voz de Galicia hasta la división de esos intereses, o el acuerdo publicitario de Berlusconi con contrapartidas para Tele 5 con la Televisión de Galicia, que se ha mantenido hasta hace poco. Ninguna de las tres cadenas privadas realizan desconexiones para emitir en idioma gallego. Su conexión con Galicia para cobertura informativa se produce a través de productoras, servicios de agencia o el envío esporádico de equipos informativos.

Por último, y dentro de las televisiones que cubren el territorio gallego, se encuentran las televisiones por vía satélite. El canal con más implantación en Galicia es Galavisión (emisión en castellano) que, además, mantiene contratos legales con muchas de las emisoras locales para cubrir el espacio de antena hasta la hora de su programación propia. La presencia de la televisión por satélite, aunque crece rápidamente, no es muy importante en el volumen total de la televisión en Galicia.

En cuanto a cobertura local de la televisión se ha desarrollado en los últimos años varias experiencias desde los municipios o desde empresas privadas que seguidamente desarrollaremos. Se puede, además, considerar como local el "rebose" de señal en el sur de las provincias de Ourense y Pontevedra de las cadenas públicas (RTP1 y RTP2) y de las privadas (SIC y TVI) portuguesas.

Entre las primeras experiencias de televisión local en Galicia se pueden citar las de Narón, Oleiros, O Barco de Valdeorras (TV Groucho Marx), Verín, O Carballiño,

Ferrolterra...

En la actualidad son once emisoras las que emiten y hay varias en proyecto. Se pueden dividir en locales por onda, privadas por onda, locales por cable y privadas por cable. Entre las locales por onda se encuentran la de Puenteareas, Tui, Narón, Arnoia y Cerceda. Están en proyecto las de Nigrán y Cambados (Televisión do Salnés).

La Radio Televisión Municipal de Puenteareas (Pontevedra) posee una cobertura que trasciende su territorio municipal y cubre otros municipios como Mondaríz, Mondaríz Balneario, As Neves, Salceda de Caselas, Salvaterra do Miño o Covelo, con una audiencia posible de unas treinta mil personas, su financiación es municipal con un presupuesto aproximado de veinte millones, alcanzando una financiación extra con un setenta por cien de publicidad para las dos a tres horas que emite su producción propia, a partir de las ocho de la tarde, diariamente. La emisión de esta televisión municipal cubre las veinticuatro horas del día al tener contratada la producción ajena con la cadena vía satélite Galavisión. La programación de la Televisión de Puenteareas es de tipo magazine. Entre sus programas estelares está "Viernoche" (concursos, entrevistas), "Nuestro entorno", "Hablemos claro" (debate), además de los informativos y la retransmisión de los Plenos del Ayuntamiento. Sábados y domingos retransmiten actuaciones desde el Palacio de los Deportes y conciertos desde el Auditorio "Reveriano Soutullo". Las instalaciones de la radio y la televisión están situadas en unas antiguas escuelas, separadas del casco urbano. Su personal está compuesto por cuatro trabajadores fijos y dieciocho colaboradores (becarios). Utilizan equipos Super VHS Panasonic. El idioma utilizado es el castellano. Sus emisiones comenzaron el 14 de octubre de 1988 y han sufrido dos cierres gubernativos, el último en 1989. Reanudó su emisión el 3 de junio de 1989 hasta la actualidad.

La Televisión de Tui (Pontevedra) cubre el área urbana

de Tui y unos cinco kilómetros alrededor para un universo de unas diez mil personas. Su financiación es enteramente municipal (cuatro a cinco millones) y no tiene publicidad. Su emisión cubre las veinticuatro horas del día gracias al contrato que mantienen con Galavisión. La producción propia se emite los viernes a las nueve de la noche y dura tan sólo una hora. Su programa estrella es un magazine presentado por una de las colaboradoras de la Televisión de Galicia en el programa "Luar". Sus instalaciones están ubicadas en un edificio propio compartido con la radio y utilizan un equipo semiprofesional Sony. Mantiene a tres empleados fijos y una docena de colaboradores. El idioma que emplea es el gallego. En 1991 y 1992 emitieron durante las fiestas del pueblo. Su emisión regular comenzó en abril de 1993.

La Televisión Municipal de Narón (A Coruña) cubre por entero su comarca, unos quince ayuntamientos, con un universo potencial que se podía extender a doscientas mil personas. Su financiación es básicamente producto de la publicidad, del orden de treinta "spots" diarios que se cobran a mil pesetas, aunque también hay otras fórmulas como los patrocinios y donaciones. Existe un convenio entre el Ayuntamiento de Narón, que cede los locales municipales y la asociación "Amigos da Televisión de Narón" que son los que se ocupan de su funcionamiento (unas diez personas, todos colaboradores). En 1993 recibieron una subvención oficial de trescientas mil pesetas. Emite en lengua gallega de nueve a una de la madrugada un programa contenedor (concursos, tertulia, motor y deportes, música, consultorio de tarot, mundo animal, educativos o lingüísticos) en el que se incluye un informativo de la comarca, "Canal 4", extensible a reportajes de interés. Los viernes realizan dos programas infantiles de una hora cada uno, "Ven e fai o que queiras" y "Adiviñas". Se emiten a veces partidos de fútbol y programas especiales como la "Gran Gala de Fin de Año". Su producción ajena, sólo un diez por ciento, está compuesta por documentales y películas. Utilizan equipos

VHS, aunque tienen en proyecto la adquisición de equipos Hi 8 si el Ayuntamiento aumenta la subvención. Su repetidor se encuentra en el monte Faro, al lado de los otros repetidores de las otras cadenas, por lo que la recepción está garantizada sin necesidad de variar antenas. La Televisión de Narón fue la primera televisión local que funcionó en Galicia. Desde su gestación, en 1984, pasó por muchos avatares. Tras el último cierre gubernativo emite regularmente desde el 26 de julio de 1993.

La Televisión de Arnoia (Ourense) cubre el área de su ayuntamiento (17 kilómetros cuadrados) y algunos pueblos del vecino ayuntamiento de Ribadavia, con un universo potencial de recepción de mil doscientas personas. Si financiación es municipal, aunque no tiene un presupuesto asignado. Su gestación comenzó en el verano de 1993, a raíz de un curso para técnicos de radio y televisión y ha comenzado su emisión en período de pruebas a partir de enero de 1994. Emite tan sólo una hora, los martes (Deportes), los viernes (un informativo semanal) y los domingos (oficio religioso en directo), aunque mantiene un contrato con Galavisión que cubre el resto del horario. Sus instalaciones se encuentran en la misma casa consistorial. Cuentan con una unidad móvil casera y con equipos Super VHS que manejan solamente dos colaboradores. Emiten en lengua gallega.

La Radio Televisión de Cerceda (A Coruña) cubre el área de su ayuntamiento, aunque se producen rebotes a ayuntamientos cercanos, con un universo potencial de poco más de siete mil personas. Comenzaron sus emisiones de prueba en 1987 y desde febrero de 1990 emiten continuamente. Su financiación es enteramente municipal con un presupuesto que ronda los quince millones de pesetas (en 1993), y no admite publicidad comercial. Emite en gallego cuatro horas todos los días con un informativo local de media hora de duración, "Noticieiro", programas deportivos, documentales sobre la comarca, un programa de entrevistas y anecdotario, emitiendo, además, los Plenos del

Ayuntamiento en directo. Cuentan con un programa de producción ajena de video-clips y el resto de la programación diaria la cubren con Galavisión. Sus instalaciones, en los sótanos de la casa consistorial, cuentan con plató, estudio de realización y una oficina de redacción. La plantilla de trabajadores está compuesta por cuatro técnicos y tres redactores. El equipamiento es Super VHS. Su repetidor se encuentra en el monte Cerdaña.

La Televisión de Nigrán (Pontevedra) se encuentra todavía en proyecto, aunque la gestación viene de largo. Se ha realizado alguna prueba y se encuentra relacionada con la de Puenteareas.

La Televisión do Salnés, en Cambados (Pontevedra), todavía se encuentra en fase de consecución, aunque su gestación comenzó en 1992. Esta televisión es coparticipada entre el Ayuntamiento de Cambados, que se hace cargo de los locales y otros gastos, y empresarios privados, que llevan la gestión técnica. Se prevé un presupuesto de unos doce millones de pesetas que se repartirán a medias. Pretenden conseguir también financiación publicitaria. Tras un mes en el que realizarán pruebas esperan que se pueda emitir posteriormente dos horas diarias de producción propia con informativos locales, un programa musical estilo tipo "fórmula cuarenta" y un programa de variedades. Cuentan con diez colaboradores y tienen equipos de Hi 8 para grabación y Super VHS para edición. Su repetidor está en el monte Xiabre y captaría un universo potencial de veinte mil personas, entre Cambados, parte de Vilanova de Arousa y parte de O Grove.

Entre las privadas por onda la única en funcionamiento es Ferrolterra Televisión (A. Coruña). Pertenece a la entidad privada Porto Rodríguez y Otros S.C.. Posee una cobertura de emisión que cubre los ayuntamientos de Ferrol, Narón, Neda, Fene, Mugar dos y Ares, con un universo potencial de doscientas mil personas. Comenzó a emitir el 13 de agosto de 1993, aunque había tenido una emisión en pre-etapa un año antes. Su programación es de doce y media

de la mañana a doce y media de la noche todos los días, cuenta entre su programación con tres informativos diarios de media hora, "Redacción Local", a las 2:30, 21:30 y 23:30 horas. Cuenta también con programas informativos de reportajes, "Informes", y otro especializado en técnicas deportivas "Informes Deportes", el deportivo semanal "Terreno de juego" así como programas dedicados al motor, "Afición Motor"; al debate y a la tertulia, "Punto de Vista" y "Opiniós", dos programas musicales, "Decibelios" y "Zona Disco" y un cultural "Collage". Su financiación se remite exclusivamente a la publicidad comercial, trabajando el patrocinio de los programas y la elaboración propia de los "spots". En cuanto a producción ajena emiten películas y documentales, además de mantener un contrato con Galavisión, que cambian los fines de semana por Music Tv. Mantiene una plantilla fija de siete personas y cuenta además con ocho colaboradores. Trabajan con equipos Hi 8 que vuelcan a U Matic High Band para su emisión. Su potencia de antena es de 100 watios en UHF.

Entre las locales por cable se encuentran Monterroso y As Pontes. La Televisión de Monterroso (Lugo) se gestó en 1987 como servicio municipal. El Ayuntamiento administra el sistema de captación para satélite. Carecen de programación propia y emiten trece canales extranjeros y en castellano. Tiene un alcance muy reducido. Los ciento sesenta abonados existentes, todos en el casco urbano de la población, pagan una cuota de enganche de poco más de veinte mil pesetas y tres mil pesetas anuales de mantenimiento.

La Televisión de As Pontes (A Coruña) se comenzó a gestar en 1988 en el Taller de Imagen del Ayuntamiento, pero han comenzado a emitir en febrero de 1994 dos horas diarias de producción propia de nueve a once de la noche todos los días, excepto los fines de semana. Realizan un informativo semanal, un programa de entrevistas, "A dúas bandas", dos de deportes, "Deportes" y "Tempo Libre", otro juvenil, "Tócanos falar", y otro sobre reportajes locales "Lembranzas", un concurso y video-clips. La publicidad es

desinteresada y de promoción de la propia televisión. Tuvo una inversión en equipamiento de tres millones y medio de pesetas. Utilizan equipos de Hi 8 y U Matic. El Ayuntamiento está en la segunda fase de cableado del pueblo (el plan comprende hasta cinco fases) y, hasta la fecha, la recibían doscientos hogares.

Privadas por cable hay dos que pertenecen a la misma empresa, Proges-Cable. Se encuentran en O Carballiño y en Verín (Ourense). Carballiño Televisión empezó a emitir en julio de 1993, cuatro horas diarias todos los días y utilizan la técnica de la "multi-difusión" para programar su producción propia. Emite un programa de variedades, "O Mirador" y otro de música "CD clips", informativos locales y el programa de deportes "Marcador Final". También ponen películas y tienen un convenio con una productora de Orense (KAN) para el magazine "Vivindo Carballiño". Los fines de semana emiten una miscelánea de la semana y dos programas especiales basados el "O Mirador" y "CD Clip". Se financian también a través de publicidad con sistemas como el patrocinio y lo que llaman "cable-tienda", un servicio comercial. Colaboran doce personas y trabajan en Super VHS en unos locales propios. Tiene setecientos abonados. La Televisión de Verín se gestó en febrero de 1993 pero, por diversos problemas técnicos, se ha retrasado su emisión continuada hasta el 1 de mayo de 1994. Tiene instalaciones propias y trabajarán con Super VHS.

El "rebose" de la señal de las cadenas públicas y privadas portuguesas (Radio Televisao Portuguesa 1 y 2, Sociedade Independiente de Comunicaçao y Televisao Independiente) "se puede considerar mínimo, desde la perspectiva de la audiencia, no por cuestiones lingüísticas, sino porque en Portugal se tiende a subtítular la producción ajena, costumbre que en Galicia no se ha asumido" (6).

Si hablamos estrictamente de modelos de televisión en Galicia, tras exponer tipos y coberturas, debemos señalar que, tras la entrada de las cadenas privadas en el panorama

televisivo estatal, las televisiones públicas -la estatal, la autonómica y, por impacto, las televisiones locales- han asumido un modelo comercial, generalista, que olvida en muchas ocasiones el compromiso de servicio público que deben cumplir estas televisiones. Las cadenas privadas no han hecho más que hacer reaccionar al mercado de bajo coste, al que también se han sumado las televisiones públicas para conservar la audiencia. A la claudicación de las televisiones públicas a ese ritmo de producción, se ha sumado al receso financiador de las administraciones que han comprobado la escasa operatividad de esos medios sobredimensionados y gravosos.

Ese modelo, ha empezado a cambiar y, aun guardando resabios comerciales, está empezando a recapacitarse y a reconstruirse. Se habla de los primeros acuerdos de colaboración mutua entre la televisión estatal y las televisiones autonómicas, concretamente entre ETB y TVE, pero se podría ir al filo de la propia reconstrucción de la TVE a nivel de personal, a nivel de Consejo de Administración y se podría acudir al paradigma de las televisiones locales en Galicia que intentan de alguna manera acercarse a TVG, aunque por razones de su ilegalidad esto todavía no sea posible. Los teóricos ya han dado un paso adelante declarando el posible matrimonio, la firma de posibles convenios entre estas pequeñas televisiones y las televisiones autonómicas. Sin ir más lejos Xavier Alcalá en su corto pero aprovechable estudio (7) sobre la posibilidad de un Segundo Canal en Galicia -abriendo la construcción de un espacio audiovisual gallego- propone fundamentar ese canal en gallego con la cobertura de las televisiones locales, implementándolo posteriormente y creando una mesa de concertación en el que todos los intereses estén representados.

La realidad actual, sin embargo, es otra. La cuestión de la adopción comercialista de las televisiones públicas debe dejar que nos desvele también la situación de cada una de esas televisiones; autocopiativas, "miméticas", no sólo

en su cara externa (la emisión de una programación comercial), sino también en su cara interior. Y ahí es donde podemos observar el retroceso veraz de lo "público": el excesivo control político de la información y del profesional, la sobredimensión de personal, la cerrazón a la producción propia, la deuda, ... Todo ello ha supuesto el olvido, en esa progresión, del discurso de servicio público que se manifiesta en lo escrito en las leyes.

3.1.2.- Legislación y tipos de legislación. La iconosfera legal gallega en el entorno de la televisión.

La legislación gallega sobre lo audiovisual se remite tan sólo, si exceptuamos algunas normas de carácter administrativo para establecer políticas puntuales, al espacio de los medios de comunicación y en aquello que estrictamente les compete.

Sin retrotraernos a la Constitución Española de 1978, ya que, como señala José Vicente Idoyaga, "no es, obviamente, un texto orientado a legislar la organización y el funcionamiento de la televisión pública" (8) nos encontramos con la Ley del Estado 4/1980, del Estatuto de Radio y Televisión (9) que señala el camino a otra Ley del Estado 46/1983, reguladora del Tercer Canal de Televisión. Es el Estatuto el que en su capítulo primero, artículo segundo, apartado dos apunta que es el Gobierno el que podrá conceder a las Comunidades Autónomas, previa autorización por ley de las Cortes Generales, la gestión directa de un canal de televisión de titularidad estatal. Lo mismo señala la Ley del Tercer Canal en su capítulo primero, artículo uno (10).

Tal aprobación por las Cortes Generales, previa petición de la Comunidad Autónoma, pone en marcha el mecanismo legislativo autonómico. Y aquí, con el marco de añadidura que proporciona el Estatuto de Autonomía de Galicia, se faculta a la propia Comunidad Autónoma para poder regular, crear y mantener su propia televisión. Por

otra parte, el mismo Estatuto de Autonomía (disposición transitoria sexta) supone que el Estado otorgará en régimen de concesión la utilización de un Tercer Canal de titularidad estatal. Nace así la Ley 9/1984 de creación de la Compañía de Radio-Televisión de Galicia (11). Por tanto el Estatuto de Autonomía de Galicia ya habla de dos televisiones: la concedida por el Estado y la propia de la Comunidad Autónoma. Esta última no ha sido desarrollada.

Con respecto a la concedida dice Idoyaga: "Las televisiones autonómicas reproducen...el modelo de televisión pública establecido para TVE. La causa originaria de esa reproducción hay que encontrarla en la norma básica del Estado, en el Estatuto de la Radio y la Televisión, que exige a los Terceros Canales su articulación orgánica y funcionalmente de acuerdo con los criterios establecidos para la televisión pública estatal" (12).

Es esa norma básica del Estado la que configura (vía capítulo primero, artículo segundo, apartado tres) la organización y control parlamentario, es decir, se "mimetiza" la estructura orgánica de la televisión, la forma de designar y cesar a sus miembros y la creación de una comisión parlamentaria de control.

La reproducción del Consejo Asesor y del Consejo de Administración es palpable. Y finalmente el acceso político a esos órganos ha arrojado los mismos resultados: politización en el Consejo de Administración, inexistencia del Asesor. Como dice Pedro Fernaud, respecto del Consejo de Administración: "Frente a lo que se creía en el año ochenta sobre la funcionalidad del Consejo de Administración como mecanismo para obviar la extrema politización partidista, ha sido el propio Consejo de Administración el motor retroalimentado de esa politización indeseable" (13).

Por poner una diferencia entre lo que amparan las leyes estatales y las autonómicas (la Ley de Creación de la CRTVG), encontramos la que la Ley del Tercer Canal

(artículo ocho) remite al Estatuto de Radio y Televisión (artículo veinte, apartado tres), se refiere a la creación de sociedades filiales por parte de las televisiones concedidas por el Estado a las Comunidades Autónomas. Y aquí la Ley de Creación (artículo quince) señala que el Director General de la CRTVG, de acuerdo con el Consejo de Administración, podrá crear sociedades filiales en las áreas de comercialización, producción, comunicación y otras análogas. Esas sociedades filiales podrán ser de capital íntegramente suscrito y desembolsado por la Comunidad Autónoma. Las leyes estatales dicen que ese capital "será público en su totalidad, suscrito íntegramente por la Comunidad Autónoma"(14). Como sugiere Idoyaga: "La ley gallega que mantiene el mismo criterio preceptivo para esta Sociedad, plantea un criterio sólo potestativo para las filiales. Eso deja las puertas abiertas a la entrada de capital privado en ellas"(15).

Esa Ley de Creación de la CRTVG, como mantiene Idoyaga, realiza una transcripción a vuela pluma del Estatuto de Radio y Televisión. Son los artículos catorce, apartado dos y dieciocho de las respectivas leyes los que señalan que el capital de las sociedades será estatal- de la Comunidad Autónoma, pertenecerá a la Compañía de Radio Televisión de Galicia-Ente público RTVE y no podrá ser "enajenado, hipotecado, gravado, pignorado ni cedido en forma onerosa o gratuita"(16). Esa defensa del capital es idéntica y se contrapone a la diferencia que mantienen ambas leyes sobre la creación de las sociedades filiales. También la recoge la Ley del Tercer Canal en su artículo nueve.

La obligación, por otra parte, que impone la legislación estatal de crear una Comisión parlamentaria que controle la actividad de los Entes públicos, también se recoge en la ley gallega. La actividad de esta Comisión parlamentaria está regulada por un acuerdo de la Mesa del Parlamento de Galicia del 4 de septiembre de 1986 (17). Ese acuerdo establece competencias a los diputados que conformen esa comisión para solicitar información y

documentación al Director General del Ente y al Presidente del Consejo de Administración, o requerir la presencia de otras personas vinculadas a esos cargos. Éstos podrán asistir a las sesiones informativas o delegar en miembros o directores de los medios y contestarán a las preguntas orales y escritas que realicen los diputados sobre las materias que les competen. Es el mismo funcionamiento que mandata para el Estado el artículo veintiseis del Estatuto de Radio y Televisión, que aparece reflejado en el artículo siete de la Ley del Tercer Canal y que traduce la Ley de Creación de CRTVG en su artículo veinte (18).

Sin embargo, y en tanto el Estatuto establece (artículo veintiuno) el cambio periódico de las directrices de programación y las pone en manos de los criterios del gobierno de turno y establece (artículo cuarto) en que principios se debe inspirar la actividad de los medios de comunicación del Estado, la Ley de Creación de CRTVG recoge (artículo dieciseis) tan sólo parte de estos principios y añade "el respeto a la Constitución y al Estatuto de Autonomía de Galicia y la promoción y difusión de la Cultura y la Lengua Gallega, así como la defensa de la identidad de la nacionalidad gallega" (en el apartado a) de ese artículo dieciseis) (19). Nada se dice de que el gobierno de la Xunta pueda cambiar las directrices de la programación, es decir, de los principios de esa programación, aunque sea atendiendo a la necesidad de mantener el servicio público.

Pero la relación entre la legislación estatal y la derivada autonómica presenta en esta iconosfera legal otros intereses de control. El espacio que cubren los centros territoriales de RTVE, en tanto en cuanto el Ente público debe articular un régimen transitorio de programación específica para Galicia que TVE emitirá por la Segunda Cadena, es apetecible desde el discurso político gallego y aun en la idea de creación de ese espacio audiovisual en lengua gallega. He aquí que el Estatuto de Radio y Televisión establece (artículo catorce, apartado dos) que

cada Comunidad deberá tener un Consejo Asesor nombrado por el gobierno de la Comunidad Autónoma y que tendrá una composición determinada por ley. La Ley 10/1983, reguladora del Consejo Asesor de RTVE en Galicia (20), señala que ese Consejo ofrece una doble vertiente: una, en cuanto que es representante de los intereses de la Comunidad Autónoma en RTVE y, otra, en cuanto se constituye en órgano asesor del delegado territorial de RTVE en la Comunidad Autónoma. Es, a la vez, un órgano designado por la propia Comunidad, representativo de sus intereses y tal potestad de nombramiento lleva implícita ciertas facultades normativas que, respecto a él, corresponden a la Comunidad Autónoma; en cuanto el Consejo es un órgano integrador y un canal de participación dentro del marco del Estatuto de Radio y Televisión. El Consejo Asesor está unido también económicamente a la Comunidad Autónoma (artículo siete, apartado dos de la Ley 10/1983).

Para cerrar esta iconosfera legal, que muestra las evidencias de una "mimesis" de modelos, apuntar un ejemplo de la legislación en política audiovisual de la Xunta de Galicia. Nos referimos al decreto 210/1989 por el que la Consellería de Cultura y Deportes crea el Centro Galego das Artes da Imaxe (21), un centro de archivo y difusión en precario que sólo alcanza proyección en la ciudad de A Coruña. Ni tan siquiera el Arquivo da Imaxe, que fue tan sólo un programa, ni la Ley del Video que propuso en su momento Luís Alvarez Pousa cuando fue director general de Cultura en la época Albor habían conseguido un apoyo normativo desde la Xunta. Es esta, además de la creación de la Escola de Imaxe e Son por la Consellería de Educación y las órdenes de ayudas a la producción audiovisual que anualmente convoca la Consellería de Cultura, la visión que sobre política audiovisual ha mantenido la Xunta.

3.1.2.1.-El debate parlamentario sobre lo audiovisual.

Una revisión selectiva de los debates, interpelaciones, preguntas, ... que se han producido en el Parlamento de Galicia por parte de los diputados en las tres legislaturas estudiadas, invita al análisis de tres puntos en concreto sobre el discurso de los políticos acerca del audiovisual:

- Uno, el desarrollo de los modelos políticos audiovisuales que defienden los partidos políticos.
- Dos, la creación de un discurso político audiovisual consensuado.
- Tres, la búsqueda de espacios de representación política en los medios de comunicación.
- Cuatro, la crítica parlamentaria ejercida sobre la intervención gubernamental en esos medios o en la política audiovisual (Cuadro I, al final del capítulo).

Una primera aproximación global a ese análisis selectivo de las intervenciones de los diputados gallegos a lo largo de tres legislaturas consecutivas define una concentración de esfuerzo durante la primera legislatura para conseguir unos medios de comunicación públicos o buscar espacios de representación vía la RTVE en Galicia.

Camilo Nogueira (Esquerda Galega) fue el primero en abrir el debate parlamentario sobre los medios de comunicación a los seis meses de comenzar la autonomía. Apoyaba su discurso sobre el artículo treinta y cuatro del Estatuto de Autonomía y la Disposición transitoria sexta. Uno dice que los medios de comunicación son competencia gallega, la otra, que Galicia puede contar con un tercer canal subvencionado por el Estado. Y dijo: "Los medios de comunicación son absolutamente imprescindibles y necesarios para la construcción de la Autonomía. Sin estructura comunicacional autónoma no existe autogobierno. No puede darse el autogobierno en un marco audiovisual agresivo, como sin duda es el marco que tenemos en este momento

respecto del ser y de la identidad y de las necesidades nacionales de Galicia..., Sorprendentemente Alianza Popular no trata la cuestión de los medios de comunicación propios ni en su programa legislativo, ni en el programa de transferencias..., Crear un medio de comunicación al servicio del poder político, en el sentido de representación democrática para el pueblo gallego."(22). Tales frases entresacadas de su discurso reflejan claramente la importancia de los medios de comunicación para los políticos y tienden un debate sobre ello al gobierno. En esa misma sesión plenaria Barreiro Rivas (AP) le contestó: "El problema de la televisión no puede ser considerado aisladamente..., porque la televisión conlleva unos condicionantes, que no sólo vienen condicionados por las reglas del Estado, sino también por pactos y compromisos internacionales suscritos por el Estado español..., la construcción de lo que puede ser la futura televisión nos podría llevar a unos costes impresionantes y a una descoordinación con los restantes medios estatales de otras regiones...o nos llevaría a la absolución total de recursos para hacer nuestra programación propia con independencia de todo lo demás. Al final lo que crearíamos como un servicio a determinadas tareas que pueden ser culturales, de información, mismo de defensa del autogobierno, podrían acabar comiéndose los propios recursos que tenemos para otras cuestiones."(23).

Tras ello Barreiro comenta que el gobierno gallego desea apoyar la cultura y lengua gallega. La postura de Barreiro es una postura clásica de Alianza Popular. Es el problema de los costes que podrían suponer los medios públicos como paso para no desarrollar esos medios. Barreiro, el mentor de los medios públicos gallegos, todavía no había fraguado su discurso. Un discurso que ya se encontraba en el Parlamento y que oportunamente fue adoptando. En el momento de la interpelación de Camilo Nogueira todavía funcionaba como portavoz de la mayoría de Alianza Popular y del gobierno. Incluso en ese mismo debate

aboga por una posición que Alianza Popular defiende siempre al hablar de televisión pública: "Nos preocupa, ... lo que es la auténtica libertad de expresión, la auténtica actividad de la iniciativa privada en los medios de comunicación" (24).

Otro destacado diputado de Alianza Popular, García Casanovas, ya en otra sesión plenaria dice: " La radiotelevisión está situada en la actualidad en un claro monopolio del Estado..., Queremos televisión, pero la queremos sin dirigismos centrales, con auténtica representatividad y siempre respetando la iniciativa privada que, a la larga, será la televisión que mejor funcione y sin directrices separatistas, nacionalistas, ni centralistas" (25). Esta sería la tesis, apoyada por Alianza Popular de Madrid (el discurso del "clan de los madrileños", el discurso "madrileñista") a la hora de la creación final de la CRTVG y la implantación de un modelo de televisión a la vez "mimético" y rupturista con el monopolio de RTVE.

El mismo Barreiro asegura posteriormente: "Sobre el tema de Radiotelevisión y de los medios de difusión en general se pueden hacer apologías sobre su instrumentalización positiva a la hora de construir un autogobierno, a la hora de lo que es profundizar en la cultura y en lo que es la nacionalidad gallega..., Hay que hablar de un orden de prioridades..., la problemática de la puesta en funcionamiento de unos medios de comunicación, ya no propios, sino por lo menos utilizados por Galicia para llevar adelante su propia política formativa e informativa, pasa en muchos casos por una negociación que hasta ahora no ha encontrado los canales correctos para ser llevada a cabo..., no se puede ir a una televisión que una vez instalada, por la imposibilidad que hay en la Comunidad Autónoma, de tener una programación responsable y adecuada, se convirtiera, paracticamente, en un medio que sirviera para decir que tenemos el lujo de que funcione un par de horas al día, pero que reproduzca programas elaborados en

otros lugares, o que venga a difundir programas de una ínfima calidad" (26).

En este discurso Barreiro ya asume la importancia del discurso de la cultura y la lengua, aunque sigue poniendo los obstáculos que su partido pone a la creación, que suelen ser reiterativos. Camilo Nogueira (EG), le responde en ese mismo debate sobre la incoherencia de mantener los medios de comunicación en una consellería como Turismo y la necesidad, entendida por Barreiro, de que ese error de reparto en el organigrama de la Xunta ha consumido mucho tiempo (27). Es también en ese mismo debate donde Barreiro impone un orden de prioridades para la consecución de los medios públicos: "Aprendí en la transición una cosa fundamental y es que quien tiene la responsabilidad de gobernar, gobierna sin contemplaciones y quien tiene medios a su alcance los utiliza sin ningún tipo de escrúpulos..., en este momento en Galicia hay muchísimas necesidades fundamentales de infraestructura, que afectan al bienestar, a la riqueza y mismo a las posibilidades de seguir difundiendo su cultura, de una manera bien asentada y regia económicamente." (28).

En virtud de la presión parlamentaria el gobierno decide llevar al Pleno la Ley reguladora del Consejo Asesor de RTVE en Galicia con el convencimiento, por una parte, que ello facilitará las tensas negociaciones con RTVE y, por otra, que pueden encontrar una cuota de representatividad política en el seno de RTVE en Galicia. En el debate en Pleno de esta Ley reguladora del Consejo Asesor, el diputado Oujo Bello (UCD, luego Coalición Galega) señala: "Tiene que haber concurrencia entre la televisión pública y la televisión privada para que la televisión sea libre y plural. Tenemos en Galicia el monopolio informativo, en forma de sociedad anónima, con pérdidas y con todas las servidumbres que esta figura económica lleva consigo..., la ley que votamos va a hacer que la televisión sea más democrática, pero va a seguir siendo no plural y no libre." (29).

Posteriormente el 9 de diciembre de 1983 se debate en la Cámara gallega la tramitación de la proposición de ley para que Galicia consiga su Tercer Canal. Barreiro dice en el debate: "El Estado autonómico no estará totalmente desarrollado sin la existencia de determinados medios instrumentales que propendan a hacer efectivos ciertos derechos y a culminar ese derecho a la autonomía de las nacionalidades. Sólo tendrán efectividad práctica ciertos derechos y libertades fundamentales en el ámbito gallego. Se hará más realidad el derecho a la autonomía cuando la Comunidad Autónoma disponga de medios de comunicación social por ella gestionados..., el tercer canal o canal autonómico de televisión se pondría en marcha no sólo por mandato estatutario, sino que además lo hace en un tiempo en que el mantenimiento del monopolio televisivo es imposible. La evolución tecnológica, entre otras realidades, están convirtiendo en absurdos tales monopolios, que van en contra del ejercicio de las libertades públicas y en contra de la sensibilidad social..., Se dijo, también con razón, y es lo más importante, que ninguna lengua, ni cultura de un país avanzado pueden subsistir de forma total, progresiva y profunda, si les falta una televisión, vehículo de comunicación colectiva por excelencia. Se pretende una televisión institucional con alto grado de profesionalización, altura de miras en cuanto a su planteamiento y amplia audiencia" (30). A estas alturas Barreiro no sólo ha asumido la necesidad de la televisión en su discurso parlamentario, sino que, además de hablar de la idea del monopolio (la televisión estatal estaba en manos socialistas) que quieren romper ciertas facciones de Alianza Popular, se asegura en el discurso de los objetivos de "su" televisión institucional.

En otra sesión plenaria, camino ya de la Ley de Creación de la Compañía de Radio Televisión de Galicia (CRTVG), el diputado Conde Cid (PSOE) dice: "En la Xunta todo es sorprendente. Es sorprendente que no tengamos un canal

de televisión. No tenemos una televisión gallega y la que hay no es una televisión privada, es una televisión monopolística. Pero el tema es la televisión gallega. Me preocupa que no exista una televisión gallega" (31). El PSOE, ambiguo en lo referente a la consecución de una televisión gallega, reafirma por primera vez en el debate parlamentario su voluntad de apoyar una ley de creación. Era una táctica política para apresurara al gobierno gallego. García Casanovas (AP) en ese mismo debate critica al PSOE por no haber puesto en marcha una televisión privada. Barreiro, también en ese mismo debate, contesta : "Comparto los deseos de una televisión privada, donde discrepo en que con todo el asunto de la televisión privada, no queda este tema zanjado. En el campo cultural que cubren las televisiones, especialmente en las comunidades bilingües, donde eso no es cubierto por irrentable, por las televisiones privadas. La televisión privada que es un medio que fortalece la libertad de expresión..., no puede salir nunca de un condicionante que es la rentabilidad de la emisión y, muchas veces, los entes públicos, las instituciones, tienen que atender algunos aspectos de la formación que no son realmente rentables, o rentables inmediatamente" (32). Barreiro, al final, estaba consolidando su modelo público de televisión. Un modelo que permitiese maniobras privadas. Y continúa en su disertación: "El problema es después tener un contenido que darle a esa televisión, y no tener una televisión que para lo único que sirva sea para emitir los seriales americanos en gallego. Si vamos a implantar una televisión es para suplir las carencias de una televisión privada y de la televisión estatal, porque no hay porqué duplicar medios, que tenemos bastante pocos. Necesitamos entender que esa televisión no vaya después a quedarse sin presupuestos y se convierta en vez de en un Ente formador, en un Ente deformador de las opiniones, como ahora es la televisión del señor Calviño" (33). Aquí Barreiro estaba definiendo su televisión y, sin saberlo, preconizando el futuro modelo

de Televisión de Galicia. La televisión de Galicia estaba en marcha.

En la II Legislatura, tras todos los debates que arrastró la creación de la Compañía de Radio y Televisión de Galicia, el debate parlamentario se centró en consideraciones acerca de los órganos gestores de esa televisión y de la Compañía y comenzaron las primeras preguntas en comisiones sobre la aparición de las instituciones y los líderes políticos en TVG. También peticiones en los criterios de publicidad o sobre cuestiones laborales. Al tiempo se designan los miembros del Consejo Asesor de RTVE-G repartiendo los partidos presentes en el Parlamento las cuotas de poder de decisión. Tras varios problemas de ceses y dimisiones con varios directores generales de la CRTVG (Luis Losada, Lois Caeiro) en la etapa de Xosé Luís Barreiro como responsable autonómico de los medios públicos, en la etapa de Villanueva Cendón dimite el director de la TVG, Gerardo González Martín, anunciando que ha habido presiones políticas por parte del conselleiro de la Presidencia (Villanueva). En comparecencia del conselleiro ante la Cámara el diputado Oujo Bello (Coalición Galega) dijo: "El tema está en definir que es una presión política y diferenciarla de la presión de los políticos sobre los medios de comunicación. Las presiones políticas no se hacen con horca y cuchillo, hoy en día se hacen insinuando y se llegan a situaciones de vergüenza como la que ocurre en TVG" (34). El diputado Martínez Randulfe (Esquerda Galega) señala además: "... la oposición aparece demasiado en TVG, en tanto que el grupo de gobierno y el grupo parlamentario popular son sistemáticamente ignorados. Si hasta los cámaras pasan de largo de nosotros y se detienen con la oposición..., es absolutamente necesario que cuando los diputados de la oposición digan algo fuerte contra el gobierno no se reproduzcan sus palabras, sino que se sustituya por voces en off que atemperen la crítica y hay que seleccionar las mejores intervenciones de los

parlamentarios de la mayoría. Hay que sustituir de inmediato al director de informativos por un profesional de centro-derecha,..." (35). Martínez Randulfe entresacaba en su discurso unas presuntas declaraciones del conselleiro Villanueva al ex-director de TVG que el mismo González Martín reprodujera en cartas a la prensa.

Después del escándalo Martín, el Parlamento se hizo eco de la degradación de la lengua gallega en TVG advirtiéndolo "peligrosas involuciones" (36), según el diputado del Bloque nacionalista Xosé Manuel Beiras.

En la III y última Legislatura (en el estudio) se refleja en el Parlamento las declaraciones del Presidente de la Xunta y del Director General de CRTVG sobre la privatización. Una interpelación del diputado socialista Taboada Rivadulla sobre la elaboración y aplicación de "dossiers" personales de los trabajadores de la CRTVG y de sus sociedades, quedó sin contestar. En su interpelación el diputado comentaba: "Se ha denunciado ya los criterios partidistas y de fagocitosis que desarrolla AP en la CRTVG:sectarismo político a la hora de nombrar los cargos directivos de la CRTVG, no sólo a los niveles más altos, sino también a los operativos,... hay rescisiones de contratos, depuraciones de los trabajadores. Teniendo constancia de la denuncia pública de listas negras en la CRTVG, propias del más puro estilo macarthista, se pregunta si se tiene constancia de que AP y su gobierno elaboran listas negras, se pregunta si intervino el Presidente en el proceso de elaboración o en la toma de consideraciones de los mencionados dosieres,..." (37). Las preguntas iban dirigidas a Manuel Fraga.

Entre el acostumbrado listado de preguntas sobre cuotas de pantalla de los partidos en televisión, el diputado Ventoso Mariño (PSOE) formuló una respuesta sobre la emisión de TVG de un programa biográfico de Fraga para conmemorar sus cien días de gobierno. En su pregunta comenta: "El diecisiete de mayo, día de las Letras Galegas, fue instrumentado por la Xunta para conmemorar sus cien

días de gobierno. Se entrevistó a Fraga y se hizo un montaje de veinticinco minutos sobre la figura del Presidente de la Xunta. Se calificó a la gaiterada como la manifestación popular más grande que se recuerda en Galicia, transformaron imágenes de visitas de varios presidentes autonómicos en una reunión de presidentes dispuestos a negociar un pacto autonómico para conseguir la reforma del Senado. El programa recordaba otros tiempos y otra televisión sin ningún control democrático y al servicio de la figura autoritaria del momento." (38). Otro diputado socialista, Cortizo Nieto, en una interpelación suya al conselleiro de Relaciones Institucionales Vázquez Portomeñe (PP) sobre la libertad de expresión y la concesión de ayudas a empresas periodísticas señala : " El presidente del Consejo de Administración, que es de su partido y es su cuñado, al tomar posesión en enero dijo que una de las cuestiones más rechazables que se presentaba ante el tema de la televisión era la presión de los políticos regionales, provinciales y municipales sobre los directivos de TVG. Cabe suponer que no son presiones de políticos de distinto signo" (39).

Respecto a la discusión parlamentaria sobre la política audiovisual de la Xunta lo único que se detecta son críticas sobre la intervención política.

En la I Legislatura cabe destacar las preguntas habidas al conselleiro Vázquez Portomeñe (entonces se ocupaba de Cultura) sobre la dimisión del director general de Cultura, Luís Alvaez Pousa, después del "estropicio" ocurrido en el Arquivo da Imaxe, donde se trasladó material audiovisual histórico a sótanos del edificio central de la consellería. En la II Legislatura el diputado nacionalista Xosé Manuel Beiras se reitera sobre el paradero de ese patrimonio perdido y, por último, en la III Legislatura existe una pregunta del diputado Oujo Bello (Coalición Galega) sobre el monto concreto que cada consellería gasta en producción audiovisual para patrocinar programas en TVG. No hay respuesta.

3.1.3.- Las televisiones de ámbito estatal en Galicia.

La búsqueda de espacios en idioma gallego desde los partidos políticos con representación parlamentaria fue un paso previo a la creación de un canal concedido por el Estado. RTVE había pasado de ser considerada un órgano estatal dirigido desde el poder del Estado y con un centro en Galicia, a ser un órgano estatal en el que la Comunidad Autónoma gallega debía estar representada y debía potenciar espacios en gallego. La beligerancia del Ente público estatal ante la descentralización de los medios públicos que operaron las comunidades históricas impidió que se desarrollase, en principio, una programación que fuera más allá de la "ventana" de los informativos regionales del centro de TVE en Galicia. Gerardo González Martín, político de una UCD ya desbancada por el PSOE en las elecciones de 1982 y posteriormente director de TVG, dice en una proposición no de ley: "..., ahora es el poder central el que no manifiesta voluntad política de posibles avances. El Estatuto de Radio y Televisión del 10 de enero de 1980, prevé en su artículo 14.1, la existencia de un delegado territorial de RTVE en cada Comunidad Autónoma, al que se atribuyen relaciones con el Consejo Asesor y la iniciativa de elevar al director general de RTVE una propuesta anual sobre programación y el horario de emisión en el ámbito territorial correspondiente. No existe esta figura en Galicia, dificulta las relaciones con RTVE. No parece haber interés por parte de RTVE de desarrollar este aspecto y otros del estatuto. Ha habido un trato discriminatorio entre Comunidades históricas, muy frecuente en el caso de RTVE..., Galicia debe reclamar para sí su participación prioritaria por su condición de nacionalidad histórica y deberá coincidir en el tiempo con las negociaciones relativas a los medios de comunicación de titularidad estatal en Galicia." (40). Por otra parte, la propia organización administrativa de la Xunta y los criterios de prioridad que barajaba el gobierno gallego influyeron en

que no se desarrollara diligentemente la opción de que se obtuviera en RTVE una cuota de representación y de presencia en pantalla de Galicia. No, por lo menos, en la cantidad y la calidad que se reclamaba en el Parlamento. La previsión de un régimen transitorio de programación para Galicia, mientras ésta no tuviera la concesión de un canal gestionado por la Comunidad Autónoma, se encontró reiteradamente con la pared de RTVE, que no habilitaba los órganos competentes para establecer tal relación. El diputado popular García Casanovas en el debate de una moción sobre la puesta en marcha de una televisión en Galicia recordaba la postura del grupo conservador: "Queremos televisión, pero la queremos sin dirigismos centrales, con auténtica representatividad y siempre respetando la iniciativa privada que, a la larga, será la televisión que mejor funcione y sin directrices separatistas, nacionalistas, ni centralistas. Respecto a la ampliación de programas en el segundo canal de TVE, decir que lo primero que tenemos que conseguir es que el segundo canal tenga cobertura en toda Galicia, cosa que en estos momentos no ocurre. Solicitemos al gobierno central que se realicen los trabajos técnicos necesarios para que todos podamos ver en Galicia el segundo canal, Alianza Popular apoyará las gestiones." (41). García Casanovas supeditaba la búsqueda de esos espacios de programación a la cobertura general del segundo canal de TVE en Galicia. El resultado de todas las iniciativas quedó reflejado en el texto de aquella moción: "Negociar con RTVE el incremento horario diario de emisión en gallego en el primer canal, presentar proyecto de ley reguladora del Consello Asesor de RTVE en Galicia en el plazo de tres meses y presentar un anteproyecto legislativo que sirva de base a proposición de ley ante el Congreso de los Diputados acordando la creación de un Tercer Canal y la concesión subsiguiente." (42). La realidad es que se concretaron antes las leyes del Consejo, del Tercer Canal e incluso la de Creación de la CRTVG, que se ampliaran los espacios de programación en el centro

regional de RTVE en Galicia. Un poco fue la creación de la TVG la que hizo que RTVE abriese más su "ventana" regional.

Por otra parte la Ley 10/1988 de 3 de mayo, de Televisión Privada señala que la gestión indirecta del servicio público esencial de la televisión, de titularidad estatal, la realizaran sociedades anónimas en régimen de concesión administrativa (43). Un Plan Técnico Nacional aprobado por el gobierno mediante Real Decreto regularía la cobertura de estas televisiones. Esa cobertura no se correspondía con las áreas geográficas de las Comunidades Autónomas. Por tanto era difícil que se respetara la norma de potenciación de las lenguas minoritarias del Estado por parte de las televisiones privadas. Desde el Parlamento gallego se han promovido acciones para que estas televisiones privadas dispusieran de "ventanas" o de programación en "dual" dirigidas a los territorios específicos de las Comunidades Autónomas históricas donde hay distinta lengua. El gobierno gallego no ha promovido, a pesar de la aprobación parlamentaria, ninguna iniciativa ante estas televisiones privadas para que parte de su programación fuera en idioma gallego.

3.1.3.1.- Las televisiones públicas.

En la época en que el periodista Luis Mariñas se hizo cargo de los informativos de TVE-G el idioma gallego tuvo por primera vez un hueco en la televisión. Durante el período 1974-76, María Tareixa Navaza y Xosé María Palmeiro, eran los presentadores del Telexornal hablado en gallego.

Mucho antes, en 1970, se dotaban las Unidades Móviles de TVE en Santiago de Compostela, Sevilla, Valencia, Oviedo y Bilbao. La desigualdad entre los respectivos centros de Madrid y Barcelona con los del resto del Estado eran notorios hasta 1982 en que, con motivo de la celebración del Mundial de Fútbol, hay un esfuerzo por parte de Televisión Española para "descentralizar" su dotación

técnica. Según Roque Durán: " La política de relación con los Centros Territoriales durante la etapa Calviño, estuvo marcada por los acuerdos con gobiernos autonómicos y ayuntamientos -por cierto con desigual fortuna en cada logro- para intentar mejorar los centros territoriales de RTVE" (44). Esa política marcaría la rehabilitación del edificio coruñés de la "Terraza" (ver Anexo 1. Materiales. Prensa. pág.140) donde se construyó la delegación de TVE en A Coruña. Pero fue durante la etapa de Pilar Miró cuando se trató de redefinir la estructura de los Centros Territoriales de TVE respecto al marco del nuevo modelo de Estado de las Autonomías. En 1988 se inician las obras de construcción del Centro Territorial de Galicia, pero la decisión de la dirección de TVE de pasar a dos horas en la programación regional y el paso a la segunda cadena supuso, en realidad, la disminución de media hora de programación en gallego y la pérdida de gran parte de su audiencia, tan sólo mantenida por el informativo.

Bajo la dirección de Manuel Lombao TVE-G, dice Roque Durán, "se vivió el momento de mayor producción de programas y se logró la adecuación de los servicios informativos a la realidad gallega" (45). Uno de los hechos noticiosos más relevantes que produjo TVE-G fue la información sobre la crisis de la Xunta en 1986, el llamado "golpe Barreiro" al gobierno popular de Fernández Albor y que representó la caída del mentor político de la TVG. Por otra parte el cambio del sistema de cine a video que se había comenzado timidamente en 1980 se completaba en 1986. En la etapa de Lombao ya se producía exclusivamente en video y los cámaras y reporteros gráficos de las delegaciones de las ciudades gallegas empezaron a trabajar con cámaras ENG. La construcción del nuevo Centro Territorial de TVE-G supuso una redimensionalización del Ente en Galicia. La nueva sede, en San Marcos (a ochocientos metros de las instalaciones de la CRTVG), tiene dos mil metros de superficie con dos estudios de 300 y 100 metros.

Referente a la programación de TVE-G, desde 1974 se crean las famosas "ventanas" en idioma gallego y se producen programas magazine con entrevistas, actuaciones, noticias culturales, ... que tratan de reflejar la realidad gallega, aunque desde una cobertura en principio muy "centralizada" en la vida santiaguesa y, posteriormente, utilizando a las delegaciones y corresponsales de toda Galicia. Este programa, "Panorama de Galicia", se emite siempre antes del Telediario regional del mediodía, con una duración aproximada de una hora y en idioma gallego. En 1986, cuando la TVG ya emite regularmente, se abre otra "ventana" de tarde en la que se producen espacios monográficos según el día: "Ensino", "Cociña", "Consumo", "Saúde", además de una segunda edición informativa con conexiones en directo en los centros de las principales ciudades. Se comienzan también a emitir películas dobladas al gallego como "Lo que el viento se llevó", "Los santos inocentes" o "Los pazos de Ulloa". En la actualidad, aparte del informativo de la mañana y el magazine de la tarde, no hay más presencia de producción gallega del Centro Territorial en las cadenas públicas estatales. El presupuesto actual es de 103 millones de pesetas, a los que se debe añadir los gastos de personal que entran dentro del presupuesto general del Ente Radiotelevisión Española. El Centro Territorial produce una noticia diaria para los telediarios nacionales, una semanal para el canal europeo Euronews y otra semanal para el canal internacional de TVE. En junio de 1993 se comenzó a grabar un magazine de hora y media de duración que se emitirá por ese canal internacional con cobertura a tres continentes. Este es un programa pensado para la emigración gallega en Sudamérica y está coproducido, por primera vez, con otras entidades como el Xacobeo 93. La Xunta de Galicia, por su parte mantiene parte del gasto generado por el Consello Asesor de RTVE-G, lo que ha supuesto un gasto general desde 1990 hasta 1993 de cincuenta y ocho millones setecientas mil pesetas. Este Consello Asesor, formado por políticos de

grupos con representación en el Parlamento gallego cubre también la falta de un Consello Asesor que se contempla en la Ley de Creación de CRTVG y que, todavía no se ha formado en TVG.

3.1.3.2.- Las televisiones privadas.

En Galicia, como en el resto de España, existen dos cadenas privadas gratuitas (Antena 3 y Tele 5) y una cadena de pago (Canal Plus). Ninguna de ellas realiza desconexiones ni posee "ventanas" dentro de su programación para emitir en idioma distinto al de la cadena (todas en castellano).

Las primeras emisiones de la televisión privada en Galicia se produjeron casi inmediatamente a las emisiones generales para todo el Estado. Antena 3 en enero de 1990 y Tele 5 y Canal Plus la primavera y en septiembre de 1990. Antena 3 Televisión se formó en principio por las sociedades Renvir, Prensa Regional (entre ellas La Voz de Galicia), Corporación Industrial Banesto, Banco Central Hispano, Lladró y Fondo de Inversiones entre otros. Tele 5 se formó en parte con las sociedades del industrial italiano Silvio Berlusconi, la Once, Anaya, Chocolates Trapa y Calle Mayor. Canal Plus se formó en principio por el Grupo March, BBV, Bankinter, Caja de Madrid, Canal Plus Francia y Prisa. A lo largo de estos años se han producido trasvases y abandonos de algunas de las empresas en la conformación de capitales de las televisiones privadas, hasta el punto de haber superado la Ley de Televisión Privada que pretendía regularlas.

Tras un año de tramitación parlamentaria la Ley de la Televisión Privada se aprobó en mayo de 1988, con el único apoyo de los diputados del grupo socialista en las Cortes. El Parlament de Catalunya presentó recurso de inconstitucionalidad basándose en que esta Ley invadía competencias autonómicas. Alianza Popular, por su parte, presentó además ante el Tribunal Constitucional un recurso

de inconstitucionalidad argumentando que en esa Ley el Estado sustrae a la sociedad una actividad que debe ser libre. Efectivamente, el Estado mantiene su titularidad sobre los canales de televisión privada por entenderlos como concesión limitada de un servicio público. Las televisiones privadas, según la Ley, deberían por lo menos mantener cuatro horas diarias y treinta y dos semanales para una programación específica por cada zona del territorio que delimitara el Plan Técnico Nacional. Además el quince por cien de la programación debería ser de producción propia, el cuarenta por cien de los países de la Comunidad Europea y el cincuenta por ciento de "expresión originaria española". El cuarenta por cien de las películas emitidas cada mes serían de producción europea y la publicidad no podría superar el diez por ciento del total de la programación anual ni los diez minutos de duración por cada hora de emisión. La realidad no se corresponde a lo marcado por la Ley.

El consumo de la televisión en Galicia (46) no llegaba en 1992 a las tres horas diarias por persona, siendo el primer canal de TVE el más visto, seguido de la cadena privada Tele 5, de la televisión autonómica, de la segunda cadena de TVE y de Antena 3 y Canal Plus. La cuota de recepción de las cadenas públicas con respecto a las privadas en Galicia no ha sufrido una bajada tan acusada como en algunas Comunidades Autónomas.

En cuanto a la política de emisión de las cadenas privadas decir que Antena 3 y Tele 5 han aprovechado sus relaciones con grupos o intercambios con otras cadenas como la TVG para realizar una emisión de programas muy comerciales y, en lo que respecta a Galicia, esporádicos intentos de acercamiento a la audiencia (como la presentación de la programación de Tele 5 durante el Año Santo desde Santiago) y una política informativa en base a la noticia de agencia.

3.1.4.- La televisión institucional en Galicia.

La Televisión de Galicia es una sociedad pública con forma de sociedad anónima que nació jurídicamente el 18 de abril de 1985. Su capital fue desembolsado en su totalidad por la Comunidad Autónoma de Galicia. Pertenece a la Compañía de Radio y Televisión de Galicia y, como dice la Ley, su capital no puede ser enajenado, gravado, hipotecado, pignorado ni cedido en forma onerosa o gratuita. Su objeto social es la transmisión de imágenes y sonidos simultáneamente a través de ondas o mediante cable destinados mediata o inmediatamente al público en general o bien a un sector del mismo. Sus fines son informativos, culturales, artísticos, comerciales, recreativos y publicitarios, así como debe ser medio de cooperación con el sistema educativo y de fomento y difusión de la cultura gallega y, en especial, el desarrollo del idioma gallego.

El desarrollo de los derechos reconocidos en el Estatuto de Autonomía hizo que se aprobara la puesta en funcionamiento de la TVG. El Parlamento gallego aprobó a propuesta de Camilo Nogueira el desarrollo del artículo treinta y cuatro del Estatuto que dice que "en el marco de las normas básicas del Estado, corresponde a la Comunidad Autónoma la ejecución del régimen de radiodifusión y televisión". Fué Xosé Luis Barreiro quien demostró, según comenta Roque Durán, "mayor interés en la realización práctica y puesta en marcha de la Televisión de Galicia" (47). Horas antes del Día Nacional de Galicia Gerardo Fernández Albor, Presidente de la Xunta, y Xosé Luis Barreiro, vicepresidente, inauguraban las instalaciones y las emisiones de la televisión institucional gallega. (48)

3.1.4.1.- Los objetivos de la TVG. Cultura e idioma.

La importancia del fenómeno televisivo autonómico alcanza tal significación que el Consejo de Europa lo reconoce (Proyecto 10 Cultura y Regiones. Conferencia de

Florenxia. Economía y Acción Cultural) como uno de los modelos comunicacionales más próximos a la realidad cultural y potencialmente menos alienadores (49). Sin embargo, la medida europea de ese modelo de televisiones autonómicas cercanas a la cultura propia no tiene en cuenta el peso de los mercados internacionales en la adquisición final de cultura ajena por parte de esas televisiones autonómicas incapaces de generar una producción propia con su escasa financiación pública y publicitaria. El idioma, un factor fundamental para regenerar la identidad, se ha visto desfavorecido desde la perspectiva histórica y se ha dimensionado como valor en el discurso político que de él se hace, separándolo de su contexto que es la cultura propia. Se llega por tanto a un dilema de idioma-cultura, en tanto en cuanto bajo el barniz idiomático que los lingüísticas consideran como estandar o normativo, se ofrece una cultura, por ejemplo, japonesa o norteamericana que no enriquecen precisamente la recuperación de valores culturales propios, ni los regenera, sino que los sustituye por otros mecanismos que en nada se parecen a los que, en la praxis, se manejan en la sociedad gallega. Eso hace que los modelos de televisión autonómica, de los que hablan en Europa, en tanto en cuanto promueven este tipo de situaciones sustitutivas, provocan situaciones diferenciadoras y no aglutinantes respecto a la creación de una identidad propia. Y no por ello se tiende a la uniformización de esa identidad.

Nacida como instrumento de normalización lingüística y cultural la Televisión de Galicia ha vivido diferentes etapas de reconocimiento y desconocimiento de sus objetivos más principales.

Según dice el acta de los Principios Generales de Programación de TVG elaborados por el Consejo de Administración de la CRTVG: "El uso natural de un idioma en los medios de comunicación le muestran al ciudadano las ventajas y la necesidad de hablar la lengua materna con propiedad. El ejemplo de los que hablan para comunicarse

a los demás el acontecer diario, crea una sensación real de que la lengua materna es un vehículo normal de expresión y comunicación." (50). El Consejo expone aquí una situación utópica, visto el problema lingüístico que ha suscitado el empleo de la lengua gallega por parte de los profesionales de la TVG. Para alguno de esos trabajadores el problema reside en la propia TVG: "...hay que señalar el escaso uso del gallego que se hace en los pasillos de TVG. Esta situación esquizofrénica, pensando en castellano y hablando en gallego, provoca numerosas meteduras de pata en las emisiones" (51). El mismo trabajador que expone esta situación añade que ha habido una gran tolerancia en este sentido por parte de las sucesivas direcciones, que usan el castellano entre ellos y en sus relaciones con los operarios.

Los políticos también se han hecho eco de la situación del idioma en la Televisión de Galicia: "Ultimamente la TVG..., deriva hacia su conversión en un canal más para la difusión e imposición del idioma español y mismo para un pernicioso uso diglósico de nuestro idioma. En fin, la TVG se está volviendo paulatinamente en un medio sin entidad, perfil y contenido propio, en un medio expreso o larvado de la desgalleguización" (52).

Algunos lingüistas no afectos a los criterios del Instituto da Lingua (que rige las políticas de normalización) señalan como "castrapo" (mezcla de gallego y castellano) el idioma que emplean en TVG y dicen: "...sólo mejoró algo la utilización en los telediarios, como lengua estandar de comunicación, en tanto que la del resto de la programación supone una agresión gravísima al sistema común galaico-luso-brasileño" (53).

Escritores gallegos como Xosé Luis Méndez Ferrín llegaron a suscribir y enviar una carta al Presidente de la Xunta en la que se decía que Televisión de Galicia se estaba convirtiendo en un foco desgalleguizador importante, conscientemente instrumentalizado por unos responsables políticos "tartamudo-bilingües". En esta carta se subrayaba

que: "La TVG no pronuncia las siete vocales tónicas del gallego y sí, en cambio, las cinco del castellano, como tampoco se respeta el tratamiento gallego de las átonas. Muchos locutores y presentadores no saben o no quieren pronunciar la N velar. Otros muchos articulan la prepalatal fricativa sorda como si fuera una S. En general ignoran la entonación del gallego y los ritmos de los enunciados orales. De las varias posibilidades de la entonación interrogativa, sólo se escucha la castellana. En resumen. ni acento, ni música que se parezcan al gallego" (54).

Toda esta problemática político-lingüística en contra del gallego que se utiliza en Televisión de Galicia es una evidencia de que la TVG ha sido utilizada como un arma para desarrollar una determinada política lingüística. No ha habido un consenso lingüístico -no hubo esa posibilidad- entre los que tienen el poder de consensuarlo y el que critican, desde su posición, su uso en televisión. La idea de una Televisión de Galicia restablecedora de un "gallego uniformador" es una falacia desde el momento en que existen calidades varietales de ese idioma que no se admiten en la aplicación de la norma. Los cambios políticos y su discurso, la evolución de la sociedad, hacia una mayor integración y comunicación, parece que han tenido más que ver en el uso cotidiano del idioma gallego, nuevamente recuperado, que la propia TVG como elemento aglutinador de ese idioma. Nadie utiliza el gallego estandar de la TVG, excepto los niños (he aquí el problema) que ya subvierten a través de la cultura que transmite TVG conceptos ininteligibles para su entorno real.

En una defensa clara de la posición de TVG como recuperadora y defensora a ultranza del gallego, Arturo Maneiro dice que: "Desde el comienzo de las emisiones de los nuevos canales privados, la oferta televisiva en castellano en Galicia aumentó un cien por cien. Situación que vuelve a poner en clara desventaja la importante promoción del gallego que llevaba delante la Televisión de Galicia desde su puesta en funcionamiento. Hasta ese

momento las dos cadenas de Televisión Española emitían un promedio de doscientas ochenta y cuatro horas semanales. Con la difusión de las televisiones privadas en Galicia estas horas de emisión en castellano llegan a un total de quinientas noventa y ocho. Este incremento de la oferta en castellano, supone que las posibilidades de defensa del gallego por parte de Televisión de Galicia disminuyen a la mitad. En correspondencia lógica, los esfuerzos por mantener la promoción del idioma y de la cultura gallega en la Televisión de Galicia deben redoblar. Si la oferta castellana se multiplica por dos, la calidad y las dotaciones de la TVG también deben crecer en las mismas proporciones" (55). Lo que asegura Maneiro es evidente y preocupante. También deja entrever que la indefinición del modelo de la Televisión de Galicia y sobre todo su acercamiento a unas modas comerciales que quieren imitar, pero no tienen capacidad de analizar, investigar o presupuestar a escala de Galicia, con mayor calidad y reorientadas a su audiencia potencial facilita la elección de esas cadenas en idioma castellano por parte de los usuarios, porque bajo el prisma de lo idéntico en contenido, se busca la calidad de las formas.

La situación de la cantidad de horas en castellano es un problema político real. El discurso de una Televisión que defienda un idioma y una cultura diferenciada, no se puede añadir a la discusión de la cantidad, sino al discurso de la calidad. Nadie escoge, conociendo ambos idiomas, una televisión porque defienda el uso de un idioma, sino por la calidad de sus contenidos, por la defensa de esos contenidos y por la calidad y la cercanía de una cultura. Esto hace a esa televisión diferente. Y no por ello se abandona el idioma a su suerte, si no se juega a captar mercados de uno y otro idioma, si no se recuperan o se reactivan mercados publicitarios o de producción que relancen la opción idiomática y la cultural al tiempo. Si no se siguen las tendencias uniformadoras de los mercados internacionales, se potencia el propio evitando el

endeudamiento y se acerca esa televisión a su audiencia real.

3.1.4.2.- Modelos y estrategias de la TVG.

Los objetivos de fomento y potenciación del idioma, la cultura y de la identidad gallega se consideran comunmente las bases sobre las que se debe asentar el modelo televisivo institucional en Galicia. La propia Ley de Creación de CRTVG los señala como "principios" en su artículo dieciseis: "Los principios que han de inspirar la programación de los medios gestionados por la Comunidad Autónoma de Galicia son los siguientes: a) El respeto a la Constitución y al Estatuto de Autonomía de Galicia y a la promoción y difusión de la Cultura y Lengua gallegas, así como la defensa de la identidad de la nacionalidad gallega. b) el respeto a la libertad de expresión, objetividad, veracidad e imparcialidad de las informaciones. c) La separación entre las informaciones y opiniones, la identificación de quien sustente estas últimas y su libre expresión, con los límites del apartado 4 del artículo 20 de la Constitución. d) El respeto al pluralismo político, religioso, social, cultural y lingüístico. e) El respeto al honor, a la fama, a la vida privada de las personas y cuantos derechos y libertades reconoce la Constitución. f) La protección de la juventud y de la infancia y g) El respeto a los valores de la igualdad recogidos en el artículo 14 de la Constitución" (56). En base a tales principios se tenía que desarrollar un modelo de televisión. Es necesario hacer la observación de que la cultura, la lengua y la identidad gallegas figuran en su primer punto, en una consideración equivalente a dos textos consensuados por el voto de los gallegos, es decir, la Constitución y el Estatuto de Autonomía de Galicia. Aquí se advierte la necesidad de crear un modelo que pueda aglutinar, recuperar la historia de Galicia. Como explica José Vicente Idoyaga: "Si se tiene en cuenta que esas

lenguas y culturas han sido particularmente reprimidas durante, ...el franquismo y, en algunos casos, su situación está al límite de la supervivencia, parece que una política democrática sólo puede ser la que se aplique de forma positiva, ...incluso con medidas discriminatorias a su favor." (57).

La Ley de Creación de CRTVG fruto del consenso del Parlamento gallego es evidente que no señalaba un modelo de televisión o una estrategia a seguir, sino que planteaba y obligaba a tales principios. Fue el posterior discurso político y profesional quien los asumió como objetivos de la Televisión de Galicia. Ese discurso político se gestó durante el debate parlamentario de la I Legislatura, cuando algunos grupos y representantes de la Cámara gallega consideraron como prioritaria la consecución para Galicia de unos medios públicos al servicio de la institución. La idea de Camilo Nogueira de potenciar un canal de televisión que sirviera como reflejo de la política gallega, se transformó en una necesidad electoral por parte de ciertas personalidades del gobierno autónomo. En el seno de Alianza Popular, un partido que abogaba por el modelo de televisión privada, hubo graves divergencias que también acabaron en un consenso, no sin contraprestaciones al ideario de ciertos grupos del propio partido. La bandera del idioma y la cultura o la más real de que la sociedad gallega tomase en consideración al poder que les administraba se unieron a otras ideas como la previsión de una penetración de capitales privados en las sociedades filiales que crearan esos nuevos medios públicos (se estaba pensando en compromisos privados en el doblaje) o la idea política partidaria de la necesidad de una ruptura del monopolio televisivo del Estado, que en ese momento estaba en manos de otro partido político. Galicia se convirtió en una experiencia piloto de la contradicción del modelo privado-público del partido conservador. Un posterior desarrollo de las televisiones privadas en el territorio del Estado dejaría fuera de sentido esa idea de desarrollar una

experiencia pública en la Galicia de Alianza Popular. De ahí que la generación de una televisión deudora sea difícilmente soportable y se hable de recortar el espacio público privatizando la televisión.

El modelo primigenio de la televisión gallega (el de los principios de la Ley) se intercambió rápidamente por el modelo rupturista del monopolio estatal. La necesidad de ponerse a la par para contestar desde Galicia las estrategias del monopolio estatal supuso una sobredimensión de los modestos esquemas de TVG y un implemento de la gestión comercial para que TVG se instalase como monopolio gallego, frente a las cadenas estatales. Las estrategias comerciales, no precisamente las activadas por la Ley, sino las generadas por los mercados internacionales proporcionaron la base para crear una televisión "copia" del modelo estatal, por otra parte modelo ya excesivamente plasmado en la legislación de la televisión autonómica.

Uno de los graves problemas de esta televisión ha sido la indefinición real de ciertas estrategias de gestión que hacen que el presente modelo de televisión autonómica no pueda salir del agujero de la deuda. Una estrategia vencida ha sido la indefinición de lo que es la producción propia. Esa indefinición ha venido marcada, entre otras cosas, por la escasez de una presupuestación adecuada al tipo de televisión que se quería hacer y por los lazos político-comunicativos que se siguen manteniendo con ciertas empresas. La liberalización de la capacidad de compra de la TVG es casi nula, ya que los montos suelen estar asignados previamente y no por un arbitraje cualitativo.

Un problema añadido es el desequilibrio entre doblaje (obligatoriedad legal de mantener el idioma gallego) y la producción que se puede adquirir al sector que se ha creado alrededor de TVG. Se ha producido también una reducción significativa en el monto destinado a doblaje en base a las películas del mercado español que se consideran como libres para no doblar (las pasan dentro de ciclos tipo versión original). Esto pulveriza, junto la mayor presencia de

invitados en habla castellana y a la publicidad en español, el perfil idiomático del canal. Y aquí, en la publicidad, como recurso de financiación no se ha advertido una promoción de la publicidad que pudiera ofrecer el mercado interior en gallego.

Es así que el modelo implantado a lo largo de los años transcurridos es un modelo comercial vinculado a ciertos mercados extraños en la programación de entretenimiento, mientras que la política se ha desarrollado como tema central y reiterativo de la información ofrecida. Esos vínculos y la no asunción por parte de la Xunta de sanear la deuda, evita que TVG pueda adoptar otro tipo de modelo diferente al que existe en realidad. El abandono de los principios fundacionales y el abandono de un modelo público de servicio ha generado un estancamiento en este medio público institucional, difícil de solventar o, cuando menos, reorientar.

3.1.4.3.- La intervención política en TVG.

El nacimiento de los medios de comunicación públicos en Galicia ya es de por sí una intervención política, una decisión política. Aunque se produjo una presión latente por ciertos grupos representados en el Parlamento gallego fue la oportunidad electoral y la opción institucionalista de una televisión la que promovió la gestación de la televisión autonómica gallega. Conseguido el apoyo estatal del partido, en base a contraprestaciones, y contando con el apoyo del Pleno parlamentario, el gobierno gallego inició un plan ambicioso para la creación de los medios públicos en escaso tiempo. La excesiva premura política evitó que naciese un proyecto realmente equilibrado entre las pretensiones y las infraestructuras, que eran mínimas. El juego partidista ya se adivinó desde el principio sin ningún tipo de tapujo. La creencia de muchos políticos, del poder y la oposición, de que quien administra la televisión sólo son ellos, lleva a hacerles pensar rápidamente que

quien administra es de quien es la propiedad. En unas declaraciones del conselleiro de la Presidencia Villanueva Cendón, en la segunda etapa del gobierno Albor tras la caída en desgracia de Barreiro Rivas, se advierte una opinión muy generalizada entre los políticos. Villanueva Cendón hace la observación de que los gestores que están en TVG están ahí, en sus cargos por que él quiere (58). Otra intervención del mismo mentor de la televisión, Xosé Luis Barreiro, sobre los ceses de Luis Losada (primer director general de CRTVG y Guillermo Montes (primer director de TVG), en este último caso por el tema del doblaje, con el consecuente "lío" que se formó en su momento en el sector. El problema de la intervención en la información, en la época de Barreiro, se estaba generando. Él mismo ha dicho publicamente en varias ocasiones que sólo impuso la retransmisión del Corpus de Lugo, por ser una de las pocas ceremonias que evocan al antiguo Reino de Galicia, y que advirtió, en otra, de la inclusión en una encuesta informativa del sociólogo Miguel Cancio en la que sólo aparecían políticos y otros representantes de poderes radicados en Santiago. Según Xosé García Ferreiro: "Desde el primer momento la política informativa fue especialmente cuidada, controlada desde las instancias del poder a través de los sucesivos jefes de informativos de TVG y RTG. A partir de este momento, la historia de los servicios informativos es la historia de enfrentamientos entre redactores y jefes de redacción, tanto con gobiernos del PP como con gobiernos tripartitos. Así hubo problemas y censuras en las informaciones..., con cualquier noticia donde apareciesen sindicalistas, nacionalistas o paisanos, especialmente reivindicativos. Cualquier telediario o parte de radio están llenos de noticias oficiales procedentes de los distintos departamentos de la Xunta." (59).

Como señala Guy Dabord, el poder no ha cedido soberanía a favor de los media, sino que los medios de comunicación e información son el espacio donde actualmente mejor se manifiesta el poder (60). He aquí que la intervención

política no sólo se traduce a la información y a los contenidos emitidos por el canal controlado, también se extiende a las formas y fórmulas de gestionar ese poder con los profesionales que trabajan en esos medios. Cuando la crisis del gobierno Albor en 1986, con la caída de Xosé Luis Barreiro, los presuntos profesionales afectos a este vicepresidente fueron forzados a dimitir. Lois Caeiro dejó de ser Director General de CRTVG y José Martínez Couselo jefe de Informativos. Muchos políticos y gestores hablan de un pacto tácito entre partidos (AP-PSOE) para repartirse las influencias y el control de los puestos claves de la televisión. Previamente, tratando de calmar las ansias de participación de los partidos en el Consejo de Administración de CRTVG, el Director General Lois Caeiro había profesionalizado este órgano representativo asignando un sueldo fijo a sus miembros. La legislación dice respecto a este Consejo de Administración que debe estar compuesto por personas de renombrado prestigio profesional. Como en el resto de los Consejos de Administración (para botón de muestra está el de TVE) se encuentra copado por representantes políticos de los partidos mayoritarios en la Cámara gallega. Al mismo tiempo, otro órgano como es el Consello Asesor no se ha formado en CRTVG. Este órgano debería estar compuesto, entre otros miembros, por personas cercanas al mundo de la cultura, de la universidad y entidades gallegas. Ese vacío ha sido cubierto por el Consejo Asesor de RTVE-G, también formado por los representantes de los partidos mayoritarios en la Cámara.

Tales vías de penetración, muy restringidas, hacen que el control político sobre los medios públicos institucionales tenga excesivo peso. Pero las vías más efectivas de ese control político se producen desde la propia Xunta de Galicia. La legislación contempla sólo dos puntos de conexión entre la Xunta y la CRTVG: el nombramiento de su Director General y la presupuestación de la subvención económica anual para la Compañía. La

experiencia ha demostrado que la administración no sólo a nombrado al Director General de CRTVG, sino que se ha repartido entre las facciones del partido político los diversos cargos que debería nombrar el propio Director General. La noticia de que está nombrado antes el jefe de Informativos que el Director General ya se ha producido en alguna ocasión. Pero el punto de intervención política más importante es la económica. La falta de una normativa fija para otorgar esa subvención a los medios públicos ha permitido a los gobiernos ejercer una presión sobre la televisión. Y ha permitido que la gestión se supedite a esa subvención económica incrementando los intereses de los gastos y los impagados crónicos a los proveedores. Por otra parte, anulado el mercado de la publicidad general, ha permitido la promoción exagerada de las consellerías que patrocinan programas para TVG, a través de productoras que no tendrían acceso a TVG si no fuera desde tal fórmula. Esta extrafinanciación de TVG por parte de la Xunta implementa el uso y abuso de ejercicios propagandísticos por parte del poder político, barnizados desde el concepto de servicio público. Por lo general es muy difícil conocer el monto total que la Xunta destina a esta autopromoción en TVG. Al respecto Manuel Veiga señala: "El gobierno por sentirse más sensible a la información es el que más se protege. Un segundo mecanismo, muy ensayado por la Xunta de Galicia, es la inserción de publicidad institucional masiva, siguiendo un baremo de obediencia al partido en el poder" (61).

Otras acciones políticas claras sobre la TVG son la dimisión de su director, Gerardo González Martín, a los tres meses de ser nombrado. González Martín dimitió en medio de una fuerte polémica parlamentaria que pedía explicaciones al conselleiro Villanueva Cendón (62). El ex-director de TVG había publicitado las presuntas presiones de Villanueva Cendón para que el gobierno conservador tuviera una cobertura total en la programación e

información de TVG.

Un caso de intervención política clara es el que se proyectó durante el gobierno tripartito con la sobredimensión de personal de la TVG, personal adscrito a los partidos políticos (AP-PSOE) o que entraron por favores personales.

Un último remonte de intervención política en los medios públicos se produjo al principio de la época Fraga. Este asunto no se quiso abordar en el Parlamento por parte del gobierno. Se trata de las "listas negras" que presuntamente calificó Fraga con su propia letra. Las "listas negras" durante la época Fraga tomaron forma en varias hojas escritas a máquina por un personaje que adjuntó hasta su tarjeta y que denunciaba actitudes e ideologías que se podrían considerar afectas o no al nuevo régimen instaurado en TVG. La misma oposición política se encargó de orearlas publicamente. Lo cierto es que muchos de los incluidos en esas listas abandonaron TVG (63).

3.1.4.4.- La gestión en TVG.

En el Estado español, lo mismo que en muchos países europeos, los medios de comunicación públicos se financian a través de un sistema mixto: sus recursos los obtienen de la publicidad y de los presupuestos o subvenciones de aquel órgano institucional que los creó. El peso de la publicidad o de los presupuestos otorgados está en función de la mayor o menor capacidad de captación de mercado de publicidad, a través de la gestión propia o concertándola con otros operadores. Nadie, en las televisiones públicas ha planteado la puesta en marcha de un sistema de financiación mediante canon sobre televisores.

La gestión de los ingresos propios en TVG (publicidad y otros) ha sido relativa aun experimentando significativos porcentajes. A pesar de este aumento progresivo, paulatino, los valores absolutos de estos ingresos hacen que sean imprescindible la existencia de las

subvenciones, que si bien pueden estar justificadas por los fines institucionales que se deben cumplir, impiden conseguir su autofinanciación y la independencia en su funcionamiento. La obtención de una mayor porción en la tarta publicitaria se ha visto frenada, a pesar del aumento publicitario, por la diversificación de los canales de difusión. El aumento de la competencia producido por la puesta en funcionamiento de las televisiones privadas y por la agresividad de la nueva programación de TVE ha incidido en TVG tanto en la dificultad de conseguir ingresos publicitarios mayores, como por el aumento de los precios en la adquisición de programas, que se suele colegiar a través de la FORTA. En una Comunidad Autónoma de poca población y en la que existe un elevado autoconsumo hay un reducido número de clientes que puedan comprar los productos publicitados. Si observamos los ingresos brutos de publicidad (Cuadros II, III y IV a final de capítulo) podremos comprobar que aunque ese concepto sube, lo hace muy lentamente de 130 millones en 1985 a 1.013 millones en 1989.

Casos concretos de la gestión publicitaria de Televisión de Galicia fue el famoso contrato con Berlusconi. Firmado por la dirección de CRTVG y la empresa Publiespaña en marzo de 1990, otorgaba la exclusiva publicitaria de la TVG y la RTG durante tres años a la citada agencia. Este contrato obligaba a TVG a lograr un "share" del cuarenta por ciento en determinadas horas punta. Si la audiencia bajaba del veinte por ciento la agencia no estaba obligada a cumplir el contrato. El contrato Berlusconi fue un contrato ruinoso, según algunos consejeros de TVG y el equipo directivo actual. El Consejo de Administración instaba en 1991, al año siguiente de formalizarlo, a la renegociación del contrato.

Respecto a las subvenciones de la Xunta de Galicia también ha progresado en precario, si la comparamos con otras televisiones autonómicas. Incluso parece haber síntomas de una congelación de la subvención. Sus

obligaciones legales marcan a TVG el camino del doblaje de toda su producción ajena con el consiguiente desembolso económico (una media de mil millones al año) y la realización y emisión de programas de contenido exigido desde la Xunta, que no pueden ser competitivos con la consiguiente inversión y su no repercusión en el mantenimiento de su nivel de audiencia. Así que TVG tiene una financiación casi exclusivamente pública que conduciría a una excesiva burocratización, el alejamiento del mercado al que se dirige la televisión, a sustituir la lucha por la audiencia y los ingresos publicitarios por la lucha en los despachos por conseguir incrementos de tales subvenciones. La excesiva funcionarización exige reconstruir por entero la estructura audiovisual.

Si hablamos de audiencia (Cuadros V, VI, VII y VIII al final del capítulo), TVG suele registrar su punto álgido diario a partir de las nueve de la noche, según el Estudio General de Medios. Galicia es la Comunidad que menos minutos de audiencia tiene por persona en el Estado español, fundamentalmente son las amas de casa quienes son los clientes asíduos de TVG, aunque también se detecta una presencia infantil interesante. Al tiempo la TVG también "rebosa" hacia otras Comunidades como Asturias y Castilla-León (Bierzo y área limítrofe de Zamora) y al norte de Portugal.

Pero la mayor preocupación de la gestión en TVG es la deuda acumulada que mantiene (Cuadros IX, X, XI, XII y XIII al final del capítulo). Las cifras de negociación por ingresos de las actividades ordinarias (publicidad y ventas de derechos) contabilizan una recaudación mínima para cubrir el total necesario de los gastos de explotación, que se equilibran gracias a la subvención a la explotación que aporta la Xunta de Galicia y que es, en los años estudiados, superior a los cinco mil millones. Desde el año 1985 a 1990 esa subvención había ido oscilando hacia la baja.

Respecto a los gastos se ha registrado un crecimiento en todas las partidas, sobre todo en los aprovisionamientos, compras para el mantenimiento de la actividad, que durante los dos últimos años de estudio (1992-93) crecen hasta mantenerse. La partida, por otra parte, de los gastos de personal continúa una marcha ascendente, sobre todo en lo que se refiere a los sueldos y a los gastos contraídos por la sociedad con la Seguridad Social. La cifra de negocios no da ni para cubrir los gastos de personal.

Podríamos decir que la TVG es una empresa no rentable, que los gastos financieros (coste de la deuda contraída) en función de la deuda se provocan por la necesidad de endeudarse, perjudicando más la cuenta de resultados. Hay más ingresos de actividad, se presupuestan subvenciones importantes y, pese a eso, se incurre en pérdidas persistentes.

Con respecto a la facturación por ingresos de publicidad existe una desastrosa gestión del cobro. Si las consellerías realmente están invirtiendo en producir para TVG no le están pagando tampoco, pero esto suele ser un problema de los clientes institucionales. Le deben a TVG 1.481 millones. Se contabilizan 2.439 millones pendientes de cobro por parte de clientes. Respecto al endeudamiento bancario las pérdidas que van acumulando provocan nuevas deudas. Del año 1985 al 89 había un déficit permanente, donde las pérdidas se iban acumulando. En el año 1989 se produce un salto en el endeudamiento, en los gastos, que hace que esta se transforme ya en una deuda escandalosa.

La Dirección General de CRTVG ha admitido públicamente un déficit para "la Compañía" de 8.420 millones de pesetas (64). También se admite una extrafinanciación de la Xunta de Galicia de 680 millones (Cuadros XII y XIII a final de capítulo) por cuenta publicitaria.

3.1.4.5.- Privatización y/o Segundo Canal.

La deuda de TVG se ha convertido en un arma al servicio de cierta política del gobierno autonómico que ha anunciado en reiteradas ocasiones la privatización de la televisión institucional (65).

En la primera campaña electoral en que Manuel Fraga fue candidato a la Presidencia de la Xunta, el Partido Popular había anunciado su disposición a privatizar la Televisión de Galicia si llegaba al gobierno. Una vez instalado en el poder, Fraga declaró a la prensa que pretendía ofrecer una televisión y una radio de forma profesional y eficaz y dijo: "Es evidente que esa no es la situación en los últimos años en los que ha estado al servicio de los partidos que dieron el golpe de mano en la moción de censura." (66). El nuevo Presidente de la Xunta insistía en que la CRTVG había ido acumulando déficits, además de estar sometida a intervenciones imprevistas en materia de personal. "Nosotros -decía Fraga- hemos ofrecido, y vamos a cumplir, una televisión al servicio del pueblo en su conjunto, una televisión bien administrada y no como la recibimos, con un déficit impresionante que supera los cinco mil millones". No descartó, en aquella rueda de prensa, la privatización de la televisión gallega "más adelante" (67).

Hay una cierta tendencia a pensar que la TVG ha sido objeto de privatizaciones encubiertas desde el principio, desde su creación. En la propia Ley de Creación se especifica que la Xunta podría o no suscribir el capital de ciertas entidades filiales dependientes de la sociedad, lo que permitiría la entrada de capital privado en estas sociedades. Sin embargo, no ha sido la vía legislativa la que han tomado políticos y gestores cuando piensan el desarrollo de los medios de comunicación públicos. La vía tomada por todas las direcciones generales de la CRTVG ha sido mantener el subsidio con las divisiones audiovisuales dependientes de la prensa gallega, ya que ese control informativo de los medios privados interesa controlarlo por

parte política. Desde que Lois Caeiro, Director General de la Compañía en la época de Xosé Luis Barreiro, pensara en no asumir el coste de la creación de delegaciones de la TVG en las principales ciudades gallegas (dado el gasto que ello supondría para una televisión naciente) se ha mantenido, gracias al apoyo político de estas medidas, la subsidiariedad y la dependencia periférica informativa. Al tiempo, Caeiro introducía a los grandes intereses de la comunicación gallega en la industria de la producción para la televisión en condiciones muy favorables para estas empresas. Esa "privatización" de la producción de noticias para televisión se ha extendido progresivamente a la factura de ciertos programas de servicio o de entretenimiento y a la demanda de carencias infraestructurales del propio medio de comunicación público. La "privatización" también ha llegado a los contratos con operadores de publicidad y a la creación de una cuenta publicitaria con diversas consellerías de la Xunta para promoción de ciertos espacios que publicitan la gestión política de la institución. La creación de tales vínculos político-económicos no ha permitido a TVG crear su modelo de producción propia y sí focalizar la adquisición ajena "más barata" a través de la federación de las televisiones autonómicas, la FORTA. Como dice Lois Rodríguez Andrade: "Con reiteración se repite el dilema de escoger entre el fenómeno de la producción propia- con una política de congelación de personal- y la producción ajena. Este parece ser el parámetro de referencia de la actual política televisiva. Pero la apología del liberalismo encuentra la virtud superior de la escasez de recursos. El incremento de los gastos de personal, la subida de los precios de los telefilms, la tónica de la caída de los precios de la publicidad, el déficit, cortan las intenciones privatizadoras" (68).

La lógica privatizadora, junto a la descentralización de las televisiones en Europa, se pierde en Galicia, y en el resto de las autonomías del Estado español, en el

fenómeno de la territorialidad y en la proporción demografía-audiencia que expresa esa misma cobertura territorial como mercado potencial. La privatización del espacio público es un límite político que se impone a la construcción y desarrollo de un espacio común propio que también se debe sanear. La otra posibilidad del límite es la creación de más canales que proporcionen otro tipo de coberturas y audiencias. Este es el caso de la idea del Segundo Canal (69).

El Segundo Canal en idioma gallego se contempla en el Estatuto de Autonomía de Galicia. Ahí se advierte la posibilidad legal de que la Comunidad Autónoma pueda crear un Segundo Canal que no esté ya concedido por el Estado, ni por lo tanto se sirva de las coordenadas que rigen a la Televisión de Galicia. La necesidad de un canal diferente en la Comunidad Autónoma, que también hable gallego, viene dado por el discurso político y por la imagen comercial que TVG ha ofrecido en su emisión. Por una parte, ese Segundo Canal se ha visto como una posibilidad para un programación más cultural y formativa y, por otra, como un aliviadero de personal del primer canal (el actual) de TVG. Desde un punto de vista funcional, el Segundo Canal debería tener un carácter diferente al de la primera.

Según Xavier Alcalá este canal se tendría que acercar a la demanda "localizadora" configurándose como Ente público con actuaciones zonales independientes (durante toda o parte de su programación), como Ente público prestador de servicios (infraestructuras a contratantes privados por zonas, aislados entre sí o federados (para cubrir segmentos de programación en común), sociedades mixtas con presencia, en infraestructura y explotación de la Xunta, los ayuntamientos y empresas privadas (70).

Este Segundo Canal haría reflexionar de nuevo sobre el modelo o modelos a seguir para una televisión en idioma y cultura gallega. Se sabe que uno podría ser más comercial que otro, pero igualmente el gasto sería para la administración dada la escasez de otro tipo de

financiación, como no fuera un canon. La apertura de un Segundo Canal podría dar respuesta a la demanda creciente de un servicio local o zonal de televisión o puede ser una alternativa "galleguizadora" frente a los servicios foráneos de la televisión terrenal. Otra vez el dilema consumo-cultura.

3.2.-EL SECTOR VIDEO EN GALICIA.

El "video", como concepto diverso en su funcionalidad, se ha desarrollado con amplitud, más de manera experimental que profesional, en Galicia. La evolución en los registros audiovisuales se ha multiplicado en las experiencias determinadas de ciertos grupos en diferentes épocas en Galicia. Desde el campo formativo y asociado a la televisión, pasando por la adaptación a una práctica cinematográfica menos gravosa en la producción, hasta la conformación de empresas para cubrir el nicho institucional y la producción de programas para televisión. Esa evolución del multi-concepto video como mero soporte funcional de variadas actividades socio-culturales, como mera tecnología, se ha explotado hasta el límite de su consideración como industria. Esa excesiva tecnificación, apoyada en la apropiación de los medios de producción por parte de ciertos grupos con pretensiones más culturales que empresariales, ha provocado en Galicia un desarrollo concentrado en determinadas rutinas o prácticas que no se han sabido corregir al tren de la evolución que marcaba la locomotora político-comunicativa. El nacimiento del video como empresa en Galicia se produjo sin empresarios. El concepto de "industria cultural" se ha asumido sin poseer una "cultura industrial" insistiendo en el lenguaje máquina que condenaba al video a ser un simple subcontratado de las puntuales políticas culturales subvencionadoras, por una parte, y de las carencias de la producción para televisión, por otra parte.

Es en el marco actual donde la crisis de la producción ha hecho que el video buscara una definición como empresa sin máquina o como soporte a expectativas intersticiales de expresión local como son las televisiones de cobertura zonal. Esa crisis y precariedad económica, sin embargo, todavía no ha fomentado una hilera completa hacia las carencias de la distribución y exhibición (como no sea en forma de televisión alternativa). Algunos de los problemas marco del video en Galicia han sido y son la dispersión poblacional, la atomización, el autoconsumo y la desconfianza de un tejido empresarial-comercial que no ha conocido fórmulas alternativas de publicitación. Estas rémoras han paralizado las expectativas de un desarrollo mayor, a no ser en el esporádico y cautivo video-arte que ha sido la verdadera lanzadera de una posterior dependencia subvencionadora, a pesar del reconocimiento de la crítica exterior y de la moda pasajera.

Otras dependencias que han fraguado realmente son la producción de publicidad y propaganda institucional o también la producción, escasa, para televisión. En este sentido, en Galicia, el video ha adoptado el valor añadido que le han proporcionado la prensa y la radio dependientes de grupos de capital familiar y asociados a áreas de influencia y de poder provinciales, diversificando así su funcionalidad no de alternativa, sino de medio estratégico para alcanzar sinérgias políticas y económicas.

El cultivo videográfico se traduce aquí al campo de la información y el documentaje para televisión, mientras que a nivel institucional, con difusión igualmente televisiva, subsiste la dependencia a los criterios del cliente-administrador. El video ha contribuido a la creación de una malla político-comunicativa sin parangón en el Estado español, a falta de una verdadera concepción funcional de empresa y sí de servicio que suple otras carencias de la cadena comunicativa tradicional.

3.2.1.- Aparición y desarrollo del sector video en Galicia.

Siempre hay una fecha, en este caso indeterminada, para la aparición de la tecnología video en Galicia. Esta aparición de la máquina video fue muy temprana en relación con otras Comunidades Autónomas que en la actualidad sobrepasan los índices de producción registrados hoy en Galicia. Si la aparición del video como soporte cultural independiente nació en Galicia en los años ochenta de la mano de algunos francotiradores en las ciudades de A Coruña y Vigo (y ello supuso la publicitación del video como soporte cultural a nivel social), el nacimiento de la acción video en Galicia se remonta al campo estrictamente formativo, en la Universidad de Santiago de Compostela, y asociado a la televisión. Fue en octubre de 1971 cuando el ICE adquirió cámaras de blanco y negro telecomandadas PIHER para configurar un circuito cerrado de televisión, sistema PAL, en la División Tecnológica Educativa para la formación de profesorado, que se encontraba en la antigua Facultad de Farmacia. Los magnetoscopios que se utilizaban eran de una pulgada. Toda la tecnología utilizada en aquella época por el ICE en Galicia era equivalente a las mejores dotaciones de los centros territoriales más avanzados de TVE.

Posteriormente, tras la comprobación de que la tecnología video era adecuada para la acción formativa, el 6 de diciembre de 1972, la misma institución aprovecha la visita de ejecutivos de la casa Sony a Madrid para adquirir un circuito cerrado de televisión en color en sistema PAL, que va a ser el primero en todo el territorio del Estado español. Se tuvo que solicitar un permiso especial al Ministerio de Educación ya que todavía no se contemplaba la importación de este tipo de tecnología. Al alimón, en ese mismo año, la flota cubana de pesca equipada con videocassettes arribaba a Vigo para que le borrasen los discursos de Fidel y le grabaran programas de variedades emitidos en TVE, Los primeros intercambios de la empresa privada de equipamientos surgieron de estas relaciones.

Otra irrupción curiosa del video en Galicia, otra vez en el área de la televisión, fue a través del Circo de la Ciudad de los Muchachos, que tras una gira en 1974 por Japón, se trajeron a su cuartel general de Bemposta (Ourense) equipamiento de televisión en color, en sistema NTSC, para montar su propia escuela de formación en televisión.

3.2.1.1.-Las primeras productoras.

El video creció en Galicia, posteriormente, de la mano de aficionados al cine siguiendo la estela o a la par de una misma ola que se había producido en otras Comunidades Autónomas como sistema de producción más barato y tecnológicamente más simple. En Galicia la primera "productora" mixta al utilizar soporte fílmico con soporte electrónico fue Espello Video Cine de A Coruña que se comenzó a gestar en 1981, pero no se consolidó hasta marzo del 82. Más tarde se creó Eidón en Santiago de Compostela. La "productora" se componía fundamentalmente de una cámara de video y un magnetoscopio portatil. Seguidamente nació Trama en A Coruña. Era esta una productora con muchos socios que consideraban el video como una afición innovadora, mientras otros pensaban reinvertir y consolidarse como una empresa con un planteamiento estructurado de lo comercial. Ahí nacieron los primeros videos de creación de Xavier Villaverde.

Las primeras "productoras" nunca se habían planteado el desarrollo empresarial del video desde el concepto de soporte o de función. El empleo de máquinas innovadoras y el acceso rápido a los medios de producción para la consecución de productos más o menos artísticos o culturales basados en la utilización excesiva del artilugio tecnológico, en el aprendizaje de esa máquina, ofrecían un campo esperanzador para la libre expresión.

Estas "productoras" unipersonales o con algunos socios o intervinientes en el proceso de creación dieron lugar a la firma, al llamado video de autor. Su exaltación, a nivel

estatal, proporcionó posteriormente una expansión del video a campos conceptuales de la realización publicitaria o a la creatividad televisiva y cinematográfica.

A partir de estas experiencias y el éxito de sus productos a nivel cultural las instituciones empezaron a darse cuenta de la importancia promocional de estos productos. La Xunta de Galicia fue la primera institución del Estado que apoyó al video. Fue durante la época en que el periodista Luis Alvarez Pousa accedió a la dirección general de Cultura. Se inició ahí una relación continuada pero desigual con la producción en video, a través de las ayudas y subvenciones a la creación.

Estos francotiradores o "productoras" empezaron a reclamar entonces una activación de las instituciones en función del fenómeno video que se cortaron tajantemente con la llegada de la Televisión de Galicia. La televisión marcó un punto y aparte entre la concepción artística del video y la producción de productos televisivos.

3.2.1.2.- La aparición de TVG. Monopolio y/o motor del sector audiovisual.

El nacimiento de Televisión de Galicia creó grandes expectativas entre las productoras independientes. Incluso se consideró que la iniciativa del Parlamento gallego al desarrollar los medios de comunicación públicos era una oportunidad para la creación de un tejido audiovisual privado que alimentaría a tal televisión. Efectivamente se produjeron los primeros contactos entre la Televisión de Galicia y esas "productoras", compuestas más que nada por algunos profesionales que habían intentado el resurgimiento de una industria gallega en base a la cinematografía, fundamentalmente a partir de la Xornadas de Cine de Ourense, y de la video-creación. Los nuevos directivos de la televisión institucional habían evaluado la producción video-cinematográfica gallega en función de su necesidad de llenar horas de emisión. Así, adquirieron toda la

producción que se les ofreció, a un precio bastante asequible y crearon un espacio para viabilizar la oferta audiovisual gallega dentro de la "parrilla". El problema era que los video productores y los directores de cine gallego contaban con el apoyo de los medios de comunicación gallegos (la prensa, fundamentalmente) para que fuesen atendidas sus demandas ante un medio público que presuponían les iba a menguar su mercado potencial en Galicia. Cuando cambió la dirección general de la CRTVG, Luis Losada por Lois Caeiro, se inició un acercamiento que el vicepresidente Xosé Luis Barreiro siempre entendió como interesante. Un acercamiento a los medios de comunicación privados para que creasen sus propias divisiones audiovisuales. El fin de esta creación de las divisiones era asentar el poder de expansión de la Televisión de Galicia sin preocupaciones y ligar a estas divisiones con la producción de productos para televisión, concretamente en el campo informativo. La excusa, cierta, fue la falta de medios de la naciente televisión para cubrir la información en las principales ciudades de Galicia y en el área de influencia de esos medios de prensa. Con esta política de captación se cerró el paso a la producción independiente gallega y se establecieron unos lazos interesados entre la prensa hegemónica y la Televisión de Galicia que se complementaron vía política con las ayudas a los medios privados. A las productoras independientes no les quedó más remedio que asistir al reparto desde una posición de dependencia. La pretendida locomotora del sector audiovisual tenía otros compromisos más urgentes que atender. La información, por una parte, y resolver con grandes empresas, por otra, sus problemas carenciales de infraestructura. Televisión podía actuar como monopolio de la producción gallega, apoyada por los medios hegemónicos de la prensa gallega y por la institución que la había creado.

3.2.1.3.- Las multimedias.

Dice Juan Carlos Miguel que la noción de grupo multimedia es, ante todo, ambigua. El motivo es que la mayoría de los grupos de comunicación españoles están constituidos en torno a una actividad principal u oficio predominante. La lógica del mercado no implica necesariamente la constitución de este tipo de grupos (71).

En Galicia se podría considerar que realmente no existe grupo multimedia alguno si atendemos a la razón de que las sinergias que se establecen en las actividades no son simplemente la razón principal o no tienen un importante peso o volumen de negocio comparadas con el oficio matriz. Lo que sí existen son empresas diversificadas como La Voz, El Progreso o La Región, y algunas con serios retrocesos en sus planteamientos iniciales. Estas empresas de prensa con divisiones audiovisuales trabajan más que nada en régimen de monocultivo con la Televisión de Galicia. Es más, ha sido esta empresa pública, con el respaldo en su día de la Xunta, la que ha promovido la creación de estas divisiones audiovisuales, aprovechando el área de influencia en algún caso territorial y, en otros, provincial de los periódicos. El objetivo era, en principio, la información que se producía en estas áreas de influencia y luego se fue extendiendo hacia ciertos programas como reportajes y documentales, series o programas patrocinados desde la Xunta de Galicia. El régimen de contratación entre ambas partes (72) ha sido tachado desde las productoras independientes y desde algunos gestores como "leoninos", es decir, ventajosos para la calidad que ofrecen estas divisiones audiovisuales en su producto final. Las relaciones de TVG con estas empresas ha sido distinta en cada caso y dependiendo de los vaivenes políticos que han sufrido las instituciones y la propia TVG (Cuadros XIX y XX al final del capítulo).

Video Voz TV (A Coruña), por ejemplo, cobra una cantidad fija por un total de noventa noticias al mes,

aparte de desplazamientos y cintas. En 1992 su principal cliente seguía siendo Televisión de Galicia con una cuenta a cobrar de más de 69 millones de pesetas (41 millones en 1991) a quien se le había facturado el 88 por ciento (94 por cien en 1991) de la cifra de negocios. Tenía contratos por realizar firmados con TVG por un importe aproximado de 69 millones de pesetas para 1993 y acuerdos para la realización de programas por un importe aproximado de 89 millones de pesetas.

La Productora El Progreso (Lugo) mantiene con TVG un contrato de servicios para cubrir toda la provincia de Lugo excepto la comarca de A Mariña, producen de 150 a 200 noticias al mes.

La Región mantiene, en principio, dos delegaciones para TVG, una en Ourense y otra en Madrid. En 1988 La Región rompe contrato con TVG y en 1993 inicia un nuevo contrato tan sólo para la delegación de Madrid.

Los contratos firmados por las tres divisiones contemplan las siguientes características: se deben realizar noticias de todo tipo producidas por la productoras, al menos se debe obtener diariamente tres minutos de grabaciones informativas y que el pago (esto oscila) será de ocho mil pesetas por minuto.

3.2.1.4.- Las grandes empresas de servicios.

Entendida como gran empresa de servicios tan sólo existe una en Galicia. Se trata de CTV (Santiago), una verdadera televisión en pequeño, que es absolutamente subsidiaria de la contratación de la Televisión de Galicia (Cuadros XIV, XV, XVI, XVII y XVIII al final de capítulo). CTV se constituyó en 1985 con 100 millones de capital social. Trabaja en varios sectores: televisión, video y doblaje.

CTV se ha ramificado en varias empresas como Morovisión (Venezuela) que, dicen, es una empresa fantasma, se ha unido a otras, Galaxia Comunicación, y ha desarrollado todo un campo en el doblaje, a partir de la productora más

antigua de Galicia en ese sector, Video Galicia. Posee dos platós, uno de 300 metros cuadrados y otro de 1000 metros cuadrados que alquila a la TVG para realizar programas de variedades y entretenimiento. Se dice que es la primera empresa del sector a nivel nacional (73).

El empresario que está a la cabeza del grupo es el palestino Ghaleb Jaber Ibrahim, que posee además otro tipo de negocios ajenos al mundo del video. CTV, sin embargo, ha sido señalada por otras productoras como una "beneficiada" de la Televisión de Galicia, manteniendo grandes contratos desde que se creó. CTV ha sido pensada para suplir las carencias infraestructurales y de producción de la televisión autonómica. Sus programas, muy comerciales, han sido muchas veces punta de audiencia de la televisión, entre ellos los programas concurso "Supermartes" o "Gran Casino", documentales como "Galicia Inédita, publicidad institucional para la Consellería de Sanidade, la Xunta de Galicia, Caixa Galicia, Estrella de Galicia,... divulgativos como "Salud y consumo", industriales como "Os outros feirantes", musicales y labores de postproducción.

3.2.1.5.-Las productoras. Subversión del concepto de producción. Tipos de productoras.

En Galicia existen unas treinta productoras de producción audiovisual (también se cuenta el cine) que habría que dividir en grandes empresas, pemes (pequeñas y medianas empresas) y un subsector compuesto por unas diez empresas, según aseguran en un estudio Fé Cortón y Jesús Vecino (74).

En las grandes empresas (unas 5) se cuenta con una estructura empresarial sólida, tanto en recursos de gestión, como en infraestructura técnica para producción. La actividad de estas empresas es una actividad dependiente de la producción de la TVG, tanto en informativos como en programas. El mantenimiento de Televisión de Galicia como cliente fijo les supone anualmente un ochenta por cien del

total facturado. En tanto, la publicidad, institucional y empresarial supone un veinte por cien de su producción total.

Las Pymes (pequeñas y medianas empresas) suman un total de quince, cuentan para su gestión empresarial con recursos mínimos, tanto financieros como humanos. Serían una o dos personas no siempre procedentes del mundo de la empresa. El volumen de recursos propios, dado que son sociedades limitadas, no suele superar los tres millones de capital social. Hay una gran diversidad en la infraestructura de estas empresas: productoras de gestión, productoras de gestión con recursos técnicos y productoras de gestión con recursos técnicos y humanos. De las quince empresas que conforman este grupo, siete son cinematográficas. La actividad de las pymes es diversa, abarcando todos los campos de producción: producción para televisión (tanto TVG como privadas), publicidad o prestación de servicios. No han alcanzado ningún grado de especialización tanto en su estructura de empresa, como en el tipo de producciones.

El subsector estaría formado por unas diez empresas (fluctúa mucho). En su mayoría son sociedades limitadas o empresas individuales. Son independientes que hacen pequeños reportajes o se alquilan a otras empresas.

Un análisis económico global de las empresas señalaría que el volumen total de facturación llegaría a los 3.000 millones de pesetas distribuidos entre las grandes productoras (2000 millones) para programas de televisión (80 por cien), mientras el resto de la producción sólo representaría un 20 por cien. Las Pymes tendrían una facturación total de 800 millones, a repartir entre programas de televisión y cine (un 60 por cien) y un 40 por cien para el resto de la producción facturada. El subsector llegaría a facturar unos 200 millones.

Observamos que la actividad del sector se centra en el mercado interior (Galicia, 70 por cien. 2700 millones) mientras el resto de la producción sólo representa un treinta por cien del total. El mercado externo es exíguo

(un 30 por cien, unos 300 millones) que se reparten en prestación de servicios o producciones informativas. El sector está orientado definitivamente hacia la programación de televisión, que entendemos como un mercado cautivo.

Los problemas del sector son comunes: mínima dimensión, activo patrimonial intangible, fondos propios exíguos, tradicional recurso a fuentes ajenas, grandes dificultades para garantizar la financiación ajena y escasa actividad productiva simultánea.

En Galicia el concepto de la producción se ha subvertido. Generalmente una productora es aquella que gestiona los recursos para un determinado producto audiovisual. En Galicia se suele llamar productora a aquella empresa que tiene medios de producción, lo que USA serían las "facilities". Esta subversión del concepto hace que el sector se haya estancado en la tecnología y no desarrollara condiciones empresariales que activaran los mercados. La creación de la TVG supuso que, en base a sus carencias, las productoras adquirieran equipamiento para alquilar a TVG. La adquisición de un equipamiento tecnológicamente avanzado por parte de TVG ha hecho que, progresivamente, el equipamiento de las productoras no fuera alquilado directamente, sino a través de subcontrataciones con las grandes empresas para pequeñas coberturas. Ello ha producido que muchos de los equipos adquiridos por esas productoras quedaran obsoletos e inactivos con el paso de los años.

Un mapa de la producción en Galicia empezaría por las productoras que nacieron a la vez o poco después de la Televisión de Galicia, entre ellas merece especial mención la productora Faro TV (Vigo) que, en principio, nació de la mano del diario decano de la prensa española Faro de Vigo y de una productora de la misma ciudad que era Arjones (75). Con la adquisición por parte del Grupo Moll a la familia Comesaña del periódico, la división audiovisual se desligó y formó una empresa aparte con el mismo nombre que llevaba. Durante bastante tiempo Faro Tv, ya con nuevos

socios, ha sido la cobertura de TVG en el campo informativo en la ciudad más grande de Galicia. La oportunidad de la creación de una delegación de TVG en esta ciudad no le quitó su nivel de prestaciones, lanzándose posteriormente a cubrir las carencias de la Televisión de Galicia en el sur del territorio, con un plató donde se ha hecho algún programa y con unas instalaciones de gran capacidad y costo.

El Centro de Artes Imaginarias (CAI) de A Coruña se creó con un capital social de diez millones de pesetas, es una empresa rentable, a pesar de lo que le deben sus clientes, y lo que gana lo capitaliza en la empresa (cosa que no es costumbre en el sector). Su principal cliente es la Xunta de Galicia para la que realiza algún programa patrocinado, posee una buena y moderna tecnología y es una de las pocas productoras que tienen estructura empresarial.

Otra empresa es Formato Video que ha tenido inversiones muy grandes en inmovilizado y a largo plazo será rentable si siguen capitalizando la empresa. Mantiene buenas relaciones con la Consellería de Sanidade para la que realiza patrocinios para TVG. En 1992 tuvieron once millones de beneficios.

Luz Directa (A Coruña) se creó en 1989 con una inversión mínima. ha recibido una subvención de capital público de 44 millones de pesetas y han vendido en 1992 productos por 35 millones. Ha sido una empresa viable gracias a la subvención, consiguiendo un equilibrio. Luz Directa se ha lanzado al mercado externo a Galicia en producciones cinematográficas y video. También se ha encargado de gestionar la producción audiovisual gallega en los principales festivales y ferias europeas.

Vici Produccións es la heredera de Espello Video Cine, la primera productora independiente que hubo en Galicia. Es una empresa con pocos ingresos (18 millones en 1992) aunque han tenido algunas subvenciones. Vici se ha especializado en el documental gallego.

Sincro Produccións nació en 1989 como empresa de

servicios que alquilaba equipos a otras productoras. En 1990 amplió su campo de actuación al terreno de la producción. Han hecho algunos programas para televisión que, como pilotos, han sido subvencionados por la Consellería de Cultura. También ha producido para las consellerías de la Xunta.

Atland (Vigo) es una empresa en vías de desaparición, tanto por la falta de recursos económicos como por su cuenta de resultados. Atland trabajaba fundamentalmente para las televisiones, públicas y privadas, y como empresa que alquila equipos.

CSB (Vigo) es una empresa dedicada enteramente al video industrial y publicitario. Ha mantenido pocos contactos con TVG y con la Xunta.

Video Esquimal (Vigo) es la empresa del polifacético Antón Reixa. Fue una de las pioneras en la video-creación gallega, aunque no ha tenido realmente una estructura de empresa.

Alborada (Vigo) es una pequeña empresa de video que ha seguido la línea "artística". Su logro ha sido el montaje anual del Festival Internacional de Video de Vigo. Ha conseguido algunos contratos con TVG.

Olympus Comunicación (Santiago) es una empresa que ha trabajado con las televisiones públicas y privadas a nivel de cobertura informativa, aunque ahora deriva hacia el reportaje de actualidad y hacia las series para televisión. Ha mantenido contactos con las consellerías, fundamentalmente la de Pesca, y ha realizado spots publicitarios de calidad.

Vértice (Santiago) es una pequeña empresa que alquila sus equipos a otras empresas y a las televisiones. Sin estructura empresarial su área de trabajo son los servicios y las subcontratas.

Ophiusa (Lugo) partió del video aficionado hasta consolidarse como empresa de servicios y de producción comercial. Es la única empresa que ha creado un sello videográfico y se dedica a la distribución a pequeña

escala.

TV7 (Orense) es una empresa pequeña que realiza coberturas informativas y se ha dedicado al video comercial y publicitario. Ha mantenido contactos con la Xunta para videos promocionales.

Iris, Logavideo y Chisco son pequeñas empresas de Lugo y A Coruña que realizan cobertura informativa para TVG y reportajes locales.

Continental (A Coruña-Madrid) es la empresa de Xavier Villaverde y Pancho Casal. Aunque en A Coruña mantienen una pequeña oficina, su gran centro de producción lo tienen en Madrid. Han realizado campañas publicitarias, videos industriales, se han lanzado a la producción cinematográfica y mantienen buenas relaciones con la Xunta de Galicia como cliente.

3.2.1.5.1.- Artistas y/o profesionales.

Uno de los "problemas" del sector video en Galicia es la diferenciación entre artistas y profesionales. Este "problema" afecta normalmente a las pemes que nacieron al amparo de la cultura cinematográfica. Los mismos profesionales gallegos abogan por un reciclaje en la formación de una "cultura audiovisual" que muchos señalan no se ha conseguido. Por contra el "profesionalismo" se ha desarrollado con la propia máquina y, así, podemos observar que existen en Galicia muchos técnicos y pocos creadores.

Este "problema" se puede achacar al propio desarrollo de una producción encaminada solamente a los programas para televisión, considerando a estos programas de consumo que deben conseguir una factura técnica de cierta calidad. Esta calidad es una calidad técnica, pero los contenidos vienen a ser normalmente los mismos. La defensa de una "cultura audiovisual" frente al consumo televisivo por parte de las productoras independientes gallegas es un concepto extendido entre los activistas del sector. El

verdadero "problema" es que la televisión a la que van dirigidos esos productos, es una televisión que sólo desea cubrir espacios de emisión y no, como aseguran los productores independientes, fomentar la "cultura gallega" a través del video.

El video como soporte de esa "cultura" tuvo su punto de inflexión en el video de creación de los años ochenta, cuando las productoras comprendieron que el video era un soporte válido para difundir conceptos, posteriormente las productoras han querido bajar a la realidad del paisaje gallego para mostrarlo como "cultura presente". Este tipo de documentales han tenido su pequeño desarrollo en la primera etapa de la TVG, antes de que las televisiones privadas y otros intereses la forzaran a seguir un modelo comercial que no tenía horas para la "cultura". Los artsitas o creadores gallegos no han sabido combinar el nuevo sesgo de la programación de su potencial mercado interior, con esa idea de "cultura". Han preferido mostrarse como profesionales de la venta, con escasa fortuna en muchos casos, de videos promocionales o propagandísticos al gusto del cliente. Uno de los problemas verdaderos ha sido la impericia de no crear empresas que distribuyeran y exhibieran sus productos de manera alternativa. El espacio "artístico" se ha convertido en un espacio subvencionado y de escasa proyección interior y exterior.

Al tiempo, la falta de una infraestructura real por parte de la administración ha convertido en un "ghetto" esta pretensión artística.

3.2.1.5.2.- Monocultivo y diversificación.

Las producciones contratadas para Televisión de Galicia suelen ser reportajes que no alcanzan una calidad documental, informativos y magazines. Estas producciones suelen contar con presupuestos muy bajos, lo que implica un techo en la calidad de las producciones.

El sistema de contratación de TVG, por otra parte, tiene el inconveniente de que exige todos los derechos de explotación. Estas dos observaciones son de vital importancia, porque implica que esta producción sea únicamente de autoconsumo, con una inversión no recuperable. No debemos olvidar que la producción de programas para televisión en Galicia es la actividad de producción de mayor importancia.

La reproducción de los esquemas de contenidos para la televisión es un procedimiento común, si se desea competir con los perfiles de productos adquiridos vía compra de la FORTA, en mercados internacionales. La incapacidad de las productoras gallegas por ofrecer productos a más bajo precio que las series o documentales europeos o norteamericanos es lógica si se tiene en cuenta la escasa infraestructura con la que cuentan estas productoras y la precaria capacidad de financiación. La orientación casi exclusiva hacia dos grandes clientes (que son tantos diferenciados a la vez): el complejo Xunta-TVG, nos permite hablar de un cierto monocultivo en la producción, orientada a resolver las carencias de la TVG o el ánsia de proyección política de la Xunta de Galicia. Entre ambas coordenadas existe otro cultivo deficitario que es el empresariado gallego, poco habituado a publicitar sus productos a través del video. Sin embargo el tema de la especialización o de la diversificación productiva de las empresas de video en Galicia es harto compleja, ya que las dificultades de distribución y de exhibición son grandes. El sector ha ido caminando desde sus inicios a una convergencia con el espacio televisivo, lo que Mariano Cebrián (76) denomina como una interrelación mesocomunicativa entre el video y el medio público autónómico, en este caso.

3.2.1.5.3.- Tecnología y empresa.

El sector video en Galicia es un sector fundamentalmente "hard", aunque la inversión de las productoras en equipamientos no llega en la actualidad a superar los 1000 millones. Las productoras han adquirido en esta última oleada de renovación la última serie Betacam 2000, de grandes resultados y económica, que se vendió durante la "punta" de 1992. Esta es una serie que no se ha vendido, sin embargo, en el resto del territorio español que estaba saturado de la serie anterior, verdaderamente cara. La capacidad de inversión que existe en Galicia en torno a la tecnología, al equipamiento, es muy reducida. No es un tema de calidad, es un tema de precios.

Las productoras de video gallegas suelen invertir cada cuatro años, produciéndose pequeños goteos durante el año. La capacidad de inversión va en relación con el mercado que tienen que atender, es un mercado donde es difícil rentabilizar las inversiones y, por lo tanto, de renovar aparatos. Fundamentalmente los equipos adquiridos no pasan de la cámara, magnetoscopios o mesas de edición. La tecnología digital ha entrado hace poco en Galicia.

En recursos humanos son las grandes empresas las que suelen contar con un mayor número de profesionales dedicados a la gestión empresarial: gerencia, contabilidad, comercialización. En el caso de las pequeñas y medianas empresas tales tareas suelen concentrarse en una o dos personas. Los recursos financieros propios son patrimonio de las grandes empresas, para afrontar la financiación de la empresa en sí y de sus producciones. Las pequeñas y medianas empresas son incapaces de asumir seriamente sus necesidades de financiación, por los exiguos recursos propios con que cuentan y por la necesidad de reinvertir la actividad económica que va generando, lo que es causa habitual de la deficiente planificación de las mismas.

Los recursos ajenos se consiguen por las subvenciones que otorga anualmente la Xunta. Pocas vías más existen.

Aunque subsiste el modelo de empresa tecnológico, con gran peso de la máquina, en la actualidad se están dando sustanciales cambios en la empresa de producción gallega, rearmando esta última para atender a mercados exteriores de ámbito estatal o internacional. Las productoras están abandonando el monocultivo televisivo y entendiendo a Galicia como el producto de su diversificación externa.

3.2.1.6.- El subsector doblaje.

Desde el nacimiento en los años 80 de la primera empresa de doblaje en Galicia, Video Galicia (A Coruña), ha sido éste un "subsector" en expansión. En la actualidad existen ocho productoras de doblaje: Video Galicia, CTV, Intereuropa, Sonor, Dobleson, Estudio 1, Estudio 21 y Songasa. El grupo CTV-Intereuropa-Video Galicia (Santiago-A Coruña-Vigo) constituye el setenta por ciento de la capacidad en número de salas y horas dobladas.

La obligatoriedad legislativa de doblar la producción ajena extranjera al gallego, ha hecho de este "subsector" el más dependiente de Televisión de Galicia. Pero como "obligatoriedad" por parte de TVG se ha convertido en la punta de producción del sector video, facturando de su mayor cliente (TVG) entre 1500 y 2000 millones de pesetas anuales. El doblaje ha conseguido en Galicia lo que no ha conseguido la producción de imagen, que la TVG regule estrictamente las normas y cuotas de producción. Pese a ello ha habido quejas al respecto por ciertas arbitrariedades del medio público gallego con las productoras de doblaje y por introducir películas en lengua castellana, evitando el gasto de producción y restringiendo el volumen de negocio de estas productoras.

El doblaje ha sido siempre un "subsector" conflictivo. En abril de 1991 los periódicos recogían las primeras huelgas de los trabajadores en este sector, por discrepancias sobre los incrementos salariales, posteriormente el doblaje gallego, ante la huelga

generalizada del doblaje español ha sabido sacar gran partido a esta situación. El doblaje gallego no se ha quedado en el monocultivo de TVG, ha abierto mercados de doblaje en castellano para otras televisiones autonómicas y para el cine. La especialización y diversificación de la producción en el doblaje gallego ha permitido a este captar mercados tan difíciles como los dibujos animados, aportando una mayor variedad de voces al panorama de este "subsector" en el Estado español. Algunas de las empresas, como Estudio 21, han abierto instalaciones en otras Comunidades Autónomas, para asegurarse un mercado en castellano.

La oferta laboral en este "subsector" es grande, profesionales de la radio y el teatro han combinado aquí su profesionalidad acercándola a la imagen. La financiación de estas empresas casi surgió de la nada, porque inmediatamente a su creación tuvieron mucho volumen de trabajo, volumen que se va restringiendo y que ha reordenado a las empresas de este "subsector". El perfil de estas empresas responde a una estructura más profesionalizada de la gestión, de lo comercial y de la calidad de producción, que las productoras de imagen.

Las instalaciones en general son sencillas y el gasto tecnológico es mucho menor.

3.2.1.7. El Asociacionismo en el sector.

Aparte de la asociación de productoras de doblaje, instrumento de presión sobre TVG, pocas iniciativas cohesionadas se han generado en Galicia en torno al sector video. La primera asociación de productores y realizadores nació durante la etapa del gobierno tripartito, como fórmula de presión ante la consellería de Cultura, para que la Xunta tratara de desarrollar una política audiovisual global y para protestar por la inexistencia de ayudas a las productoras de imagen, después de la dimisión de Alvarez Pousa, como director general de Cultura, y la destrucción política del Arquivo da Imaxe. Tras unos roces con el

entonces conselleiro de Cultura, Alfredo Conde, se consolidó la Asociación de Productores de Cine y Video de Galicia (77) como frente común del activismo audiovisual gallego. Esa Asociación proponía la creación, dentro de la Consellería de Cultura de una estructura administrativa que gestionara el tema de las imágenes, bajo los siguientes criterios: activación del Registro de Productoras, recuperación y archivo de la memoria histórica de la imagen en Galicia y promoción y difusión de las productoras gallegas en el exterior. Posteriormente, se solicitó representación asociativa en el organismo público Centro Galego das Artes da Imaxe (CGAI) y un incremento de los presupuestos para imagen por parte de la Consellería de Cultura. Paralelamente al CGAI solicitaban además la creación de un centro de formación e investigación audiovisual (que vino a resultar más tarde en la Escola da Imaxe e Son (EIS) del la Consellería de Educación, solicitaban también la celebración de convenios y la realización de coproducciones y que, en un hipotético Consejo de Administración del CGAI, hubiera la presencia de los profesionales del sector.

Respecto a TVG, siempre a través de la Consellería de Cultura, criticaban que no hubiera presupuestación para espacios de ficción, así como de producción propia. Los productores entendían como ficción la "expresión propia de nuestra cultura". Se solicitaba además que TVG dedicara el veinticinco por cien de su presupuesto a estos espacios contratados a productoras gallegas. Las medidas a emprender eran las siguientes: realización de series gallegas por profesionales gallegos, esto se debía convertir en un hecho normal. También que bajo el presupuesto se consideraran los productos competitivos como proyecciones al mercado internacional.

Para Industria la propuesta era conseguir créditos subvencionados, que las campañas de imagen y publicidad se hicieran por empresas únicamente gallegas y que se

fomentaran las nuevas tecnologías de la imagen, basándose en el video como sector económico estratégico. Las contrapropuestas de la Consellería de Cultura y de la TVG fueron fomentar las ayudas a la producción, la incorporación de un miembro de la Asociación a las comisiones subvencionadoras, casi medio millón de pesetas en concepto de Asociación para que esta se asentara y la voluntad política de que hubiese un incremento en los presupuestos de 1989 en imagen. El problema de la subvención otorgada a la Asociación y el interés de algunos empresarios por cerrar la Asociación a las grandes empresas fue intenso y acabó en el individualismo crónico por parte de los asociados. Muchos aceptaron la invitación de la administración para entrar a trabajar en TVG o para coordinar ciertos programas. Tras la creación del CGAI, ha sido este organismo de la Xunta, y a pesar de su precariedad económica y espacial, el que ha generado expectativas asociacionistas en el sector. Recientemente se creó en Santiago la Asociación de Profesionais do Audiovisual Galego, que han sumado a las antiguas expectativas y reivindicaciones del sector a la administración, otras que han surgido en el desarrollo continuo de estas relaciones.

3.2.2.-Políticas audiovisuales de la Xunta de Galicia.

La Xunta de Galicia fue la primera institución autonómica en el Estado español en delinear ciertas políticas puntuales para el audiovisual siempre desde la Consellería de Cultura y más puntualmente todavía desde la Consellería de Educación.

Un primer apunte sobre estas políticas las señalaría como precarias. En el sentido puramente económico y en el sentido organizativo y de creación de infraestructuras.

Precarias economicamente ya que el volumen presupuestario de la Consellería de Cultura, en comparación con el resto de las consellerías de la Xunta, es mínimo y porque, a lo

largo del tiempo, no se ha sabido reorientar estas políticas hacia los recursos económicos que dependían de otras áreas institucionales.

Precarias en lo organizativo porque la dotación funcionarial y los esquemas administrativos respecto al audiovisual han sido bienes escasos. La integración de lo audiovisual, como campo abierto y multifuncional, en la Cultura oficial ha quebrado, en ocasiones, ese concepto estático y administrativista de la cultura.

Precarias en infraestructura porque, a pesar de los intentos de generar un mapa de distribución y exhibición por toda Galicia con equipamientos técnicos e instalaciones adecuadas tal política ha resultado simplemente coyuntural y no continuada por las sucesivas administraciones.

Además de precarias, tales políticas resultaron, políticamente, rechazadas o malbaratadas, entendidas en base a ciertas consideraciones de la cultura audiovisual como cultura minoritaria o cultura de "faranduleros". Frente a esta consideración política existía la que observaba la política audiovisual desde una perspectiva posible y participe en la cultura diferenciada como proyecto de futuro para Galicia. Entre la política institucional de ayudas y subvenciones y la televisión, el audiovisual ha cogido la calle del medio. Se ha apuntado a todas las posibles políticas que se han habilitado bajo las presiones del propio sector o bajo las influencias de las "poderosas" divisiones audiovisuales.

La excesiva presencia de lo político en todas estas consideraciones sobre el audiovisual gallego se deben, de una parte, a que la Xunta se ha convertido al tiempo que en mecenas de las iniciativas audiovisuales, en su propio cliente. Se cierra así el capítulo de las reivindicaciones y se llega al diálogo administrativo del audiovisual, a la formación de organismos que, dentro de la política oficial, señalan los caminos del sector y su aspecto reivindicativo. Por otra parte, esa presencia política solapa a la legislativa y a la consideración del sector como industria.

Es decir, la desregulamentación del sector como tal, desde la administración, y la descatalogación como grupo económico e industrial, aunque sea en precario, son un problema de la política cultural y de prebendas hacia una serie de empresas consideradas como servicio de la propia administración (lease televisión, lease la propia Xunta). Desde ese punto de vista, el sector es un sector cautivo del mercado institucional. Incapaz de reactivar otros mercados internos o externos.

3.2.2.1.- Las etapas "voluntaristas".

Los profesionales del sector llaman etapas "voluntaristas" a aquellas en las que ciertos gestores han desarrollado ciertas políticas de potenciación del audiovisual. Las etapas "voluntaristas" corresponden a la presencia de Luis Alvarez Pousa como director general de Cultura durante el gobierno Albor, y la presencia de Antón Louro, como responsable de Promoción Cultural del gobierno tripartito.

Esas políticas "voluntaristas" fueron atajadas por iniciativa política (en un caso por la intervención política, en otro por una coyuntura electoral). Ambas marcaron "previsiones" de lo que podía llegar a ser algún día una política activa del audiovisual en Galicia. Una desde una perspectiva autárquica, otra desde una perspectiva de colaboración con otras instituciones del Estado.

Pousa, en 1984, pretendía una regulación legislativa basada en la creación de Registros oficiales de la imagen (cine, video, fotografía), la creación de estructuras de apoyo basadas en una comisión asesora del cine y los medios audiovisuales y en la creación del Arquivo da Imaxe, que actuaría también como filmoteca. Tendría que haber también una regulación del mundo del video (con licencias de distribución, etc...) y desarrollar una política de ayudas que abarcara el amplio espectro del sector gallego (

ayudas a la producción, al doblaje, a la distribución, becas, ... Se tendría que hacer una ley del cine y del video también. En 1985 se pensaba en un reforzamiento del cine, las subvenciones, de créditos, y la creación de una empresa mixta entre la Xunta y las privadas para conseguir una infraestructura industrial para la normalización del sector.

El Archivo da Imaxe, creado por Pousa, debía ser el organismo coordinador que recogiera, sistematizara y conservara toda la información audiovisual que se produjera en el país. Ello, según sus dirigentes posibilitaría la democratización de la producción y del consumo de imágenes. La estructura de ese programa contaba con una filmoteca, una videoteca y una fototeca. Los materiales recibidos por el Archivo correspondían a la Filmoteca española, a producciones de TVG y TVE-G, al cine gallego y a archivos particulares, a producciones de la dirección general de Cultura y de la producción subvencionada y, por último, a organismos y entidades españolas o internacionales. Sus fondos serían a través de donaciones, préstamos, copias, depósitos e intercambios. El Archivo estaba pensado para que lo utilizaran investigadores para la reconstrucción de la cultura gallega a través de las imágenes (78).

Por otra parte, el programa Imaxe na Escola pretendía potenciar y apoyar todas las iniciativas tendentes a un mayor conocimiento y empleo del lenguaje audiovisual en la escuela. Este programa se puso en marcha y tuvo excelentes resultados tras el reparto de veinte equipos completos de material tecnológico audiovisual en institutos de BUP y FP de toda Galicia (79). En la etapa de Pousa se apoyó además la existencia de festivales como las Xornadas de Cine en Galicia, en O Carballiño (Ourense) en el que se incluía una muestra de video y el Festival de Cine e Video de Vilagarcía (Pontevedra) dedicado al cine y video aficionado.

La pretensión de la otra etapa "voluntarista" (la que coincide con los años 87-89) era la creación de un sector audiovisual moderno, en base a la generación de una imagen propia y que estuviera acorde con un proceso de crecimiento racional y avanzado tecnológicamente. Este espacio tenía que dar cabida a una situación lingüística diferencial, donde participaran diversas áreas institucionales y la Televisión de Galicia. Había una intención de implicar a la consellería de Economía para que beneficiara a las empresas del sector con ayudas parecidas a las de las Pymes. El ideario del tripartito en cuanto a la política audiovisual se basaba en un convenio con TVG para la producción cinematográfica, consolidar la creación de productos audiovisuales orientados a la televisión como, por ejemplo, la ficción que estaba considerada como competitiva en el mercado europeo, la inclusión de la política audiovisual en los centros comarcales fomentando el hecho de la difusión cultural de los productos. También seguir una política de ayudas a la producción desde la institución autonómica que acabó con el "pantallazo electoral" de las tres primeras películas producidas íntegramente en Galicia ("Urxa", "Sempre Xonxa" y "Continental") o crear la escuela de imagen y sonido de Galicia en combinación con las consellerías de Cultura, Educación y la CRTVG, además de iniciar una política de bolsas de estudios sobre imagen y la integración de la imagen en los centros de enseñanza.

En esa etapa se creaba el Centro Galego das Artes da Imaxe (CGAI) con la pretensión de recuperar el patrimonio audiovisual gallego e impulsar la distribución y exhibición de la producción. Dependiente de la Consellería de Cultura, el CGAI se puso en funcionamiento ya en una etapa considerada "de inercia".

3.2.2.2.- Las etapas "de inercia".

Profesionales y gestores señalan como etapas "de inercia" la que sucedió a Luis Alvarez Pousa, tras el despropósito patrimonial del Arquivo da Imaxe, la del conselleiro Alejandrino Fernández Barreiro y la etapa Fraga. Es decir, aquellas en la que la intervención política superó a la labor de los gestores y expertos en el audiovisual.

La dimisión de Alvarez Pousa, tras el atropello sufrido por el Arquivo da Imaxe, marcó una etapa de oscurantismo para el audiovisual. El pacto tácito de silencio que se había guardado durante la etapa Pousa se rompió con Enrique Banet, que intentó resucitar la política del Arquivo sin excesivo éxito. El Arquivo acabó desperdigado, al parecer, entre los sótanos de la consellería, la TVG y, posteriormente, algunas cosas han sido recuperadas por el CGAI.

Una segunda etapa de "inercia" es la de Alejandrino Fernández que vuelve a la concepción de cultura tradicional, olvidando por problemática el área audiovisual. De todas formas se mantuvieron en algún caso las ayudas a la producción, como práctica continuada.

La tercera etapa considerada de "inercia" corresponde al gobierno Fraga. Más que una etapa de "inercia" esta etapa es de delegación. La consellería de Cultura desplaza al CGAI a la ciudad de A Coruña, donde se convierte en un filmoteca en precario (Cuadros XXI, XXII y XXIII a final de capítulo) que potencia de vez en cuando la participación de los productores gallegos en programas europeos de formación. Sin una infraestructura que le permita abarcar el territorio de Galicia o una gestión real de los problemas del sector, el CGAI ha sabido movilizar, sin embargo, a las diversas posiciones del sector para el debate audiovisual. Así, tiene lugar en Santiago en junio de 1993 el I Congreso del Audiovisual Gallego.

Es en la etapa Fraga donde al final se llevó a cabo la

creación de la Escola de Imaxe e Son, dependiente de la Consellería de Educación. La Escola, a la que se considera un centro modélico en su especialidad es una infraestructura pública de formación de técnicos y profesionales en imagen y sonido, entendida como una política educativa de urgencia en una comunidad sin gran tradición audiovisual. Mantiene las especialidades de Cámara, Postproducción, Sonido y Producción/realización y, en colaboración con empresas públicas y privadas, se atiende al reciclaje de los profesionales del sector.

3.2.2.3.- Sector audiovisual y estructura administrativa. Industria y/o cultura.

Según señala Beatriz Legerén el sector audiovisual no está incluido dentro de los setenta y cinco sectores que la Xunta de Galicia considera como "atendibles y preferentes" de la economía (80). La causa principal de esta actitud de la Xunta respecto al sector se debe a que no se considera como sector industrial propiamente dicho, sino que se enmarca dentro del área administrativa de la Cultura. Los recursos dedicados al sector audiovisual (en 1993, por ejemplo), sin tener en cuenta la televisión, no sobrepasan la cantidad de 180 millones de pesetas (un 0,03 por cien de los Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma).

La actuación de la administración gallega en el ámbito audiovisual se ha limitado a la subvención directa de algunos proyectos y a la realización de producciones relativamente modestas como cliente del sector. Los presupuestos de la Xunta para publicidad (en ese mismo año) contemplaban una inversión de 500 millones de pesetas, aparte de las cantidades indeterminadas que se incluyen dentro del capítulo "Inversiones en Inmovilizado Inmaterial" (Cuadro XXV al final del capítulo).

Es esta participación de la Xunta como cliente del sector la que señala a las industrias audiovisuales como sector de servicios y no como estructura empresarial

"adulta" o sector estratégico de la economía. Es la misma consideración política de los medios públicos que los políticos pueden controlar desde los Consejos de Administración o desde la subvención. No es ni tan siquiera una consideración de lo audiovisual como "cultura", sino como un espacio en el que la misma gestión administrativa sobra, desde el mismo momento en que el sector mantiene una financiación de supervivencia con la administración. La carencia de una "cultura industrial" que impide crear industrias culturales emancipadas a partir del audiovisual en Galicia se extiende desde los empresarios hasta los políticos. Esa "cultura industrial" de difícil implantación en una Comunidad Autónoma sin industria no se potencia desde la administración, porque quien la pretende ha perdido el poder de la reivindicación, tanto pública, como a través de los organismos que se han creado para canalizar la producción.

El problema se incrementa al encontrar una estructura administrativa excesivamente compartimentada por el propio peso de los partidos que han pasado por el poder y el reparto de áreas de poder por facciones opuestas de ese mismo partido, que no permiten un consenso común para la centralización de la gestión de una política global de incentivación del sector. Al tiempo, la tradición "culturalista" con la que nació el sector en Galicia es una rémora para su consideración como sector económico. La negación de la "cultura", la negación de la "industria" para este tipo de empresas, las convierte en simples proyectos económicos. Consideración esta que está lejos de las cifras o volumen de negocio que el sector marca en el Estado español y en Galicia mismo. Beatriz Legerén ofrece tres consideraciones para considerar al sector audiovisual, no ya como sector "cultura", sino como "industria" (esta es la carta que barajan actualmente los profesionales ante la administración): 1) Se trata de un sector importante dentro del panorama español, en 1990 movió 140.000 millones de pesetas, sin contar la actividad televisiva.

2) Es un sector que necesita mano de obra especializada y que está disponible en Galicia a través de la Escola de Imaxe. Esta Escola prepara a profesionales que no ven resuelto el problema ocupacional futuro, ese capital humano queda totalmente desaprovechado y 3) La promoción exterior de Galicia debe basarse también en atraer proyectos audiovisuales foráneos, ofreciendo una imagen de Galicia más rica y variada.

3.2.2.4.- Las subvenciones y becas.

La utilización de recursos públicos para la producción de audiovisuales reguladas por las órdenes publicadas por la Consellería de Cultura ha sido diversa según los períodos y al soporte para una etapa crucial a que nos refiramos.

Por ejemplo, si hablamos tan sólo de video distinguimos tres tipos de producción: video creación, documental (que se contempla en todas las convocatorias) y capítulos piloto de series de televisión, tanto documental como ficción (incluidas a partir de la convocatoria de 1989). La media de las subvenciones por documental es de 1 millón de pesetas. Los productos de video creación (video-clip, video-arte) no pasan de 1 millón 400 mil pesetas y los pilotos de televisión, 3 millones 300 mil pesetas de media. El número de empresas que recibieron subvenciones en el período 1984-1992 es de 41 en video. Las empresas que recibieron una sola subvención para video suman 27, con dos proyectos, 6 productoras, y tres trabajos o más, suman 8 productoras.

Xosé Cabanas (81) apunta que en las ayudas de la Consellería de Cultura se detecta la ausencia de una política audiovisual con objetivos a cumplir a corto y medio plazo, que ha habido una dotación presupuestaria insuficiente (contando el año 93 la Consellería de Cultura habría aportado al sector más de 814 millones de pesetas, lo que haría una media de 81 millones y medio al año), la

debilidad política en la colaboración con TVG (la TVG, a través de un convenio con la Consellería aporta, en forma de compra de derechos, una cantidad fija que ha dejado de aportar), la carencia de fondos para la preparación y estudio de proyectos, la falta de criterios claros para la concesión de subvenciones en producción asociada cuando la productora no es la mayoritaria, la falta de una doble convocatoria y el inadecuado sistema de percepción de las subvenciones que no tienen en cuenta el calendario de pagos, lo que provoca unas cargas financieras que dificultan más la realización de los proyectos.

En el sector de la producción la poca estabilidad como empresas se advierte que el noventa por cien de las firmas que obtuvieron subvención en los primeros años, no existen en la actualidad como tales. La carencia de planteamientos empresariales se advierte en que un proyecto, por pequeño que sea, provoca por sí solo la creación de una sociedad mercantil. La descapitalización de estas empresas se advierte en la falta de continuidad de producción que impide un asentamiento en el mercado, dificultando la apuesta económica en el sector. También se produce una desestructuralización del organigrama de la empresa. Respecto a las becas, a lo largo de todos los años, sólo se ofertaron dieciseis, con escasa cuantía. La política de becas ha sido marginal en Galicia. (Cuadro XXIV a final del capítulo)

3.2.2.5.- La Xunta. Cliente y productor.

La Televisión de Galicia ha admitido recientemente (Cuadros XXVI y XXVII al final del capítulo) el mantenimiento de convenios con la Xunta por valor de 680 millones de pesetas. La incapacidad para averiguar las cantidades reales que la Xunta destina bajo patrocínios a la televisión pública institucional es proporcional a la opacidad con que las distintas

consellerías negocian con ciertas productoras independientes la publicitación audiovisual de su gestión. Así, la Xunta se ha convertido en el mayor productor de video de la Comunidad Autónoma.

Exceptuando los concursos públicos y las grandes campañas publicitarias, que algunos parlamentarios han visto como "amaños", la publicación audiovisual de la Xunta ha crecido espectacularmente desde el gobierno tripartito hasta la actualidad.

Los mismos profesionales de esas productoras contratadas por la Xunta relatan las condiciones clientelares de ciertas consellerías al establecer los parámetros de los productos que promocionan tal o cual aspecto de su gestión.

Aquí las productoras independientes gallegas han encontrado un mercado alternativo al de la Televisión de Galicia, o cuando menos, se han evitado negociar directamente con el organismo público del que siempre han recibido la disculpa de la falta de presupuesto. Los canales de la difusión de los productos elaborados por esas empresas gallegas pasan ahora por los despachos de la administración. Sin embargo, este mercado también mantiene la competencia de las divisiones audiovisuales de los medios de prensa y las agencias publicitarias. Es, por tanto, un mercado difícil para las productoras y que obliga a la agenda.

Las grandes campañas publicitarias, por ejemplo, se realizan en la Xunta con operadores estatales. Pocas veces una empresa gallega publicitaria, que subcontrata la imagen a las productoras, ha tenido éxito en estos concursos. También las agencias estatales subcontratan a las productoras gallegas para realizar la publicidad de la Xunta a nivel general.

El terreno del patrocinio es, sin embargo, distinto. Se tratan generalmente de microespacios que atienden ciertos aspectos de las líneas de trabajo de las consellerías y que se difunden, bien, a través de TVG, o por ferias y muestras

estatales y extranjeras a las que asiste la Xunta. estos patrocinios se cierran al marco propio de cada consellería, ya que esa es la práctica común y no la centralización o el compartir los gastos de publicitación de gestiones muy próximas. La división de las facciones de partido existentes en la Xunta se traslada al espíritu de la producción de estos espacios.

3.2.2.6.- Otras intervenciones de la Xunta en el sector.

La intervención de la Xunta es una intervención individualizada también cuando se trata de operar fuera de las áreas a las que se encuentra ceñido el sector video. En ocasiones éste ni interviene y es la propia Consellería con sus medios o contando con su infraestructura la que utiliza medios audiovisuales para la capacitación, por ejemplo, de profesores. Tras el proyecto Imaxe na Escola, que llevó a cabo el desaparecido Arquivo da Imaxe, la Consellería de Educación no había activado una política de integración del audiovisual en la enseñanza media.

Imaxe na Escola fue un proyecto ilusionante en el que participaron profesores y alumnos de veinte centros de enseñanza media de toda Galicia (Cuadro XXVIII al final del capítulo). Desde aquella experiencia, sólo se habían convocado algunos cursillos a profesores sobre material audiovisual. A partir del año 1993, todavía se encuentra en rodaje, el Gabinete para la Reforma Educativa lleva a cabo el programa de Novos Medios audiovisuales e informáticos (NMaí) de apoyo a la implantación a la LOGSE. Este programa, dividido por áreas de estudio y aprovechando la cobertura educativa que proporcionan los centros audiovisuales de las ciudades y de las comarcas gallegas, responde a la formación de profesorado para que éste introduzca los medios audiovisuales en el aula y pueda realizar unidades de formación en video que podrán ser distribuidas a través de esos mismos centros.

Fuera de la experiencia educativa, otra práctica esporádica, ha sido la política audiovisual llevada a cabo en el programa Xacobeo 93. Este programa conmemorativo promocionó numerosos spots y micro espacios en la TVG y en el resto de las televisiones del Estado. Pero la relación de productos audiovisuales no es excesiva si tenemos en cuenta otro tipo de promociones. En total hay diez productos, todos relativos al Camino de Santiago, y una serie documental de siete capítulos promovida por el Xacobeo y las televisiones española y gallega.

CAPITULO 3

CITAS:

- (1).- En texto fotocopiado por el Dr. Idoyaga (UPV) y que identifica como autores del estudio "Identidades culturales y televisión regional en Europa" a ZALLO, Ramón y GARITAONAINDIA, Carmelo.
- (2).- HAMELINK, Cees.- **" La aldea transnacional. El papel de los truts en la comunicación mundial"**. pág. 256. Gustavo Gili. Col. Mass Media. 1981. Barcelona.
- (3).- GUBERN, Román.- "El Horizonte audiovisual de los noventa". Ponencia del IIº Simposium Internacional de la AIC sobre políticas informativas de la comunicación. El estado de la Comunicación en España. 7-10 de febrero. 1989. Madrid.
- (4).- ABAD, Manuel.- "Modelos de televisión existentes en Galicia". Ponencia del Iº Congreso do Audiovisual Galego. Junio 1993. Santiago de Compostela.
- (5).- Como sugieren LE DIBERDER, Alain y COSTE-CERDAN, Nathalie en **"<< Romper las cadenas >>. Introducción a la post-televisión."** pág. 166. Gustavo Gili. Col. Mass Media. 1990. Barcelona.
- (6).- En ABAD, Manuel. Op. cit..
- (7).- En Anexo 1. Materiales. Documentos. págs. 69-73, "Segundo Canal de TVG".
- (8).- IDOYAGA, José Vicente.- **" Descentralización de la Televisión en España"**. Tesis Doctoral. pág. 180. UPV . Mayo de 1987.
- (9).- En Anexo 1. Materiales. Documentos. págs. 25-42. "Ley del Estado 4/1980 Estatuto de Radio y Televisión".
- (10).- En Anexo 1. Materiales. Documentos. págs. 42-49. "Ley del Estado 48/1983 reguladora del Tercer Canal de Televisión".
- (11).- En Anexo 1. Materiales. Documentos. págs. 11-

23. "Ley 9/1984 de creación de la Compañía de Radio-Televisión de Galicia".

-(12).- En IDOYAGA, José Vicente. Op. Cit. pág.493.

-(13).- FERNAUD, Pedro en "Reflexiones sobre la reforma del Estatuto de las Radiotelevisiónes p ú b l i c a s " . pág.69 en AA.VV. " **Las Radiotelevisiónes en el espacio Europeo**". Ed. Ente Público RTVV. 1990. Valencia.

-(14).- En Anexo 1. Op. cit. pág. 34.

-(15).- En IDOYAGA, José Vicente. Op cit. pág.492.

-(16).- Cfr. págs. 19 y 34-35 en Anexo 1.

-(17).- En Anexo 1 Op. cit. págs. 52-54.

-(18).- En Anexo 1 Op. cit. págs. 11-23.

-(19).- En Anexo 1 ibidem.

-(20).- En Anexo 1 págs. 5-11. "Ley 10/1983 reguladora del Consello Asesor de RTVE-G".

-(21).- En Diario Oficial de Galicia (DOG) n° 203 del 23 de octubre de 1989. págs. 4.955 y ss..

-(22).- En Boletín Oficial do Parlamento Galego (BOPG) n° 7. Sesión Plenaria del 14 de julio de 1982. Moción 533, pág. 579.

-(23).- En BOPG n° 7 op. cit. pág. 582.

-(24).- En BOPG n° 7 op. cit. pág. 588.

-(25).- En BOPG n° 27. Sesión Plenaria del 23 de septiembre de 1982. pág.667.

-(26).- En BOPG n° 66. Sesión Plenaria del 19 de abril de 1983. pág. 1882.

-(27).- En BOPG n°66 op. cit. pág.1893.

-(28).- En BOPG n°66 op. cit. pág. 1881.

-(29).- En Diario de Sesións (DS) n° 57. Sesión Plenaria del 9 de diciembre de 1983. Debate del dictamen. pág.3433.

-(30).- En DS n° 57 op. cit. Proposición de Ley. pág. 3437.

-(31).- En BOPG n° 191. Sesión Plenaria del 29 de diciembre de 1983. Interpelación. pág.3724.

-(32).- En BOPG n° 191. op. cit. pág. 3728.

- (33).- En BOPG n° 191. op. cit. pág. 3730.
- (34).- En BOPG n° 56. Sesión Plenaria del 26 de mayo de 1987. Comparecencia. pág. 3693..
- (35).- En BOPG n° 56 op. cit. pág. 3693.
- (36).- En BOPG n° 52. Pregunta con respuesta escrita del 15 de mayo de 1988. pág. 843.
- (37).- En BOPG n° 30. Sesión Plenaria del 14 de mayo de 1990. Interpelación. pág 476.
- (38).- En BOPG n° 38. 2 de junio de 1990. Pregunta oral con respuesta en comisión. pág. 722.
- (39).- En DS n° 60 del 27 de febrero de 1991. Interpelación. pág. 4209.
- (40).- En BOPG n° 148. Sesión Plenaria del 28 de septiembre de 1983. Proposición no de ley. pág. 3053
- (41).- En DS n° 14. Sesión Plenaria del 23 de septiembre de 1982. Moción 533. pág.661.
- (42).- En DS n° 14, ibidem.
- (43).- En **"Televisión privada. Trabajos Parlamentarios"** págs. 754-755. Publicaciones del Congreso de los Diputados. 1991. Madrid.
- (44).- DURAN, Roque.- **"O xurdimento dos medios de comunicación galegos"**. pág. 117. Ed. Consellería da Presidencia e Administración Pública. Servicio Central de Publicacións da Xunta de Galicia.1989. Santiago de Compostela.
- (45).- En DURAN, Roque. Op. cit. pág.122.
- (46).- Interpretación sobre cuadro de DIAZ NOSTY, Bernardo, en "Informe de los medios en España" pág. 102 en *Comunicación Social 1993/Tendencias*. Informes Anuales de Fundesco. FUNDESCO. 1993. Madrid.
- (47).- En DURAN, Roque. Op. cit. pág. 198.
- (48).- En Anexo 1 Materiales.Prensa págs. 141-143.
- (49).- En RODRIGUEZ ANDRADE, Lois en " A comunicación e as culturas minoritarias: O espazo audiovisual". pág.44 en *Cadernos A Nosa Terra de Pensamento e Cultura* n° 14-15. Febrero, 1993. Vigo.
- (50).- MANEIRO, Arturo.-" **Influencia da TVG na**

- promoción do galego".** Copia para edición posterior facilitada por el autor, sin págs.
- (51).- En GARCIA FERREIRO, Xosé en "A CRTVG: O mellor negocio da autonomía" pág. 54. en *Cadernos A Nosa Terra de Pensamento e Cultura* nº 14-15. Febrero, 1993. Vigo.
 - (52).- En MANEIRO, Arturo Op. cit. refiriéndose a una noticia de La Voz de Galicia del 13 de mayo de 1988.
 - (53).- En Anexo 1 Materiales.Prensa. pág. 145.
 - (54).- En MANEIRO, Arturo Op. cit..
 - (55).- En MANEIRO, Arturo Op. cit..
 - (56).- En Anexo 1 op. cit. págs. 11-23.
 - (57).- En IDOYAGA, José Vicente Op. cit. págs. 182-183.
 - (58).- En BOPG nº 56. op. cit.; cit. (35) ibidem.
 - (59).- En GARCIA FERREIRO, Xose, op cit. pág.53.
 - (60).- Según cita VEIGA, Manuel en "Governantes, lexisladores e xuíces pactan cos meios" en *Cadernos...* cit.:pág. 61.
 - (61).- En VEIGA, Manuel Op. cit. pág.62.
 - (62).- En Anexo 1 págs. 63-65.
 - (63).- En Anexo 1 págs. 66-68 y 147-150.
 - (64).- En pág. 61 de El Correo Gallego del 15 de abril de 1994. Santiago de Compostela.
 - (65).- En Anexo 1 págs. 153-155.
 - (66).- En pág. 14 de El Correo Gallego del 23 de febrero de 1990. Santiago de Compostela.
 - (67).- cit.(66) ibidem.
 - (68).- En RODRIGUEZ ANDRADE, Lois Op. cit. pág.46.
 - (69).- En Anexo 1 págs. 69-73.
 - (70).- cit (69) ibidem.
 - (71).-MIGUEL, Juan Carlos.- **"Los grupos multimedia"**. pág.209. Ed. Bosch. 1993. Barcelona.
 - (72).- En Anexo 1 págs. 79-89.
 - (73).- En Anexo 1 pág. 156.
 - (74).- CORTON, Fé y VECINO, Jesús.- "Producción en

- Galicia". Ponencia del I Congreso Audiovisual Galego. Junio, 1993. Santiago de Compostela.
- (75).- En Anexo 1 pág. 109.
 - (76).- CEBRIAN, Mariano.- **"El video empresarial e institucional en España"**. págs 92-93. Col.Sociedad-Universidad. Ed. Ciencia 3 Distribución. 1990. Madrid.
 - (77).- En Anexo 1 págs. 130-139.
 - (78).- En Anexo 1 págs. 158-159.
 - (79).- En Anexo 1 págs. 160-162.
 - (80).- LEGEREN, Beatriz en " Papel de la Administración Autonómica". Ponencia del I Congreso do Audiovisual Galego. Junio, 1993. Santiago de Compostela.
 - (81) CABANAS CAO, Xosé en " Axudas á produccion dende a administración". Ponencia de I Congreso do Adudiovisual Galego. Junio, 1993. Santiago de Compostela.

TEMAS TRATADOS EN LAS PREGUNTAS PARLAMENTARIAS SOBRE LA INTERVENCION POLITICA Y OTROS	N°
Conflictos sobre dedicación de tiempos en la información política	7
Petición de explicaciones concretas sobre el organigrama de la CRTVG	3
Petición de explicaciones sobre proyectos del Director General y sobre programación de la TVG	4
Preguntas sobre un supuesto problema de las denominadas "listas negras" de la CRTVG	2
Sobre presuntas presiones políticas	7
Otros temas	40
Total de intervenciones registradas	63

FUENTE : Elaboración propia

CUADROS I

Epígrafe 3.1.2.1.

T.V.G. INGRESOS

En millones de pts.

INGRESOS	1989	1990	1991	1992	1993
SUBVENCIONES	2.943	5.357	5.469		5.696
PUBLICIDAD	1.160	1.890	1.659*	1.481	1.520
OTROS INGRESOS	292	398	529		989
TOTAL	4.395	7.642	7.657		8.205

(*) 1991 Descenso ingresos publicitarios 12% en tasa interanual.

FUENTE : Voz de Galicia, 23/02/92

Bernardo Díaz Nosty en Informes Anuales
FUNDESCO 1993"

INGRESOS PUBLICITARIOS TVG

En millones de ptas.

	1989	1990	1991	1992	PREVISIONES 93
TVG	1.050	1.264	1.106	1.481	1.520

FUENTE: TVG. Media Planning según tarifas 90.

Elaboración propia

Bernardo Díaz Nosty en Informes
Anuales FUNDESCO 1.993.

CUADROS II y III

Epígrafe 3.1.4.4.

1993 PRESUPUESTOS - INGRESOS

En millones de pts.

-----	---	TV	---	TOTAL
TVG PRESUPUESTOS	---	8.205	---	10.315
TVG ING. PUBLI.	---	1.520	---	...
TVG SUBVENCION	---	5.696	---	...

FUENTE : TVG

CUADROS IV

Epígrafe 3.1.4.4.

Audiencia TVG (ULTIMOS TRIMESTRES)

	AÑO	Nº ESPECTADORES	INCREMENTO
	1986	414.000	8%
	1987	520.000	

FUENTE : EGM

Bernardo Díaz Nosty en "Informes anuales
FUNDESCO 1.993"

COBERTURA DE AUDIENCIA 1990 TVG

1. 79,9% ESPECTADORES GALLEGOS
2. 1,1% ASTURIANOS
3. 1,0% CASTILLA-LEON
4. % PORTUGAL*

* No hay datos.

TIPO DE AUDIENCIA 1990 TVG

Clase media	32,7%
Clase media baja	32,4%
Clase baja	24,0%
Clase media alta	8,3%
Clase alta	2,6%

FUENTE: A. Maneiro en "A TVG: unha institución pública
imprescindible para Galicia".

CUADROS V.- VI y VII

Epígrafe 3.1.4.4.

AUDIENCIA GALICIA 1992

AÑO	TV1	TELE5	TVG	TV2	A3	CANAL+
1992	34,9	20,2	17,0	13,1	10,5	1,6

FUENTE: SOFRES/ ECOTEL 1992

Bernardo Díaz Nosty en Informes Anuales

FUNDESCO 1993.

CUADRO VIII

Epígrafe 3.1.4.4.

T.V.G. S.A. ENDEUDAMIENTO (PRINCIPALES MAGNITUDES)

En millones de ptas.

	1991	1992	1993*
BANCOS/LARGO PLAZO	4.270.	4.270.	4.170.
BANCOS/CORTO PLAZO	87.	449.	197.
CON EMPRESAS GRUPO	2.484.	2.930.	2.151.
ACREEDOR. COMERCIALES	2.254.	2.354.	2.454.
TOTALES	9.095.	10.002.	8.972.

FUENTE: Elaboración propia

(*) El año 1993 está presupuestado. No es un año cerrado.

TELEVISION DE GALICIA S.A. ACTIVO (PRINCIPALES MAGNITUDES)

En millones de ptas.

ACTIVO	1991	1992	1993*
INMOVILIZADO	2.482.	2.375.	1.941.
EXISTENCIAS	1.729.	2.008.	1.941.
DEUDA (CLIENTES)	2.769.	2.439.	3.277.
TESORERIA	4.172.	2.887.	1.741.
TOTALES	11.152.	9.709.	8.900.

FUENTE: Elaboración propia

(*) El año 1993 está presupuestado. No es un año cerrado.

CUADROS IX y X

Epigrafe 3.1 4.4.

TELEVISION DE GALICIA S.A.
CUENTA DE PERDIDAS Y GANANCIAS
(PRINCIPALES MAGNITUDES)

En millones de ptas.

INGRESOS	1991	1992	1993*
PUBLICIDAD	1.105.	1.481.	1.520.
DERECHOS	340.	260.	393.
SUBVENCIONES	5.540.	5.967.	5.566.
GASTOS	1991	1992	1993*
APROVISIONAMIENTOS	3.982.	4.222.	4.065.
PERSONAL	2.138.	2.225.	2.263.
SERVICIOS EXTERIORES	1.542.	1.388.	1.325.
GASTOS FINANCIEROS	607.	588.	416.
RESULTADOS	1.574.	9.475.	4.162.

FUENTE: Elaboración propia

(*) El año 1993 está presupuestado. No es un año cerrado.

CUADRO XI

Epígrafe 3.1.4.4.

DEUDA ADMITIDA CRTVG 1993

En millones de ptas.

LARGO PLAZO	4.270
CORTO PLAZO	4.150
TOTAL DEUDA	8.420

FUENTE: El Correo Gallego. 15/4/94

PRINCIPALES ACREEDORES CRTVG - 1993

En millones de ptas.

BCH	3.550
CAJA PONTEVEDRA	770

FUENTE: El Correo Gallego.15/4/94

CUADROS XII y XIII

Epígrafe 3.1.4.4.

CTV

Facturación:

En millones de ptas.

1991	1992	1993
768	946	1.046

Resultados:

En millones de ptas.

1991	1992	1993
-72.	-27.	42.

FUENTE: Voz de Galicia, 30/03/94

BALANCE PLATO 1000

Alquiler anual TVG

1988	1989	1990
26.000.000	28.000.000	30.000.000

Alquiler mobiliario TVG

1988	1989	1990
480.000	480.000	480.000

Gastos Plató

1987	1988	1989
1.776.000	60.598.000	65.673.079

FUENTE : TVG INFORMES 89 CONTRATOS TVG

CUADROS XIV-XV-XVI-XVII y XVIII

Epígrafe 3.2.1.4.

PRODUCCION CONTRATADA TVG

En miles de ptas.

EMPRESA	1989	1990	1991	1992
CINE INDEP.	44.350	109.026		
VIDEO VOZ	69.685		41.070	69.269
GALAXIA	286.000			793.788
CHISCO	1.705			
TADEL	928			
DOBLAJE		1.090.078	1.010.000	1.237.473

FUENTES: BALANCES TVG 89/92

A. Maneiro en "A TVG : unha institución pública imprescindible en Galicia"

CUADRO XIX

Epígrafe 3.2.1.5.

PRODUCCION CONTRATADA INFORMATIVO TVG

PRODUCTORA	1988	1989	1993
EL PROGRESO	23.723.781	29.572.132	
VOZ T.V.	13.543.322	14.718.322	
LA REGION MADRID	52.731.932	42.178.189	20.100.000
LA REGION OURENSE	33.678.828	1.595.075	

FUENTES: CONTRATOS TVG/BALANCES TVG 89-92

CUADRO XX

Epígrafe 3.2.1.5.

CENTRO GALEGO DAS ARTES DA IMAXE

PRESUPUESTOS

1990	40.000.000
1991	25.000.000
1992	32.000.000
1993	40.000.000
1994	55.000.000

FUENTE: CGAI

PRODUCTORES GALLEGOS EN PROGRAMAS DE LA CEE

EURO AIM	5	Continental, Vici, Luz Directa, Galaxia y Chano Piñeiro
EAVE	5	Continental, Vici, Pixier Graphics, Balea Branca e Ibis
SCRIPT FUND	2	Miguel Anxo Murado y Sepe Casanova

FUENTE : CGAI

CUADROS XXI y XXII

Epígrafe 3.2.2.3.

CONSELLERIA DE CULTURA

AYUDAS AL AUDIOVISUAL

1984/1993

AÑO	CINE	Nº SUB.	VIDEO	Nº SUB.
1984	4.900.000	7	3.000.000	6
1985	7.000.000	7	9.600.000	12
1986	(1)	9	(2) 4.360.000	5
1987	64.000.000	9	5.398.000	9
1988	41.175.000	12	14.640.000	15
1989	123.000.000	7	15.100.000	6
1990	115.000.000	6	29.999.000	9
1991	54.865.000	6	40.135.000	13
1992	134.881.200	4	10.118.000	5
1993	101.052.800	7	39.020.200	14

FUENTE: Manuel González en "Documentos para a historia do cine en Galicia"

(1) La fuente no proporciona los datos de este año.

(2) FUENTE: Xosé Cabanas Cao en "Axudas á produción desde a administración"

CUADRO XXIII

Epígrafe 3.2

CONSELLERIA DE CULTURA

AYUDAS AL AUDIOVISUAL

1984/1993

AÑO	GUIONES	Nº SUB.	AYUDAS/BECAS	Nº SUB.
1984	1.200.000	8	1.200.000	3
1985	*	6	2.000.000	4
1986	*2	*	*	*
1987	*	*	*	*
1988	*	*	*	*
1989	*	*	*	*
1990	1.000.000	1	7.500.000	12
1991	1.000.000	1		
1992	1.000.000	1		
1993	1.000.000	1		

FUENTE: Manuel González en "Documentos para la historia del cine en Galicia"

(*).- La fuente no proporciona los datos de estos años.

CUADRO XXIV

Epígrafe 3.2.2.4

INVERSIONES INMATERIALES - XUNTA DE GALICIA

AÑO 1993

PRESIDENCIA	273.000.000
S. GRAL. MEDIOS	775.000.000
TURISMO-PROMOCION	841.000.000
PESCA	883.000.000
EDUCACION	575.000.000
LENGUA	450.000.000
CULTURA	948.000.000
INDUSTRIA	935.000.000
SANIDAD	816.000.000

FUENTE : Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma.

CUADRO XXV

Epígrafe 3.2.2.5.

VIDEOS CONTRATADOS A PRODUCTORAS AÑOS 1990-1993

CONSELLERIAS	VIDEOS	PRODUCTORAS
PRESIDENCIA	2	FORMATO VIDEO
C.O.T.O.P	9	CONTINENTAL y otras
INDUSTRIA	2	ALBORADA y AS-PG
TRABALLO	1	INCO
PESCA	10	OLYMPUS, CAI, IRIS, CONTINENTAL, FARO Y LOGAVIDEO

FUENTE: Xunta de Galicia

CUADRO XXVI

Epígrafe 3.2.2.5.

CONVENIOS ADMITIDOS CRTVG-XUNTA DE GALICIA 1993

En millones de ptas.

EDUCACION (Política Lingüística)	500
AGRICULTURA (2 programas)	32
SANIDAD (360 Miniespacios)	30
INDUSTRIA (Campaña y 1 programa)	22
PESCA (1 programa)	6
XACOBEO (1 serie)	90
TOTAL CONVENIOS	680

FUENTE: El Correo Gallego. 15/4/94.

CUADRO XXVII

Epígrafe 3.2.2.5.

CONSELLERIA DE EDUCACION Y CULTURA

PROGRAMA "A IMAXE NA ESCOLA"

MATERIAS	Nº VIDEOS
ARTE, HISTORIA, ANTROPOLOGIA	17
LENGUA, LITERATURA	7
MUSICA	7
PUBLICIDAD	4
MATEMATICAS , ECONOMIA	4
CIENCIAS, FISICA, TECNOLOGIA	17
REPORTAJES, DOCUMENTALES	30
FICCION/CREACION/VIDEO EXPRESION	21
OTRAS	4

T O T A L E S 123

FUENTE: Conselleria de Cultura.

CUADRO XXVIII

Epígrafe 3.2.2.6.

4.- EL DISCURSO AUDIOVISUAL EN GALICIA.

4.1.- EL MARCO DEL DISCURSO.

El discurso audiovisual en Galicia, entendido como discurso de los que producen lo audiovisual, se desenvuelve en base al ejercicio continuo o no de la administración autonómica y a la evolución de los medios de comunicación públicos, concretamente la Televisión de Galicia, a lo largo de los nueve años que contempla este estudio. En la praxis, desde la puesta en marcha de esa televisión autonómica hasta antes de las elecciones autonómicas de 1993. Aunque, además, se expresen datos de la gestación de esa televisión, por lo tanto anteriores, o comentarios explicativos de lo pretérito después de que Manuel Fraga Iribarne revalidara la mayoría en el Parlamento Gallego.

Es evidente que en las declaraciones de políticos, gestores y profesionales se manifiesten opiniones colaterales, por ejemplo, sobre otros modelos de televisión, sobre otras televisiones, sobre aspectos políticos, de gestión o del ejercicio de las rutinas profesionales que han incidido en los criterios que se tiene por parte de los que discursan sobre lo audiovisual. Y es en este mosaico donde, por si mismo, se acota el dato preciso que nos permitirá averiguar las tendencias, tanto formales como de contenidos.

El marco del discurso, o de los discursos, se refiere continuamente a varios elementos de discusión muy interrelacionados como son la institución autonómica y sus actuaciones respecto a lo audiovisual, la televisión como instrumento de potenciación de ese pretendido audiovisual y el sector o cuerpo de empresas audiovisuales que

mantiene una relación estrecha tanto con la institución autonómica, como con la televisión institucional. Se forma pues una estructura geométrica similar a la representación de un triángulo de conflicto, de un triángulo puramente formal e instrumental. Lo que enmarca a esa figura geométrica son las relaciones externas que cada uno de los elementos o puntas de ese triángulo mantiene con otros ajenos a él.

Si delimitamos estas relaciones externas tendremos que tener en cuenta que, desde una perspectiva diacrónica, en Galicia nacían al amparo de la Constitución Española unos nuevos órganos legislativos y ejecutivos propios gallegos, y todo lo audiovisual se va a ver beneficiado por ello, con la creación de medios públicos concedidos a esas Autonomías por el Estado en plena transición democrática.

Para seguir resituando el contexto diremos que esas nuevas Comunidades Autónomas tuvieron en sus manos, a través de esos medios, conciencia de potenciar su identidad, su idioma y su cultura a través de lo audiovisual, lo que, cuando menos para Galicia, resultó una nueva dimensión que todavía no ha desarrollado en sus potencialidades, a la espera de otro nuevo marco en las comunicaciones, donde se confunden las televisiones públicas, con las privadas, los satélites, las locales, y la indefinición de redes... y he aquí que vivimos las primeras batallas que comenzaron con la beligerancia de los canales estatales y del problema de la red con los medios institucionales de las nacientes Autonomías.

También se generó una nueva industria que, dadas las características de atomización poblacional y empresarial, tampoco ha cuajado todavía. Que esa industria, al tiempo, tuvo que manejar una tecnología nueva y que, esta situación, cogió a caballo entre el soporte fílmico y electrónico, un tanto retrasado, del avance mundial del

video.

Es tanto así que si analizamos las relaciones exteriores de cada uno de los elementos de discusión enriqueceremos el discurso con nuevas perspectivas y valores añadidos. Ya hemos delimitado previamente en el paisaje autonómico gallego cada uno de estos elementos en función de sus estructuras y de sus progresiones, así entendimos que existía un marco legal que amparaba a los medios de comunicación públicos creados, en el que muchos de los entrevistados redundan, también un marco político que va desde las posiciones de los partidos políticos, pasando por sus acciones institucionales y hasta su presencia en los medios públicos. Por otra parte, se habló del marco televisivo en el territorio gallego apuntando otras propuestas televisivas que juegan en el mismo terreno, con distintas armas, que la Televisión de Galicia y se trató de conjuntar el cuerpo de empresas que denominamos "sector video" y que acotamos en lo que es la producción de programas para televisión e imagen institucional.

Esos marcos se complementan en uno más amplio que es el de la discusión de los entrevistados (el discurso enfrentado a otro discurso), superponiéndose o interrelacionándose en líneas de discusión desde diferentes planos: laboral, parlamentario, productivo, tecnológico, humano, ideológico,...y de tales conexiones parten varias líneas de tendencia que a continuación señalaremos:

Una primera línea sobre el espacio audiovisual gallego, en la que englobaríamos la oportunidad de la concesión de una televisión, otra de crear un canal autonómico, la de ampliar el marco de ese espacio a partir del centro de TVE-G, la de generar una política global de la comunicación y la industria audiovisual, la de habilitar políticas formativas y ocupacionales, en definitiva, generar un

proceso "nacional" o no de lo audiovisual.

Una segunda línea complementaria que desarrollaría los modelos de esas televisiones, su imbricación o interrelaciones con el sector audiovisual considerando a este como un espacio industrial estratégico o, por el contrario, subsidiario según la implicación política y la gestión de los modelos.

Una tercera que ampliaría ese espacio propio a otros espacios socio-lingüísticos o arrastraría a la indefinición y a la dependencia de otros espacios comunicativos estatales o mundiales integrándose en ellos.

Una cuarta que representaría la riqueza de potenciar la cultura y el idioma, no fomentando la diferencia, o por el contrario, asimilar el "barniz" de una representación ritual a través de lo audiovisual.

Una quinta línea que plantearía la discusión política general y la asunción de una planificación o un control de lo audiovisual.

Una sexta, y última, que plantearía lo audiovisual en sí mismo y que va desde sus consideraciones económicas y funcionales, como tecnología, hasta la aplicación de sus claves en el desarrollo social.

Todo ello configura el marco del discurso de manera superficial y, a veces, profunda, teniendo en cuenta sobre todo que en nueve años lo único que se experimentado es un proceso audiovisual y comunicativo inicial.

4.2.- POLITICOS, GESTORES Y PROFESIONALES.

La utilización de discursos de agentes que operan de manera tan diferente para explicar, fundamentalmente, como se han relacionado la institución autonómica y la "industria" televisiva (se refiere al propio medio público y a los grupos regionales que elaboran productos

audiovisuales) viene condicionada por la casi exclusiva participación de estos en el desarrollo de las estrategias sobre la construcción de un espacio audiovisual propio. Y en este caso, en Galicia, todo puede ser un espectro.

Diferenciamos entre políticos y gestores bajo la consideración de que los primeros son los que manejan el discurso institucional, de forma teórica y de forma proyectiva, y aparentan reconocer en lo audiovisual un medio para el asentamiento de lo propio o de lo que ellos consideran como propio.

Los políticos entrevistados cubren todo el espectro político representado en el Parlamento Gallego a lo largo de los años que esta Tesis estudia y han tenido que ver en las políticas audiovisuales generadas o ideadas, en los beneficios o en los conflictos que han proporcionado tales políticas. Muchos han estado en la oposición, en el gobierno, han estado en el Consejo de Administración de la CRTVG, en la Comisión de Control de CRTVG del Parlamento, en el Consejo Asesor de TVE-G, han dirigido políticas culturales del audiovisual y plantean entonces en sus discursos no sólo la experiencia de lo audiovisual, desde esos cargos, sino que también la disposición del grupo, partido, departamento, ...al que pertenecen o han pertenecido, con respecto a lo audiovisual.

Los escenarios en los que han sido consultados responden a los propios donde desarrollan su actividad política, si bien, en algún caso donde la circunstancia lo ha permitido.

Es necesario contemplar también el discurso de los gestores, en tanto en cuanto son los que ponen en práctica el ejercicio de lo político y administran la posibilidad de lo audiovisual. Los gestores en Galicia son los que han asumido en ocasiones el papel de los políticos en el tema audiovisual. La contraposición de las tendencias generales de políticos y de gestores es necesaria para establecer el

papel de la institución autonómica como actor audiovisual. El discurso que proponen es un discurso puente entre los políticos y los profesionales y, por lo tanto, fundamental en la composición general de las tendencias, aún siendo en ocasiones desequilibrado hacia el enunciado o el enunciado profesional.

Los gestores, a los que se ha entrevistado, han ejercido o ejercen funciones en la CRTVG o en las consellerías de Educación y Cultura que son las que han seguido un proceso de integración del audiovisual en sus políticas. También han desarrollado su actividad en el campo audiovisual propiamente dicho, de manera que han ejercido profesionalmente. Los escenarios de las entrevistas, al igual que con los políticos, ha sido en los lugares de trabajo.

Los profesionales entrevistados representan el ejercicio de lo audiovisual en su dimensión "industrial". Su discurso es básico como contraposición de los dos anteriores, aunque nada tenga que ver con las estrategias de la institución autonómica respecto al audiovisual. El discurso del profesional representa formalmente la crítica desde la "industria", el tirón, el avance de lo audiovisual que impone nuevos ritmos a la institución autonómica o, por el contrario, se agrega a esta. Representan la unión, también, entre la cultura y la "industria", en tanto en cuanto desarrollan su acción en los distintos pasos de la "hilera". Alberga en sus testimonios la capacidad de arrogarse consignas ideológicas a veces contradictorias y que demarcan la situación actual del colectivo profesional en Galicia.

Los profesionales consultados cubren el espectro de lo que podríamos llamar "sector video", es decir, directores, realizadores, guionistas, empresarios, productores, técnicos, distribuidores, periodistas de televisión... y han desplegado su maniobra tanto en el medio público institucional, como en diversas empresas del sector, tanto

de servicios, como divisiones audiovisuales de los grupos de prensa o independientes.

El escenario de estas entrevistas ha sido, fundamentalmente, su lugar de trabajo.

Desde un punto de vista enunciativo el discurso de los políticos mantiene una pauta de disertación de conflicto. Todo es choque con el adverso, o bien es un discurso de apoyo a ciertos sectores, a ciertas políticas, a ciertas instituciones y organismos. Por lo general, el discurso de los políticos es un discurso político si lo observamos desde una perspectiva de unidad de entrevista, de dinámica de enfrentamiento en el que se observa marcadas consignas de partido y de programa. No importa tanto el tema de la discusión, sino quienes la discuten. Entre los políticos entrevistados, políticos gallegos, se entrevistó un desinterés generalizado por el presente del audiovisual, basan su discurso en el control de los medios de comunicación por parte de la institución. No contemplan la globalidad audiovisual y, en algunos casos, es lamentable la falta de conocimiento sobre los temas que están tratando (sabiendo, además, que han ocupado cargos de responsabilidad en lo audiovisual).

Los políticos entrevistados, excepto casos singulares, no desarrollan un discurso de lo audiovisual. Aportan si acaso un "recetario" de controversias sobre el desarrollo de los medios de comunicación o sobre el control que ejercen las instituciones autonómicas, introduciendo ejemplos y anécdotas en la que otros políticos, profesionales y gestores actúan como personajes del cuadro por ellos dibujado. Su marco de referencia continúa es la ley y la evolución de los conceptos políticos sobre los medios de comunicación. Su discurso advierte, además, claras citas a su experiencia política remarcando así su potestad ante el entrevistador. Hay una diferencia meridiana entre los políticos que han detentado el poder y

los que han estado en la oposición a ese poder. Los primeros regresan a esa etapa donde ejercieron el poder o delínean lo que será su actuación a partir del presente en que gobiernan, exponiendo programas y separando políticas de desarrollo de meras acciones puntuales. Los que han estado en la oposición trabajan más un discurso general, sobre todo de las ideas que implantarían como políticas una vez se instalasen en el poder. Por el momento, estos se contentan con hacer una relación de los problemas que ellos creen afectan al tema. Precisamente son estos los que se aferran más al marco de la legalidad y a su reiterado incumplimiento por parte de los otros en referencia a la sociedad que se gobierna.

Cuando abordan el discurso sobre el audiovisual (en su caso se entregan a la discusión sobre los medios de comunicación y el control de la información) presentan la creación de la Televisión de Galicia como un hito en el que toda la clase política estuvo ilusionada. Todos se agregan al éxito de la creación de los medios públicos. Su siguiente arma es el idioma, que superponen a la cultura y a la identidad. Tras ello se enzarzan en una discusión desde el "estatalismo" hasta el "nacionalismo", pero a un nivel muy bajo, como modelos de construcción de lo audiovisual y, por extensión, de la sociedad global. Hay también una discusión mantenida a lo largo de sus discursos sobre lo privado y lo público. Por último, reconocen no tener un contacto pleno con la industria audiovisual. Es sintomático del discurso de los políticos el sentirse una clase frente a los otros agentes de la discusión, es decir, los gestores y los profesionales, pero esto es una concepción que se diluye una vez que tienen que enfrentarse a otro discurso político adverso, es ahí donde toman de la mano, agregan y apoyan, lo que ellos entienden como discursos propios de los gestores o de los profesionales.

Los gestores, por su parte, asumen cualidades en su

discurso tanto de políticos, como de profesionales, según la experiencia y el puesto que desempeñan o han desempeñado. Sin embargo, una característica esencial, a la hora de hacer un análisis enunciativo de su discurso, es que desarrollan un esquema constructivo de la realidad audiovisual. Aunque critiquen ciertos puntos de las actitudes de su propio grupo, tienden a integrar lo que consideran un error en lo que han sido las causas que lo han producido. Sí existe una violenta actitud de los gestores ante los políticos como grupo. Los gestores, por lo general, se consideran los verdaderos artífices de las políticas audiovisuales desarrolladas por la institución autonómica en Galicia. Son los que verdaderamente mantienen el discurso audiovisual o lo recuperan para recrear nuevos modelos o proyecciones futuras y tienen conciencia de ello. Su discurso es un discurso experto y maneja las grandes teorías políticas, económicas, industriales o del derecho y la filosofía para demarcar lo que entienden por audiovisual. Este plano del discurso de los gestores, o del cuerpo burocrático, se complementa con el de la práctica diaria de la elaboración de propuestas y proyectos o con la resolución de problemas inmediatos. En general su disertación se presenta como densa aunque atacando el centro de gravedad de cada propuesta de análisis que se le propone, tratando las proposiciones políticas del discurso político de lo audiovisual de manera distanciada, analizándolas pormenorizadamente y encontrándoles un hueco en lo que entienden como una evolución real de lo audiovisual en Galicia, aunque son los que más recuperan el ejemplo de otras políticas audiovisuales estatales y extranjeras. Los gestores tratan de analizar también la proyección industrial o cultural que ha alcanzado el audiovisual y, por tanto, analizan las posiciones del discurso profesional desde una perspectiva más próxima. Podemos decir que existe una fuerte relación entre ambos grupos de discurso en reformulaciones políticas de lo que debe ser el audiovisual. La información que manejan ambos

grupos respecto a la cultura audiovisual en Galicia, por ejemplo, es muy afín, lo que puede demostrar una cierta asunción de los discursos de gestores y profesionales, frente a la potestad política. Por otra parte, el discurso de los gestores es un discurso estructurado aunque diverso. En el tiene cabida desde el modelo de los medios de comunicación públicos, hasta la política audiovisual como soporte cultural o como estrategia tecnológica.

Respecto al modelo de medios de comunicación públicos se conducen desde la praxis a la proyección que deberían tener y, en este punto, abundan sobre la gestión realizada y la intervención política en los medios, en lo que consideran una suplantación del modelo. Analizan los comportamientos del mercado audiovisual creado en Galicia a partir de esos medios de comunicación públicos y desarrollan un discurso paralelo de los intereses privados en la construcción del espacio comunicativo e informativo, que analizan como puramente económico. Posteriormente desarrollan una lectura de las políticas culturales habidas sobre lo audiovisual en Galicia, denunciando otra vez las verdaderas posiciones políticas, y aquí hay algunos discursos que manejan un claro lenguaje político a favor o en contra de lo que se ha llevado a cabo. Los gestores reúnen, sin embargo, dos líneas de discurso diferentes. Por una parte esta el discurso de los gestores que realizan su trabajo en los medios de comunicación públicos y, estos, son muy afectos al discurso del poder (con claras distinciones) y, por otra, se encuentran los que han constituido el cuerpo de asesores de la Xunta en organismos y consellerías que retoman el discurso profesionalista.

Bajo el discurso de los profesionales nos encontraremos, a la hora de desarrollar el discurso general, con múltiples profesiones que nos ofrecen muy distintas caras de la realidad de lo audiovisual en Galicia. Sin embargo, el discurso de los profesionales

mantiene unas constantes uniformizadoras que delínean unas señas de identidad comunes a todas las profesiones u oficios que se desenvuelven en la "industria" audiovisual. Estas señas de identidad toman su marco de referencia en la multifuncionalidad de los operantes en las rutinas de producción, sobre todo en la producción privada. Es interesante observar que el discurso de los profesionales no se remite al plano laboral estrictamente, sino a la función que cumplen sus empresas y a las vías de futuro posibles que pudieran tener. El discurso de los profesionales tampoco es un discurso técnico, a pesar del peso tecnológico que mantienen las empresas en Galicia. La preocupación de los profesionales es, fundamentalmente, la potenciación de un mercado interior adecuado que no sólo tenga como canal de demanda la televisión pública. Es interesante la visión de cliente que tienen de la propia institución autonómica, al tiempo que de potenciadora de una posible política audiovisual global. Los profesionales entrevistados, desde el punto de vista enunciativo, formulan un discurso general en base a consignas cuasi políticas, de enfrentamiento real al discurso político y de apoyo a una parte del discurso formulado por los gestores. Pocos entran en el discurso corporativo, resaltando constantemente la problemática de su propia empresa y la falta de recursos financieros o de medidas incentivadoras. Lo que se detecta también son actitudes individualistas que representan tan sólo un mecanismo de defensa ante lo que consideran "una grave crisis" generalizada de lo audiovisual.

También se detecta una preocupación por la división de lo que consideran "sector" ante la institución autonómica y la televisión institucional. Las posturas que mantienen los profesionales en su discurso son claramente individualistas o empresaristas ante estos organismos, aunque resulta paradójico observar el mantenimiento de ciertas constantes uniformadoras en su discurso político-

cultural sobre lo audiovisual. La presencia en el discurso general de los profesionales de esa contradicción, estar de acuerdo en los problemas fundamentales y como atajarlos pero adoptar ante los organismos posturas individuales, viene marcada por volúmenes de negocio individuales o de empresas en concreto que por mantener ciertos privilegios deceleran la acción profesional-empresarial ante la administración. Y ello provoca enfrentamientos serios en el seno del propio grupo profesional. El discurso de los profesionales genera nuevas propuestas a la hora de hablar de los modelos de televisión autonómica, son propuestas basadas en la legislación presente pero que, según el criterio general, se han degenerado por la acción política sobre los medios. También relatan una concepción de "cultura" frente a lo que denominan "consumo", y anteponen la identidad, el idioma y la cultura ante los objetivos que desarrollan en la actualidad los medios de comunicación. esa concepción social de los medios de comunicación se contradice, en ocasiones, con las visiones de libre mercado aplicadas a los medios de comunicación que defienden en su discurso. La misma concepción de "cultura" se adapta a la concepción de "industria" a la hora de plantear acciones ante la administración, aun reconociendo las limitaciones del sector en Galicia. Reseñar, por último, que el discurso de los profesionales, así como el de los políticos o gestores, no demuestra tener interlocutores válidos que integren todas las opciones que generan sus grupos. Es por ello necesario que se delimiten y concreten los respectivos discursos como ejercicio previo a la consideración de cualquier debate sobre lo audiovisual, si es que se necesita ese debate para concretar y potenciar el espacio audiovisual gallego.

4.3. EL DISCURSO DE LOS POLITICOS.

Desde una estructura formal del discurso, los políticos entrevistados hablan del audiovisual (televisión y video) desde un punto de vista dominante y crítico, a la vez. No es que dominen el discurso de los medios, dominan, sin embargo, el discurso político de los medios.

Se establecen varios campos de actuación en el discurso. Observamos, en primer lugar, un primer campo donde las ideas se remiten al propio campo de la controversia política y al desarrollo de esquemas filosóficos pertenecientes a la base teórica y programática de las formaciones políticas a las que pertenecen o pertenecieron los entrevistados.

En segundo lugar se establece un campo de actuación propio de las relaciones que mantiene la política con el audiovisual y los medios de comunicación en su globalidad. Tras este observamos un tercer campo de actuación específico que es el de la televisión, donde desarrollan prolijamente diversos temas fundamentales de este medio en Galicia. Y, por último, existe un cuarto campo, carente de un discurso formado, que es el del sector audiovisual (sector video) en la comunidad autónoma que tratamos.

Respecto a las características formales de los discursos de los entrevistados tenemos que decir que hay algunas sintomáticas como, por ejemplo, las del ex-vicepresidente y mentor de la televisión autonómica, Xosé Luis Barreiro Rivas. Barreiro apoya constantemente su discurso en el "yo", asumiendo la paternidad de la creación de los medios de comunicación de titularidad pública en Galicia y vendiendo todo el proyecto de construcción de la TVG a pesar de los obstáculos coyunturales que le impuso la época y que le impuso tanto el partido en el que militaba, como la oposición parlamentaria. El discurso de Barreiro se

fundamenta en las carencias que en el terreno de la comunicación siempre ha tenido Galicia, reafirmando siempre el valor de "lo nuestro" frente a lo del "exterior". Barreiro vende un producto que es el del modelo de comunicación que aglutine todas las diferencias en una sola identidad. Bien cierto que sólo son los ardides de su discurso formal.

Otro discurso a comentar, por ejemplo, es el de Camilo Nogueira, parlamentario gallego que se ha distinguido a lo largo de las tres primeras legislaturas por su interés en la consecución de un espacio comunicativo propio. Nogueira, al hilo de su discurso, representa el discurso de un "líder", de un portavoz clarividente de lo que realmente desea el "pueblo" en cada caso o problema que se suscita sobre los medios de comunicación. Se advierte, además, en el discurso de Nogueira un cierto intento de politización, de control de la problemática comunicativa desde las estructuras sino democráticas, finalmente partidistas. También es el caso de los entrevistados que se enmarcan dentro de la filosofía socialista estatal. Estos tratan de justificar siempre las razones de su partido y aquellas que, en cierto momento, pusieron en práctica al ejercer el poder. En las filosofías conservadoras, sin embargo, se adivinan ciertas contradicciones formales. Hay, en alguno de estos entrevistados, serias críticas hacia el proceder y procedimiento de su propio partido. También se advierte sobre el primer campo de actuación, del que ya hemos hablado anteriormente, el establecimiento de una lucha teórica, de un diálogo crítico, entre las formaciones estatistas y las formaciones nacionalistas. Tal enfrentamiento revela un choque real de criterios sobre el modelo político gallego en general y, concretamente, sobre su visión de los medios de comunicación en Galicia.

Respecto al segundo campo de actuación que hemos marcado, y que se refiere a las relaciones que mantiene el

poder político con los medios de comunicación, se subraya en el discurso de los entrevistados unas cuantas ideas claras. Existe un control de los medios de comunicación desde el poder ejecutivo, desde la Xunta en este caso, y también desde el control que pueden ejercer los partidos políticos. Otro control del que se habla es el de los contrarios políticos por parte de los que ejercen el poder en un determinado momento histórico. Se detecta en el discurso la idea de una censura continuada desde los medios públicos de los otros partidos que no detentan el poder por parte de éste. También, como ya señalamos, claras posiciones partidarias frente a los "otros". Y lo que queda claro para todos los entrevistados es que los medios públicos sirven para publicitar al poder.

Sobre la televisión, los entrevistados subrayan la conciencia común de que existió una intervención política clara en los medios públicos, que deriva en una presión gubernamental sobre esos medios y en el temor a no controlar a aquellas empresas de comunicación que no están bajo su administración directa. Por ello, en este caso, se establecen pactos entre esos grandes medios y el poder político. Se advierte, además, en el discurso de cada entrevistado una personalización del modelo que quiere cada partido para los medios de comunicación, y en concreto, para los de titularidad pública, para la televisión. Interesa esa incidencia política en los medios, las cuotas de espacio informativo que puedan tener en esos medios basadas en la necesidad de publicitar su gestión política. Muchos asientan sus criterios, en base a las críticas de lo que existe, del modelo de televisión que se está desarrollando.

Otra constante formal es la ilusión de haber participado en la creación de los medios de titularidad pública y, por derivación, en la potenciación en el idioma gallego. Esta es una constante redundante que se contrapone

al proceso de "españolización" que dicen sufre la televisión y aseguran se dirige desde los partidos. Esta última cuestión, la de la creciente pujanza del idioma castellano en un medio de comunicación de titularidad pública que tiene obligación legal de la emisión en idioma gallego. Tras ello, de fondo, subsisten la mayor búsqueda de audiencia y un discurso que apunta a la reducción de los costes en doblaje, también la idea de desintegración del espacio comunicativo específico para Galicia, que ya hemos mencionado anteriormente. La deuda es un tema que importa a todos los entrevistados. Se contrapone a esa idea, otra que es la de primar los objetivos básicos legales del fomento de la cultura y el idioma gallegos.

Subsiste en todos los entrevistados el reconocimiento de que el modelo de televisión debe cambiar, sino se quiere que ese mundo, que ese espacio, se fagocite en poco tiempo. También se advierte una relación de amor-odio con los profesionales y gestores de los medios públicos. Hay unas graves cargas contra estos desde el discurso político, al tiempo que se observa una búsqueda de relaciones generalizada del representante político con el profesional como mediador de su discurso.

El último campo, desde el punto de vista formal del discurso, es el que se refiere al sector del video que lo ven como dependiente de los medios públicos o de su propio control. Es un sector, para los entrevistados, circunscrito al área cultural, no al industrial. Es un sector subvencionado y, por tanto, subsiste en los discursos de los políticos una cierta posición de poder o de control sobre él. La política desarrollada desde la administración autonómica respecto al sector, muchos coinciden, es una política de pantalla. También se repite aquí la desconfianza del político frente a los profesionales del sector. Esta desconfianza deja entrever realmente el real desconocimiento de los políticos sobre el desarrollo del

sector del video.

Si ya desde el análisis formal del discurso de los políticos entrevistados se han adivinado algunas de las grandes líneas de criterio, desde el análisis de contenido advertimos ciertas palabras clave que aparecen en el relato del conjunto de los entrevistados. Quizás la más repetida es la palabra "información". A los políticos entrevistados, fuera del protocolo de preguntas que se les impone desde el entrevistador, les interesa la información desde diversos puntos de vista. En primer lugar, el control político de la información no desde la postura de la crítica a ese control, sino desde la asunción por parte de los entrevistados de que ese control se debe ejercer para conseguir mayores espacios o cuotas de participación del poder político, sea cual fuere, en la proyección diaria de esos medios que se dominan o administran. Hay otras visiones de la información, más ajustadas al discurso, que subrayan desde la búsqueda de un sistema informativo propio gallego, hasta la crítica de que la información que se ofrece no presta atención a lo que consideran como "realidad gallega" y que no se ha conseguido una intercomunicación del territorio venciendo sus diferencias tanto por medio de una alfabetización de una cultura audiovisual, como por una formación de los espectadores gallegos en una identidad única. Otra palabra clave sería "idioma". El idioma gallego, por parte de los entrevistados, es una obligación legal, aglutina y arrastra tras de sí la identidad cultural y se entiende como necesidad una normalización del idioma gallego frente a la prepotencia del idioma castellano en los medios de comunicación. Los efectos que ha provocado el desarrollo de los medios públicos en cuanto al idioma gallego se ven desde una crítica a ese desarrollo, que muchos consideran nefasto. En ese desarrollo del idioma gallego en los medios públicos se ha detectado una deserción de los principios que marcaba la ley respecto al idioma gallego. Esa

obligatoriedad legal de la que hablamos ha sido sobrepasada en aras de otros intereses más materiales. La misma normativización del idioma gallego ha sido, para muchos, un impedimento a la hora de la evolución y expansión de ese idioma a través de los medios que han entrado en un proceso de "españolización". Es decir, de asimilar el idioma castellano como vehículo para la consecución de la publicidad, fuente de financiación necesaria para saldar la deuda contraída por los medios públicos, en concreto por la televisión gallega. Dentro del área de esa palabra clave, "idioma", sí existe una crítica real a la programación existente en la actualidad que se contrapone a una vuelta a los valores u objetivos que se marcaron legislativamente, y que muchos consideran necesaria en base a una nueva programación más "cultural". Hay otra idea clave, no muy desarrollada en el discurso, pero próxima a la palabra "idioma" que es la de "espacio comunicativo". En ello se observa, primeramente, que este discurso político no ha evolucionado más allá del "idioma" como para desarrollar lo que sería ese "espacio comunicativo" como premisa política. No existe esa asunción teórica, pero sí problemas que se presentan cuando menos en la práctica diaria de los medios respecto de esa idea de "espacio comunicativo". Teóricamente ese "espacio comunicativo" debe ser específico, es decir, propio y en ese "espacio" se debe desarrollar tanto la identidad cultural como la información gallega. Al tiempo, este "espacio" no debe ser "antropológico", es decir, cerrado a la propia realidad gallega, sino "universalista", de proyección de lo gallego hacia el exterior. En la práctica, este "espacio comunicativo" gallego se ha encontrado con dos límites explícitos, uno que reduciría las expectativas de un desarrollo de este "espacio" y que se resume en otra palabra clave, "privatización", y otro que ampliaría cualitativamente este "espacio" que vendría dado por la idea de "segundo canal" no ya concedido, sino autonómico. La palabra "privatización" responde al temor de la

consecuencia que ella misma conlleva para los medios públicos gallegos, se presenta como una amenaza, y esta es su verdadera acepción en el discurso político que coyunturalmente arranca de la acción electoral y de la presión, que en ese sentido, se ejerce hacia los profesionales de los medios. Esta "privatización", para los que han hablado de ella, tiene sus causas en los problemas de la deuda de los medios públicos, concretamente la televisión, y en la falta de infraestructuras. El otro límite, "segundo canal", tiene muchas realizaciones posibles en la práctica, pero siempre se ve desde el discurso de los políticos entrevistados, como una idea para implementar el "espacio comunicativo" gallego frente al peso específico del espacio comunicativo en idioma castellano que ha sido el preponderante en la historia de los medios de comunicación gallegos, sea cual fuera el soporte tecnológico en los que se proyectaran.

Los políticos están preocupados por otra palabra clave en sus discursos y que atañe ya específicamente al medio televisión y, concretamente, a la Televisión de Galicia. Esta palabra es "modelo". "Modelo" de televisión alrededor del cual se analizan, desde el discurso, más los efectos que el propio modelo. Ciertamente solo se advierte lo que sería el diseño de ese "modelo" en la confrontación partidista del Partido Popular, en aquel entonces Alianza Popular, entre los que defienden las tesis "barreiristas" y los que propugnan las ideas que sustentan la tesis "madrileña". Entre la consecución de un "modelo" que refleje la unidad política global gallega desde la información (tesis "barreirista") y otro "modelo" que rompa el monopolio estatal de la televisión (tesis "madrileña" o "estatalista") se llega a las concesiones de uno y otro bando y al pacto para que la creación de los medios públicos sea efectiva, diríamos que con fines de oportunidad política, electoralista y para acallar la demanda parlamentarista sobre los medios de titularidad

pública gallegos. En el desarrollo de ese "modelo" de televisión el discurso apunta a ciertas palabras que le dan su sentido. En principio el "modelo" sobre el que se construyó la televisión tuvo un corto vuelo en el que se aprecia un cierto apego a los valores emanados de la ley de creación de los medios públicos. Posteriormente esos valores se degradan, tanto realmente como en el discurso llegando ese "modelo" a desarrollar situaciones de politización, gigantismo o dimensionalización del medio y una funcionarización clara entre los profesionales. El "modelo" que se quería como respuesta a otro modelo, el estatal, se convierte en una mimesis del contrario, desarrollando una problemática desde el mismo monopolismo.

Una palabra clave en el discurso de los políticos sobre la televisión es "intervención", intervención política claro está, que se presenta, a veces, como "institucionalización" e "instrumentalización" a través de los objetivos del gobierno y de los intereses de los partidos que se evidencian en el Consejo de Administración de la CRTVG. El concepto "institucionalización" entendido como "intervención" en los medios de comunicación de titularidad pública, parte de la concepción del "modelo" y de la posesión de esos medios por parte de los representantes políticos que ejercen el papel de administradores de los bienes sociales adquiridos o concedidos mediante voto. Este concepto de "institucionalización" se vincula al de "instrumentalización" de los medios públicos por el poder. Lo que se detecta en el discurso de los políticos entrevistados es la degradación progresiva de la idea de una televisión al servicio de la sociedad para la que fue creada. La "instrumentalización" o "intervención" se percibe a partir de una visión por parte del poder de subsidiaridad de esos medios. La utilización que el poder hace de los medios públicos se mide, según el discurso de los políticos entrevistados, a partir de la parafernalia y

la presión propagandística que ejerce ese poder a través de su administración. En este caso, a través de las consellerías que promocionan su gestión por medio de convenios con la televisión, extrafinanciando así a los medios públicos indirectamente. Otro rasgo a destacar es la relación existente entre ese poder político que administra la televisión y las empresas de comunicación privadas, sobre todo, las que dependen de los grupos de prensa gallegos. Dentro de esa palabra clave de "intervención" nos encontramos con otro concepto, el de "gestión". Alrededor de esta idea, los políticos entrevistados, reflejan el problema de la deuda, que se ha generado por la precariedad de las subvenciones administrativas, por la que consideran mala gestión de programas y de la publicidad y por la utilización de una infraestructura externa y no la de la propia Televisión de Galicia. A esto se añade la presión política en la contratación de personal que ha provocado una dimensionalización de la plantilla y la pérdida de atribuciones de un Consejo de Administración que ha sufrido la intervención partidista.

Por último señalar, con respecto a la televisión, otra palabra clave, "profesionales", donde se engloba, desde el discurso de los políticos, a gestores y trabajadores de la televisión. Hay una crítica directa a los "profesionales" a los que se acusa de mediocridad, de robarse el puesto y de ejercer el "primum vivere". Ello se manifiesta en la censura de que son objeto y en la auto-censura que se imponen a la hora de manejar los datos referentes al poder político. Los políticos manifiestan que los profesionales mantienen un interés vivo por conocer siempre lo que piensa y quiere el poder como si fuera su libro de estilo. Desde otras posturas se les acusa también de no poseer una cultura audiovisual desde premisas gallegas y de no ser sensibles con el "modelo" de Galicia que defienden algunos políticos.

El discurso político sobre el sector video se centra en la dicotomía "cultura- industria". Este sector es visto como un sector precario y no productivo que mantiene una queja continuada frente a los políticos de no apoyo a sus realizaciones. Los políticos dividen el sector según su interés instrumental y separa a los "artistillas" de las grandes "empresas", con las que mantienen cierta comunión. El problema de las "subvenciones" permite a los políticos considerar al sector video como un sector dependiente de la administración. Desde la perspectiva de la "cultura", que es donde encuadran los políticos al sector, las políticas y los programas llevados a cabo se observan como una política restrictiva y de control, que no es rentable por el escaso bagaje de votos que proporcionan a la publicitación de su gestión. Los logros que pudieran conseguir otros actores frente al poder político se han conseguido por la presión del propio sector. La administración ha creado ciertos entes para acallar las reivindicaciones de los productores y, posteriormente, los ha vaciado de presupuestación. Desde la "industria" el sector se observa como improductivo al no existir un desarrollo por parte de las empresas de ese aparato industrial que se reclama a las instituciones y que las instituciones exigen, desde su discurso, para considerar al sector.

Para los políticos, Televisión de Galicia ha sido la llave de este sector, aún entendiendo que se han creado empresas subsidiarias y oligopolios desde la propia TVG, mientras las pequeñas y medianas empresas del sector viven una verdadera situación de dependencia de los medios públicos. Así el mercado interno se encuentra saturado en lo que concierne a la producción de programas para televisión y el mercado español y europeo no se presenta al alcance de cualquiera por la competitividad que ello exige y, muchas veces, al no alcanzar la calidad predeterminada. Se habla, también, de ciertos mercados potenciales sin

explotar, como el brasileño y el portugués. Idiomas, ambos, socio-lingüísticamente afectos al de la Comunidad Autónoma que estamos hablando.

4.3.1.- El discurso de los políticos sobre la Televisión.

Para conocer el discurso de los políticos gallegos respecto de la televisión hay que atender a dos entornos, perfectamente interrelacionados entre sí: el desarrollo de la actuación política en la creación y construcción de un marco y de un espacio televisivo determinado y, por otra parte, los efectos generados por esta intervención en los medios que están bajo control político.

4.3.1.1.- Decisión política y tesis enfrentadas.

La creación de la Televisión de Galicia como una de las sociedades públicas de comunicación de la Comunidad Autónoma responde, según la tendencia general de los entrevistados, a una decisión política que subraya el reto personal del entonces vicepresidente de la Xunta de Galicia, Xosé Luis Barreiro Rivas.

"El proyecto de hacer una televisión en Galicia nace, evidentemente, a través de una decisión política ¿no?. Y una decisión política siempre tiene, digamos un mentor, o una persona que tiene la iniciativa y después un trayecto hasta que se convierte en una decisión de los órganos competentes para la decisión en ese sentido. Esto quiere decir que, si me permite la...vamos, creo que no hay ninguna duda en este punto, que la iniciativa de carácter político fue una iniciativa mía propia. Bien es cierto que no fue una iniciativa novedosa en el campo autonómico español, porque, por supuesto, en aquel momento, acababa de inaugurarse la televisión catalana y la televisión vasca, por tanto había precedentes exteriores aunque,

naturalmente, nadie adoptara la decisión o nadie propusiera una decisión similar para aquí" (A-2 E. Pol. 1)

Tal respuesta, que puede parecer inmodesta, es, sin embargo, confirmada por representantes de los partidos políticos:

" Como es sabido el (sector) público no existe, es decir, medios de comunicación de titularidad pública no existen antes de la Lei de Creación da Compañía de Radio e Televisión de Galicia, que data de mil novecientos ochenta y cinco, en la que parece que tuvo una actuación fundamental el señor Barreiro Rivas". (A-2 E. Pol. 4)

"..., fue inicialmente Xosé Luis Barreiro, como persona, aunque estaba en el PP, el único que empezó a hacer algo, porque si una obra tiene un padre, en este caso fue Barreiro (...) fue él el que diseñó la propia televisión y el que buscó la financiación para la creación". (A-2 E. Pol.6)

Esta actuación personalista de Xosé Luis Barreiro como mentor del proyecto de creación se debe separar, sin embargo, de los criterios que sobre televisión barajaban entonces el gobierno que presidía en Galicia Xerardo Fernández Albor y que, a nivel estatal de partido, sustentaba Alianza Popular.

Para Alianza Popular la creación de una televisión en la Comunidad Autónoma de Galicia en aquellos tiempos de formación de las autonomías, en primer lugar, era precipitada y se veía, además, con recelo por algunos políticos conservadores que consideraban excesiva la gran proyección que iba alcanzando Barreiro Rivas en el seno de Alianza Popular de Galicia, en el gobierno de la Xunta y en la política gallega.

La teoría de los conservadores, a nivel estatal, era que no debía haber medios de comunicación públicos. Sin embargo, la oportunidad de gestionar los medios de comunicación dependientes de una Comunidad Autónoma histórica y la ocasión de romper con el monopolio estatal de televisión, en manos de un gobierno del Estado de tinte socialista, hizo que los postulados sobre los medios públicos que aparecían en sus programas electorales se olvidaran, en parte y de momento. Al respecto, Xosé Luis Barreiro recuerda los "recelos" habidos en Alianza Popular ante la creación de los medios públicos:

"...la teoría general de que no debe haber medios de comunicación públicos, que ésto no se cumple nunca, en términos generales operaba y daba mucho pábulo a mucha gente. Después, el aspecto de normalización lingüística y uso exclusivo del idioma (del gallego) no era aceptado y, por tanto, no era sólo una razón, sinó que se convertía, dentro del partido, en una contra-razón. Por tanto, en vez de estar argumentando en favor, lo que acababa, ese argumento, era volviéndose en contra. Cuidado, decían, que ahí hay un equipo mandando en ese campo, que quiere hacer lo que haría el Bloque, o lo que haría un partido nacionalista, y nosotros somos otra cosa ¿no? Y, luego, por las disculpas típicas de los costes económicos, si era prioritario o no era prioritario, etcétera." (A-2 E. Pol.1)

Desde otros partidos políticos también se advirtió esta pugna entre las tesis "barreiristas" y las tesis "madrileñas", apoyadas por dos sectores divergentes en el gobierno presidido por Xerardo Fernández Albor:

"...había un enfrentamiento dentro del propio seno de la Xunta, del Parlamento, de la política más ejecutiva respecto de los medios de comunicación." (A-2 E.Pol.2)

" A pesar de que Barreiro fuera vicepresidente del gobierno, hay que recordar que en aquel momento y en aquel gobierno había críticas muy fuertes con respecto a la creación de la propia televisión." (A-2 E. Pol.6)

4.3.1.2.- Tesis y estrategias.

Tanto esas tesis "barreiristas", como las "madrileñas" proponían dos modelos diferentes de una televisión pública para Galicia. Mientras las primeras, políticamente, fundamentaban la creación de Televisión de Galicia en la identidad cultural, a través de la lengua gallega, y la unidad política global de Galicia, a través de una información que llegara a conformar un espacio comunicativo propio; las segundas se asentaban en la instrumentalización de la Televisión de Galicia para romper el monopolio estatal de televisión, razones hoy, en parte, difuminadas y que no responden sinó a la coyuntura política de la época del partido Alianza Popular.

"...las razones por las que planteo la iniciativa son fundamentalmente dos: una, es la razón de la normalización lingüística. Se entiende que uno de los objetivos fundamentales del poder gallego es la supervivencia de un signo de identidad cultural y, fundamentalmente, del idioma y de lo que arrastra el idioma tras de sí, que es la existencia de una cultura propia. Un idioma minoritario que tiene enormes dificultades para sobrevivir, porque está invadido por otros medios de comunicación, por otro tipo de cultura, invadido por otra lengua más prepotente, como es la castellana. La lengua gallega quedaría excluida de los vehículos modernos de comunicación y, por tanto, no queda más remedio que introducir medios de comunicación que, por obligación legal y por vocación

natural, pues tengan como objetivo la normalización y la difusión de esa lengua. Hay un segundo objetivo, mucho más importante, que es el hecho de que hubieran unos medios de comunicación que encontraran o entendieran Galicia como una unidad política global. Galicia estaba recibiendo una información bipolarizada: o era información internacional y nacional, o era información local. Y no existía el concepto gallego informativo". (A-2 E. Pol.1)

Frente a esta propuesta, las tesis "madrileñas" según Barreiro Rivas, se justificaban así:

"...Fraga, especialmente, o el equipo de Madrid, empiezan a ver unas razones para crear la televisión que no eran las mías, pero que eran razones para crear la televisión. Entonces se crea la estrategia de decir, bueno, pues vamos a cogerlo así, sean cuales sean las razones y después ya haremos con ella lo que halla que hacer. Y ellos querían, fundamentalmente, al final, una televisión por la razón de romper el monopolio informativo televisivo de lo que estaba haciendo el Partido Socialista. Yo creo que es la razón por la que hoy está funcionando". (A-2 E. Pol.1)

Ambas tesis coinciden en el punto de crear una televisión desarrollando lo previsto en las leyes española y gallega. Mientras la tesis "barreirista" pretende resolver el reconocimiento por parte de la sociedad de los nuevos poderes públicos gallegos mediante los nuevos medios, la tesis "madrileña" desea instrumentalizar esos nuevos medios por razones estratégicas de lucha por el poder en el campo político de ocupación pública de la comunicación, a nivel español.

"...eso fue un defecto que surge de esta estrategia general del partido en torno a la coincidencia final

que abre el camino a la existencia de la televisión, surge de dos razones que coincidían en el hecho de crearla, pero que eran enfrentadas en sus contenidos que eran la normalización política y, otra, la ruptura del monopolio de la información televisiva. Por tanto, la televisión surge de ahí, con ese pecado original, que una vez que pierde la tutela de quienes tenían la primera intención, pasa a los que tenían la segunda. A partir del año ochenta y siete empieza a cambiar todo el modelo. La televisión mantiene la pureza de objetivos el primer año." (A-2 E. Pol.1)

Otro análisis de la génesis de la televisión pública gallega trasciende el ámbito puramente del partido conservador. Es el que delimita las estrategias desde el punto de vista de formaciones estatalistas y formaciones nacionalistas.

"TVG padece de un mal genérico que es el hecho de que comenzó la autonomía gestionada por partidos que no tenían un proyecto gallego nacional, ni un proyecto para la lengua gallega. Entonces hay una contradicción entre las necesidades de la cultura gallega y las mayorías que reciben el voto de la mayoría de la población. No tienen un proyecto y no se trata, en absoluto, de defender una cultura específica gallega, como la cultura provinciana, ni mucho menos. Se trata de defender la cultura gallega desde el punto de vista universal, como una cultura más en el mundo. En la TVG se padece ese poder de los partidos que no tenían una cabeza, ni unos programas, ni un proyecto de Galicia. Esa es la cuestión de fondo. Y es grave. (A-2 E. Pol.5)

Respecto a la decisión política que resolvería la creación de la televisión pública gallega subsiste de fondo una controversia generada por estas posiciones estatalista

y nacionalista, en aquellos tiempos todavía no definidas en el seno de algunas corrientes de los partidos de ámbito estatal.

"La autonomía permitía una televisión autonómica, que es el aspecto fundamental. Se hizo, pero con miras muy cortas, con un vuelo muy corto. Alguien le dio mucho mérito al primer gobierno gallego por crear la televisión gallega, cuando era simplemente la puesta en marcha de una potestad estatutaria y era un acto de auténtica necesidad. Más que un mérito es un demérito que no se desarrollara instrumento tan precioso". (A-2 E. Pol. 5)

La respuesta a este último argumento es puramente personal, pero desvela el futuro cambio del modelo primigenio de la televisión, merced a la presión de la mayoría parlamentaria y partidista de las posiciones estatualistas.

"Camilo Nogueira, tan favorable era a la creación de la Televisión de Galicia que algunas veces acaba pensando que fue él el que la creó. No es verdad. Siempre quiso tener muchísima intervención parlamentaria en el control de la televisión, cosa que, naturalmente, yo sabía como iba a acabar, como después finalmente acabó y, además, acabó sin que él tuviera nada que decir ahí, por tanto creo que se equivocó de medio a medio, es decir, la televisión se debería haber profesionalizado y no politizado." (A-2 E. Pol.1)

4.3.1.3.- Oportunidad electoral y televisión institucional.

La argumentación de las tesis y posiciones que conformaron la decisión para la creación de una televisión pública en Galicia y el posterior desarrollo de ciertos modelos no hablan, sin embargo, de la televisión como oportunidad política para el partido en el poder y para la facción de ese partido que propuso la creación de los medios públicos gallegos, en clara ascensión frente a otras en aquel momento histórico.

"La primera autonomía hizo durante dos años una labor de intendencia para crear su propia estructura, su propio aparato, señalar sus propias competencias y sus propios recursos y, después, dos años para presentar una gestión. Al final había necesidad entre política e institucional, que no hay porqué negar las dos, y porque es muy malo que una legislatura terminase sin que se pudiera enseñar nada y, también, porque era necesario enseñar algo para poder presentarse a unas elecciones y revalidar. Hay un motivo electoral, no cabe la menor duda, pero un motivo electoral e institucional. Es lógico que en democracia se responda con algo. Democracia es ganar las elecciones además de gobernar. Desde ese punto, no cabe la menor duda de lo que había ahí. Había mucho de reto personal, de reto de gestión." (A-2 E. Pol.1).

En este último fragmento del discurso del entonces vice-presidente de la Xunta, Xosé Luis Barreiro Rivas, se señala la necesidad de que los nuevos poderes autonómicos tengan sus propios medios de comunicación. La idea de "institucionalización" de los medios públicos de comunicación confirma que éstos no sólo se subordinan al interés de la sociedad en general, a la difusión de la lengua y la cultura gallega, sinó que también a los

políticos que representan a esa sociedad a través de los poderes autonómicos.

4.3.1.4.- Algunos problemas "marco" en la creación de los medios públicos gallegos.

La idea de la creación de Televisión de Galicia, como televisión de las nuevas instituciones autonómicas, promovió acciones de los partidos del arco parlamentario. La búsqueda de espacios de control comunicativo para hacer patentes a esas instituciones ante su sociedad llegó hasta Televisión Española y, en concreto, ante su centro de producción en Galicia. No hubo entendimiento político, ni concesión por parte del Estado de sus privilegios, aunque la Autonomía llegara a controlar posteriormente el Consello Asesor de TVE-G.

"La dependencia de la TVE-G de la TVE es absoluta, la programación aquí es ridícula. Estuvimos peleando para que se nos diese más tiempo y no se consiguió bajo ningún concepto. Realmente la única esperanza es TVG, no hay otra televisión." (A-2 E.Pol.3)

Pero, la esperanza de construir una televisión en Galicia chocaba con algo que las tesis "madrileñas" achacaban a Barreiro Rivas. No había ni infraestructura, ni profesionales que supieran como llevar a cabo el proyecto de una televisión. El vice-presidente de la Xunta argumentaba que primero había que crear la infraestructura y luego la profesión. Y decía:

"...había gente que dudaba de la posibilidad no solamente económica, sino de la posibilidad técnica de que, en una sociedad como la gallega, absolutamente carente de toda la infraestructura de carácter profesional y social para hacer una televisión, tal aspecto fuera posible en Galicia. Por tanto, aquí no

fue sólo una decisión política de alcanzar unos determinados objetivos, sino de una decisión profesional que sirviera de aliciente y de demandadora de un determinado tipo de profesión...si no se hacía una comunicación de éste tipo en Galicia, pues nunca llegaría a existir. Es decir, tiene que ser a base de crear la televisión primero y que la profesionalidad venga arrastrada por las propias exigencias del medio." (A-2 E. Pol. 1)

En un marco más general, pero igualmente determinante, la creación de los medios públicos de la Comunidad Autónoma se encontraban, primero, con una legislación estatal y, segundo, con la decisión de las fuerzas políticas que componían en aquel entonces el Parlamento Gallego.

"...a la hora de valorar la forma en que nace la televisión hay un hecho que es absolutamente absurdo, desde el punto de vista legal,... y continúa vigente, que es esa ley de Radio Televisión Española, que es ley base, o sea, ley de referencia para la estructura organizativa de los canales autonómicos o públicos de televisión. Por tanto, se mantiene esa irracional fórmula de dependencia del Parlamento, que, por una parte, no es suficiente, pero, por otra, impide un modelo empresarial auténtico de televisión. Y, además, están esos consejos de administración fantasmales que mezclan fundamentalmente los temas políticos" (A-2 E. Pol. 1)

Barreiro Rivas comenta aquí la inoportunidad de la legislación estatal a la hora de crear los medios públicos gallegos. El vice-presidente abogaba en su modelo de televisión por un consejo de administración "puro" y no politizado, que dirimiera en casos concretos en que los medios públicos se separaran de sus objetivos primigenios. También, no deseaba un control parlamentario estricto que

atara de pies y manos su criterio de que una televisión es una empresa con profesionales, aunque sea pública.

Sin embargo, la creación de los medios públicos gallegos no tuvo por parte de la cámara gallega excesivos problemas. Entre la ambigüedad y la indecisión de algunos grupos y la opinión favorable de corrientes muy concretas la Lei de Creación da Compañía de Radio Televisión de Galicia pudo ser posible. Lo cuenta el propio Barreiro.

" La postura del PSOE fue una postura ambigua, absolutamente ambigua. El PSOE, por una parte, no se atrevía a decir que el modelo de creación de Radio Televisión de Galicia era innecesario. Y, por lo tanto, lo único que decía era que no era prioritario. Y, segundo, el PSOE tenía el mismo pecado original que AP, pensaba que la televisión iba a servir fundamentalmente para contrarrestar la otra televisión y, así como AP de Madrid aceptaba que había que crearla porque ayudaba a romper el monopolio, los otros entendían que había que dinamitarla con independencia de cuales fueran las razones internas para crearla porque iba a romper el monopolio. (...) Después la postura de lo que era la UCD, entonces dividida en varios partidos: Coalición Galega, los de Rosón, los independientes, los que vinieron de aquí y de allá... en filosofía estaban de acuerdo, pero siempre pensando que ahí había una maniobra oculta de carácter político para recoger recursos electorales. Fue una postura de ambigüedad, pero más favorable a la existencia de unos medios de comunicación autónomos. (...) Después había una postura claramente favorable a la creación, que era la de Camilo Nogueira...aunque, siempre desconfió que eso saliera adelante, fuera posible, siempre quiso tener mucha intervención parlamentaria en el control de la televisión. (...) la postura del Bloque, aunque tenía tres diputados que no

estaban presentes por no jurar la Constitución, era una postura exterior al Parlamento, y por tanto ahí no hay constancia" (A-2 E. Pol. 1)

El reto de Barreiro Rivas, sin embargo, pudo ser llevado a cabo, tras salvar la problemática legal y política. Las instalaciones de la TVG se ejecutaron en los plazos previstos ahogando críticas y comentarios y recibiendo todos los parabienes a posteriori de los políticos gallegos.

"El plazo para construir la TVG fue técnicamente corto... eso me obligó a un seguimiento personal de toda la gestión, fue una inversión barata...la tv costó, incluyendo el centro emisor, la tecnología, los reemisores, las instalaciones y hasta las carreteras que hubo que hacer en algunos sitios para llegar con los reemisores, como es el caso del monte Xistral, pues todo costó tres mil cien millones...debe estar no en más de un sesenta por ciento de lo que cuesta, de lo que costó la gestión en España de obras de esta naturaleza. El presupuesto fue enormemente bajo y austero." (A-2 E. Pol.1)

4.3.1.5.- El desarrollo de los modelos de televisión y de sus objetivos.

Según los entrevistados la ley aprobada por el Parlamento Galego asumía dos objetivos básicos: uno, el de la normalización de la lengua y la cultura gallega y, dos, la asunción, en esencia, de un espacio comunicativo propio. La oportunidad de su desarrollo ha sido desigual a lo largo del tiempo y, esto, ha tenido que ver con las imposiciones políticas de quienes han asumido el poder.

"...respecto a los objetivos de la ley, uno de ellos tiene que ser la atención informativa de lo que es la

realidad gallega en toda su complejidad social, cultural, económica, política... y debía de partir de una definición muy clara, que tiene que ser una información desde dentro de esa realidad gallega y al servicio de su difusión, con el efecto añadido de una concienciación y de una información de contraste de la que la opinión pública gallega se podría beneficiar. Ese contraste respondería a todo el déficit cuantitativo que del gallego comunican los grandes medios de comunicación españoles, es decir, respondería a la fortísima colonización informativa." (A-2 E. Pol. García 4).

Esta argumentación que aporta la representante de una formación nacionalista implica, en esencia, una defensa de un espacio comunicativo todavía no desarrollado o que ha derivado en otro tipo de espacio institucionalista y, por degradación, en partidario. La ilusión política de que los medios públicos muestren la "realidad gallega" se ha trastocado desde el principio por la actuación de los poderes políticos, que se muestran a través de esos medios públicos a sí mismos. Por ello tampoco se ha paliado el déficit sustancial provocado por el espacio comunicativo estatal.

"...creo que la Xunta no tuvo una política. Así como en Catalunya o en Euskadi están intentando, de acuerdo a sus circunstancias, crear un espacio de comunicación específico que tenga una visión universal, claro está, que no sea simplemente antropológico, como pretenden los centralistas, creo que aquí no y con Fraga se agravó la cosa." (A-2 E. Pol. 5)

Esa visión antropológica de las televisiones autonómicas que emana del "centralismo madrileño", y concretamente de unas declaraciones del otrora director general de RTVE José María Calviño, desplazaría a los

medios públicos de las comunidades autonómicas a un segundo plano de la televisión pública del Estado. La coyuntura de la beligerancia entre el monopolio estatal y las nacientes televisiones fue moderada posteriormente al asumir en Galicia las formaciones estatistas el poder de esos nuevos medios. Por supuesto, el modelo de televisión que iba a hacer de locomotora para crear un espacio comunicativo propio gallego se vació de contenidos.

"El no establecer un modelo de televisión propio y copiar el modelo de Televisión Española fue un defecto, ...no sólo en contenidos, sino también en las propias formas de gestión y administración. (A-2EPol.1)

Esa politización, ese gigantismo y esa funcionarización de la televisión pública gallega ha profundizado en la separación de lo que se pactó mediante la Lei y de lo que realmente se ha interpretado por parte de los poderes como ejercicio de la Lei. Lo que ha convertido a los medios públicos gallegos, según los entrevistados, en un coto político y partidista, con las situaciones cerradas y los extremos que ello conlleva.

"Galicia informativamente no existe en absoluto, no existe como entidad en nuestro país. Yo sé que estoy en la lista negra correspondiente. En mi labor de diputada a lo largo de tres años no fui ninguna vez requerida para hablar, teniendo uno de los records de presentación de iniciativas, tanto legislativas, como de control, ..." (A-2 E. Pol. 4)

A pesar de la visión personalista de esta argumentación, se refleja en ella el espíritu de degradación del modelo de televisión que se ha desarrollado. Esta situación ha agudizado las críticas de los que no tienen hoy acceso al control de los medios.

"Los contenidos de TVG, salvando el tema del idioma al que nadie se atrevió a ponerle peros aunque ha habido intentos, han dado un giro fundamental y es que ya no importa el tema de la unidad política, sino que lo que interesa es la capacidad de conseguir espacios de información a cualquier precio, conseguir audiencia a cualquier precio...si los temas locales dan más audiencia que los generales, se cambia de objetivo...es una televisión que está funcionando como respuesta al presunto monopolio estatal de la televisión, pero eso no fue así inicialmente, ni se tenía intención de que fuera así... se quería unos medios que entendieran Galicia como unidad política global, esto se alteró sustancialmente con las redacciones de carácter local que diversifican ese criterio de unidad política global."

(A-2 E. Pol. 1).

En el discurso de la crítica política al modelo existente de televisión pública gallega se utiliza también la presunta opinión de la audiencia.

"La televisión ha cambiado para mal, en la medida que un instrumento que se crea no desarrolla sus potencialidades. Se produce así, aunque sea estable, un cambio para mal. Se produce un desprestigio del medio. No hay una creciente asunción por parte de la población de que ese medio es positivo y, por tanto, están matando, obstaculizando evoluciones futuras" (A-2 E. Pol. 5)

Uno de los objetivos prioritarios de los medios públicos gallegos era la potencialización de la lengua gallega. El logro de que la lengua gallega fuera el vehículo de expresión de los medios públicos gallegos fue, en principio, una imposición política, en contra de algunas facciones del partido en el poder.

"La utilización del gallego la impuse personalmente, como una decisión personal, en contra de todo criterio y de toda decisión de partido, incluido el actual presidente (Manuel Fraga), quien después, por cierto, fue uno de los primeros en decirme que tenía razón. Pero la imposición de eso se hizo después de una reunión en Madrid con un fortísimo debate, en el que el acuerdo absoluto, con mi único voto en contra, fue que se emitiera mitad y mitad. Y al llegar aquí se produjo exactamente lo contrario, se puso a andar."
(A-2 E. Pol.1)

Esta decisión unilateral de Barreiro Rivas, permitió que algunos políticos de su mismo partido y de otras formaciones estatalistas pudieran apoyar la potencialización del gallego, aunque no creyeran que éste idioma fuera más o menos adecuado que la lengua castellana. Así un político conservador señala:

"Los políticos que planificaron el sector lo hicieron inicialmente con una gran ilusión y con una idea en que todos los partidos participaron; del tema de la lengua. El tema de la lengua es un tema importantísimo, que naturalmente hay que defender. Estoy a favor, aunque me exprese en castellano, pero entiendo que es fundamental. Participo de la idea que cada uno se exprese en la manera que estime pertinente, que es lo que dice la Constitución. Pero nuestra obligación es defender el gallego y, desde luego, el vehículo fundamental para ello es la televisión." (A-2 E. Pol. 3)

La normalización del idioma gallego en los medios de comunicación públicos, sin embargo, se encontró con una normativización, contestada por algunos, no entendida por otros y apoyada por los que la utilizan.

"La Xunta ha definido una política global clara que es que la TVG llegue a todas partes y en lo que se refiere a la normativización del idioma eso es evidente. Y creo que se ha hecho algo en este sentido (...) en cuanto a la lengua sí, con todos los problemas que eso lleva aparejados. Porque claro la normativización es a veces difícil de encajar, porque hay los puristas del idioma...con la normativización se han cambiado muchas palabras. Las del actual gallego las entiendo menos." (A-2 E. Pol. 3)

Para algunos políticos no es tanto la normativización el problema, como la normalización en sí. El desarrollo del idioma gallego en los medios de comunicación ha tenido sus problemas.

"La Lei expresa con toda claridad el mandato de las instituciones públicas gallegas de poner estos medios de comunicación al servicio de la normalización del idioma, de la cultura de éste país y, en definitiva, al servicio de la sociedad gallega. Está muy lejos, naturalmente, ese objetivo que es perfectamente válido. Está muy lejos de cumplirse a lo largo de estos ocho años." (A-2 E. Pol. 4)

Y, según la diputada que hacía tal argumentación, la desilusión de la normalización del idioma viene de atrás, desde que empezaron a emitir los medios públicos gallegos.

"...ya en la idea inicial pues hubo una auténtica deserción de los principios aprobados, del uso uniforme del gallego, de la creación y fortalecimiento de unas fuentes de información centradas en el propio país, en lo que tenía que ser una intercomunicación dentro de Galicia, de comarca a comarca, de ciudad a ciudad, de lugar a lugar que facilitase la intercomunicación que hoy no existe en absoluto. Todos

los escolares saben donde está Manhattan, pero pueden desconocer donde está el río Tambre, o alguien de Vigo puede desconocer que existe un monumento romano como la muralla de Lugo. En ese sentido el autodesconocimiento es total. Todo esto lo podían compensar muy bien los medios de comunicación de titularidad pública gallega y no lo hacen en absoluto." (A-2 E. Pol. 4)

El factor aglutinante que podía ser la lengua gallega, también se ve recortado por otro problema, que tiene también que ver con la indefinición del modelo de televisión a seguir.

"Una de las líneas básicas de la legislación era promocionar el gallego, presentar la realidad de Galicia social y económicamente, la identidad de este pueblo, enseñar Galicia a los ciudadanos de Galicia, esto no evita que se pueda hacer una programación atractiva. La realidad es que no es así. Baja lo que es la programación en lengua gallega y se emiten programas de la FORTA o películas no dobladas. Ha aumentado la programación en lengua castellana." (A-2 E. Pol. 7)

La preservación del idioma gallego en los medios de comunicación públicos, tal como se reseña en la legislación, ha quedado a lo largo del desarrollo de estos instrumentos institucionales, minimizado.

"Se ve un aperturismo de un tiempo a esta parte donde la lengua gallega no está siendo el elemento fundamental, y eso se ve por el número de veces que se habla en castellano. Incluso programas de tipo cultural en gallego, que tiene que ser una servidumbre propia de la TVG, en esta última legislatura no se respeta. Al principio estaba Barreiro y tal, y ahora

es mucho más laso el tema...las mismas películas no se traducen tanto, se ve que hay una tendencia a la permisividad del bilingüismo, es mucho más la permisividad que hay ahora que la que había antes."
(E. Pol. 6)

Lo que unos alcanzan a ver como bilingüismo solamente, otros lo reflejan como "españolización". Algo con lo que, según algunos entrevistados, tienen mucho que ver las formaciones estatalistas que han utilizado el poder de los medios.

"...ya en la época del tripartito se inició deliberadamente la práctica de una veta fuerte de españolización en la televisión pública en concreto. Ahora, en esta legislatura, aumentó muchísimo, hasta el punto de que la TVG se hace receptora de programas que eran emitidos por otras televisiones del estado, íntegramente en español, con un brevísimo ritual de saludo y despedida en gallego. Y también dando entrada después no ya a la información, sino a programas, a todo lo que en España y en el resto vale. Una televisión autonómica como la gallega se hizo receptora, pagando por supuesto, de los artistas de novena y décima fila, de calidad ínfima, de programas de un mal gusto impresionante, que no hay por donde cogerlos, que no aportan además artísticamente nada y que son acogidos por ésta televisión. Esto, naturalmente, ya tiene que ver con una política del Partido Popular, en estos momentos, y con una política de la propia Xunta. El PSOE también está incluido. No es algo que se decida en un despacho de San Caetano (sede de la Xunta) o de San Marcos (sede de la TVG)."
(A-2 E. Pol. 4)

Muchos de los entrevistados apuntan sus críticas hacia el beneplácito de los profesionales de los medios públicos

con el bilingüismo. Un problema que ha tenido que ver con la dimensionalización de los medios y con la afluencia de profesionales españoles a la televisión pública gallega. El problema de que, también, la profesionalización es arrastrada por la creación del medio y no a la inversa.

"La lengua se difunde a pesar de ellos, a pesar de los que trabajan allí. Primero, porque no aman la lengua, la hablan muy mal muchos de ellos. No tienen la preocupación de corregir su lenguaje. Hay locutores con acento castellano. No contrataron casi nunca a gente con auténtico acento gallego. Hablan con una lengua neutra que desvirtúa la propia lengua gallega. Contratan a comentaristas que están en contra del gallego y hacen todo lo posible por introducir invitados que hablen en castellano. La agresión a la lengua es constante y, sobre todo, al tratamiento de la propia lengua. Hay un desconocimiento casi total de fonéticas de la propia lengua en Galicia. Todos hablan un gallego estandar, que no respeta las variedades fonéticas. Todo se hace a remolque (...) los profesionales no han evolucionado nada, hay castellano hablantes que tienen que dirigirse en emisión en gallego, lo cual es inconveniente entre profesionales y además peor cuestión en los que se consideran los mejores." (A-2 E. Pol. 5)

El problema del idioma se extiende también a gestores y políticos. La argumentación que se expone a continuación, por parte de un político, es sintomática de a quién hay que recurrir llegado el caso para que los medios públicos gallegos no sean, vía parlamentaria, bilingües.

"En su primera aparición el director general de CRTVG dijo que el gallego no funcionaba en determinados registros y que se gastaban mil millones en doblaje. Dijo que, en virtud de eso, la mejor solución era

emitir el cincuenta por ciento de la programación en castellano. Se reunió el grupo socialista y yo había entrado en sus listas bajo condición de que fuera portavoz de esa comisión y la de cultura y me negaron que yo fuera portavoz. Entonces dije que me iba o que salía y decía que esa barbaridad yo no la suscribía. Me marché y eso no se votó. Estaba pactado que eso se votara. Yo llamé a Madrid diciendo que me iba porque consideraba roto mi compromiso. ¿Qué pasa?, pues pasa esto, y de Madrid me respondieron con acento andaluz: ¿ Y para que quereis una televisión gallega en castellano?. No te preocupes que te llama Antolín en diez minutos...esto es la decisión de media docena de políticos que hubieran tirado por tierra la esencia de la televisión gallega. Si la televisión gallega no está en gallego, no es para lo que es, pues no tiene razón de ser. Y eso se abortó por una llamada de teléfono." (A-2 E. Pol. 2)

4.3.1.6.-Subsidiariedad e intervención política.

En general los entrevistados interpretan que la intervención política en los medios públicos ha sido grande y que se ha desarrollado paulatinamente a lo largo de estos ocho años de funcionamiento. Ello coincide con lo que llaman algunos, criterios de subsidiariedad de la Xunta en su actuación con todos los medios públicos y privados.

"Lo que, desde luego, está claro es que hay una voluntad por parte del gobierno de la Xunta de subsidiariedad de lo que puede ser la comunicación en general, por lo menos existe ese talante. Los esfuerzos no van dirigidos a esa potenciación de aquellos gestores de la comunicación o del audiovisual que están todavía por emerger, y sin tener fuerza, y sin potenciar, como son los medios de comunicación de esta sociedad. No lo he visto, no se da, llevamos

cuatro años sin una política en este sentido." (A-2 E. Pol. Taboada)

Tal situación obedece también a una falta de estrategia y organización administrativa de la propia Xunta y al reparto, dentro del partido en el poder, del control de los medios de comunicación.

"La prueba es que cuando Fraga llega a la Xunta, los medios de comunicación públicos dependen de Relaciones Institucionales y Portavoz del Gobierno, del señor Portomeñe, y para ello se crea una dirección general de Comunicación y se crea toda una serie de servicios...aunque siempre dependieron de la consellería de Presidencia en la época de Albor, en la época de González Laxe...eso varía cuando llega Fraga, pero ese experimento no le sirve, porque le queda lejano, porque hay una serie de celos, porque Portomeñe parece ser que se cree incluso el papel de que va a controlar los medios de comunicación públicos...hay unas guerras, luchas intestinas y Fraga acapara todo el poder y hace depender los medios públicos de la presidencia de la Xunta, creando la secretaria general de Medios de Comunicación. Pasan a depender del que era subsecretario de comunicación particular, Pérez Varela, y los pasa a depender absolutamente de él... y los presupuestos de dicha secretaría ¿a dónde van esos dineros?, ya no solo a los medios de comunicación públicos, sino a lo que son premios de periodismo, becas para periodistas, ayudas a medios de comunicación gallegos. No digo que no vayan a donde tienen que ir, a potenciar o ayudar a medios de comunicación privados, siempre y cuando esos medios aporten factores interesantes hacia la Comunidad Autónoma, que editen en gallego o que potencien la cultura gallega." (A-2 E. Pol.7).

Algunos de los políticos entrevistados han querido ver en estas relaciones algo más que ayudas al sector de la comunicación.

"Me negué a la colaboración de una agencia de noticias, me negué a pagar porque hablaran de ésta consellería. Las relaciones son bilaterales y aquí la prensa que me expliquen a mí de donde saca las tajadas importantes. Existen esas relaciones y probablemente sean necesarias y seguro que hay que potenciarlas... en la televisión pública, por ejemplo, el programa O Agro está subvencionado por una consellería. Los políticos usan y abusan de la televisión. Y la televisión usa y abusa de los políticos. Me parece tan deleznable que el político manipule, como que desde los medios se manipule al político o a la opinión." (A-2 E. Pol.2)

En esta relación sector de la comunicación-políticos, las instituciones públicas han ganado espacio propagandístico. Y más que las instituciones públicas han ganado espacio los que ejercen la representación de éstas, a costa de su poder.

"La Xunta de Galicia se ha convertido en un gran anunciante, en un gran cliente de los medios de comunicación. Sanidad, Agricultura, Industria y la secretaría general de Medios copan los medios de comunicación, como grandes clientes propagandísticos de los medios privados. Sería más racional que se dedicaran a los mensajes institucionales para los medios públicos y dejara libre el mercado privado. No hay un reglamento. Eso sí, vienen las campañas en los Presupuestos. Hay una partida de los Presupuestos que se llama Inversiones Inmateriales y que son para campañas, para programas, para publicidad, propaganda y eso es del orden de nueve mil millones de pesetas.

En todas las consellerías tienen este tipo de partidas. Lo lógico sería hacer concursos abiertos con unas condiciones. Se están contratando a unas pocas empresas y muchas de ellas no son gallegas y luego hay subcontrataciones y al final se trabaja aquí y la plusvalía se la llevan allá."(A-2 E. Pol.6)

Los medios públicos gallegos se han convertido, según los entrevistados, en otros postores de la propaganda institucional. Acuden al mismo mercado progubernamental para poder financiarse, más allá de las subvenciones que ya reciben anualmente. Se percibe esto en el control político sobre la gestión de los medios, creándose situaciones uniformizadoras y unidireccionales, donde todas las facciones tienen su nicho de poder.

"TVG nace con esa precariedad legislativa y económica. Inmediatamente se ve la mano negra de los políticos que gobiernan, que controlan esos medios. Todo el período Albor es una etapa de inestabilidad, de zozobra de los medios, de unos medios precarios ya de por sí, pero que había que mantener en pañales y que había que sustentarlos con ayuda de todos. Hay cambios sucesivos en la dirección general de los medios, hasta que llega Abilio Bernaldo de Quirós y habla publicamente de una televisión non nata, de gran precariedad. Él reestructura y hace, por primera vez, un estudio empresarial del medio, desde un punto de vista de rentabilidad empresarial. Es en el gobierno tripartito donde se intenta dar a TVG esa dimensión de poder conseguir otros recursos a través de contratos, se establece un nuevo contrato de publicidad, privatizando la publicidad. De una situación inestable, se pasa a una etapa de estabilidad corta. Gana Fraga y la situación cambia radicalmente. Se habla de quien va a ser el director general. Antes de que aparezca su nombre, aparece quien va a ser el

director de la televisión, de la radio o el de informativos. Hay luchas por el poder, es el caso de Romay que pugna por poner a un sector del Opus Dei y así lo consigue en los informativos de televisión, Cacharro Pardo, Portomeñe, que consigue poner a Blanco Campaña, Cuiña Crespo...o sea, cuando es nombrado el director de la Compañía, Ramón Villot, que es nombrado por una decisión de Fraga, por su amistad personal, ya viene con una minusvalía política y de gestión, viene con una serie de personas impuestas, no viene con las manos libres para nombrar un equipo. Es una situación de una dirección general hipotecada, un cargo institucional más que ejecutivo, independiente y profesional, impotente para gestionar un medio público, con la pluralidad que éste debe tener." (A-2 E. Pol. 7)

Los medios, tanto públicos como privados, se han convertido en escaparate de los representantes del poder, no del poder en si mismo en tanto en cuanto se denomina y hace ejercicio de "institución pública". Las críticas de políticos a políticos se concentran en ésta última legislatura, dónde, según señalan, esa presencia política en los medios se ha desbordado.

"Hay una pasividad en el receptor y hay una presión de presencia permanente donde Fraga es uno de los políticos más ávidos de televisión que pasó hasta estos momentos por la TVG, porque Laxe era un hombre que escapaba de la televisión y no se puede comparar esto con cuando salía Albor. No era una parafernalia como la de éste presidente, dispuesta para la emisión de noticias permanentemente, que tienen que salir tres o cuatro veces en cada periódico, en la televisión permanentemente,...es que las cifras hoy son mastodónticas, comparadas con las de antes. Pérez Varela, que es el cerebro del sistema informativo, es

un hombre muy preocupado, un profesional, él cumple con su obligación y por eso le pagan y lo hace bien, pero está prácticamente ocupando todos los medios informativos con publicidad, con propaganda, con campañas, con emisiones." (A-2 E. Pol. 6)

La seguridad de esas relaciones entre políticos y medios de comunicación se expresa en esta argumentación, no exenta de ciertas redundancias.

"Nunca se cayó tan bajo en este sentido, el saldo más aberrantemente negativo le corresponde a esta etapa (Fraga). Es una política de compra del sector privado y ya sabemos como las instituciones públicas pueden comprar a los medios. Son muchos los millones de pesetas que se han pagado, por parte de la Xunta, para ver publicados publireportajes." (A-2 E. Pol.4)

La intervención de los políticos en los medios de comunicación a través de las ayudas que ofrecen las instituciones públicas, se complementa con el poder que, sobre los medios dependientes de éstas, ejercen en virtud de un derecho que ellos interpretan dimanando de las legislaciones pactadas. En los medios públicos gallegos esto ha sucedido desde su nacimiento. El propio "mentor" de los medios públicos gallegos subraya:

"No fui nunca tan inocente como para pensar que un gobierno no tiene nada que decir sobre televisión. Tampoco fui tan burdo como para no saber cómo se dice y, además, qué se dice. Conseguí pocas veces que el equipo de televisión fuera de confianza mía, que era quien tenía la responsabilidad política en el asunto. No siempre lo conseguí y no siempre estuve satisfecho con eso. Les dije: vosotros sabéis perfectamente lo que tiene que hacer esta televisión, primero, por que yo lo dije mil veces y, segundo, porque está puesto en

la Lei. Vosotros sois profesionales que teneis que saber como se hace esto, sin que la televisión desmerezca y con los medios que teneis. No teneis ni más, ni menos. Si yo llego a la conclusión algún día, de que esos objetivos no se estan cumpliendo, exijo responsabilidades políticas mediante un mecanismo de defensa oportuno, que es lo que tiene un político. No tendré ningún tipo de intervención, pero sí hare un juicio cada tiempo determinado." (A-2 E. Pol. 1)

El peso de quien controla el poder ejecutivo, a lo largo de la experiencia televisiva pública en Galicia, cada vez se ha hecho más fuerte y se ha superpuesto a todos los ámbitos del ejercicio diario de la televisión gallega. Es Barreiro quien observa la degradación del aparato comunicativo por él creado.

"...veo muy mal el intervencionismo político y creo que después fue burdo. Surgía del hecho que tales personas salen y otras no salen. Yo fui testigo directo y presencial de la suspensión de un programa porque estaba yo invitado. Desde que salí de la política fui a todas las televisiones, a todas menos a TVG. Eso es un sistema burdo e inutil, hay una falta de ética y estética. En este momento hay un mal modelo de televisión, es el modelo que tiene amigos y enemigos, no el que tiene objetivos y no objetivos. Lo que hay ahora son personas gratas y non gratas. Ahí es donde entra la parte burda de un proceso de control de los medios de comunicación que es absolutamente intolerable." (A-2 E. Pol. 1)

Alguno de los entrevistados se permite hacer un repaso del intervencionismo político en la Televisión de Galicia, en base a su experiencia como parlamentario y como consejero de administración del Ente Público gallego.

"...a lo largo de tres legislaturas se ve como al llegar a esta última hay una utilización muy partidista de la propia Televisión de Galicia, como se ve en la utilización de los telexornais (telediarios), en las protestas de los propios trabajadores...la incidencia política es distinta a lo largo del tiempo. Si tomamos un nivel referencial de cero a cien y partimos de la primera época que era cuando Albor estaba de presidente de la Xunta, ahí estamos en cero, en la época del gobierno tripartito era por debajo de cero, si hablamos por ejemplo de la instrumentación política de los informativos, y ahora estaría muy alto, a un cincuenta sobre cero. Es fácil ver como los miembros del gobierno salen reiteradamente, como no existe prácticamente crítica algun en directo, ni participación de los partidos políticos que conforman el arco parlamentario... se está dando una anestesia de la propia sociedad, al no haber ese espíritu crítico...por lo tanto, la incidencia de los gobiernos es distinta. En el primer gobierno se estaba empezando, en el gobierno tripartito hubo menos intromisión, como se ve en ese tipo de respeto a los programas plurales y críticos contra el propio gobierno, y ahora ya es increíble, ahora ya es un sistema que no hay parangón y, a veces, es la desesperación de que no hacen caso siquiera de las críticas del Parlamento, ni de nada." (A-2 E. Pol.6)

Esa "anestesia de la propia sociedad" que se produce en los medios públicos tiene una proyección clara, según otros entrevistados, en el conjunto de la sociedad a quien va dirigido el mensaje de esa televisión " sin espíritu crítico", de esa televisión intervenida desde el partidismo ejercido desde los poderes institucionales. El efecto que produce la intervención política tiene que ver con la incapacidad de desarrollo de unos objetivos y de un modelo de televisión que debería ser ajeno a esa intervención.

"En cuanto a la televisión creo que quedó muy poco desarrollada, de lo que debería, muy al carro. Incluso hay concesiones personales desde que está Fraga gobernando aquí. Fue tal la instrumentación que hizo de los medios públicos, que a mí mismo, que soy un apasionado por la existencia de los medios de comunicación en gallego, pues me retrae. O sea que ahora mismo tengo tendencia a no ver la televisión. Creo que soy un testimonio bastante claro de la reacción que puede tener la gente de toda Galicia."
(A-2 E. Pol.5)

Por la misma actualidad, por la proximidad en la memoria o porque consideran que es en la etapa Fraga donde se advierte más claramente la intervención política en la televisión, algunos de los entrevistados concentran en éste gobierno del Partido Popular todas sus críticas.

"Ha sido durante cuatro años el mundo que ha querido el Partido Popular. Estamos en un mundo donde no hay ciudadanos críticos con el gobierno. No hay una clase política crítica con el gobierno. Estamos en el mejor de los mundos posibles, se ve en una información que refleja la gran labor que está haciendo la Xunta. No solo se cambia el lenguaje hablado, sino que también se modifica y se transforma el lenguaje visual. Disminuye la producción propia en TVG, el mercado audiovisual gallego sufre un duro golpe, no se potencia lo suficiente y cae. Porque la TVG, que es el motor fundamental, no funciona como tal. Aumenta la producción ajena, series americanas, telefilms de tercera categoría y, aunque la FORTA pueda salvar algo, son auténticos subproductos. Se ha caído en la más pura chabacanería, en una televisión absolutamente mediocre y deleznable. Ha aumentado la programación en lengua castellana y ha disminuído la programación en lengua gallega. Se ha perdido cerca de medio millón de

espectadores,..." (A-2 E. Pol. 7)

Toda esta larga lista de lo que algunos entrevistados consideran despropósitos de una gestión y de la intervención política del Partido Popular en los medios públicos gallegos tiene su base en otros testimonios sobre el ejercicio del poder de ese gobierno sobre la televisión y los medios de comunicación en general. Así dicen:

"...el control ya es férreo, la dirección de Informativos instala el control rígido de la información. Sale la imagen de Fraga, el culto a su imagen. Empiezan a salir los conselleiros y se empieza a cercenar la información plural. Ya no sólo la pluralidad de una clase política que tiene una representatividad parlamentaria, sino también la sociedad plural que tiene Galicia." (A-2 E. Pol. 7)

Ese rígido control de la información es la piedra de toque de otras prácticas que referencian los entrevistados y que se fundamentan, según dicen, en la configuración del organigrama que el Partido Popular diseñó para la Televisión de Galicia.

"Fraga nombra a un director general hipotecado, que pueda ser más o menos manejable. que lo pueda controlar en ese puesto. Además hay otras perdoñas que van a ser los factotums fundamentales en los medios de comunicación. Lo primero que se produce es una situación de miedo y de amenaza entre los propios profesionales de la casa. Inmediatamente a los primeros meses se descubren las famosas listas negras de la CRTVG. Listas negras que han sido permanentemente vetadas su discusión en el Parlamento. Que han sido negadas en su confección, que estaba claro que los datos grafológicos que allí había estaban hechos por la propia letra del Presidente de

la Xunta y que esas listas negras, digamos esas depuraciones, al final se llevaron a cabo. La prueba es que si revisamos esas listas negras hoy, quienes estaban más o menos sentenciados y quienes había que subir, pues se ha cumplido en todas sus dimensiones. Es comprobable." (A-2 E. Pol.7)

Hay entrevistados que abundan en el tema de las "listas negras", que no deja de ser un caso como mucho de torpeza política desde el punto de vista de la instrumentalización de los medios. El siguiente testimonio también habla del control de la información, tras la depuración.

"Una de las presiones que fue descarada, son las famosas listas negras de Fraga, que incidieron directamente en la caza de brujas de profesionales que no eran adictos al régimen. Tengo conocimiento de que hay instrucciones de la información que se da. El director de Informativos existente es un manipulador perfecto, es el perfecto inquisidor. Se sabe aquí que los parlamentarios que están discutiendo temas aparecen en malas posturas e incluso cuando el debate parlamentario supone un varapalo para el Gobierno, pues aparece al revés. Es un elemento negativo para la oposición, incluso hipercrítico...Maneiro es el manipulador máximo de la televisión, fue nombrado antes que el director general. Es un hombre con conexión con Romay Beccaría, que lo pone allí y no deja al director general que escoja su equipo. Los informativos son una pieza clave en este momento. Se está notando una pérdida de audiencia de la TVG, porque el público empieza ya a contrastar, sobre todo cuando no hay una información plural, no solamente oficial, sino de las privadas y no aguantan la mínima competencia." (A-2 E. Pol. 6)

La pretendida manipulación de la televisión no se ciñe

tan solo a posibles depuraciones o a imposiciones de directivos afectos a los detentadores del poder, se introduce por otras vías y desde el propio aparato del ejecutivo, tal como señala el siguiente testimonio.

"...y hay algo muy grave también, que es la financiación indirecta que está existiendo, que no existía antes, y que está existiendo con los presupuestos generales de la Xunta de Galicia, que son los convenios que estan firmando directamente las consellerías con la televisión y que es para una propaganda descarada del conselleiro de turno. Y eso incluso está contraviniendo la normativa comunitaria, porque además estan haciendo ocultación de datos al Parlamento, porque en el Parlamento sé aprueban unos documentos en que no vienen para nada reflejados para nada los convenios existentes entre miembros del gobierno, o áreas del gobierno, con la propia televisión. Ahí hay un fraude parlamentario y un abuso. Los (presupuestos) que vienen de Cultura son para sacar la política reiterativa de Cultura, la de Educación lo mismo, la de Industria lo mismo, o sea que, la televisión no solo está copada totalmente, sino que incluso está extrafinanciada con motivos totalmente políticos, de partido y de gobierno" (A-2 E. Pol. 6)

Esa permeabilidad existente entre el aparato ejecutivo y administrativo y los medios de comunicación públicos se hace patente en el siguiente testimonio, dónde ya se advierte, aunque no se desarrolla, las presiones existentes desde las empresas privadas al aparato político-comunicativo de las instituciones gallegas en su conjunto.

"Una es la presión de la Xunta, de todos sus tentáculos y del partido, que en este momento está en el gobierno, que es el PP, al respecto de los medios

de titularidad pública y luego sería otro tipo de presión, la de las empresas privadas. No cabe hablar de presión, cabe hablar de control absoluto. Se llega a la práctica de una política de imposición brutal de la información política, única y exclusivamente vinculada y relacionada con áreas gubernamentales. La G de la TVG es G, no de gallega, sino de gubernamental, con toda claridad. Hablo de control directo, de imposición directa proveniente de las consellerías. La eliminación, lo mismo que a los profesionales, se atreven a hacerla de todas aquellas personas incluídas en las listas negras correspondientes, que puedan no contrastar o contrapesar la información gubernamental, sinó simplemente incrementar con una opinión diferente, o con una valoración política diferente hecha sobre cualquier asunto importante del país." (A-2 E. Pol. 4)

La intervención política ha creado entre el aparato administrativo dependiente del ejecutivo gallego y los medios de comunicación de titularidad pública unas vías de conexión que van más allá de las premisas articuladas, referentes a esa relación, en la ley de creación de los medios. La carencia de un modelo, de unos objetivos claros, de una organización decisiva, de una gestión financiera adecuada de esos medios pone en manos del poder político esas vías de relación y de presión, e imponen la necesidad a quienes dirigen ese Ente Público de recurrir a ese poder político que gobierna. Y no solo por el simple hecho de que los altos cargos de los medios, en concreto el director general de CRTVG, son nombrados por la Xunta

4.3.1.7.- El Consejo de Administración de CRTVG y su instrumentalización.

El Consejo de Administración de CRTVG nació, en el marco de la Ley de Creación, como una especie de órgano consultivo para el director General de la Compañía y como órgano decisivo de interpretación y sanción de los objetivos que esa ley había marcado para los medios de titularidad pública. El Consejo de Administración es un órgano compuesto en teoría por personas de reconocido prestigio profesional nombradas por el Parlamento. En realidad se ha convertido en la representación de las mayorías políticas que existen en el Parlamento. A lo largo del tiempo, el Consejo también se ha ido descentrando de sus verdaderas funciones.

"En el primer Consello de Administración... se buscaba más la constitución, la eficacia y la profesionalidad, prácticamente sin motivaciones distintas de la organización del propio Ente. Fuimos propuestos por el partido con objeto de instrumentar y de crear los elementos institucionales necesarios para una labor acertada del Consello. Era un Consello plural, donde no había mayorías absolutas y así fue cuando se constituyó el reglamento interno e incluso empezamos a redactar y, prácticamente, ultimar el estatuto de la publicidad de Galicia." (A-2 E. Pol. 6)

Ese primer Consejo de Administración de CRTVG tuvo poco tiempo para asentar algunos de los instrumentos sobre los que debía regirse el Ente y consensuar alguno de los objetivos básicos de la Ley de Creación.

"Se decidió el tema del idioma, que era un tema en el que todos estábamos de acuerdo, y que además seguíamos a nivel parlamentario. Pero luego ya el juguete era nuevo, y nadie sabía muy bien como

utilizarlo, y entonces, pues no se siguió una línea definida. Y, desde luego, los consejeros hemos clamado en gran parte en el desierto sobre seguir una idea clara de lo que tiene que ser la televisión, que a nuestro juicio tenía otros componentes, es decir, tenía un componente cultural que no fue seguido en absoluto. Estábamos dando concretamente instrucciones para teatro, para temas de conexión con la Universidad y, realmente, nunca se siguió éste esquema. En lo único que nos hicieron caso, y después de mucho esfuerzo, es en la penetración del tema deportivo." (A-2 E. Pol. 3)

Pero la representatividad parlamentaria, presente ya en el primer Consejo, se convirtió con el paso de los años en representatividad partidista. Así lo cuenta un representante de la mayoría.

"En el primer Consello, aunque cada uno tenía su adscripción política, había una altura de miras. Eso fue degradándose. En este momento la representación del Consello de Administración es claro que es absoluta y totalmente partidaria, es decir, que están allí los partidos y están con unos objetivos partidarios, no están con unos objetivos de conseguir... pues, mejorar la televisión o... no, están con unos objetivos de partido. Lo que se trata es de defender, pues, la participación de los partidos políticos en esas horas, y sobre todo de pelearse muy duramente cuando llega el momento de las elecciones. Esa es la clave." (A-2 E. Pol. 3)

La profesionalización del Consejo fue una de las causas que, según Barreiro Rivas, perjudicó su evolución futura y lo convirtió en un foro más de intervención política. Esto ocurrió tras la llamada "crisis del treinta de octubre" del gobierno que presidía Fernández Albor.

"Luis Rodríguez García (director general de CRTVG, en aquel momento), yo creo que tuvo ahí una estrategia equivocada porque el director general de la Compañía es elegido por cuatro años y hay unas fórmulas taxativas. Él no tenía ninguna obligación de dimitir, pero se sentía acosado y para defenderse lo que hizo fue, en vez de potenciar la cobertura con la Xunta, que era la que lo nombraba directamente, potenció la cobertura con la radio y la televisión, con el Consello de Administración. Él profesionalizó el Consello de Administración, le empezó a pagar al Consello. Eso no funcionó, él tuvo que marchar y el problema quedó establecido, de tal manera que hay un doble intervencionismo político que viene dado, en parte, por la existencia de unos determinados objetivos que están encomendados al Gobierno, a su propio establecimiento y a su propia vigilancia y, por otra parte, un control muy profesionalizado, con intereses muy profundos, perseguidos por el propio Consello de Administración. Esto también sucede en Madrid, cierto es que es así, pero yo creo que es innecesario, aberrante, y cuanto más acercas eso aquí, más peligroso es." (A-2 E. Pol. 1)

Alguno de los entrevistados cuenta que los miembros del Consejo de Administración han tenido problemas con sus propios partidos por no defender los mismos criterios en cuestiones concretas y de interés partidario. La disciplina de partido se impone al libre criterio de los consejeros. El testimonio siguiente, perteneciente a uno de los consejeros de la mayoría, se refiere a uno de esos casos concretos de intervención.

"Los hechos son estos y hay que decirlos, moleste a quien moleste...eso lo instrumentalizaron o trataron de instrumentalizarlo dentro de un orden. El Consello ahí se portó muy bien, nos costó muchos disgustos, de

uno y otro lado. Hemos tenido muchos problemas de ver que las actitudes de nuestros partidos no eran correctas y eso era reconocido a nivel de Consello, no para escribir en las actas, pero en el pasillo era absolutamente reconocido, lo único es que teníamos que aguantar de una y otra parte, porque claro un político cultiva excesivamente la vanidad y si no sale es gravísimo...había un programa, Arestora, que era de miscelanea y cada tarde, en época electoral, salía un director general a decir lo que había hecho y no tenía nada que ver. Fue una cosa increíble. Ellos mismos se reían cuando se le decía en el Consello y decían que quieres que hagamos. Es así." (A-2 E. Pol. 3)

Las intervenciones no solo operan desde el propio partido al que pertenecen los miembros del Consejo. También desde la dirección general de CRTVG se intenta asumir funciones del Consejo.

"Todas las gestiones son mejorables. TVG ha sufrido muchos vaivenes. Seguramente por desconocimiento y luego el Consello ha perdido un poco sus atribuciones, porque le dejan discutir mucho pero luego las decisiones las toma el director general. Y ese es el problema fundamental. Los directores generales han sido gente capacitada y con conocimiento del tema, pero, si tu tienes que hacer un presupuesto y cuando llegas al conselleiro de Hacienda te dice que no puedes pasarte de esto, y ya tienes en casa trescientos cincuenta funcionarios, y es muy duro tomar esas decisiones. Aquí hay ese problema, que es un problema político." (A-2 E. Pol. 3)

En esas relaciones que los medios mantienen con la Xunta, intervienen además las empresas privadas y los intereses que el poder político mantiene con los medios que no controla directamente, pero de los que es cliente de

doble vía. El Consejo de Administración se ha hecho eco de este tipo de intervenciones. Lo cuenta, con sus reservas, un miembro de la mayoría.

"Clientelismo sí lo hay. Absolutamente, pero no voy a dar más explicaciones. Se que lo hay y no sé muy bien por que canales se desenvuelve. El Consello de Administración está harto de discutir estos temas, pero siempre se han buscado razones que han salido de una manera etérea. Incluso el Consello fue engañado en un tema de doblaje..."(A-2 E. Pol. 3)

La labor del Consejo de Administración es hoy, como se ha dicho, muy profesionalizada por una parte, muy partidista en lo referente a intervención sobre el Ente que gestiona y se ve limitado en sus funciones tanto por el poder político del Gobierno, como por el director general de CRTVG que ha asumido parte de sus decisiones, como por los propios partidos políticos. También se intuye una cierta proximidad del Consejo en temas referentes a la relación entre el poder político, los medios públicos y las empresas privadas.

4.3.1.8.- Las relaciones entre el Ente y las empresas privadas.

Uno de los aspectos diferenciales de la televisión dependiente de las instituciones autonómicas en Galicia, con respecto a otras televisiones incluso autonómicas es el diseño original de contratar la información circunscrita a áreas geográficas determinadas con empresas de comunicación vinculadas a la prensa. Posteriormente esta relación se ampliaría a otro tipo de espacios, no estrictamente informativos. Así la TVG no desarrolló, en base al diseño del equipo comandado por el vicepresidente Barreiro Riyas, una especial cercanía territorial de su audiencia potencial, sinó desde las empresas privadas de comunicación ya establecidas.

"Hubo el matiz de que la televisión contrataría todo lo que pudiera, sin crear una estructura. Entonces fue una idea que yo ví bien lo de la constitución de unas ciertas corresponsalías de televisión, de la noticia de televisión a partir de los medios de comunicación existentes en los periódicos. Los periódicos eran las empresas de Galicia capaces de crearlas, porque sinó había que crearlas...eso fue un acuerdo generado dentro de la propia televisión y por los propios directivos de televisión. Estaba Luís Rodríguez García entonces y fue un acuerdo, que no fue un acuerdo...no era un acuerdo que garantizara un mínimo de información, el único acuerdo consistiría en que TVG demandaría la información o los medios. Pero los pediría ella. Era la televisión la que decía que había que cubrir tal cosa y se cubría. Yo estoy de acuerdo con ese modelo de colaboración. Creo que era barato, creo que era útil y creo que era efectivo. Y, sobre todo, no hacía crecer la administración. En un modelo como Galicia, donde entra un medio informativo nuevo, con evidente desventaja de arraigo y de presencia frente a esos medios, creo que es difícil." (A-2 E.Pol.1)

La idea del equipo de Barreiro Rivas presuponia de principio unos medios de comunicación públicos que no entrasen en competencia real y agresiva con los medios privados gallegos, aunque su tecnología fuera en otros soportes. Esa mentalidad de colaboración dejaba a la empresa privada no tan solo en buen lugar en el espacio informativo, sinó que se le invitaba a gestionar, de alguna manera, la información que daría la televisión pública. Aparte del pastel económico que eso pudiera suponer, se entreveía ya una cierta presión, en principio por el propio peso en Galicia de los medios privados, de los poderes económicos vinculados a los medios y al poder político. Algo que, de partida, empezaba a fraguar en el mismo seno

de los medios públicos. Barreiro argumenta esa "privatización" de espacios de la siguiente manera.

"...lo que no es correcto desde el punto de vista liberal, no es no crear los medios de comunicación públicos, sino competir con la empresa privada desde el status de la empresa pública. Por tanto lo que debería hacer la televisión pública era cumplir los objetivos de utilizar esos recursos en la medida estrictamente necesaria e imprescindible, pero no más." (A-2 E. Pol. 1)

Para otros entrevistados, sin embargo, el modelo de colaboración en lo informativo, y posteriormente en otros espacios de programación, entre los medios públicos y las empresas privadas periodísticas gallegas tiene que ver con el reflejo que esas empresas privadas puedan dar, en cierto momento, del poder político.

"Los medios de comunicación de titularidad pública gallega...se constituyeron en piezas de ese mercado al servicio de intereses empresariales y de intereses políticos, que son antagónicos con las necesidades de éste país. El resultado es terrible." (A-2 E. Pol 4)

Este último testimonio de una diputada nacionalista, da por supuesta esa relación entre intereses empresariales e intereses políticos. Esa presunta comunión político-empresarial ha sido favorecida desde el poder político, siempre sujeto a críticas por los medios que no puede controlar ese poder porque no los gestiona directamente.

"Lo que están es engordando el sector gallego privado de las empresas periodísticas o de empresas de comunicación que están realizando, produciendo y vendiendo sus programas a TVG. Es indigno. Nos encontramos que la empresa privada está viviendo de

los dineros públicos y esos dineros no refuerzan el sector público. Casi podemos hablar de prevaricación, no en el sentido legal, al entregar dinero público a empresas privadas, sin la menor compensación para el fortalecimiento público." (A-2 E. Pol.4)

Algunos se aprestan a dar soluciones para evitar la subsidiariedad sobre todo en la información, entendiendo que esas relaciones entre empresa pública y empresa privada se pudieran dar en un principio, fundamentadas en la carencia de medios de TVG, pero que tanto en su inicio, como en la actualidad mantenerlas tiene otras lecturas tanto políticas, como económicas.

"...yo diría que TVG tendría que diversificar sus delegaciones y, a partir de ahí, con equipos, con una serie de profesionales bien instalados, poder realizar informaciones...eso no se ha querido afrontar nunca, al amparo de otros mantener otros subsidios a través de otras productoras. No tiene justificación y es una pauta negativa, quizá cuando TVG planteó el tema de los periódicos, no podía afrontar lo que pueden ser delegaciones en cada sitio, porque estaban haciéndolo todo nuevo y había una precariedad de todo tipo. En ese momento hubiera podido justificarse el contrato de esos servicios. Hoy creo que es negativo, no tiene razón de ser salvo para mantener otras cuestiones. Creo que se hubiera ahorrado mucho más dinero, independientemente de la inversión inicial que habría que hacer y la TVG tendría una independencia de selección. Esa dependencia que hay de las productoras es una situación precaria. Se ha demostrado que esa medida es perjudicial a la larga y estamos padeciendo esa situación, sin voluntad política para afrontarla." (A-2 E. Pol.7)

Otros entrevistados redundan en la relación poder

político-empresa privada y ven una orquestación perfectamente pautada desde las instituciones y una relación de interés económico y de influencia por parte de la empresa privada de comunicación dependiente de los periódicos.

"...hay unas delegaciones dependientes de otros medios de comunicación y eso tiene, a través de la estructura de información de la Xunta que dirige y coordina Pérez Varela, unas contrapartidas distintas a las verdaderamente técnicas y profesionales. Hay una situación de dependencia a los medios, las empresas esas, pero después revierten al contrario, está ya todo pactado, porque detrás de la empresa esa, hay una empresa multimedia que ofrece un producto escrito diario que afecta a los políticos. Es una realimentación completa, un feedback..." (E.Pol 6)

En esa relación del poder político, con la empresa privada y los medios de comunicación públicos no existe, sin embargo, un equilibrio perfecto. Ya no es el poder político el que mantiene una cierta posición de preponderancia. Son las empresas privadas las que actúan de fiel de la balanza. Y esa situación se a traspasado no sólo a aquellas empresas dependientes de los periódicos que tienen el circuito asegurado, sino que también a aquellas que han logrado entrar en esa malla que se ha creado alrededor de unos medios de comunicación públicos que sirven como instrumento, o como moneda de cambio de esa relación político-empresarial.

"Ha habido de todo, ha habido situaciones tensísimas, ha habido relaciones bien. Hay que darse cuenta que todo el que llega ahí viene con un proyecto bajo el brazo, sea de televisión, sea de doblaje...y cada uno se está buscando las pesetas y entonces han llegado los momentos de las presiones. Gerardo González

Martín (director de TVG) dimitió asustado, porque un día en su despacho le espachurraron un cenicero en la mesa, en plena discusión. Y se asustó, y dimitió." (E. Pol, 3)

Por las propias carencias del modelo de televisión, por la necesidad de financiación y por la estructura creada alrededor de esos medios públicos los espacios de información o de propaganda se ponen a la venta tanto al poder político, para que extrafinancie, o a la empresa privada, para dar salida a productos no necesariamente informativos, o a ambos. El siguiente testimonio intenta dibujar un mapa de la situación.

"...a veces la calidad (de los productos) es mínima, solamente los compra TVG, porque intenta actuar en una situación de monopolio de la oferta en el mercado gallego, pero lo otro está compensado con la noticia diaria. Es el tema de las propias consellerías con la televisión, que es como ha estado funcionando esto aquí, contratos con los medios, contratos con TVG, que es una aberración, servicios prestados por estos medios en plan de servicios técnicos a esa propia televisión, empresas multimedia, empresas de video aisladas en situación de dependencia, políticos que controlan la información diaria. Eso es como se mueve la información en Galicia". (E. Pol. 6)

Si la lucha por controlar la información ha abierto el camino político para la creación de unos medios públicos, también es cierto que el modelo adoptado de descentralización de esa información ha dado pie a la entrada de la empresa privada en la empresa pública de comunicación. La degeneración de éste modelo ha creado una mayor instrumentalización de los medios públicos, tanto por parte del poder político, a través de su exagerada intervención, como de la empresa privada del sector video

ligada a la prensa, que ha reclamado para sí el papel de conyuge interesada.

4.3.1.9 .-La gestión de la televisión.

El discurso político sobre la gestión de la Televisión de Galicia se mide, fundamentalmente, por la deuda que se ha ido acumulando a lo largo de los años de ejercicio. Una deuda nacida desde la precariedad de medios con que se creó la televisión y la dimensionalización del modelo en su conjunto.

"...integrando ayudas de la Xunta, publicidad y deuda admitida en los bancos como descubierto, creo que no llegaba a los dos mil quinientos millones de pesetas anuales, estamos hablando del año ochenta y seis, que serían hoy a lo mejor, pues el doble... hoy se pasó a unos diez mil o doce mil millones de pesetas, por tanto multiplicó los gastos por lo menos por dos o por tres y además multiplicó a los empleados de entonces, aproximadamente por tres o por cuatro, llegando al doble, practicamente, del personal previsto inicialmente como óptimo para el funcionamiento de la televisión. Las instalaciones estaban creadas para albergar un poco menos de quinientos empleados, en éste momento debe de haber como del orden de mil cien o mil doscientos y, por tanto, es un descontrol, o es un uso de la televisión para otros fines, como puede ser emplear." (E. Pol. 1)

La subvención administrativa, siempre escasa, y la exigencia de hacer una gestión televisiva cada vez más competitiva en la lucha por la audiencia, sin que ésta generara contrapartidas de financiación significativas, motivó, en parte esa deuda. El modo de subvencionar a la televisión desde la administración autonómica se convirtió además en un vínculo absolutamente imprescindible para el mantenimiento de la televisión. El procedimiento de

subvención fue cambiando conforme el transcurso del tiempo.

"Yo nunca dí a la televisión lo que la televisión me pidió, sinó que siempre avancé, las dos veces que me tocó hacer el presupuesto, yo avancé el presupuesto y la televisión presupuestaba en función del presupuesto que se daba. No estaba el proceso invertido como ahora que es que la televisión gasta y luego pide el dinero. Yo llegaba y decía, éste año se os van a dar dos mil cien millones. Si quereis gastar más lo tendreis que buscar por organismos y si no podeis, pues os tendreis que limitar a eso. Si la televisión no es capaz de conseguir más, baja su oferta, porque lo contrario es supeditar tu modelo presupuestario a una televisión, que es lo que sucede actualmente, lo cual es absolutamente negativo" (E. Pol 1)

Para algunos entrevistados, el problema de la precariedad aumenta cuando existe, además, una mala organización de la gestión en toda la estructura empresarial de Televisión de Galicia y cuando no se han aprovechado sus recursos adecuadamente. También, por las fórmulas adoptadas en la adquisición de programación y de gestión de la publicidad.

"Voy a poner un ejemplo: se están haciendo servicios de SEUR dentro de la misma casa. Entre la RG y la TVG, cuando están en la misma sede de San Marcos. Una empresa pública, de creación reciente y funcionamiento incipiente es lógico que ni esté bien capitalizada, ni sea estrictamente rentable en términos de economía pura. A eso se añade una gestión que, por ese déficit acumulado, ha sido ineficaz y dilapidadora, que además no ha hecho obra de infraestructura...En el aprovechamiento del material humano y técnico, tampoco. Existe un desvío de fondos a empresas privadas y se sigue gastando mucho dinero en la compra

de programas españoles, en cantidades absolutamente desproporcionadas, por ejemplo el fútbol. La solución sería la realización de una auditoría que revelase toda esta gestión acumulada y que se pudiera deshacer de cargas gravosas como el contrato de publicidad con Publiespaña." (E. Pol. 4)

La política de utilización de infraestructuras ajenas ha sido común en TVG. Esa política está directamente relacionada con el papel de dependencia de la televisión de ciertas empresas privadas de comunicación.

"...hay despreocupación por dotar de una buena infraestructura técnica y humana a la TVG. Se está viendo que grandes programas de televisión se están grabando en salas de fiestas particulares o se utilizan platós de empresas privadas, o se graban en A Coruña programas para los que no hay instalaciones adecuadas en la sede de TVG. Luego hay un déficit acumulado de etapas anteriores que no se saneó, el dinero no se ha invertido allí donde directamente repercutiese o se notase en la creación de una infraestructura, que es la labor de futuro y que queda para siempre." (E. Pol. 4)

Otros entrevistados desean que televisión vuelva a sus objetivos primigenios de defensa de la lengua y la cultura gallegas y deje la lucha de la audiencia, que no ven compatible con un cierto modelo de televisión pública. Para ello proponen soluciones drásticas como enmendar la dimensionalización de personal.

"...la programación tiene que ser un vehículo cultural más que ninguna otra cosa, y si no mal negocio. La TVG se crea para eso, entonces si se crea para eso, tiene que funcionar como eso. Si produce pérdidas porque se ve poco, pues habrá que reducir el personal, es una

decisión política evidente, habrá que reducir y hacerla más cultural, y seguramente con mucha menos audiencia, pero seguirá haciendo su función," (E. Pol.3)

Esa lucha por la audiencia, siguiendo el modelo de otras cadenas, tanto públicas como privadas, desequilibró, según algunos testimonios, el diseño que en principio había realizado el equipo de Barreiro Rivas y que se basaba en la escasez de los medios. También apuntar que el diseño político de la televisión se había fijado en la programación informativa, no existiendo un proyecto claro para otro tipo de programación que se dejó en manos de los gestores y profesionales. Hubo sucesivos cambios de criterio en cuanto a la gestión de la programación que, según otros entrevistados, fue lo que incrementó la deuda.

"...en la época de Xerardo Rodríguez, que fue el que trató de promocionar éste tema y llegó a acuerdos con televisiones extranjeras y se han exportado cosas hechas en Galicia, alguna buena, alguna realmente mala. Lo que nos trajo a cambio fueron culebrones. Aún no se habían puesto de moda y los trajo para aquí y luego fueron un reventón en el audiovisual en España, en éste momento todavía están vigentes. Lo que pasa es que algunos pensábamos que aquello no era para TVG, que tiene que hacer otro tipo de programación cultural. Lo que sí le preocupaba como profesional era captar audiencia y, desde luego, con eso la captaba. Ahí entra la contraposición que tiene el político y el profesional. El profesional dice, si me están pagando yo quiero que la televisión se vea y conseguir cotas de audiencia para conseguir publicidad. Las consiguió con el culebrón, con Ana Kiro y Antón Reixa, está clarísimo." (E. Pol. 3)

Esa etapa de relanzamiento de la Televisión de Galicia hacia la captación de audiencia para buscar publicidad y

otros recursos de financiación hizo que, al mismo tiempo, el gasto se multiplicara desde la administración.

"La etapa del gobierno tripartito respeta la dirección general, mantiene al mismo director general aunque haya sido nombrado por otro gobierno, porque se antepone lo que es la profesionalidad de una dirección, ante lo que puede ser una voluntad política, de un control político. Es una etapa de mayor estabilidad, donde hay una visión empresarial, no sólo de rentabilidad empresarial del medio. Se intenta darle a TVG esa dimensión de poder conseguir otros recursos a través de contratos, se establece un nuevo contrato de publicidad, privatizando la publicidad...creo que fue un buen contrato, un contrato ventajoso siempre y cuando los niveles de audiencia fueran satisfactorios." (E. Pol. 7)

La gestión publicitaria de Televisión de Galicia ha sido materia de debate político y profesional. En el seno del Consello de Administración, según algunos, nunca estuvo tan clara la presión de la empresa privada y de la intervención política. La incapacidad por llegar a unas cotas, supuso posteriormente serios problemas de gasto.

"...las negociaciones en cuanto al tema de publicidad han sido terroríficas...vimos que la televisión se financia con publicidad y tienes que estar buscando ahí, te ofrecían de todo y se ha de tener la seguridad de que, defendiendo los intereses públicos, hay que buscarla empresa que mejor financie y que te responda. Tuvimos contactos con empresas serias que no llegaban a las cuotas de publicidad ni de lejos. Hicimos el famoso acuerdo con Berlusconi, con Publiespaña, que fue ruinoso. El ofrecimiento inicialmente era bueno, con el tiempo se ha demostrado que no lo era, después de haberse analizado. El Consello de Administración

dijo que sí, bien apretado por Abilio Bernaldo de Quró (entonces director general de CRTVG), seguramente porque él también pensaba que era lo mejor, pero la verdad es que no lo fue. Ya han deshecho contrato con Publiespaña, un contrato que fue votado por el PSOE y por el PP. Hubo argumentaciones contradictorias, se me dijo que sí, se me dijo al día siguiente que no, luego sí, aquello fue un desastre. Lo que pasa es que eran tres años y podían optar por pagar el último año y, aparte, unas compensaciones que había que darle a Tele 5, al final, malo." (E. Pol. 3)

La gestión de la programación, de los contenidos, nada tiene que ver, sin embargo, con la gestión de la red, que depende por motivos estratégicos directamente de la administración, aunque el mantenimiento corre a cargo de personal especializado de TVG.

"Esa política ha sido buena y la prueba es que creo que están en el noventa y dos por ciento de cobertura en toda la Comunidad y eso ha sido un trabajo importantísimo, ha sido una magnífica política. Que además apenas sufrió interrupciones, desde el principio se fue con esa idea y esa idea se fue consolidando a medida que los presupuestos lo permitían. Se mantuvo por todos los gobiernos que pasaron, unas veces más acelerada, otras menos. Hubo algún error grave como la torreta de TVG, hubo un error técnico, no sirve para lo que fue construída, no llega al límite máximo de difusión." (E. Pol. 3)

Esa cobertura de la red de comunicaciones se encuentra con un problema real como es un terreno muy accidentado, lo cual repercute en un desembolso económico importante y en la recepción total de la televisión pública gallega por parte de su audiencia potencial.

" TVG debe ampliar su cobertura porque está financiada por todos los gallegos y todos tienen derecho a verla, por lo menos dar opción a la libertad del ciudadano. La orografía de Galicia es complicada, resulta que la inversión adicional para los que van faltando la puedan ver es muy elevada. En un territorio de treinta mil metros cuadrados, a lo mejor con la tercera parte de las inversiones, si el terreno es totalmente llano se puede ver. Pero desde aquí las inversiones son muy altas. La cobertura es para la unidad del pueblo gallego, sobre todo si se utilizase racionalmente y no tan políticamente." (E. Pol. 6)

El análisis de los políticos, finalmente, es que habiéndose seguido una política y una gestión más o menos adecuada para la red, se ha continuado con una gestión organizativa y de los contenidos de la programación realmente desastrosa que ha generado gravosas cargas.

4.3.1.10.-Criterios políticos sobre profesionales y gestores.

Uno de los graves problemas, según señalan los entrevistados, de los medios públicos gallegos ha sido la dimensionalización de la plantilla. Una dimensionalización muy semejante a la de las cadenas públicas estatales, aunque a menor escala, que no ha ido a la par con un plan premeditado de promoción de la producción propia.

"Durante el gobierno tripartito se incrementó mucho la plantilla. Me gustaría que TVG tuviera una producción propia y hay cantidad de criterios de programas que están sin hacer y que es necesario hacerlos, eso implicaría una expansión. Si ese mundo no se soluciona, en diez años se fagocita, se ahogará en sí mismo." (E.Pol. 6)

Esa dimensionalización de la plantilla en los medios

públicos gallegos, donde en un principio había una carencia de profesionales del país, es fruto de la misma intervención política. Esta intervención no operó tan solo desde el ejecutivo, que lo permitió, sinó también desde las mismas estructuras de los partidos y otros poderes políticos, y desde las posiciones de poder que habían adquirido ciertos directivos de los propios medios.

"Hubo cierto tipo de presión personal para meter profesionales y los criterios de profesionalidad no rigieron fundamentalmente, entonces esa plantilla resultó un poco mediocre, porque no se primó la profesionalidad. La capacidad sobre la presión o la relación de algún trabajador con algún político o personas influyentes se ve analizando las plantillas, muchos son hijos de fulano. Luego, a su lado, hay profesionales muy buenos." (E. Pol. 6)

El problema de la dimensionalización se ha agravado posteriormente al tratar de legalizar la situación de algunos trabajadores. Trabajadores que han hecho uso del corporativismo, según se desprende de algunos testimonios, y de sus relaciones con el poder. La legalización de esas situaciones provocaría posteriormente una funcionarización del personal de los medios.

"Aquí la gente accedió por oposiciones. Procuramos defender a los que estaban dentro en aquel momento. Después se hizo esta última oposición, con todos los vaivenes que hay en una oposición de este tipo, que es de mucha gente y creo que se ha llevado bastante bien" (E. Pol. 3)

La instrumentalización de los medios públicos para otros fines se advierte en la intervención de los políticos y altos gestores respecto de la inexistente planificación de las plantillas de profesionales. Los medios públicos

gallegos se convirtieron en una fábrica de empleo para trabajadores afectos al poder. El transcurso de los años, y las sucesivas oleadas de dirigentes, hicieron el resto.

"Había técnicos y gente que empezó a hacer televisión, cuando fue creada TVG. Había total y absoluta inexperiencia. Hoy vemos como los grandes profesionales, salidos de TVG, han sido sustraídos por otras cadenas que les han pagado mejor. Algunos estuvieron sujetos a vaivenes políticos, también se fueron. Hay problemas, no tanto en la clase política, sinó por la clase de los periodistas, que se lleva bastante mal. Se crean una serie de presiones para robarse el puesto, y se acude a todos los procedimientos." (E. Pol. 3)

La relación entre políticos y profesionales de los medios públicos se ha ido estrechando de muchas maneras. Algunos de los entrevistados opinan que en esta situación quien realmente pierde es la profesionalidad, de ambos grupos, y los contenidos que se producen fruto de estas relaciones.

"... el que los políticos manejen, controlen los medios de comunicación públicos, sobre todo de una manera tan brutal como está haciendo ahora el PP, está claro que no beneficia sobre todo a la clase profesional, porque en el fondo se mete en un saco a profesionales que creo que hay que respetar su independencia y su profesionalidad. Seguramente hay censuras, autocensuras, hay presiones que algunos pueden permitirse, pues...no deben estar en una situación cómoda." (E. Pol.7)

El siguiente testimonio, de un político de la mayoría, redunda en cómo se ha establecido progresivamente una relación entre los que detentan el poder y los que deben hacer su ejercicio profesional en los medios públicos

gallegos. El entrevistado trata de generalizar tales relaciones.

"Eso ha sido una especie de vasos comunicantes. Yo no puedo negar que los procedimientos son sutiles, nunca son, en general, directos. Todos los partidos políticos tienden a los medios públicos, a tenerlos atados de alguna manera, es decir a instrumentalizarlos de algún modo. Nadie está exento, ni siquiera los que no han tenido el poder. Han buscado la forma de que se deslice ahí, de tener a alguien de confianza, que a veces no es gente de confianza, que uno se ha llevado sorpresas enormes, que gente que uno consideraba afecta a tal partido resulta que a la primera de cambio, cuando cambian las tornas, se apuntan a los de enfrente. Eso sí ha sucedido y los profesionales sí han incidido. Esa corriente ha circulado en ambos lados, de una manera orillada, pero evidente. (E Pol. 3)

Toda esta relación ha subvertido los papeles. Mientras, el que detenta el cargo vive de la confianza depositada en el profesional, éste utiliza su trabajo para reforzar la posición y la imagen del político. En todo ello hay una fidelidad poco sana y, al parecer, muy común.

"Los criterios son personales, no profesionales. Los profesionales han tenido una idea, pero siempre han tratado de saber lo que le parecía al ejecutivo que estaba mandando." (E. Pol. 3)

Es sintomática, en todos estos testimonios, la idea que mantienen ciertos políticos de ciertos profesionales de los medios de comunicación gallegos de titularidad pública. Una interpretación desde la superficie de estos comentarios sería que esos políticos no tienen en mucha consideración la labor que están realizando esos trabajadores. Parece que saben que es lo que realmente les vincula.

"Los profesionales están siendo partidarios y no debe ser así. Lo son por el *primum vivere*." (E. Pol.3)

Otros entrevistados ven el problema desde otro prisma. Conocen cuales son los instrumentos del político para dominar esa relación que mantiene con el profesional. También critican la actitud de ciertos profesionales para con su trabajo. Y lo que realmente ha generado en los medios públicos gallegos tal relación de políticos y profesionales.

"Hay dos criterios: el clientelar y el de las listas negras en lo político, e incluso el control de funcionamiento y de las personas que están en la TVG, por parte del gobierno de turno. Primaron los criterios partidistas y eso fue en perjuicio de la profesionalidad. Muchas veces hay profesionales de muy bajo nivel en la TVG e incluso creo que hay una peligrosa tendencia profesional. Los profesionales están poco integrados en su medio cultural, piensan que son profesionales de un medio provinciano o intentan copiar a Madrid, incluso en las voces...veo a muchos José María Garcías hablando en gallego. Esto revela una pobrísima formación cultural y una conciencia provinciana de su papel. Son profesionales que están aquí hablando gallego, muy mal gallego, pero que si le dieran la oportunidad de ir a trabajar a Madrid irían corriendo, para ser auténticos José María Garcías. El nivel medio profesional no está inspirado por una cultura, en el sentido extenso de la palabra, audiovisual gallega. Únicamente resta estar a bien con el partido político de turno." (E. Pol5)

El problema de profesionales no adaptados a la cultura que sirven viene dado por la propia intervención política en general y, coyunturalmente, porque se creó una base profesional ajena al ejercicio de unos objetivos marcados

por la Ley de Creación. Hay que tener en cuenta además que la TVG tuvo, para empezar, que importar unos profesionales que no existían en Galicia, ni se habían formado como gallegos

"...en los mismos profesionales no hay una profesionalidad, ni una sensibilidad al respecto de Galicia, a la altura de las circunstancias. Tenía que haber otra transcripción de la información(E. Pol. 4)

4.3.1.11.- Privatización y Segundo Canal.

Las ideas de privatización de la televisión autonómica actual y las de la creación de un segundo canal, en principio, parecen decir que algo no funciona en esa televisión pública gallega. Los que piensan en la privatización insatisfechos, no de la rentabilidad política (que en un momento dado puede ser contraproducente, por excesiva), por la gravosidad económica que supone y los que desean un segundo canal en gallego (se han diseñado algunas fórmulas) por potenciar ese espacio audiovisual que creen no se ha conseguido con éste que existe. Aunque la privatización de la televisión es una idea practicada desde la etapa de Barreiro, vease sinó la colaboración de empresas privadas en la información y en programas, esa privatización ha tomado fuerza desde los programas y las declaraciones del grupo que sucesivamente ha resultado elegido en las urnas gallegas. Es un viejo axioma del Partido Popular que se ha quedado en eso, tras la comprensión por su parte de que los medios públicos gallegos pueden servir para difundir ciertas políticas de propaganda e informativas. La carestía del medio y su perenne precariedad en infraestructuras ha hecho que muchos políticos de esa mayoría pensaran en otro tipo de televisión. Una televisión muy cercana al modelo "antropológico", que convino en cierta época de beligerancia con las Comunidades Autónomas a los que

detentaban el poder de los medios de comunicación públicos del Estado. En el transcurso de éste testimonio hay una idea reduccionista.

"Hay que plantearse seriamente si la televisión sirve para algo o no sirve para algo, y si sirve para normativizar el idioma o para que el idioma llegue a todas partes, o si sirve para los eventos culturales."
(E. Pol. 3)

La actualidad de esta pugna privatizadora para algunos entrevistados es simplemente un juego de poder. En el fondo está presente la insostenible carga económica que suponen los medios públicos.

"Se está jugando de manera perversa con esta política, que es ir impudicamente a privatizar los medios, que es lo que declaran los del PP en Madrid, aunque aquí lo niegan. La falta de infraestructura y el déficit son dos argumentos para deshacerse de la sociedad (de la televisión)." (E. Pol. 4)

Otros entrevistados reafirman que este juego de poder obedece a planteamientos ajenos a la realidad de los medios gallegos.

"Creo que, incluso las tendencias privatizadoras, irresponsables, del PP pues no se aplicaron aquí, porque no están gobernando en Madrid, que si no a lo mejor ya lo harían buscando cualquier justificación. Desde ciertos sectores de la TVG se está actuando conscientemente para privatizar la TVG en un futuro."
(E. Pol. 5)

Si con la privatización podría a llegar a eliminarse la idea de un espacio audiovisual gallego, un paso hacia

adelante para asegurar ese espacio sería la idea de un segundo canal. Hubo intentos parlamentarios de conseguir espacios en gallego tanto en los medios públicos estatales, como, posteriormente en las cadenas privadas. Lo que interesaba, por económico y por cuestiones de control de la información desde la institución pública, era, al parecer, tan solo el espacio como instrumento político.

"Un segundo canal pudiera tener una derivación local o comarcal, y además estaría totalmente justificado con la aparición de las privadas que todas hablan castellano. Aquí incluso se llegó a aprobar una resolución cuando se iban a crear las privadas,, se decía que desde el Parlamento y la Xunta se iba a incidir para que parte de la programación fuese en gallego, se aprobó y no se hizo ningún caso, ni al segundo canal, ni a la galleguización de ciertos espacios de las privadas" (E. Pol. 5)

4.3.2.-El discurso político sobre el sector video.

Los políticos no han desarrollado un discurso muy profundo de lo que podemos llamar sector del video en Galicia. Entienden a este sector desde dos puntos de vista diferentes, el primero desde la perspectiva de la cultura y, el segundo, desde la relación que existe entre los medios de comunicación de titularidad pública y las empresas privadas de la comunicación.

Enmarcan al sector dentro del esquema cultural, porque los precedentes de este sector en Galicia se remitieron a tal marco, en tanto en cuanto hubo en los años ochenta una corriente de video creadores, no empresarios, que tuvieron cierta presencia y que fueron promocionados desde distintas acciones de la que era entonces consellería de Educación y Cultura. No ha habido un impulso desde la industria, pues, sinó desde ambientes culturales que adoptaron el video como instrumento creativo a expensas, y como hermano menor, de

una corriente cinematográfica reivindicativa y pujante en aquel momento. El sector video, entendido pues desde la perspectiva cultural, no ha sido considerado realmente como sector, en tanto en cuanto lo pudieramos definir como organización de las empresas para determinados fines corporativos y vindicativos ante la administración pública.

4.3.2.1.- El sector del video y la cultura.

Ayudas e instrumentos institucionales.

El siguiente testimonio ofrece, desde una postura formal cáustica y extrema, una visión realmente subsidiaria y marginal de la política cultural de la administración gallega, donde se enmarca el sector video.

"Al político el tema de la cultura se la trae floja. Si ve votos le vale y si no ve votos le interesa tres cojones, en general...¿ qué coño le va a preocupar al político la cultura?, y, los que se preocupan, es que ya están de vuelta. Un político me dijo: Mira, te equivocas, tienes que tener al mundo de la cultura cogido por los cojones de las subvenciones y, todos los años, apretarles un poco para que todos o casi todos estén a gusto, les das la subvención y lo mantienes otro año. En el momento en que crees una burocracia eso va y tal. Y tenía razón. El político se mueve por razones más inmediatas." (E. Pol. 2)

Sin embargo, otros entrevistados, piensan que sí se hizo algo, aunque poco y no continuamente, por el sector audiovisual. Reclaman para sí el empujón a la cultura del audiovisual en Galicia, pero minusvalorando las posibilidades del sector, en tanto en cuanto éste no existe como tal. El problema para algunos es él de la continuidad de ciertas políticas de subvención.

"...el papel del audiovisual en Galicia, curiosamente,

a lo que se está haciendo en otras comunidades autónomas, Catalunya, incluso Andalucía, aquí estamos a años luz, pero como eso no da votos, eso no es rentable, eso no luce... Durante la época de González Laxe hubo producciones subvencionadas por la Xunta, ya no solo en películas y en series, sino en audiovisuales y ahí están. Y en la actualidad, ni la consellería de Cultura, ni la secretaría general (de Medios) tienen o han tenido nada que aportar en serio." (E. Pol. 7)

El problema político con el sector audiovisual (y dentro de éste el sector video) se reduce a un problema de imagen de cierta modernidad. No trasciende a una política de organización desde la administración autonómica de ese sector. El testimonio siguiente responde, en cierto modo, al anterior y a la pretensión de cierta política voluntarista que hubo durante el gobierno tripartito.

"...esa política de imagen no condujo a nada, más que a una publicitación en prensa, como tantas. Como fue cuando se hicieron las tres películas gallegas, estando nosotros en la consellería. Gran éxito ¿ Qué gran éxito si no quedó nada? Gran éxito político. No ha habido ningún cambio sustancial." (E. Pol. 2)

La no integración del sector del video en una política clara desde las instituciones autonómicas y la vinculación de éste con los medios de titularidad pública, en la línea de producción de programas para televisión para ocupar espacios no informativos, han alentado, sin embargo, ciertas iniciativas políticas desde la oposición parlamentaria.

"...no hubo una clarificación para el audiovisual gallego...hubo indirectamente, a través de la televisión. Porque incluso en los presupuestos

proponemos enmiendas para crear la promoción del video gallego, que son rechazadas normalmente... en la consellería de Cultura hay alguna partidita, pero no hay una política global, ni general." (E. Pol. 6)

La escasez de iniciativas y el control de los contenidos de la producción subvencionada, según alguno de los entrevistados, son dos constantes a tener en cuenta a la hora de analizar las relaciones entre la administración y las empresas del sector que acceden a la financiación o recompensa pública.

"...es totalmente restrictiva. Lo que se lleva por ahí, no refleja en absoluto el volumen de cosas que en ese sector se está haciendo en el país. Mucho me temo que los videos u otro tipo de producciones audiovisuales que subvencionen o divulguen sean directamente las afines, o bien las no molestas con el control, con la política de control informativo que llevan ellos a término." (E. Pol.3)

Otro problema añadido es la falta de publicitación y difusión, por parte de la administración, de las obras que se financian. La administración no se hace cargo, en muchos casos, de una política de apoyos que vaya más allá de la ayuda pecuniaria. El siguiente testimonio aporta, cuando menos, una solución a esta cuestión.

"...no se hizo practicamente nada en la promoción. Pienso que debería haber más y mejores resultados con una política distinta. Y una política distinta es pensando que el gallego es muy creativo, por su propia naturaleza, que es muy amigo del diseño y del trabajo individual. Para las grandes joyas del video no hacen falta grandes equipos, sinó un sistema de trabajo un aliciente y crear un ambiente de apoyo a ese tipo de, digamos, guerrilleros del video. Pero, lamentablemente,

no hay apoyo que se refleje en los presupuestos e incluso no hay ese aliento para la creatividad. Claro que, a lo mejor, el producto no es demasiado." (E. Pol. 6)

A pesar de que ha habido una política continuísta en las ayudas a la producción de video, los intentos de algunos políticos que quisieron bocetar algunas iniciativas de formación de los profesionales del sector se quedaron en nada e, incluso, fueron rechazadas por ciertos profesionales.

"...conseguí que desde Elías Querejeta a Sancho Gracia admitieran en los rodajes gente que fueran, pues, como ayudante de producción, como ayudante de dirección...es decir, gente que estuviera allí, detrás de la gente que tiene cierta práctica, cierto conocimiento del medio, para aprender. Mientras estuvieran ahí, el gobierno les daba unas becas que le permitían vivir dignamente para aprender su oficio. Aquí todo dios iba de genio y no quiso ir ni cristo bendito. Fue un fracaso absoluto porque nadie se apuntó y todo el mundo rechazaba eso, nadie quería ir a Madrid, a aprender en la capital del imperio." (E. Pol 2)

El análisis político de ciertas actitudes de los profesionales del sector no deja de ser crítico. Este análisis se hace, casi siempre, desde una evidente posición de poder, de desconfianza en esos profesionales y desde la generalización de una profesionalidad minusvalorada.

"Hay profesionales a la altura de la realidad del país...no querer aprender es de una soberbia inútil hasta la manifestación de una cierta lentitud mental, de una cierta vagancia que...esto me parece nefasto e improcedente, eso no quita que haya gente que sea capaz de hacer cosas. Ciertamente que si hiciesen más cosas

serían capaces de hacerlas mejor." (E. Pol. 2)

Desde ese mismo punto de vista la experiencia política con los profesionales del sector ha sido en algunas ocasiones bastante tensa, dando lugar a un juego de poderes donde, ciertamente, siempre ha perdido el sector.

"Recibí la visita de artistas, de directores que querían subvenciones y venían a exigir que derogase las decisiones del conselleiro anterior, lo cual es una barbaridad porque la administración no puede ir contra la administración. Les contesté que yo podía paliar el problema en el próximo ejercicio presupuestario y salieron a rueda de prensa diciendo que yo les había comprado su voluntad, que había comprado su silencio a cambio de dinero, a cambio de subvenciones y me enfadé y dije que no daría subvenciones a quien decía que yo compraba su silencio con dinero. No renunciaron a sus afirmaciones. Y yo ni los recibí, ni subvenciones, porque no es así como se consiguen las cosas. Al cabo de un año vinieron al despacho, después de publicar una nota de rectificación y luego dije, pues adelante y es como se hicieron las tres películas, que se hicieron con mucho trabajo, porque era mucho dinero y un gobierno no siempre está dispuesto a entender las cosas, ya que actúa de forma colegiada. Me quitaron dos mil millones de pesetas respecto al conselleiro anterior...durante un año a mi me dieron a maza la gente del audiovisual, me machacaron bien cuanto quisieron."(E. Pol. 2)

El acceso de las empresas del sector a la ayuda institucional no se ha remitido tan solo a la Xunta, y concretamente a la consellería de Cultura. La necesidad de financiación de los productos y las exiguas cuantías de las ayudas, en muchos casos, ha aguzado el ingenio de los profesionales para amortizar los gastos de sus productos.

En ello se ve también una falta de reglamentación interadministrativa en el caso de la concesión de ayudas a las producciones del sector.

"...(había) picaresca, gente que con el mismo video cobraba cinco o siete subvenciones, de esas hay. Y cada subvención implica que la propiedad del video era de la diputación tal, de la Xunta, del ayuntamiento de, de la asociación, de la consellería... subvenciones muy grandes, que ahí se maneja mucho dinero." (E.. Pol.2)

Otros entrevistados observan que las subvenciones de la administración a producciones audiovisuales se deberían complementar con otra clase de iniciativas desde la propia administración. Una de las salidas, que en cierto momento se llevó a cabo, era la de coproducir con la Televisión de Galicia ciertos productos premiados por la Xunta.

"Yo no es que esté en contra de la política de premiar, pero me parece mejor la de coproducir o algo así. Me parece muy bien que se coproduzca y que se colabore con ello. Lo que no me parece es que se de un millón por aquí y otro por allá, para que todo el mundo esté callado. Esto viene por la utilización exagerada o desorbitada de unas ciertas medidas, no por la simple descalificación de éstas." (E. Pol.1)

La reivindicación constante del sector video ante la administración, sin embargo, siempre ha sido la subvención. El sector, precario y sin financiación, busca en la administración aquello que por sí mismo es incapaz de generar. Ello conlleva unas ciertas ataduras, según el testimonio que sigue.

"Todo lo que conozco yo del sector audiovisual de base pues va en la dirección de una queja continuada de que

no tienen la cobertura financiera, a través de subvenciones o ayudas, necesaria. Es un esfuerzo individual o grupal sin la menor cobertura financiera. No hay coordinación, ni ayuda, ni cobertura financiera adecuada. El requisito que tienen que cumplir es el de ser concomitantes o no molestos con la represión ideológico-política de la Xunta." (E. Pol. 4)

La vía de las subvenciones se ha establecido a través del área de Cultura, donde quiera que esta se encontrara en el reparto de carteras del gobierno. Los presupuestos de ésta área administrativa siempre han sido cortos y más cortas aún han sido las ayudas al sector, a pesar del criterio de muchos de los políticos que han gestionado la cultura:

"Fundamentalmente están centradas (las subvenciones) en la consellería de Cultura. Creo que son insuficientes, según le dijimos al conselleiro en los debates de cultura, insuficientes en la cuantía, y se ve que la promoción que hacen no es suficiente. El presupuesto de Cultura es muy discutible, es un presupuesto pequeño comparado al de otras consellerías. La cultura está en una situación no marginal, pero sí muy retrasada con respecto a áreas de otras consellerías. Y respecto al audiovisual, mínimo total. El sistema de becas prácticamente no existe, eso sí que es marginal." (E. Pol. 6)

La ubicación del sector video en el área cultural y no, por ejemplo, en el área de la industria obedece a criterios políticos que se han mantenido con los sucesivos gobiernos que han pasado por la Xunta. La no consideración del sector video como una industria, sino solo como una manifestación cultural es fruto de una no adecuación de la administración a la naturaleza y al desarrollo del sector.

" ... que sea una empresa de servicios, o de un producto que es un video, depende como lo interpretes, si es de servicios de contenido cultural es de Cultura, pero si tú produces además, tienes un aparato productivo, para reproducir, ya es distinto...y se pueden apoyar los dos...si hay voluntad política. En cierto momento hubo algo, pero siempre fue poco...porque al principio no había el proceso productivo, había la industria del video que era la cámara prácticamente y eso en Industria no tiene mucha cabida, pero si ahora viene una empresa de video y dice, vamos a comercializar, vamos a poner veinte trabajadores con cuarenta máquinas a reproducir videos, eso tiene cabida en Industria... (E. Pol. 6)

La administración gallega ha auspiciado, por otra parte, programas y ha creado instituciones para albergar su política audiovisual. La creación y desarrollo de estos instrumentos ha partido de voluntades concretas y han cristalizado, en algunos casos, a pesar de sucesivos vaivenes políticos. El testimonio que se ofrece a continuación habla de un caso concreto.

"...conozco los esfuerzos del que fue director general...los esfuerzos de Pousa y conozco los resultados. Si yo soy un tipo ensañado, juzgo aquellos resultados y entro a saco en la política de Pousa. Costó seiscientos cincuenta millones de pesetas y no queda absolutamente nada, y las últimas facturas, los últimos importes eran de ciento veintitantos millones de pesetas, se pagaron cuarenta y...se pagaron cuarenta, se llevaron veinte a convalidación al Consejo, donde eso, el trámite de convalidación, es un trámite que cuando no...que es muy difícil. El conselleiro no puede afrontar eso, pues se responsabiliza, convalida el gasto todo el Consejo, y se asume, y quedaron cuarenta millones más que no

había dios que los convalidara, ni dios que los asumiera, y quedaron sin pagar. Entonces, aquellos seiscientos y pico millones de pesetas en el Archivo da Imaxe, y no hay Archivo da Imaxe. Si uno pretende hacer una crítica deshonesta a una realidad de esas, puede desgraciar a un tipo, puede desgraciar una política y puede cuestionar malamente una realidad que es la que condiciona esa política de imagen que no condujo a nada, más que a una publicitación en prensa, como tantas." (E. Pol. 2)

El problema presupuestario de estos programas y entes creados desde la administración es una realidad que parte, según algunos, de como se organizan y gestionan. Este problema de diseño radica al parecer en que son programas o entes limitados y separados de una inexistente política general audiovisual.

"Pienso que (estas políticas) no están adecuadas a la realidad. El Archivo da Imaxe, automáticamente se nombra la estructura de personal, se crea el tinglado, ponen el edificio en marcha, tienes una oferta de infraestructura, aparentemente, que es para servicio de algo, es una especie de burocracia que se complica a sí misma, que tiene una gran facilidad para crear gastos corrientes, donde están conselleiro, personal, rápidamente se dan tarjetas, pero sin eficacia o, más bien, sin resultados adaptados a lo que uno espera de ellos." (E. Pol.6)

Desde ciertos puntos de vista se critica la desconexión entre los instrumentos creados para realizar una política audiovisual y las propias áreas organizativas de la administración que los mantiene. La promoción del sector video y de su realidad responde a actos personales desde la administración y no a una filosofía de gobierno.

"...fueron actos más bien voluntaristas, a corto plazo, que no desde un programa de racionalización y de visión de futuro. Pueden aprovecharse, creo que son necesarios muchos de ellos, pero tal como está estructurados en este momento, los resultados no pueden ser satisfactorios desde el punto de vista técnico, desde los presupuestos." (E. Pol. 6)

La visión de algunos políticos que tuvieron responsabilidades en estas acciones de programación de la política audiovisual de la administración respecto a instrumentos como el Centro Galego das Artes da Imaxe y la Escola de Imaxe e Son apunta hacia un control por parte del poder institucional de las inquietudes y reivindicaciones del sector.

"El CGAI o la EIS pueden tener durante veinte años a los más activistas de la cuestión, con sueldo del estado e incluidos en nómina. Entonces el político no tiene problemas y si hay problemas, esos problemas son los del mundo de la imagen, con lo cual tú tienes un cierto control, porque tienes el presupuesto, porque puedes quitar o poner, te sirves del mundillo ese y el mundillo ese está callado. Pero para eso no es necesario." (E. Pol. 2)

Han sido esas reivindicaciones y la presión en general del sector las que han influido para que la administración creara esos "continentes" para controlarlo. Algunos creen que esos entes y programas desarrollados por la administración se han creado para tapar heridas y bocas.

"...lo del CGAI ahí está, pero eso es una tirita. Una tirita, o un esparadrapo, igual que fue un esparadrapo...las tres películas que se hicieron en un año. Fue una buen operación política, pero no fue nada que alterara nada." (E. Pol 2)

Otros, independientemente de lo que crean ciertos diseñadores de políticas, piensan que, a pesar de todo, realizan una función de promoción. Aunque, eso sí, limitada y no aprovechada.

"...el CGAI creo que está haciendo una buena labor de difusión, por lo menos cinematográfica. Lo que debería haber es una coordinación mucho mayor y una claridad de objetivos mucho mayor. En éste país hay un desconocimiento enorme de la historia propia, hay efectivamente una desvertebración y una ignorancia brutal. Esto habría que suplirlo con una política muy activa para hacer llegar al gran público lo que sus connacionales hicieron en otro tiempo y lo que están haciendo hoy." (E. Pol. 4)

4.3.2.2.- El motor televisivo. Oligopolio y relaciones con las productoras gallegas.

Los políticos están convencidos que quien activó, en un momento dado, la aparición de empresas del sector fue la creación de la Televisión de Galicia. Este convencimiento, generalizado, implica también la idea de fondo de que siempre ha existido una vinculación directa de las empresas audiovisuales privadas y la televisión institucional.

"Antes de TVG no existía prácticamente nada. El cambio es muy sustancial si lo comparamos con la actualidad, cuantitativamente. La TVG fue la locomotora que hizo arrancar la industria del video en Galicia, porque a través de ello se crearon empresas subsidiarias que tenían o tienen garantizado un mercado mínimo para sus recursos de explotación." (E. Pol. 6)

Esta vinculación o maridaje entre las empresas del sector y la Televisión de Galicia no ha permitido, sin embargo, que el sector crezca. El mercado de Televisión de

Galicia está, actualmente, saturado. No por que las empresas produzcan mucho para la TVG, sinó porque ésta sociedad solo mantiene relaciones con unas pocas empresas. Se ha creado un círculo vicioso e inoperante.

"Tendrían que salir más empresas, de más calidad y competitivas y no salen porque no tienen garantizado el nivel mínimo para el funcionamiento de recursos, que se lo podría garantizar la propia TVG. Una empresa no puede solamente montarse para depender de la Xunta de Galicia o de las empresas públicas. Es muy sencillo, tu tienes (TVG) un presupuesto y no pides calidad, tu encargas el producto y estás favoreciendo este tipo de situación. Si Fraga privatiza, como dice, es un problema gordo para estas empresas que tienen que ver con TVG. incluso de continuidad de su existencia. La política de la TVG no facilita la presencia de pequeñas empresas de calidad y ágil." (E. Pol.6)

La deuda y la falta de financiaciones en TVG ha sumergido a las empresas del sector en una crisis. El problema de la dependencia de estas empresas de TVG se ha agudizado. El espacio televisivo gallego, colapsado por la presencia política en la información y por la producción ajena, ha dejado un estrecho margen de operatividad a las empresas del sector.

"En esta última etapa disminuye lo que es la producción propia de TVG. El mercado audiovisual gallego creo que sufre un duro golpe, no se potencia suficientemente y baja su crecimiento porque TVG, que es el motor fundamental del mercado audiovisual gallego, no funciona como tal, aumenta la producción ajena, fundamentalmente telefilms, las series americanas de nivel bajo..." (E. Pol.7)

La política de producción de la televisión institucional se ha cerrado en el mercado gallego a determinadas empresas que han demostrado su capacidad externa para mantener otro tipo de vínculos, tanto políticos, como personales.

"Se está creando un mercado oligopolístico a través de relaciones, conexiones. Podría haber más empresas de video, más especializadas y muy rentabilizadas y se está creando una especie de oligopolio de la oferta a través de la dependencia directa y bajo amparo de TVG. Las empresas tienen que tener una garantía de cuota de mercado mínima garantizada a través de la propia TVG." (E. Pol. 6)

El problema de la intervención política y el poder de grupos de comunicación hace que sea posible esta relación de oligopolio, que el anterior testimonio ha aportado. La obligación de la televisión de mantener relaciones con pequeñas empresas y sostener el sector, se ha cambiado por otras obligaciones más "realistas".

"La Xunta lo que sí está consolidando financieramente es el sector audiovisual que pertenece a grandes empresas periodísticas. Ahí está Video Voz, La Región,...o ahí está la ayuda constante a ciertos medios de comunicación. Habiendo como hay esta carencia tan grande de atención directa por parte del sector público, no sólo se desatiende las obligaciones que este sector público tendría que tener respecto a éste sector, sino engordar la empresa privada, que funciona de acuerdo a las leyes del mercado en que estamos. Esas leyes en absoluto obran con criterios de defensa y de potenciación del sector audiovisual gallego." (E. Pol. 4)

Desde la oposición política hay acusaciones veladas de

beneficiar a una empresa u otra. Esta política, según algún entrevistado, no permite tampoco consolidar una base de calidad en los productos emitidos al no existir realmente una lucha por la competitividad.

"Creo que se ha beneficiado una empresa de todos conocida. Después hay otras empresas mucho más pequeñas que no se han querido potenciar lo suficiente, algunas que hubieran merecido potenciarse. Han hecho productos muy meritorios y con premios por ahí fuera. Pero son cosas esporádicas." (E.Pol. 7)

Uno de los problemas de acceso de las pequeñas empresas de video a esas relaciones deseadas con la televisión es el haber crecido bajo el signo de la cultura, es decir, bajo los criterios que el poder político tiene de esas empresas como "grupos o individuos que utilizan el video para hacer sus representaciones artísticas". Para ellos nada tienen que ver esas empresas, con las divisiones de video de las empresas periodísticas o de comunicación que se han relacionado con la televisión a través de distintos poderes.

"...es un tema delicado el de las productoras de video y el poder político. Se que hay relaciones de interés, entre unos y otros. La prueba es que el número de empresas de video está al límite de la posibilidad de lo que se puede crear en Galicia. Hay unos factores que intentan limitar el acceso a ese mercado, porque la llave fundamental está en TVG." (E. Pol. 6)

Televisión de Galicia marca la dirección de estas pequeñas empresas, tanto a nivel de creatividad, como de organización de la producción o de relaciones con las grandes empresas que pueden subcontratarlas. En todo caso, son los diversos filtros directivos y decisorios del Ente los que decidirán la existencia o no de acuerdos con estas

"facilities".

"Hay una situación de dependencia, no ya de igualdad, donde el sector del video va subordinado, va de pedigüeño, en inferioridad de condiciones. Entonces se va buscando más la supervivencia de la propia empresa, la rentabilidad, que la calidad. Y lo que era una situación de dependencia se convierte, a veces, en una situación de consumir el matrimonio, porque ya va todo preparado y todo previsto." (E. Pol. 6)

Televisión de Galicia también mantiene un menú de cuotas de participación entre estas empresas. El ejemplo más claro lo encontramos en el doblaje. Todas estas empresas del sector han ido evolucionando a la par de Televisión de Galicia. La calidad de su producción está ligada, indudablemente, a la gestión de producción de la televisión pública. La especialización o la búsqueda de nichos de producción es imposible.

"En el doblaje se ve la evolución que hubo. Al principio era realmente penoso, ahora hay una mayor calidad porque se han especializado hasta en los papeles dramáticos los actores y una voz no se puede cambiar. Pero debería especializarse más para que la calidad del doblaje fuera superior, siempre en beneficio del producto y del público, que es el que anima la existencia de esa televisión." (E. Pol. 6)

Los mismos políticos hacen diferencias entre el sector a la hora de un trato o consideración. Para ellos están las empresas capitalizadas y las dependientes de los periódicos, y por otro lado los que acuden a las subvenciones de cultura y los que son subcontratados por las empresas mayores.

"Aparte de los artistillas que hacen videos domésticos

hay otro nivel. Hay empresas que mueven muchos millones de pesetas. Y hay muchas empresas. El intento de los multimedia en Galicia no lo hizo un solo medio, lo han hecho todos, hay como cuatro y, luego, productoras privadas. Aquí hay gente que mueve sustanciosas cantidades de dinero anualmente, gracias a su propia iniciativa y capacidad." (E. Pol. 2)

El análisis de los políticos sobre el sector pasa a través de las subvenciones o de Televisión de Galicia. Es a través de su intervención directa o indirecta como conocen al sector. La visión de estos es absolutamente funcional o subsidiaria.

"Creo que es bastante precaria (la industria del video). La verdad es que al principio se planteó como un intento de conseguir cuotas de participación en TVG y conseguir beneficios. Las inversiones en éste sector son muy costosas y algunos han tratado de trampear mientras no tuvieran la seguridad de conseguir contratos con TVG. Luego eso ha ido mejorando paulatinamente. En éste momento hay algún estudio realmente importante, está el de Ghaleb, que está bastante bien." (E. Pol. 3)

Hay empresas que han conseguido gran proyección en el sector a costa de la falta de infraestructura de la Televisión de Galicia. Algún entrevistado observa que la producción de la casa ha descendido, respecto al volumen de producción que ciertas empresas privadas mantienen con TVG. Ello responde a una determinada política de los gestores de la televisión.

"Ahora le están achacando a TVG el hecho de que prácticamente no se produce nada y todo se produce en estudios privados. Todo esto es posterior a la primera etapa, la creación de los estudios de Montouto es casi

del final del gobierno tripartito, y son los únicos que hay..."(E. Pol. 1)

Hay algunos entrevistados que consideran que la gestión de la Televisión de Galicia respecto a determinadas empresas privadas del sector debería estar más controlada. Alguno de ellos cuenta que hay muestras bastante alarmantes de demostraciones de poder por parte de algunas empresas sobre los gestores de la Televisión. La diferencia de trato, con respecto a las pequeñas empresas, es bastante grande. El siguiente testimonio refleja que la intervención política y directiva juega un papel importante en estas diferencias.

"...hay empresas que se han creado ex profeso. Creo que es un tema vital que había que controlar claramente... se montan empresas más o menos fantasmas...con precariedad y se utiliza practicamente todo el material de la TVG, no me parece de recibo y casos, de hecho, se han dado. De empresas que han hecho programaciones en donde, practicamente, se le estaba pagando sustanciosas cantidades cuando la TVG estaba poniendo incluso los sevicios técnicos y materiales..." (E. Pol. 7) -

4.3.2.3.- A la búsqueda de mercados.

Las empresas nacidas al amparo de las cuotas de participación en TVG, y sobre todo las pequeñas productoras con nuevos esquemas de producción, se encuentran actualmente en una etapa de búsqueda de mercados, puesto que la Televisión de Galicia, incapacitada por la deuda para la producción y vinculada ya a ciertas empresas que la abastecen, ha cerrado su cupo. Estas empresas han encontrado su nuevo mercado en las instituciones (principalmente la Xunta, a través de algunas consellerías) y en las grandes empresas de Galicia que se abren poco a

poco a la publicitación audiovisual. La época del mercado autárquico está dando paso a la búsqueda de otros mercados más competitivos y donde las empresas del sector gallegas, con una tecnología y una organización empresarial y de financiación en precario, debe de buscar otros criterios en base, fundamentalmente, a su creatividad y a su especialización. En este relanzamiento hacia el exterior de las empresas del sector, que garantizaría su subsistencia, nada se ha previsto desde la administración autonómica.

"Es el mercado que se abastece a sí mismo y, a lo mejor, no es culpa de la Xunta, es culpa también de la calidad de los temas. Es un mercado muy competitivo, es un mercado donde la creatividad en Europa y en España es muy alta y donde, cuando uno sale a un mercado competitivo, lo que parece bueno no es tan bueno." (E. Pol. 6)

Algunos entrevistados circunscriben este inexistente apoyo a las empresas del sector en su reforzamiento económico e industrial, al área de promoción cultural, también muy puntual, y redundan en el mercado cerrado de Televisión de Galicia. El problema para estos políticos, no es una planificación de todo un sector, sino que, en esos nuevos mercados a los que se pretende acceder "suene la flauta". La casualidad en base a la genialidad de un determinado producto gallego en esos mercados responde realmente a una visión política que minusvalora la capacidad de creatividad y de trabajo de los profesionales del sector. Y de los profesionales de una Televisión que tiene un claro lacre institucional.

"Se ha ayudado a la difusión de la obra artística fuera de Galicia y a la producción por parte de TVG... y después concurrencia a certámenes, organización de... yo creo que sí, lo que pasa es que sucede como todo, unas cosas van para adelante y lo que no hubo

todavía es ese gran programa que un día suene la flauta y se venda un programa...no porque no esté hecho, sino porque no sonó la flauta. Cualquiera día un programa hecho aquí da un pantallazo y se vende en otras televisiones. Y dices, pues en Galicia hay una gente que hace unos programas de televisión buenísimos, que son unos artistas del medio fenomenales. Y eso puede pasar en cualquier momento."
(E. Pol. 2)

Esta búsqueda de nuevos espacios donde vender remite, para algunos, a los países del mismo área socio-lingüística de Galicia. La proximidad de la lengua sería nuevamente un elemento de cohesión y un pasaporte para esos mercados, en los que realmente ya hay profesionales y empresas gallegas que están trabajando.

"El mercado potencial que existiría en Brasil, en Portugal, si hubiera empresas especializadas en temas concretos y no diversificaran el producto, se podría mejorar el sistema evitando oligopolios. Podría haber empresas más pequeñas y especializadas, y darían un vídeo de mayor calidad, más competitivo y serían empresas más rentables, que serían verdaderas obras de artesanía, que podrían exportarse al exterior." (E. Pol.6)

Alguno de los entrevistados piensa, sin embargo, que la potencia de alguno de estos países en el campo audiovisual, lease Brasil, podría, en un mercado de doble dirección, saturar nuestro mercado. Se trata de vender y de situarse estratégicamente en esos mercados y no ir más allá de un intercambio, casi "cultural", con esos grandes países. Persiste en los políticos esa idea del sector como instrumento cultural y no como industria, cuando ambas cosas pudieran ser.

"...otra cosa que sería fundamental sería una labor de intercambio, subrayo, con el mundo portugués, con el mundo de expresión cultural portugués. No se trataría de que nosotros aquí recibieramos productos de Portugal, de Brasil, o de otros países con éste idioma, pues habría que tener una fluída e intensa relación entre países con idiomas pertenecientes al mismo sistema lingüístico."(E. Pol. 4)

Pero, realmente, si analizamos el porqué de esa búsqueda de mercados se advierte que no es por la consolidación de la estructura audiovisual gallega en su conjunto, tanto en el sector, como en la televisión y por la comunión de producción que pueda existir entre ambos, sinó porque esas empresas creadas al amparo de la televisión pública no han encontrado un apoyo para subsistir desde la administración, ni de la propia televisión, sino es desde la subsidiariedad y el ejercicio de una cierta mimesis monopolística.

4.4. EL DISCURSO DE LOS GESTORES.

El discurso de los gestores es un discurso puente entre el discurso de los políticos y el discurso de los profesionales. En su estructura formal el discurso de los gestores subraya la experiencia cercana a los problemas que encierran tanto los medios como el sector, según el desarrollo de gestión en cada uno de estos campos de cada uno de los entrevistados.

Existen en este discurso varios planos de discusión. El primero se extiende a los modelos teóricos que manejan los gestores tanto en el terreno de la televisión como del sector.

Un segundo plano o campo de discusión se mantiene desde la misma experiencia de los gestores en su función de gestionar los recursos y los diversos enfrentamientos que han mantenido tanto con políticos como con profesionales en la práctica diaria. Un tercer campo sería el específico televisivo, donde marcan las pautas y desarrollan las críticas de la gestión del medio público y, el último, en el que comentan las políticas de la administración acerca del sector, así como valoran el desarrollo de estas empresas de producción y servicios audiovisuales.

Si hablamos de las características formales en el discurso de los gestores observaremos que existe una dinámica de alternativas a los modelos, tanto de la televisión como medio como del sector en cuanto a su configuración o a las políticas seguidas por la institución pública. En esa dinámica existe una relación de inclusión-exclusión, es decir, formalmente nos podemos encontrar con la asunción de lo que se está diciendo como propio del gestor que está hablando, lo personifica, o, por el contrario, como rechazo de las prácticas de gestión que se han desarrollado, lo critica. También encontramos una

dinámica, ya apuntada en la estructura formal del discurso de los políticos, y es la que se refiere a "nuestro" modelo de televisión o de sector frente a los "otros" modelos de televisión o de sector. La búsqueda de modelos alternativos, más que nada de la televisión, se traslada a esos "otros" modelos, aunque se aboga por la creación de un modelo propio que, al cabo, termina por no definirse claramente. Parece importante la búsqueda de un modelo de televisión alternativo para los gestores, en tanto que se expresan sobre la televisión como un aglutinante social, esa es una premisa presente en todas las entrevistas a los gestores. Observamos, además, en la forma de exponer los datos, que en el discurso de algunos gestores se hace uso de cierto resentimiento e inclusive de cierta vergüenza, referentes a lo que entienden ellos como crítica a su gestión desde otros discursos políticos o profesionales sobre el modelo de televisión. También, en ese sentido, se advierten discursos de justificación o de defensa de la gestión que han realizado.

Existe en el discurso formal de los gestores una lucha abierta y libre en contra de los planteamientos políticos a los que han servido, aunque esta posición no es generalizada. Los gestores formalmente desarrollan un discurso de la culpabilidad política de su gestión. No de su culpabilidad política, sino de la culpabilidad de los políticos que, según los gestores, han interferido en su terreno en la mayoría de las ocasiones. Cuando hablan del sector del video en Galicia lo hacen desde su perspectiva de gestión, alabando o denostando, o lo hacen desde una perspectiva participe en el sector, ya que algunos de los entrevistados pasaron de ser gestores públicos a ser gestores en esas empresas del sector. Al referirse a la dinámica del sector del video, y más que nada a las políticas que se han seguido desde la administración autonómica, se arrojan ciertos personalismos y excluyen a los políticos del diseño de esas políticas sobre el sector.

Los gestores son los que han diseñado esas políticas dado el "desconocimiento" y el "desinterés" de los políticos sobre el desarrollo de lo audiovisual. Existe una "delegación" de las decisiones políticas que los gestores asumen como si fueran realmente quienes detentan el poder. De ahí el excesivo "personalismo" de los gestores o el culto a su corporativismo administrativo que se representa en la totemización política de algunos funcionarios que han impuesto su impronta ante las decisiones "inexpertas" de los políticos.

De esta manera todo el discurso formal de los gestores presenta un andamiaje más estructurado que el del discurso de los políticos y, aun cuando es más extenso es menos prolijo en teorías y es más clarificador a la hora de desvelar las interrelaciones que existen entre los diversos actores que intervienen en el entramado político-audiovisual. Es un discurso formal, en definitiva, bastante homogéneo en sus consideraciones, a pesar de las diferentes líneas de exposición y de criterios.

Si atendemos el discurso de los gestores en su contenido observaremos ciertas constantes obsesivas, fuera de las palabras clave que pudiera señalar el protocolo de preguntas que ha realizado el entrevistador. Los gestores se inclinan a pensar que el desarrollo de los medios públicos institucionales en Galicia tiene una conexión bastante clara con el desarrollo de los otros medios públicos autonómicos en el estado español y con la descentralización de la televisión pública a nivel europeo. Miden, además, el impacto del avance de las tecnologías en Galicia y lo relacionan, aunque sólo en parte, con el desarrollo de esas tecnologías a nivel mundial.

Los gestores reconocen que ha habido, por razones coyunturales del desarrollo de los modelos de televisión autonómicos, una "mímesis" bastante clara del modelo de

televisión gallego con el modelo de televisión estatal. Esa "mimesis" es negativa para la generalidad de los entrevistados e inmediatamente exponen como ese modelo "mimético" de televisión se ha ido degradando y no ha respondido a las necesidades sociales que planteaba la legislación. Particularmente este modelo de televisión que se ha desarrollado en Galicia infiere en la problemática del "idioma". Los gestores opinan que ha habido una instrumentalización del "idioma" gallego y que los políticos en el poder han tratado de beneficiar a la otra lengua oficial, el castellano,. Sin embargo, en este punto reconocen que la precariedad presupuestaria de la televisión ha abocado al idioma gallego a retroceder frente al castellano. Es un problema de adquisición de producción ajena y de carestía del doblaje en gallego. Destacar la separación entre "cultura" e "idioma" gallegos que los gestores señalan como real en la Televisión de Galicia. El "idioma" es ritualizado, la "cultura" se reduce a un "ghetto" fuera del "prime-time" o es una "cultura" de patrocinio político desde las consellerías de la administración autonómica.

Los gestores subrayan siempre la participación de los políticos en el desarrollo de su gestión. Así hablan de la "dimensionalización" de personal con respecto al déficit contraído por la Televisión de Galicia y de la indefinición del modelo de esta televisión como causa de la controversia entre el concepto de televisión emisora y el concepto de televisión productora. Pero el problema inmediato que consideran más importante es la "deuda". Una vez la institución autonómica presupuesta precariamente para la televisión, la realidad del gestor es buscar la financiación de los espacios de emisión a costa de la calidad de la programación. La gravosidad de los compromisos contraídos por parte de los políticos con los medios de comunicación privados gallegos, respecto a la concesión de la elaboración de la información periférica o

la crisis de anunciantes se solventan mediante una cuenta publicitaria que se mantiene con la propia administración, a través de programas patrocinados o convenios con las consellerías. Otro agravante es la situación de "dimensionalización" del personal de plantilla, que antes se ha señalado, y que aparte de incrementar el problema de la deuda no se considera como operativo en tanto en cuanto a la consecución de una producción propia de la casa, ya que existe un interés por mantener la política de dar trabajo a las grandes productoras privadas.

Los gestores entienden que los políticos han hecho uso de su poder en televisión. Que han intervenido en la política de personal y en la información, que han dispuesto de los gestores mermando sus facultades de gestión y que han ocupado el Consello de Administración donde han pactado, entre otras cosas, sus cuotas de presencia en la emisión. En algunas declaraciones de los gestores se observa que son contrarios al protagonismo que los políticos han dado a los grupos de prensa en la información, a cambio del control político de las informaciones políticas de esos medios.

Sobre el sector los gestores niegan que este haya alcanzado la condición de "industria" en general, dicen también que no existe un desarrollo empresarial y que este sector no ha profundizado en los mercados donde ha inferido. Creen difícil el desarrollo del sector en Galicia sino es con los clientes que ya tienen en cartera, es decir, la institución autonómica y la televisión, en definitiva un mismo cliente, un único mercado. El video industrial como salida a esta subordinación institucional del sector, por ejemplo, es mínimo porque en Galicia no existe una base industrial fuerte y la que existe es reticente a la publicitación audiovisual de sus productos. Hay una visión por parte de los gestores sobre la producción independiente en Galicia que asegura la

existencia de un cierto "clientelismo" de las empresas del sector respecto a los políticos, a la institución autonómica y a sus políticas. Además existe una "subordinación" o una "dependencia" de ese sector respecto de la televisión. El sector no existiría, ni se mantendría, si la televisión desaparece, dicen. En cuanto a la producción del sector los gestores subrayan la importante dicotomía entre "cultura" e "industria" de las productoras. No puede haber una "industria cultural" sino hay una "cultura industrial". Al respecto señalan la excesiva presencia de una mentalidad "culturalista" en el sector independiente privado que se traduce por degradación en una dependencia de las ayudas de la institución autonómica. Los gestores creen que no se ha desarrollado en el sector una visión comercial, una visión empresarial, al tiempo que significan que la escasa producción no se orienta realmente al mercado televisivo de programas (y ahí se estrella el sector con una televisión hipotecada por el monto de producción que se llevan las divisiones audiovisuales de los grupos de prensa o con otras industrias economicamente más fuertes dedicadas a suplir carencias infraestructurales de la televisión, amén de la excesiva compra de producción ajena por parte de TVG), sino que se queda en el proyecto de encontrar las claves y valores autóctonos imposibles de asimilar como productos más que nada por la falta de capitalización de las empresas del sector y por la excesiva "tecnificación" de los profesionales del sector que, según los gestores, se encuentran todavía en una fase de conocimiento del oficio audiovisual. Los gestores señalan que hay una excesiva preocupación por las "subvenciones" y por la búsqueda de ligámenes políticos que solventen la financiación de sus empresas a cambio de un cierto tutelaje institucional. Ello hace que a la hora de plantear sus reivindicaciones y peticiones como "industria" esten realmente divididos. No existe desde el sector una planificación del sector, dicen los gestores. Es la institución autonómica, desde el área

administrativa de la Cultura (que es donde se les encasilla), desde instrumentos en precario como el CGAI, la que marca actualmente las pautas del debate del sector, lo cual, según expresan los gestores, es una vergüenza.

Los gestores dejan claro como los políticos se han aprovechado del sector para sus fines propagandísticos o como los políticos han intervenido para deshacer políticas culturales que algunos gestores habían diseñado y puesto en práctica. Desde una lectura claramente personalista y corporativa los gestores separan las actuaciones políticas (lease actuaciones de los gestores) como "voluntaristas" y "de inercia". En realidad se refieren a políticas puntuales o coyunturales sobre algún aspecto de interés para el sector y a épocas políticas meramente continuistas donde se mantienen las medidas alcanzadas en otras épocas de bonanza. Aunque el éxito o el demérito es político, el diseño es un diseño de un determinado gestor, aunque se sirve a un cierto programa político, el gestor es básicamente un funcionario neutral que hace el trabajo decisivo. Este es el discurso del gestor. Evidentemente existen unas diferencias claras entre el gestor de los medios públicos y el gestor de las políticas institucionales, en el sentido en que no es lo mismo, ni es grato, apuntalar una casa ruinoso, que tratar de urbanizar un desierto en el que puede haber ciertos oasis de comprensión y reconocimiento público.

4.4.1. - El discurso de los gestores sobre la televisión.

Los gestores implican al audiovisual gallego en un marco más amplio de lectura que los políticos entrevistados. Su discurso conecta la realidad audiovisual que se produce en la Comunidad Autónoma de Galicia con la realidad española, europea y mundial. El avance audiovisual en general es, para alguno de los gestores que prestan su testimonio, la causa de que Galicia tuviera la oportunidad

de desarrollarlo en su marco territorial. A partir de ese "boom" tecnológico, legislativo, televisivo y empresarial se desencadenan modelos y estructuras audiovisuales, también en Galicia.

"Ha habido cambio a partir del propio avance del audiovisual, per se, que ocurre en todo el mundo, no solamente en Galicia. Es decir, más canales, más necesidad de gente, de profesionales, estudios, aprecen unas nuevas áreas de estudio del audiovisual...y todo esto también está ocurriendo aquí, en una medida equis, como en todo lo demás. La creación de una televisión autonómica en Galicia es porque se crea una televisión autonómica también en Catalunya y en Euskadi. Lo bueno que tiene el audiovisual, que es lo que realmente alimenta a las televisiones, y unas sin otras no existirían, además está el cine, ahora es que no estamos ni solos, ni nada, es justamente lo pan mundial, si quieres, no sólo lo pan europeo. Creación de mas canales, no sólo ha acurrido aquí, ha ocurrido en Australia, que son las antípodas y Galicia no está fuera de esto.No es porque crean la TVG, es porque el ambiente hacia el audiovisual, la mentalidad de todo el mundo, de lo político y lo no político, hacia el audiovisual, es distinta, cambia. La ley de terceros canales no es una ley de aquí, no es solamente de la autonomía, es una cosa estatal y demás. Y la liberización, es decir, el no monopolio de una sola tv, no es una corriente que solo ocurre en el estado español, ha ocurrido en todos los estados, entonces, no es que aquí estemos solos, sino que cada vez somos mas parecidos a los demás.
" (A2.E.Ges.7)

Pero ese avance audiovisual generalizado no tuvo una repercusión en el desarrollo de una política específica y global para Galicia, en tanto en cuanto no se había

diseñado un espacio audiovisual propio por parte de los legisladores.

"No hubo en la Xunta una política audiovisual global. No hubo discurso sobre lo que se entiende como espacio audiovisual, tampoco existe a nivel estatal. Único referente cercano es el caso francés." (A-2.E.Ges.10)

Ese espacio audiovisual propio, para algunos entrevistados, ya se ha conseguido al reproducir o mimetizar un presunto espacio audiovisual estatal. Se confunde aquí el espacio audiovisual, con el espacio comunicativo, es decir, el espacio ocupado por los medios de comunicación privados que copian esquemas o son delegaciones de otros medios españoles. Así se llega a afirmar:

"Ya existe una creación del espacio audiovisual gallego y hay creación de una industria, que es una coña marinera." (A-2.E.Ges.18)

La visión minusvalorativa del anterior testimonio acerca del fomento de una industria audiovisual, no impide que se oculten las responsabilidades de la administración pública en este tema. Para el entrevistado que habla a continuación no hay una implicación del poder político en el impulso de medidas generadoras de ese espacio audiovisual autóctono.

"Me temo que no están cumpliendo lo que en principio creo que debería ser su papel fundamental, que es el de articular, el convertirse en el motor de toda una gran alternativa, que lógicamente tenía que estar trabajada también desde dentro de los poderes públicos, de la Xunta de Galicia, de las instituciones, de la televisión. En este sentido se vive muy al margen de esa preocupación, de crear ese espacio audiovisual gallego, que tenía que estar

dentro del espacio cultural gallego propio que implicaría, simplemente, pues exigencias hasta de cambios en el Estatuto de Autonomía, porque está mal redactado, las competencias que debería tener y que puede llegar a tener, como tiene, por ejemplo, el País Vasco." (A-2.E.Ges.3)

Rechazada la construcción de ese espacio audiovisual gallego, por la inexistencia de políticas globales que condujeran hacia su formación, la institución autonómica ha desarrollado ciertos objetivos de su interés en el campo de lo audiovisual y ha creado instrumentos reivindicados desde el sector.

"Creo que a lo largo de todos sus gobiernos la Xunta de Galicia no ha tenido unas políticas globales, ha tenido políticas más o menos parciales, ha tenido objetivos, pues que en cada momento respondían a una situación o respondían a la demanda de algún sector determinado y, no ha habido, digamos, objetivos globales. Se ve que, bueno, responde más bien a necesidades unitarias y puntuales." (A-2.E.Ges. 13)

Las necesidades "puntuales" a las que se refiere el entrevistado anterior no son sinó, entre otras, la creación de los medios de comunicación públicos gallegos como instrumento de ese poder institucional. Al parecer, ahí se acaba el interés de la institución autonómica por generar un espacio audiovisual gallego, si no tenemos en cuenta el encorsetamiento posterior del sector audiovisual privado en las mecánicas subvencionadoras del área cultural de la administración gallega.

"No conozco que existiera política audiovisual en Galicia. Es decir, sí hubo, evidentemente, una estructuración inicial de los medios públicos que, sobre el papel, el diseño que había hecho Xosé Luís

Barreiro, vamos, la gente de Xosé Luís Barreiro, sí parecía inicialmente sensata, y a partir de ahí, sinceramente, no tengo ninguna constancia de que hubiera una política audiovisual como tal."(A-2.E.Ges.11)

La creación de los medios públicos gallegos, para los gestores entrevistados implica, como ejercicio formal, la adaptación de un cierto modelo de televisión pública que bien pudiera reproducir otras estructuras ya implantadas en otros territorios, o, por el contrario, un modelo diferenciado y que se ajustara a la realidad del país. De ambas posibilidades, según los entrevistados, se escogió un poco de todo.

4.4.1.1.- Los modelos de la televisión pública.

El discurso sobre el modelo público de televisión se reproduce en Galicia con las mismas características de lo que pudiera implicar en otras experiencias consolidadas en Europa y en España. La evolución de éste modelo hacia estrategias mixtas, empresa pública con gestión de empresa privada, sobre todo en España se ha repetido en Galicia.

"Las televisiones públicas no se proyectan con el objetivo fundamental de lograr rentabilidades económicas, sino con la esperanza de convertirse en un medio de servicio público, de divulgación cultural de la sociedad a la que se dirigen y de afirmación, en el caso autonómico, de la propia identidad. Sería atractivo que la expresión de esos principios alcanzase cuotas de audiencia y un importante soporte publicitario que equilibrase gastos. El mercado desvirtúa las ideas iniciales. El resultado es negativo ya que para lograr la mayor autofinanciación tienen que ajustar su programación a los gustos del mercado y, a la vez, la gestión empresarial se rige

por criterios de empresa pública, sujeta a métodos laborales ineficaces y costosos. Esta perversión del diseño inicial, que se traduce en programar de forma competitiva y cara y, simultaneamente, gestionar con criterios públicos produce un desfase económico que será cada vez mayor, soportable sólo a través de los presupuestos de la Xunta." (A-2.E.Ges. 14)

La situación del gestor, al ejercer su función, conlleva en este caso la responsabilidad de responder políticamente ante el administrador de los medios públicos (los políticos en el poder), lo que eufemísticamente se puede llamar "función social" del medio. La comprensión política de los resultados irá en función de la representatividad que estos medios le ofrecieran en el ejercicio y se traducirá en los presupuestos futuros. El problema de competir en el mercado es un problema efectivo del gestor, que se ve compelido a ello por la indefinición política del modelo televisivo. Esto se traduce en un efecto inmediato y palpable.

"El gestor se debate entre la angustia de cumplir con una función que se cree que es socialmente interesante y a la vez rendir unas cuentas que son cada vez de justificación más dura y más difícil. La competencia sitúa en plano de igualdad una televisión autonómica con una televisión nacional. Nadie de repente se para a considerar mejor la televisión de su país porque sea suya, sino que simplemente, la analiza en relación con otras ofertas y la acepta o la rechaza en función de su gusto personal y de la oportunidad del programa que está viendo. Y esa es una situación que genera una gran desigualdad. Pienso que la televisión autonómica se encuentra en una posición de manifiesta desigualdad respecto al monstruo, y por tanto su lucha es muy dura y su supervivencia es muy crítica y ahí está el gestor intentando por todos los

medios rentabilizar los recursos..."(A-2 E. Ges.21)

Algunos entrevistados requieren el concurso efectivo de la sociedad en general para la creación de un modelo propio. Algo que los políticos, detentadores de esa decisión, no han afrontado desde que gestionan los recursos de esos medios.

"Las televisiones autonómicas- Galicia una de ellas- fueron una necesidad real en su momento. Ahora hay que encontrar el hueco que corresponde a cada canal. Este canal es un canal autonómico y es difícil. No es problema de que una persona decida como hay que hacerlo. Es una cuestión en la que tiene que intervenir la clase política, el segmento cultural de éste país." (A-2 E. Ges.20)

La experiencia del modelo público de televisión en el estado español sirvió, al fin al cabo, de copia para el modelo de la televisión gallega. No quedaba más remedio, a la luz de la legislación y de la oportunidad que con premura se aprestaron a tomar los políticos autonómicos. La construcción del modelo propio de televisión fue fiel reflejo de su homólogo estatal y más por una dinámica de enfrentamiento, que de colaboración. La búsqueda de espacios de poder en la emisión para Galicia de los canales estatales, por parte de los políticos autonómicos, no fructificó. Esos políticos tuvieron que crearse su propio espacio, su propio espejo. Se resume en pocas palabras.

"Fue TVE, que podía colaborar, esa era la filosofía de la época, no colaboró para nada. La política de aquel tiempo era estorbar lo más posible..."(A-2 E. Ges.9)

En ese clima de beligerancia los medios públicos estatales también reaccionaron. Pero lo hicieron como lo harían dos partidos enfrentados en la lucha por el poder.

Y, efectivamente, de hecho si comprobamos quien detentaba el poder público de los medios públicos estatales y autonómicos, así era.

"...era una unidad informativa, antes de la creación de la Compañía de Radio y Televisión (de Galicia), Televisión Española era una unidad informativa, con algunos pinitos, pero no era una industria, era una delegación de Madrid. Hay que tenerlo en cuenta, ni siquiera existía el Centro que hoy está en condiciones de producir." (A-2 E. Ges. 19)

La cuestión es que en la evolución de los medios públicos en Galicia, estatales y autonómicos, y en lo que respecta a las televisiones, hay entrevistados que piensan que es necesaria la recuperación social de esos centros. La reivindicación, en el testimonio que se expone seguidamente, es para con el centro estatal. El problema de fondo sigue siendo la construcción de un espacio audiovisual propio que, en éste caso, se ha quedado sólo en la formación de un Consello Asesor formado por políticos y que realmente tiene poca influencia en lo que se decide en Madrid.

"Hay que plantearle al Centro de TVE en Galicia, aparte de que está infrautilizado y está totalmente al margen de lo que es la Comunidad Autónoma, como parte del estado que es la Comunidad Autónoma, ese Centro tendría que estar, de alguna manera, controlado ya directamente desde la Comunidad Autónoma, aunque estuviese coordinado con Madrid, con Prado del Rey." (A-2 E. Ges. 3)

La televisión parece ser un instrumento importante en la construcción de una identidad, tal como veremos. El discurso de alguno de los gestores roza una sublimación que podría interpretarse como discurso puramente político. Que

duda cabe que el contacto cotidiano entre políticos y gestores transmite ciertas consignas de defensa, que no se han traducido posteriormente en realidades. Enfundado en una premisa social el espacio político en la televisión se defiende, a veces, a capa y espada.

"Hoy en día además de la bandera, el escudo y el himno, hay que tener, por lo menos, la televisión. Un país o una nación que no tenga televisión propia, pues no es así mucho país. En el mundo de la comunicación, en el siglo de la comunicación, no tener un medio de comunicación tan poderoso que intercomunique a los ciudadanos de ese país es una fuerte minusvalía. La televisión era necesaria se mire como se mire, dándole las vueltas que se quiera y la oportunidad o las prisas con que se montó. La Televisión en Galicia hacía falta. Y en el caso de Galicia más que en otros países. Porque los medios de comunicación que actúan sobre Galicia, no son medios que esten con Galicia." (A-2 E. Ges. 5)

Lo que cuesta la televisión pública dependiente de la institución autonómica le ha parecido exagerado a muchos y ha sido razonado por otros que argumentan su rentabilidad social. De todas formas todos apuntan hacia la formulación de una más adecuada reestructuración y gestión de la televisión autonómica.

"Galicia tiene que hacer una televisión adaptada al país, no podemos soñar con la NBC o la CNN. Un modelo de televisión medio, sin rebajar listones. Siempre tiene que haber un medio que cubra aquello que no lo hacen otros. Las televisiones autonómicas no han acercado más al ciudadano. Si hay una empresa privada que lo quiera hacer que lo haga. Hubo políticos que dijeron que había que invertir el dinero de TVG en otra cosa. Ahora no lo dirían. No hay que sacralizar

modelos, yo lo que quiero es una Galicia enterada y formada como país. Los millones que se han gastado, no estan mal gastados." (A-2 E. Ges. 5)

La creación de un modelo propio se encontró con muchos inconvenientes, entre ellos, aunque parezca mínimo el problema, subrayar la venida de profesionales de fuera de Galicia que implantaron una dinámica que nada tenía que ver con un teórico modelo de televisión para Galicia.

"El problema de TVG es que fue una copia de TVE-Galicia, y no se calibró elaborar un modelo propio, un modelo de tv pública y estructurar una estrategia, tener una filosofía de tv pública en Galicia. Se hizo muy mimético, se contrataron una serie de profesionales de Madrid, cuando nació la TVG y se montó como una especie de copia, modelo de división funcional... " (A-2 E. Ges.10)

Otro problema fue la dimensionalización del modelo. TVG quería ser una televisión completa, al estilo TVE. Un modelo que ha sido sobrepasado en sus características por empresas televisivas mucho más ágiles.

"Se fue a un modelo de televisión autogestionaria, dotada con sus propios medios de producción más allá de los que obviamente necesita una tv, que son de informativos, y los de continuidad. Mas allá de eso se fue a un modelo de tv que internamente consiga producir, que sea productora, distribuidora y difusora al mismo tiempo. Los problemas vienen en buena medida de ahí. Hay que pensar, con el actual panorama, donde esta la TVG. No creo que esté para competir en la misma línea que una tv como Tele 5, que vaya a planteamientos comerciales. Una televisión pública tiene que llenar los enormes vacios que se crean después de aceptar la oferta de las televisiones

comerciales. Y creo que se está cumpliendo poco, porque realmente lo que son los contenidos culturales, no dejan de ser contenidos ghetto, contenidos de compromiso en su mayor parte." (A-2 E. Ges. 8)

Lo que se comprueba con todo lo dicho hasta el momento por los entrevistados es que quienes diseñaron los medios públicos gallegos, y en concreto la televisión, no se pararon en el desarrollo de los contenidos. Observar que lo que interesó en tal coyuntura fue simplemente acabar una red mínima de cobertura de emisión, construir el edificio que albergaría a los medios y una cierta idea, que se generó en la experiencia diaria, del espacio informativo. Tal interpretación desmitifica de partida el discurso político de la época, que no iría realmente más allá de un proyecto y una inauguración oficial.

"TVG nace con un modelo que no es disparatado, el diseño industrial no era de ellos, fue un encargo, no nace con un diseño de lo que tiene que ser una televisión de carácter autonómico. No hay diseño institucional de modelo de comunicación. Sí hay un diseño de infraestructura." (A-2 E. Ges. 17)

El modelo propio que habían señalado en su discurso los creadores de la televisión autonómica, a través de unos objetivos clave, tuvo también muchos obstáculos para que madurara. Además, habría que tomar en cuenta dos problemas importantes: uno, la premura política de llegar a unas elecciones con algo hecho y, dos, el clima de beligerancia del estado para con las autonomías.

"La estructura legal de TVG es la misma que la de TVE. El estatuto de CRTVG esta copiado del español. Los que lo hicieron reconocieron que no era el estatuto que se quería, pero había el riesgo del recurso en contra. Si el estado recurría no se hubiera podido afrontar la

televisión en aquel momento. Se hizo, pues, el mismo estatuto. No hubo planes estratégicos cuando se hizo la televisión, había preocupación por un mejor servicio y por mirar la peseta, que era escasa, sobre todo en comparación con las otras autonomías y emitir el mayor número de horas, que eran pocas." (A-2 E. Ges. 5)

Posteriormente, tanto el estado español como la praxis de las televisiones autonómicas ha dado razones legales para considerar que estos medios son hijos de quienes los crearon realmente, son instrumentos para desarrollar sus políticas y no tienen porqué argumentarse sobre una base social. Evidentemente, esto tan sólo es una interpretación de la ley que hace el entrevistado. Nadie se atrevería a negar que en esencia la televisión autonómica es un bien público. Así se expresa en su propia ley de creación.

"La Televisión de Galicia, por su propio concepto, y tal como ha establecido hace muy poco el Tribunal Constitucional, las televisiones autonómicas, las televisiones públicas españolas, son televisiones gubernamentales. El gobierno tiene que nombrar al director general del Ente. No puede existir, en este momento, ninguna ley en España, sino la hacen las Cortes Españolas, que intente quitarle al gobierno, tanto autonómico como al estado, la capacidad de nombrar al director general." (A-2 E. Ges. 13)

El siguiente testimonio es más pragmático de principio y mezcla el discurso del idioma y la cultura, con el verdadero interés político y la oportunidad de contrar con el capital necesario para desarrollar toda esa idea.

"Televisión se crea, primero, por que hay un dinero, unos doce mil millones. Segundo, por la realidad del idioma y de una cultura diferenciadas. La creación de

RTVG es la única política que ha habido. Se ha utilizado para fines distintos a los que se justifican en la ley, es decir, porque es útil para el poder, por ello se crea, y porque los que la crearon creían que realmente era un elemento útil para el idioma. No existe otra política audiovisual ni por parte de los políticos, ni fuera del ámbito político." (A-2 E. Ges. 18)

Lo que queda claro en el discurso de los gestores es la contraposición que existe entre las necesidades de los políticos en el poder y las necesidades de identidad, que son también políticas, del país. La televisión, en ambos casos, es simplemente un instrumento, un medio y asume sus servidumbres reales.

"La Televisión Gallega, está preocupada por contentar a los políticos de turno, sean los que sean, en el gobierno tripartito, a los del gobierno tripartito, y en el gobierno actual, pues al señor Fraga Iribarne. Y al mismo tiempo, pues elude, que creo que es grave porque ahí sí pone en peligro su propia subsistencia, elude llegar a tener un modelo propio que tendría que ver con la dinámica de la sociedad gallega, con las propias necesidades del país. Por lo tanto, ese modelo que no existe está negativamente influyendo en lo que es...un espacio de comunicación propio." (A-2 E Ges 3)

El modelo, en sus pretensiones primigenias, admitía la participación privada en la empresa pública abriendo una vía luego subvertida y mal aprovechada en la colaboración con la industria privada que la gestación de la propia televisión hubiera generado. Mas bien parece que la adopción de tal idea de privatización de ciertos servicios fue otra de las concesiones que hizo el equipo de creación a los intereses de ciertas facciones del partido y grupos de poder que veían en Televisión de Galicia un posible

competidor en el campo de la comunicación.

"Se hizo todo con idea de empresa privada, que favorecía la propia ley, porque la ley consagra la participación de empresas privadas en algunos sectores de la actividad, es la única creo. Evidentemente se estaba pensando en el doblaje. En la ley se explica como empresas privadas pueden participar con la Xunta en la constitución de los contratos, para llevarse la actividad. TVG estuvo pensada en su comienzo con una dimensión, con mucha mentalidad de empresa privada en el sentido que era personal polivalente..." (A-2 E. Ges. 9)

Pronto, en el desarrollo de la gestión de la televisión autonómica, se adoptaron filosofías que chocaban con los criterios de lo público y buscaban además de una satisfacción política, rentabilizaciones económicas para soportar la competencia.

"La TVG debe funcionar como una empresa. No hay una manera o una técnica empresarial para empresas públicas, es exactamente la misma técnica empresarial que utilizan las empresas privadas y es fundamental tener en cuenta que hay dos aspectos en su presupuesto, que son el de capital y el de explotación. El de capital es en definitiva al que responden todos los medios humanos y técnicos, pero sobre todo los técnicos e infraestructuras necesarias para llevar a cabo la labor. El capital es necesario para no tener que incurrir en costos de créditos onerosos que minen la rentabilidad a base de esos altos intereses y la dificultad de resolverlos. Va muy relacionado la cantidad de medios necesarios, con la necesidad de programaciones, que no son siempre la programación simple y racional que una tv haría, sino que al ser una tv que está al servicio institucional

de una comunidad necesita tener programas no necesariamente comerciales, es decir, a los que no puede acudir la publicidad por falta de audiencia."
(A-2 E. Ges.4)

El modelo de televisión adoptado parece, no obstante, el único posible, aunque no funcione. Por un lado el discurso de la rentabilidad social, por otro, la dependencia económica del poder que ha generado tal modelo y, por ende, la confrontación de este supuesto modelo público, con el modelo privado o modelo comercial, supone, al fin y al cabo, una extraña fusión de filosofías incapaz de volver la cara hacia otros modelos más operativos empresarialmente y más satisfactorios desde el punto de vista de esa identidad autonómica que se maneja en el discurso político.

"TVG nunca será rentable económicamente, siempre estará pendiente del presupuesto y tiene una rentabilidad social impagable. Ninguna televisión privada podría hacer lo que hace TVG, ni pagándole. No entra en los esquemas privados hacer país." (A-2 E. Ges. 5)

La crisis de los mercados audiovisuales y de las filosofías de esos modelos sobredimensionados se hace eco en el discurso de los gestores. Estos entrevistados vinculan el fracaso del modelo al vínculo presupuestario que une la televisión autonómica con el poder político.

"El Ente...está pagando las consecuencias de cómo se montó en su día, es decir, pues con poca profesionalidad, y quiero aclarar que no es que no haya buenos profesionales, sino que hay muy pocos buenos,...con un dispendio...la televisión tiene un presupuesto insuficiente y le auguro un pésimo porvenir en un momento en el que el sector audiovisual

lo tiene bastante complicado." (A-2 E. Ges.11)

En realidad el modelo se ha ido haciendo en función de las filosofías o estrategias que imponían ciertos gestores, marcados de cerca por el poder que los instaló y que, en la práctica, fue quien decidió el discurso esencial de los medios. También quien señaló a los enemigos de esos medios.

"Yo intenté hacer mi televisión posible y pienso que los demás hicieron lo mismo. Mi modelo era una televisión gallega, una televisión que respondiese a su título y eso conlleva mucha presencia de la vida gallega, un modelo que en muchos sectores no es bien recibido, porque en Galicia hay gente que no le gusta Galicia, gente que por ser muy aldeana, aunque crean lo contrario, pues no acaban de definirse a sí mismos. Quería hacer una televisión que respondiese a bases más gallegas. Sigo pensando que los medios gallegos son para otra cosa, sin rechazar al mundo entero, nada nos es ajeno de lo que ocurre en el mundo, pero todo visto desde Galicia, desde una óptica gallega, crear un mundo propio de famosos en Galicia." (A-2 E. Ges.5)

Las prácticas de gestión en la televisión autonómica, aunque variables, se enfrentan normalmente al discurso general del mercado audiovisual. Llega un momento que, la falta de planificación de esa televisión con respecto al mercado, no permite siquiera arreglar los propios problemas de infraestructura, porque hay que atender prioritariamente a la demanda de ese mercado donde se juega. En el fondo, lo que ocurre, es que el modelo no está definido todavía. Las estrategias previstas se desmoronan, el análisis se realiza siempre a posteriori.

"...justo cuando yo llego aquí el paisaje audiovisual cambia radicalmente. Y cambia con la invasión de las televisiones privadas y con el fortalecimiento de la

pública en plano competitivo. Las privadas lo que hacen es excitar al monstruo dormido de TVE y lo que hacen es cambiar la perspectiva de servicio público que TVE tenía hasta entonces de manera creo que acusada y la obliga a un sesgo en su programación hacia vertientes comerciales que la permiten defenderse mejor del acoso de Tele 5 y Antena 3. Y en el medio están las autonómicas, que sufren las consecuencias. La cuota de audiencia se fragmenta, naturalmente, a mayor oferta se corresponde una demanda fragmentada, la cuota de publicidad disminuye. Y esto sucede en un momento en que en TVG se plantean dos temas fundamentales, importantísimos. Uno, la definición de su cuadro de personal y de su plantilla tipo. El otro es una definición también de sus capacidades productivas. Esta era una televisión que funcionaba bien pero con unas ciertas arbitrariedades de base." (A-2 E. Ges.21)

Una de esas "arbitrariedades" que señala el anterior testimonio, y que la da el propio modelo desarrollado, es la dimensionalización del personal y su funcionarización posterior. Esto, unido a la práctica de la "privatización" de grandes áreas de funcionamiento en la producción, hace que cualquier sistema o estrategia de gestión al respecto sea baldío. Tal situación no sólo se advierte en la carga presupuestaria que supone, desde un punto de vista empresarial privado (que es el que se mantiene), esta filosofía, sino que también en la falta de respuesta a lo que puede demandar una audiencia posible.

"No puedes creer que una televisión de funcionarios haga una televisión creativa y acertada sobre determinada realidad si no hay un proceso de reflexión profundo, sobre el significado y las funciones que deben cumplir los medios audiovisuales. Si no hay esa filosofía de cadena propia es difícil que puedas hacer una televisión interesante." (A-2 E. Ges.10)

4.4.1.2. -La televisión autonómica y el idioma.

Uno de los principios que barajaba el discurso de los que crearon la televisión autonómica para Galicia era el idioma como elemento diferenciador de una identidad cultural propia y como dinamizador de la normalización de tal identidad territorial. Para algunos de los entrevistados esta es la razón que justificaría el nacimiento de las televisiones autonómicas en el estado español.

"La existencia de televisiones autonómicas sólo se justifican en aquellas comunidades en las que exista un idioma o lenguaje propio diferente de la lengua oficial del estado. La TVG debería ser un instrumento estratégico de largo alcance para el desarrollo cultural de Galicia." (A-2 E. Ges.14)

Predestinada por esos objetivos la televisión autonómica debe buscar un espacio cierto. Este es el discurso de desarrollo que plantean los gestores respecto al modelo de televisión. Un modelo que realmente se plantee cual es su verdadera audiencia.

"TVG tiene una misión que cumplir, una misión que no va a cumplir otra televisión. Si partimos de esa base esta inversión y esta actividad tiene sentido. Uno se concretan exclusivamente en que tiene una labor cultural, una labor de defensa del idioma, que tiene una labor de resaltar los valores autóctonos, que tiene una obligación de informar de lo que ocurre en este país de una manera más detallada..." (A-2 E.Ges.20)

Instrumentalmente, creen algunos de los entrevistados, la televisión de partida fue una idea útil. No sólo para

reafirmar la identidad cultural e idiomática, sino para reafirmar la esencia de la autonomía de Galicia. Esto último se solapa, posteriormente, con la reafirmación no de la autonomía como institución, en tanto en cuanto el discurso ha sido manejado desde el poder político y partidista.

"Como institución la televisión fue completamente util. Los complejos del idioma que había y que hay, convierte en normal el uso del idioma, digo, la televisión. Sí que resuelve ese problema. También sirve para la normalización de esas instituciones, de autogobierno, el Parlamento...obviamente esto es una Comunidad Autónoma, un país. Sin la TVG sería mucho más lento el proceso.. Es el aglutinante, tenemos referencia de sentirse territorio, de sentirse país, de sentirse comunidad. No es poco ponerla a andar. Eso justifica que exista." (A-2 E.Ges.18)

Esa filosofía de la instrumentalización ha hecho que el idioma también se convierta en eso, en un instrumento en este caso del discurso superficial. Primero con la normativización, que ha despertado sus guerras, después en una confrontación ficticia teóricamente entre idiomas castellano y gallego en pro de estrategias comerciales y que se intenta encubrir bajo el discurso de las lenguas oficiales y, finalmente, desde el mensaje propiamente formativo de la audiencia en un idioma que se ha transformado en ajeno para los programadores. Subsiste, en el siguiente testimonio, la verguenza.

"La TVG nace con un fin primordial y concreto que es la normalización lingüística del país y en eso se fue consolidando como un medio eficaz. Los resultados de la TVG son muy positivos, por encima de las expectativas que en principio levantó en el tema la normalización lingüística. Eso va creciendo con los

años, hay una repulsa de los adultos ya mayores y sobre todo en aquellos que no utilizan el idioma gallego o que fueron educados en castellano. Hay una repulsa clara por el idioma, lo notamos. No así en los informativos que los ven indistintamente castellano parlantes y gallego parlantes y el público infantil no tiene esos complejos idiomáticos en estos momentos. Hay un público potencial importante. Lo que nos preocupa es cuidar el lenguaje de los doblajes de esas series para chicos, que lleven un gallego normativizado y que se vayan acostumbrando." (A-2 E. Ges. 16)

La normativización de la lengua ha despertado las críticas, no sólo de los especialistas, también de la audiencia en general. El gallego de Televisión de Galicia no está a la altura de su público real.

"...creo que sí ha jugado un papel importante Televisión de Galicia; ahora bien, yo no estoy de acuerdo con esas, digamos, reformas idiomáticas que se están haciendo, la normalización lingüística yo creo que se está aplicando con exceso de celo...que llamen "vestiario" a los vestuarios me repatea...a mí me suena a bestias." (A-2 E. Ges. 11)

La búsqueda de justificaciones por parte de algunos gestores en relación con el idioma empleado en televisión se basa en esa igualdad de las lenguas y en la presunta ambigüedad de la audiencia gallega. La utilización del idioma gallego por parte de esa audiencia, no implica una vigilancia estricta por parte de los hablantes de esa televisión. En este discurso, es cierto, funciona consecuentemente la elección de otro canal, aunque sea en idioma diferente. Ello quiere decir que la televisión autonómica no ha tocado las claves esenciales del idioma y la cultura que este arrastra y que la lengua que manejan,

cualitativamente, no trasciende a la audiencia, en tanto que los contenidos que se ofrecen nada tienen que ver con esa cultura, ni tampoco con unos mínimos de calidad.

"Tengo la impresión, en relación con el idioma, que hay una política de no agresión, pero a la vez de respeto, de cuidado dentro de lo que se puede. Es posible que tengan razón cuando dicen que somos una televisión sin acento, pero es que tampoco esta televisión tiene que ser muy diferente al país...hace compatible el gallego con el castellano, no es una televisión intransigente, porque el país tampoco lo es..."(A-2 E. Ges.21)

El problema real no es que el país no sea intransigente para con esa televisión y para con el idioma, sino que la política idiomática que se sigue en esta televisión pública está muy lejos de los propios objetivos que marca la legislación. El frentismo del idioma castellano-idioma gallego es irreal, es un discurso político puramente. La realidad se encuentra dentro de la televisión, de su personal, de las normas extremas y de la inexistente conexión entre los profesionales y la realidad y actualidad gallega.

"Se está dando una ritualización, efectivamente, se emite en gallego. Y eso es muy importante para un idioma, pero digamos esa función, que es absolutamente clave para la supervivencia de la cultura, que puede generar sus propios discursos a través del audiovisual, no está orientada cara a eso la televisión. Y es una pena."(A-2 E. Ges.8)

El discurso que mantiene el siguiente testimonio presenta otro matiz importante: la dicotomía idioma-cultura. Esta separación ha sido provocada por la débil delineación de los objetivos de la televisión. El idioma

como barniz, como conjunto vacío de su sola expresión, se descontextualiza de su realidad cultural y nada tiene que ver con ella. No es lo mismo el idioma y la cultura gallega, que la lengua ficticia que por obligación se habla en la televisión.

"Si no fuera porque es triste, sería irónico, entre lengua y cultura hay un dilema...es decir, cuando se plantean la creación de TVG pensandola como una herramienta de política lingüística, creo que no se crearon los mecanismos necesarios para tener en cuenta que una cultura no es sólo una lengua...quiere decir que los vocablos no tienen mucho que ver con la cultura que se pretende defender, que una niña diga tartaruga ninja no quiere decir que llegásemos a imbuirla de la cultura gallega. Es abstracto.. sería sensato tener otro modelo de televisión distinta a la que se adoptó...el que se adopto es un modelo semejante al de TVE, proporcionado, TVG es una televisión que produce y emite, siguiendo la tendencia de que las televisiones sean emisoras...debería responder a estimular la producción independiente. Ese papel no se esta cumpliendo y no se adoptó por ese modelo."(A-2 E. Ges.8)

Observar, en el siguiente testimonio, el matiz que emplea el entrevistado al referirse a la televisión en lengua castellana. Se habla de una televisión que emite treinta mil horas de "televisión normal". La anormalidad de emitir en idioma gallego responde, desde un punto de vista también interpretativo, a la obligatoriedad legal de la que ya hemos hablado y al frentismo irreal entre ambos idiomas. El sentido de la cultura gallega, efectivamente, aparece separado de su dimensión real, se ve como "manifestaciones".

"Mantengo la tesis de que el último reducto que queda

en Galicia de defensa de la lengua es la Televisión de Galicia. Si la Televisión de Galicia deja de emitir en gallego, la lengua desaparece, quiero decir que no hay otro medio capaz de mantener lo que es la lengua gallega en estos momentos... en Galicia se están recibiendo treinta mil horas de televisión normal, española, en castellano y nosotros emitimos cinco mil. Somos cinco mil frente a treinta mil. Si desaparecen las cinco mil del gallego, pues la invasión será en castellano y, por lo tanto, desaparecerá el gallego, de alguna manera, en un tiempo determinado. Y la cultura gallega, creo que en gran parte de lo que pueden ser manifestaciones culturales gallegas, la Televisión de Galicia está haciendo muchísimas cosas, mucho más de lo que la gente puede ver, porque nosotros estamos emitiendo quince horas al día y es muy difícil que alguien pueda estar viendo la televisión quince horas al día." (A-2 E. Ges. 13)

Otras razones que se esgrimen en el discurso de algunos gestores en torno a la problemática del idioma es la posesión por parte del poder político de los medios y el ejercicio de rentabilidades que el poder hace de esos medios.

"TVG fue un ente destinado a colocar gente con criterios familiares o clientelistas. Siendo, como debería ser, un elemento básico en la revitalización de la lengua gallega, dado que quién trabaja para TVG no tiene conciencia de su obligación, sólo sirve para mostrar con descaro el ejercicio de una lengua ritual. La cultura gallega, como alternativa de lo minorizado frente a lo masivo, no se consiguió abrir paso en la TVG, por la razón antes apuntada: quien no cree en algo, no va a hacer por impulsarlo. TVG sólo traduce malamente productos importados, totalmente ajenos a la cultura autóctona." (A-2 E. Ges.1)

El idioma castellano es utilizado aquí como arma del poder político, como arma dominante de lo que quiere ser y mostrarse como una clase política que también detenta los medios públicos, que detenta la televisión. Es una cadena de dominio que se transmite a los que ejercitan la práctica del mensaje, que se transmite a los programadores. Mientras se apropian del idioma castellano para ejercitar ese poder, el idioma gallego se ritualiza y se desvincula de su realidad.

"No entiendo que haya una televisión en castellano en Galicia, cuando el noventa y cinco por ciento de la población entiende el gallego perfectamente. Me explico que no exista un periódico en gallego, esto me lo explico, porque, evidentemente, no hay lectores, es decir, el grado de alfabetización en gallego es muy pequeño como para sostener un periódico, pero no me cabe en la cabeza que haya que poner problemas a una televisión en gallego porque es todo lo contrario, es decir, habría que poner problemas a una televisión en castellano...es que sino para que quiero una televisión pública, para eso ya está Televisión Española." (A-2 E. Ges. 3)

4.4.1.3.- Los profesionales de la televisión autonómica.

La excesiva premura electoralista de crear unos medios de comunicación públicos y la inexistencia de profesionales del audiovisual en Galicia introdujo en la nueva televisión un componente de aprendizaje conforme se desarrollaba el medio. La televisión desprovista de profesionales se mostró tal como era.

"El personal, salvo rarísimas excepciones, no tenía pajolera idea casi nadie, incluyéndome a mí mismo...llegamos de los periódicos, de la radio y

punto, evidentemente, sino había nadie de TVE, poca gente podía tener idea de televisión...se aprendió aquí, a fuerza de horas, de dedicarse a mirar para las televisiones ajenas, aparte de traer a señores de la BBC para que nos dieran cursillos de quince días, que nos dieron tres, mejor será traer señores de la BBC que de TVE,,,para desintoxicarnos de TVE y eso funcionaba por decreto, no por censurar a TVE, sino por vamos a ver otras, vamos a aprender de ellos..."(A-2.E.Ges.18)

La búsqueda de un modelo propio se convirtió pronto en el modelo posible que se concretaba en la falta de medios y en la oportunidad política de que los profesionales accedieron a la televisión sin un bagaje previo. No sólo ocurría esto, la televisión se convirtió también en lugar de primer empleo.

"...era evidentísimo, es decir, había mucha gente en plantilla, como auxiliares administrativos, que no sabían escribir a máquina...yo no me acuerdo si eran dieciseis o veinteseis los que conté yo al llegar, entre la Compañía y la Televisión. Había un porcentaje elevado de gente que no sabía escribir a máquina."(A-2 E. Ges.11)

En el desarrollo de los medios se dejó atrás el "amateurismo" para llegar a posiciones corporativistas y conseguir la funcionarización del personal adscrito al medio. El discurso de la formación de los profesionales se produjo posteriormente a la creación de los medios. Ese discurso queda obsoleto con la conversión de los profesionales en funcionarios. Así, también la práctica de las rutinas de redacción y de creación quedan restringidas a la única experiencia acumulada, despreciando a ésta por una prioridad puramente técnica, que indudablemente se satura.

"Hubo unos meses importantes de ilusión en el invento, cosa que no se como se contabiliza en las cuentas de resultados, donde la gente tenía ganas de aprender y de hacerlo bien, donde la gente no miraba para las horas...pero la ilusión se acaba y ya una vez que te conviertes en funcionario, ya no hay ilusión ninguna...no había profesionales, no hay, no había profesionales de iluminación, no había profesionales de audio...y así se nota la falta...había un abismo, se notaba la falta de formación profesional...era muy importante meternos una formación profesional buena de donde salieran montadores, de donde salieran técnicos de iluminación...es mucho más importante que traer una facultad de ciencias de la comunicación...aparte de ideas, necesito técnicos y en Galicia no los había, ni los hay. Y eso es señal de país pobre." (A-2 E.Ges.18)

Para paliar el déficit profesional en la televisión pública gallega se recurrió a profesionales foráneos. Un problema que tuvo posteriormente su influencia en la configuración de un modelo propio de televisión y en la copia de fórmulas viciadas de otros modelos en las rutinas productivas.

"Me encontré con que la mayor parte del personal cualificado no era gallego, porque se optó por traer a todos los técnicos de fuera. Yo intenté que los profesionales de aquí aprendiesen y funcionasen." (A-2 E. Ges. 5)

Consecuentemente el aprendizaje de los profesionales de la televisión pública gallega ha sido instrumental, operativo, pero no ha sido así con los contenidos que se pudieran desprender de los objetivos marcados por la legislación y ciertas directrices del discurso político.

"Se ha aprendido mucho en TVG...se puede hacer una

televisión porque la tenemos. Mal, bien, regular, pero la tenemos, hay de todo, hay realizadores, hay directores de programa, hay ayudantes de cámara, hay cámaras, todo esto lo hay y me imagino que se ha aprendido mucho." (A-2 E. Ges.7)

Este aprendizaje ha marcado a muchos profesionales que luego han recorrido otras televisiones autonómicas y privadas, coincidiendo con la apertura del mercado ocupacional en el audiovisual español.

"Una gran parte de la formación profesional en temas de electrónica y de televisión, es la gente de TVG. En Canal Plus, en Canal Sur... se exporta de aquí gente para allá, gente que estaba aquí de paso, en tránsito, que no tenía un contrato fijo, que se lo ofrecieron allí. Esta casa, TVG, tiene que sentirse orgullosa de haber colaborado en la formación de muchísima gente." (A-2 E.Ges.9)

Algunos consideran que la Televisión de Galicia ha dinamizado ese mercado ocupacional también en el sector subsidiario de esa televisión. Ello no quiere decir que hayan sido reconocidos en general por su cualificación profesional, en tanto en cuanto muchos sólo han aprendido a utilizar rudimentariamente la tecnología a la que han tenido acceso.

"...es una fuente de formación de profesionales, impresionantemente buena; en el campo literario, hay muchísimos redactores, guionistas, que pasan, que trabajan, se está fortaleciendo una industria, las productoras, que hoy ya pueden hacerle un publireportaje a una empresa de conservas, porque tiene la experiencia de éste entorno que se halla dinamizado por la televisión autonómica." (A-E. Ges.20)

4.4.1.4. -La gestión en la televisión autonómica.

Quizá una de las páginas más criticables de la historia de los medios de comunicación públicos, respecto de su gestión, ha sido entender estos medios como lugar de colocación y empleo por parte de los políticos y gestores que han tenido que ver en ese tipo de políticas. La adscripción política de los profesionales es algo que ha marcado la corta vida de la televisión autonómica.

"A partir del momento en que el PSOE y el PP se reparten la tarta se plantearon eso de cuanta gente va a haber, pues tú tienes que meter tantos y tú meter tantos...es cuando se plantea el tema de que hay que meter gente de la oposición, el personal quiere convertirse en funcionario, en ese momento es ya cuando se produce la politización de la TVG, cuando los criterios de selección de personal pues puede decirse que es de amiguismo, o es no se qué, criticar todo lo que se quiera criticar, lo que no se puede decir que es por política..."(A-2 E. Ges. 18)

La herencia de la dimensionalización de la televisión pública autonómica ha desequilibrado la presupuestación del Ente. Con la funcionarización posterior no se ha hecho más que ratificar esa deuda estructural que, evidentemente, también tiene su origen político.

"...en poco tiempo se colocó prácticamente en el doble. Pocas políticas de personal puedes aplicar cuando el problema que tienes es que tienes un exceso de personal tremendo y, evidentemente, te está condicionando la cuenta de resultados."(A-2 E. Ges.11)

Según alguno de los entrevistados el problema de la funcionarización había alarmado, por lo gravosa, a los políticos.

El arreglo de plantilla se ha quedado finalmente en un maquillaje al gusto de los sindicatos que han pactado una solución política de corto plazo. La propia funcionarización significa el letargo de la acción social del personal, ya de por sí proclive a las políticas al uso.

"Entonces llegan los de ahora con un doble objetivo, saneamiento económico y saneamiento laboral. El laboral, tras cuatro años se ha rematado, se ha cerrado las tomas de posesión de la gente que aprobó las oposiciones. Se han gastado cuatro años en eso. Hicieron una plantilla teórica para enseñarle a Fraga, que habían bajado, que habían cortado por donde procedió, al final lo arreglan, pelean unas oposiciones donde han mandado los sindicatos, estas oposiciones se rigen por convenio colectivo, es absurdo, y luego comisiones paritarias donde los sindicatos disponen su ley. Creo que han hecho una plantilla sin saber que televisión harían o querían, sinó para enseñarle al jefe que aquello había bajado en treinta puestos de trabajo, porque, al final, no bajaron tanto." (A-2 E.Ges.9)

La posterior racionalización del gasto es fruto de la deuda acumulada en ejercicios previos. Sin embargo, tal racionalización no ha parado los déficits estructurales de la televisión, por el contrario los ha ratificado. El problema sustancial es que la institución autonómica no se ha hecho cargo del saneamiento de la deuda, para empezar desde cero.

"La Televisión de Galicia ha pasado por distintas fases, ha pasado por la fase anterior, la más difícil, en la que no había una definición de plantillas, ni de categorías, y bueno, pues fue un momento de nacimiento, de expansión muy fuerte, quizá hubo una etapa en la que se consideraba, bueno, pues con el

tripartito, en el que se hizo un convenio que es bastante perjudicial para la empresa, se hizo una contratación de personal sin ningún tipo de planificación, se ha metido gente...ha habido un gasto de recursos muy serio, mucho más de las posibilidades de la televisión, y todo esto ha creado una herencia para el equipo siguiente, que se ha encontrado con unas deudas muy fuertes, se han encontrado con unos presupuestos que había que racionalizar y, en estos momentos, se puede decir que se ha hecho una racionalización muy estricta del presupuesto y no se está gastando una peseta más de lo que se debe." (A-2 E.Ges.13)

No es equiparable, por tanto, el servicio que los medios públicos han prestado a la institución autonómica, a cambio de las subvenciones que esta les ha procurado. Evidentemente, la necesidad propagandística del poder político ha salido barata a los representantes de la sociedad. Por contra, a esta sociedad le ha salido muy cara.

"TVG ha estado siempre descapitalizada, a pesar del volumen de negocio que tienen, su capital inicial era de un millón de pesetas. ETB tenía tres mil quinientos y TV3 tenía un capital adecuado a su volumen de producción." (A-2 E. Ges.4)

Una de las actuaciones más polémicas de la gestión sucedió durante el gobierno tripartito. Una vez más la necesidad propagandística de los políticos incrementó la deuda del Ente en base a una estrategia de gasto que no pudo contener la dinámica de la televisión. De nuevo, se copió la estrategia del contrario.

"...en el año ochenta y nueve hay un déficit de dos mil millones de pesetas porque a nosotros el Consello de Administración, en el mes de julio del año ochenta

y ocho, nos aprueba un presupuesto de seis mil quinientos millones de pelas para televisión. La Xunta de Galicia, el gobierno gallego, en el mes de octubre aprueba ese mismo presupuesto, y a mi se me dice personalmente que se cuente con ese presupuesto. Y entonces nosotros contraemos el gasto y hacemos una parrilla de programación para seis mil millones de pesetas, no para cuatro mil millones de pesetas. Pero en el mes de marzo el Parlamento Gallego aprueba un presupuesto de cuatro mil doscientos para televisión...con lo cual nosotros salimos de partida con dos mil trescientos millones de déficit. Recuerdo mis conversaciones con los políticos y digo, bueno esto no tiene otro arreglo que ir al déficit, o sea, que el gasto está contraído, hemos comprado el fútbol, películas, telefilms, tenemos espacios contratados con productores, tenemos unos informativos fundamentados en corresponsalías..., o sea, mire usted, nosotros hemos hecho una televisión de seis mil millones, no una televisión de cuatro mil doscientos, porque ustedes nos han dado ese presupuesto. Y ahí están las actas del Consello de Administración...Aún así nosotros terminamos con mil ochocientos millones; en total eran tres mil seiscientos millones el déficit que arrastra la Compañía de Radio y Televisión ¿Cómo enjuga ese déficit?. Yendo a un crédito a largo plazo." (A-2 E. Ges. 11)

Las críticas al endeudamiento habido en la etapa del tripartito señalan que fue durante este ejercicio cuando la Televisión de Galicia presentó sus mayores déficits. El problema reside en que ya antes se había acumulado una deuda que respondía a una planificación errónea del modelo de televisión y en que, al forzar ese sistema, en un impulso propagandístico sin precedentes, esa deuda se incrementó sin somnnetarse hasta la fecha.

"Tiene un endeudamiento durante el gobierno tripartito descabellado, entra en una dinámica de querer ser una TVE bis hecha en gallego que no tiene sentido, primero porque una televisión pública no puede tener los planteamientos de una privada. No es el tema las grandes inversiones en programas puntuales de gran gasto. Una televisión pública tiene una función social, una función de divulgación, de formación, de cultura...no tiene que transmitir culebrones, sino cuando sirvan de objetivo a un idioma, tiene que clarificar contenidos respecto de una televisión comercial, y lo tendrá que hacer divulgando y lo más atractivo posible para captar audiencia. Si se hace mal, es un tostón. Los contenidos tienen que ser diferentes si estamos haciendo una televisión publica..." (A-2 E. Ges. 18)

La indefinición de la institución autonómica respecto al sistema de pago de la subvención para la televisión se observa en la falta de una reglamentación de los cobros. Una situación con claro matiz político.

"Hubo momentos en que se pagaba en trimestres adelantados, en semestres, libramientos por semestres. Ahora se pagan por meses vencidos, siempre en función de un estrecho control de funcionamiento. La independencia de la televisión está definitivamente imbricada a la Xunta de Galicia, que es la que dispone de los presupuestos de la televisión, aparte de los ingresos que tiene el medio por publicidad. Es prácticamente imposible pensar en autofinanciación."
(A-2 E. Ges. 4)

Presupuestariamente, la Televisión de Galicia parece una sociedad condenada por la institución autonómica.

"La subvención de la Xunta lleva congelada dos años y

con los mismos presupuestos se está pagando la deuda de años anteriores. Si se fija uno en los boletines de presupuestos, ellos dicen que han subido no se cuanto, pero no es cierto, porque hay un año que dan para gastos de explotación practicamente lo mismo, pero para subvención de capital, hay como ochocientos millones. Contando explotación y capital se sube poquísimo y no solo eso, hay que contar los derechos de cualquier cosa y el personal, pues se mantiene, y encima tienes que pagar la deuda anterior. Se está esperando de la Xunta ese plan de financiación y saneamiento, que ya lleva esperando cuatro años a que llegue y que no tienen voluntad ninguna de hacerlo."(A-2 E. Ges.9)

El modelo de gestión no se corresponde con la estructura que mantiene Televisión de Galicia. La obsesión por mantener ciertas prácticas de gestión no acordes con el valor social del Ente ha desvirtuado su función.

"Pero ocurre que los presupuestos de la Xunta parados, los ingresos de publicidad víctimas del famoso acuerdo con Berlusconi, que fue un desastre horroroso, porque quien puede mantener con las privadas un share del cuarenta por ciento, de no se qué, que era lo que se pedía. Por querer mantener unos mismos niveles de prestación y como los ingresos de la Xunta estan parados y los publicitarios bajan muchísimo, porque se cuadran los presupuestos en base a la teoría, pero luego la practica es muy otra, al final se cargan cada año con dos mil quinientos millones de deuda. Que no procede de una mala administración o de una alegría, sino que se ha hecho un presupuesto irreal para mantener unos servicios que creo sería mejor politicamente decir que le den ese dinero si cobran menos de programación..."(A-2 E. Ges.9)

El consuelo de algunos gestores de la televisión es que otras televisiones autonómicas en menos años tienen más deuda que la propia TVG.

"El déficit ahora mismo está en ocho mil millones de pesetas, siempre hay un déficit acumulado y en el año de dos mil quinientos millones por encima de los presupuestado y con esto se comprenden muchas cosas. No son los veintiseis mil millones de Telemadrid, que no llega a los cuatro años y nosotros llevamos ocho. Creo que es un déficit razonable, dentro de lo que pueda ser..." (A-2 E. Ges.16)

La redimensionalización de la Televisión de Galicia, acometida durante la última legislatura que comprende este estudio, se produjo durante el nacimiento y desarrollo de las televisiones privadas. Un momento propicio para haber repensado también el modelo de televisión que se podría hacer para Galicia.

"Otra cosa fue la normalización interna de la TVG, había que redimensionalizar la empresa de forma realista y el proceso fue complicado y se hizo desde aquí, desde la propia TVG, y esto nos distrajo bastante de otras cosas importantes como es mantener la televisión, o estar en la programación y contraprogramación y en eso hay que estar día a día. Entramos, este equipo, en la eclosión de las privadas, o sea en el momento en que nadie sabe hacia donde camina..." (A-2 E. Ges. 16)

Sin embargo, los recortes no fueron en esa dirección de establecer un nuevo modelo. Por el contrario se hicieron los recortes arrastrando igualmente las cargas que no hacen rentable económicamente la televisión pública desde un punto de vista social.

"Lo que hicimos es recortar gastos en todos los aspectos: plantilla, horas extra, equilibrios en la utilización de platós y de los medios, recortando retransmisiones en directo, adecuar los programas a las tasas de los guionistas, y en tres años hemos conseguido controlar el gasto, totalmente. Ahora estamos dentro de las posibilidades de TVG. En el año noventa no se sobrepasó nada, ni en los dos siguientes...La subvención de la Xunta nos viene periódicamente...el déficit lo estamos pagando nosotros. La Xunta no se hizo cargo del déficit, por eso ahí está el incremento del déficit, estamos pagando ochocientos o novecientos millones de financiación del déficit..."(A-2 E. Ges.16)

La búsqueda de financiación publicitaria ha resultado un fiasco para los gestores de la Televisión de Galicia. La capacidad de audiencia del medio autonómico es insuficiente para atraer anunciantes.

"Lo ideal sería un resultado positivo que hiciera innecesaria las subvenciones del gobierno, pero dadas las finalidades y dada la enorme competencia que existe en el reparto de la tarta publicitaria en toda España, es prácticamente imposible pensar en una autofinanciación."(A-2 E. Ges. 4)

Esa gestión publicitaria, que se intentó privatizar en alguna ocasión, no ha dado los frutos esperados, ni ha paliado la desfavorable cuenta de resultados de la Televisión.

"Desde la publicidad...cuando le dieron la exclusiva a Publiespaña, independientemente de lo que eso pudiera significar de error o no, lo cierto es que el mercado publicitario regional en Galicia, para los medios audiovisuales, no existe todavía..o por

incapacidad, o porque no hemos sabido crearlo desde los sectores publicitarios o desde los sectores de la comunicación." (A-2 E.Ges.11)

Uno de los grandes problemas de la captación publicitaria por parte de TVG es, como señala el siguiente entrevistado, la falta de cultivo de un mercado territorial. Basicamente la gestión publicitaria de la Televisión de Galicia se mueve con los grandes operadores españoles y la publicidad institucional. Televisión de Galicia que ha generado un subsector subsidiario pero fuerte en el doblaje, por ejemplo, no ha sabido promocionar el medio entre los empresarios gallegos, tanto de fuera como de dentro de Galicia. Tampoco el pequeño anunciante ha visto en TVG un medio de promoción de sus productos.

"TVG debe potenciar las estructuras comerciales de carácter medio, si se gasta diez mil millones, que estos reporten en ventas, en productos, en servicios. No se ha afrontado la promoción publicitaria local o comarcal. No se ha fortalecido un departamento comercial o utilizar espacios necesarios a costes aceptables." (A-2 E.Ges. 20)

Al mismo tiempo, otro de los grandes problemas de la Televisión de Galicia es la producción propia. Alguno de los entrevistados señala la incapacidad de TVG por asumir una producción propia estable que normalmente manejan las productoras privadas. Es un raro concepto de producción propia el que se maneja en el Ente.

"TVG tiene dos grandes sectores de productos que emitir. Uno es lo que podríamos llamar la producción propia la que se realiza en la casa, con medios de la casa, dotados por la casa, lo mismo sean informativos o programas de divertimento, o grandes espectáculos...que, a veces, marcan también

negativamente el presupuesto cuando no han sido debidamente previstos." (A-2 E.Ges.4)

Todas las áreas de producción propia, bien sea informativos, programas de entretenimiento, grandes espectáculos, ... suelen ser elaborados por productoras privadas, para ser acabados o dirigidos por el personal de Televisión de Galicia. Esta situación de la producción propia sería lógica, excepto en el caso de los informativos, si la propia televisión pudiera contar con su propia plantilla, excesivamente cara y poco especializada, y con una infraestructura al hilo de los tiempos. Los modelos de gestión de la producción propia, luego, pueden ser múltiples.

"En la parte de la producción propia nos encontramos con una serie de imponderables que están ahí y que hay que tener en cuenta. En la etapa fundacional nos encontramos primero con la limitación presupuestaria y la falta de experiencia conlleva a decir que todo lo que se hacía eran experiencias piloto. Hubo fórmulas que se experimentaron al principio y fueron fórmulas que no funcionaron del todo porque eran modelos importados de la TVE...lo novedoso era funcionar con un esquema desde Galicia y con atractivos gallegos en la programación." (A-2 E.Ges. 5)

En muchos casos, la imposibilidad de deshacer las contrataciones poco ventajosas y onerosas que se llevan a cabo por grandes productoras o por empresas con suficientes medios paralizan la renovación de las parrillas o provocan la reproducción de los mismos esquemas de programas, en una dinámica muy similar a la de otros canales que no tienen una obligatoriedad de diferenciación cultural.

"Tenía un margen muy limitado de contratación y me encontré con que el grupo que me había precedido me

hipotecaron prácticamente la contratación de programas y me encontré con programas que no habría contratado en la relación precio-calidad...tanto programas del moro, como programas del grupo de Enrique Martín Maqueda...no hice ni una sola contratación costosa porque tenía hipotecado el presupuesto." (A-2 E.Ges.11)

El peso específico de la producción ajena en Televisión de Galicia ha ido ganando enteros en el transcurso del tiempo y da origen, como efectivamente señala el siguiente testimonio, a una industria privada subsidiaria de televisión.

"La producción ajena es la producción contratada o la producción comprada. La contratada puede ser un contrato de coproducción o de producción con una productora independiente, generalmente privada, en la que existe un delegado de la propia televisión que es el responsable de mantener todos los criterios. Esta producción ajena da origen al desarrollo de una industria que puede ser fundamentalmente de video o puede ser de cine." (A-2 E. Ges.4)

Las televisiones autonómicas se han unido para abaratar costes de paquetes de programas, aunque no se han fomentado muchas otras actuaciones conjuntas de cara a los mercados. Además, la compra de programas conjunta, al no tener un severo control sobre lo que se adquiere y se programa, homogeniza las parrillas de estas televisiones.

"Producción ajena se llama también a la que se compra, fundamentalmente programas y películas que se compran en los grandes mercados internacionales. La compra se está intentando canalizar a través de la FORTA, promovida por la dirección general y en la que se integran las televisiones autonómicas...en temas como pagar derechos por transmitir en su ciudad partidos de

fútbol o en temas de comprar producciones de interés para todos o para una parte de los miembros en el exterior, se pueden obtener abaratamientos de costo por compra más masiva de televisión, que una televisión sola no podría alcanzar."(A-2 E. Ges. 4)

Algunos critican la excesiva presencia de programas de entretenimiento o películas de mala calidad. Estas televisiones tienen, al utilizar el mecanismo de compra conjunta, que adquirir otros paquetes de programas de muy bajo nivel. Pero eso son las premisas del mercado audiovisual internacional.

"...luego ajena la mayor parte a USA y luego Gran Bretaña, aunque Francia también tiene mucha producción juvenil y luego en el estado español, los gallegos...se compra mucho a través de FORTA."(A-2 E.Ges.7)

Muchos consideran un error entrar en competencia con los canales comerciales, en vez de buscar un modelo propio. El siguiente testimonio aporta la forma de pensar de un gestor de Televisión de Galicia, son más importantes los ingresos conseguidos como sea, que el servicio público al que se supone está destinada esta televisión. La comparación de "equilibrio" que señala con otras dos televisiones, no se para en que esas televisiones también tienen un idioma propio, por contra otras televisiones autonómicas deben expresarse en castellano por ser su lengua, enfrentándose directamente a los canales estatales y privados.

"Entramos en guerra de competencias, sin olvidar que somos televisión pública, la cuestión es salpicar la programación con programas de servicio público. TV3 y ETB también mantienen ese equilibrio, por contra de otras televisiones autonómicas, más comerciales."(A-2 E.Ges.16)

La visión, desde la producción, de un modelo de televisión que recibe una oferta y no atiende a una demanda de su propia audiencia es común entre los gestores de la Televisión de Galicia. La capacidad de generación y creación de programas es una batalla que ha perdido el modelo de televisión adoptado.

"Esta TVG no hace producto para vender. Hace producto para consumo, primero hay que autoabastecerse. Si además eso puede venderse perfecto, pero nuestro sentir no es para vender, es producir para nosotros, que la tv es de Galicia. Si encima les gusta a ellos mucho, virguero...no quiere decir que limites el mercado..."(A-2 E. Ges. 7)

La capacidad de crítica de otros gestores sobre el modelo que ha ido desarrollando televisión de Galicia es grande. En su disculpa existe un problema de presupuestación que impide desarrollar cualquier política de producción propia. En su demérito la incapacidad para solventar ciertas rutinas subsidiarias con la producción privada.

"Hay una indefinición de modelo entre lo que es hacer una televisión de producción concertada o hacer una televisión de producción propia. TVG ahí no define su modelo. Lo normal sería que se defina o no el marco de producción ajena, pero que sí definas el marco de la producción propia."(A-2 E. Ges. 17)

Como señala el siguiente entrevistado hay desequilibrios graves que, por ejemplo, marca la obligatoriedad del idioma gallego en la televisión autonómica. Y nada tiene que ver con que se emita la producción ajena en su lengua original. La excesiva emisión de producción ajena ha hecho que el doblaje sea el subsector punta entre los subsidiarios, en vez de dedicar

parte de ese doblaje y, por tanto, adquirir menos producción ajena, y con parte de esos montos diseñar líneas de programación auténticamente propias o dar entrada a proyectos privados que se puedan coproducir.

"A mí me parece preocupante una cosa respecto a TVG. Que haya el terrible desequilibrio que efectivamente hay en los presupuestos anuales de TVG entre los fondos que se destinan a doblaje y los fondos que se destinan a producción independiente..." (A-2 E. Ges. 8)

Ese mercado de autoconsumo que realmente es la base de la Televisión de Galicia es redundante. El problema de la calidad se obvia ante los esquemas repetitivos que hacen que la parrilla sea una parrilla lenta y fácilmente superable desde la proyección de otras cadenas en el territorio gallego.

"Pasa que la Gallega intenta buscar cuotas de audiencia embruteciendo programas. Y por otra parte informativos no importa, porque informativos lo que interesa es el control ideológico. Entonces se entra en el tema de programas. Se busca los programas baratos que nos permitan alcanzar las cuotas de audiencia que de otras formas no se tienen, cosa que es otro error, todo el mundo sabe que el programa con más audiencia en TVE es el telediario, el informe semanal,... ese siempre es el baluarte de la televisión pública, porque ahí no pueden competir las privadas ni por medios, ni por nada. Esa batalla también la perdieron. Se empieza a generar subproductos y en base a eso empezamos a conseguir una pequeña cuota de audiencia y aguanta más o menos los embates de las privadas en la medida en que la propia red implementa el número de espectadores, no la programación, si no la ampliación de la red, que eso es otra de las claves." (A-2 E. Ges.17)

La incapacidad de una correcta gestión de la producción en general de Televisión de Galicia viene dada también por la desregulamentación y el arbitrarismo de los gestores a la hora de la adquisición y preparación de programas. Los gestores adquieren, en este caso, un estatus falso de relación con creativos y productoras, cuando lo correcto es que se rigiesen por criterios debidamente reglados según diseños de la producción concretados por unas políticas muy determinadas de la alta gestión. La sensación es muy otra y es fácil que se mal interprete desde un punto de vista de crítica al clientelismo.

"Las productoras no pueden saber que tipo de programa le puede ofrecer al programador porque no hay reglas, no hay esa filosofía. Al no haber eso estamos siempre sujetos a las decisiones de los directores de TVG que dicen sí, no, pero no saben muy bien porqué." (A-2 E. Ges. 10)

Otro aspecto muy diferente de la gestión, aunque acorde con la búsqueda de un modelo propio de televisión, es la red de cobertura de esa televisión. La red, aunque mantenida técnicamente desde Televisión de Galicia, la gestiona actualmente la secretaria general de medios de Comunicación, dependiente de la consellería de Presidencia.

"Es el único diseño que existe, el de infraestructura y se basa en dos problemas: uno de ellos es tremendamente político que es que una televisión es una televisión y una red es una cosa diferente de una televisión. En el caso de TVE luego se segmentaron, por una parte la televisión y por otra la red. En el caso de TVG hay una situación de ilegalidad en relación con lo que es el fenómeno de las televisiones autonómicas. Esta situación de ilegalidad hace que no se pueda definir un paisaje audiovisual en sentido estricto, propio, por que no hay un marco legal, ese

concepto de paisaje audiovisual en relación a lo que es el marco legal no existe y hace que se vicie ya de salida el modelo y el primer vicio del modelo es que no se utilice la red estatal y se monten redes propias." (A-2 E. Ges.17)

El coste de esa red, que cubre ya cerca del cien por cien del territorio gallego, ha sido rentabilizado por otros servicios de telecomunicaciones y telefonías de la Xunta de Galicia. Ha sido una política bien vista en general por los gestores entrevistados, aunque no se escapa a la crítica de que a pesar de su excelente distribución y alcance, los contenidos que a través suya se difunden no esten a la altura de la audiencia a que van destinados. También se ha utilizado como arma de propaganda desde la Xunta de Galicia, en tanto en cuanto su construcción supone un enorme esfuerzo administrativo.

"La infraestructura necesaria para la difusión, emisores y reemisores, estan a cargo de la secreteria general de Medios, antes dirección general, con independencia total de la propia TVG y con arreglo a los planes, esos planes se ha discutido a veces si debían ser aprobados por TVE, que la política de reparto es una política de la Xunta, que muchas veces se ha hecho sin coordinación exacta con TVG y con el objetivo final de cubrir todo el territorio que, cuanto menos queda, más caro es cubrirlo... el departamento tecnico de CRTVG se encarga de mantener y conservar la red que pertenece a la Xunta, es el que arregla averías, defectos de transmisión y lo reparan, aseguran además señales entre la central y programas que se realizan fuera de ésta. También controlan los enlaces informativos." (A-2 E. Ges. 4)

Su concepción y desarrollo corrió a cargo de la administración autonómica en claro enfrentamiento con las

posiciones del gobierno del estado y las leyes, al igual que otras comunidades autónomas históricas. Pasada la época de beligerancia entre estado y autonomías, la Televisión de Galicia mantiene con Retevisión un acuerdo para comunicarse con las otras televisiones miembros de la FORTA. La red gallega ha motivado que empresas gallegas de tecnología aplicaran sus investigaciones sobre la emisión hertziana, desarrollando productos punta.

"El desarrollo de la red de difusión de la TVG contrasta con la incapacidad creadora del medio. Actualmente ya se han instalado más de cien centros reemisores a los que hay que añadir unos trescientos microemisores. Con esta red está asegurada la casi total cobertura del país, superando la dispersión poblacional de Galicia, su complicada orografía y el hecho de que las frecuencias asignadas a TVG son de bandas altas, muy directivas." (A-2 E. Ges.1)

La cobertura de la red gallega ha invadido en algunos casos zonas socio-lingüísticas gallegas fuera del territorio actual de la Comunidad Autónoma. Zonas de Portugal, Asturias, Zamora y León reciben la señal de Televisión de Galicia, ampliando, en cierta manera, el espacio de influencia. Pero los gestores entrevistados también hablan de otro espacio, el propio audiovisual, al que ciertas actitudes políticas han puesto límites. De una parte con la anunciada privatización de raíz de la Televisión de Galicia y, por otra, con el proyecto de un segundo canal que permite, al igual que en Euskadi, desarrollar a la Comunidad Autónoma sus competencias estatutarias. Respecto a la privatización algunos gestores señalan:

"La administración estaría encantada que CRTVG se pudiera privatizar por cuestiones económicas. Se ahorrarían doce mil millones, pero desde le punto de

vista social el país pierde. Desde la óptica de la empresa privada la CRTVG no es rentable para ninguna empresa privada, tiene muchos trabajadores. Una buena manera de decir que va a seguir siendo pública, es decir que se va a privatizar. Es imposible. Las manifestaciones de Fraga están hechas desde una perspectiva político-social. Fraga y PP defienden la creación de los canales privados, son partidarios de la privatización de los medios." (A-2 E. Ges. 20)

Hay muchas preguntas de los gestores hacia los políticos sobre sus pretensiones de privatización de los medios públicos. Algunos creen que esta filosofía no se mantiene sobre las bases reales de una crisis del sector y de la empresa, en su conjunto, generalizadas.

"¿Y quién se hace cargo de eso? ¿quién se hace cargo de ese muerto? Si ya estamos en una fase de competitividad que es muy difícil salir adelante..." (A-2 E. Ges. 11)

Otra de las razones que anteponen los gestores sobre la privatización de la Televisión de Galicia es la propia crisis interna del medio.

"Creo que eso sería un error grave, un error grave porque, bueno, ya se ve que producto están dando las televisiones privadas...creo que no va a ser posible porque ningún propietario privado podrá hacer rentable esta televisión, no da dinero, no da beneficios, no puede darlos...están ahí resistiendo como pueden, pero no van más allá porque la dinámica que hay interna no funciona, no hay nada que posibilite que haya una producción mayor, que haya niveles comerciales." (A-2 E. Ges. 3)

Y otra es que a ninguna empresa privada pueda interesar

rentabilizar una empresa de comunicación que sólo tiene un pequeño mercado de audiencia. La solución privatizadora tendría un alto costo social.

"La privatización es imposible, aunque sea de la red, con una clientela de menos de tres millones y un cuarenta por ciento sin cubrir por culpa de la orografía. Pueden privatizar el centro de producción, pero la red es imprivatizable, no tiene sentido." (A-2 E. Ges. 17)

El proyecto de un segundo canal como ampliación del espacio audiovisual gallego aun no está maduro políticamente, pero es una pretensión que algunos gestores consideran válida, en principio para descongestionar a la Televisión de Galicia, tanto ocupacionalmente, como a nivel de contenidos.

"Hay que hacer un segundo canal, si es que es pertinente...pero ese segundo canal obliga a TVG a reflexionar sobre el modelo, sobre lo que debe ser cada cadena...hay varios modelos de segundo canal por ahí en marcha, uno que funciona con las televisiones locales...federación de televisiones locales. Todo lo que sea aumentar el número de trabajadores, aumentar el volumen del sector, incrementar el volumen de empresas y la incidencia de las imágenes producidas en Galicia, me parece siempre bien, si no se da siempre más de lo mismo." (A-2 E. Ges. 10)

Algunos gestores entrevistados, sin embargo, hacen la observación de que un segundo canal sería perjudicial. Lo primero, dicen, es solventar los problemas del primero.

"Lo del segundo canal podría ser un error político porque se comería en audiencia al primero, si fuera en castellano, estoy absolutamente convencido. Otra cosa

es lo que pudiera pasar con la publicidad, no lo se, pero desde el punto de vista de la audiencia se comería al primer canal y podría crear una frustración bastante considerable...podría ser una solución para los recursos humanos, pero es que no iba a ser con los mismos presupuestos, seguro que iban a duplicar los presupuestos y de dónde sacamos la leche...les auguro un porvenir complicado." (A-2 E. Ges. 11)

Ciertamente se han estudiado varios proyectos de segundo canal. El llevarlo a cabo representaría no sólo plantearse el modelo de éste, también el modelo del primer canal.

"El segundo canal tal como lo planteamos algunos no implicaría costos especiales para la televisión, aunque, evidentemente alguna gente pasaría al segundo canal, se necesitarían técnicos, especialmente. Pero ese modelo del segundo canal también habría que estudiarlo muy bien, no puede costar mucho más dinero porque si no se secaría la primera cadena. Por lo tanto tiene que ser un modelo que pueda compatibilizarse con la primera cadena." (A-2 E. Ges.3)

4.4.1.5. -Los políticos y la television.

Instrumentos e Intervención.

El discurso de los gestores sobre los políticos es redundante. En general, los entrevistados, basados en la experiencia de un camino común, piensan que los políticos mitifican los medios de comunicación en demasía, creyendo que la televisión es la plataforma ideal para lanzarles en su carrera porofesional. Para ellos los medios de comunicación, según los entrevistados, son un mero instrumento, nunca un fin.

"Los políticos no han prestado una debida atención al

tema. Un poco porque, a diferencia de casos claros como Francia, los políticos franceses son muy sensibles al audiovisual, no veo la misma sensibilidad en los políticos, pero eso no es un tema gallego, es un tema español. No creo que los políticos gallegos sepan lo que es el audiovisual. Me hace gracia que cuando se habla de TVG lo que se discute es cuantos minutos aparece en televisión un político, en los informativos. Es un tema que debe preocuparles, pero debería preocuparles otros temas de cual es el diseño de esa televisión y cuales son los contenidos de esa televisión. Yo hecho de menos un mayor interés y, por tanto, un mayor conocimiento de estos temas." (A-2 E. Ges. 8)

La falta de interés por los problemas de la televisión y del audiovisual en general es una constante de los políticos.

"Respecto a la clase política, uno tiene interés por hacer lo que conoce. Si no lo conoce pues ni le va, ni le viene. Es un problema de falta de información y de que no tienen interés ninguno en este tema...como mecanismo de control, como mecanismo de imagen, sí." (A-2 E. Ges.10)

Esa visión instrumentalizada de los medios que, según los gestores entrevistados, tienen los políticos se plantea a raíz de las interpretaciones que estos hacen de la legalidad y del abuso de las instituciones desde donde ejercitan su poder.

"Creo que les interesa, fundamentalmente, dominarlos, yo he sido político durante una temporada y una de mis grandes sorpresas ha sido la reacción del político ante los medios. Por una parte, consideran que tienen una influencia que yo estimo que no tienen, hasta el

extremo que ellos consideran que, poco más o menos, es que lo que dice un medio de comunicación va a misa...en todos los políticos que he conocido, en general, ha habido desequilibrio en su planteamiento con respecto a lo que son los medios de comunicación." (A-2 E. Ges.11)

El poder con el que las instituciones invisten al político revierten en intervenciones partidistas. Las prácticas comunes, según los entrevistados, pasan por todo tipo de argucias y presiones para que se conozca su filosofía política, antes que otra.

"La clase política está más preocupada en general, todos, de salir en la programación que hagas. La gran preocupación es que salga una fuerza política determinada. Me parece normal, la televisión es el gran escenario donde dicen que se consiguen tantas cosas. Yo dudo que se consigan tantas como algunos creen." (A-2 E. Ges.5)

Según los entrevistados, la presencia de la imagen de los políticos en el poder en la pantalla de televisión se fundamenta en la base plural que ésta debe mostrar de las instituciones y partidos políticos. El aprovechamiento de la cuota de pantalla de los políticos investidos de poder institucional se sobrepasa, en tanto en cuanto representan a la institución, aparte además de cuando representan al partido al que pertenecen. El político que ejerce ambos papeles exige siempre esa doble cuota de representación en los medios.

"Gobierne quien gobierne, todos, a la hora de la verdad pierden el culo por influir en los medios públicos y por salir más guapos en la foto...es lo que dice la experiencia en este país desde que existe democracia." (A-2 E. Ges. 11)

Sin embargo, según entiende otro entrevistado, los políticos se arrojan por derecho lo que es una cortesía democrática de los medios de comunicación. Todo sea que, además, la televisión esté administrada por los políticos.

"Los políticos quieren estar presentes. Ellos dicen: en este país las televisiones públicas son de los políticos. No hay una sola ley, ni una sola norma que diga tal cosa." (A-2 E.Ges.9)

Algunos grupos políticos, sin embargo, no asumen la televisión como medio para difusión de mensajes institucionales. Lo que ocurre es que, detentando el poder institucional, hacen apología de partido. En algunos casos, no existen objetivos claros y consensuados que difundir.

"Alianza Popular no se planteó cual era la gran idea o las grandes ideas que se deben machacar ante la opinión pública. No se lo planteó jamás. Cada cual tira por su lado, no hay una política: Carreño por un lado, Portomeñe por otro, Romay por aquel...." (A-2 E. Ges. 9)

Los medios públicos adquieren en ocasiones una dimensión política en tanto en cuanto son instrumentos de los partidos políticos. El siguiente testimonio refleja la instrumentalización de la televisión para conseguir un pacto político. Ese instrumento, entra en el juego de los políticos, como una moneda de cambio o de trueque para conseguir un fin que nada tiene que ver con la televisión.

"El Partido Popular no cree en TVG. Cuando Barreiro se va, se crea en noviembre del ochenta y seis un gobierno apoyado por el PSOE, es la única salida que tiene Albor. Al PSOE le interesa mantenerlo descompuesto para que se descomponga más, cuestión de estrategia...la moneda de cambio es CRTVG, los

servicios informativos, la jefatura de programas, se dan a personas próximas al PSOE. TVG se le entrega al PSOE. Abilio y Gerardo Rodríguez saben a quien tienen que servir. CRTVG es entregada a cambio de un apoyo político. Esto demuestra el interés que tiene por CRTVG. Eso ningún gobierno progresista entrega un medio de comunicación así como así. (A-2 E. Ges. 9)

Esos pactos entre políticos, se dan también entre políticos y empresas a cambio de favores, según indica el testimonio de este entrevistado.

"Fraga dice lo que le pide el cuerpo. TVG para él es un estorbo, porque se lo hace ya La Voz de Galicia, se lo hacen las privadas. La necesidad de comunicación la tiene cubierta con las privadas: les dan páginas de publicidad, campañas, folletos, libros. Hay un pacto tácito, evidentemente." (A-2 E. Ges.9)

La experiencia o el interés de algunos grupos políticos se pone también en cuestión desde los testimonios de los gestores entrevistados.

"Los sectores tipo Bloque, más radicales, en el terreno audiovisual están muy peces, no saben bien por donde andan. Es posible que aquí haya una alternativa única de televisión dentro de toda Europa, pero pienso que no, tal y como están las cosas..." (A-2 E. Ges. 10)

Igualmente los políticos demuestran su desconocimiento y falta de interés en los medios, según apunta el siguiente testimonio, en los instrumentos legales creados para su control.

"Los señores de la comisión del Parlamento, los políticos, no se enteraron realmente de lo que significaba para Galicia la televisión y la industria,

se fijan, observan anécdotas, si salí o no salí...no se enteraron de que hay que hacer un planteamiento de empresa, no se enteraron de eso, y por eso plantean: hay que convertir al personal en funcionario. No se enteraron y si se enteraron fue con criterios de aldea y dijeron, éste en vez de comprar a no se donde, le compra a éste, eso quiere decir...."(A-2 E. Ges. 18)

La presencia política en los ámbitos de decisión de los medios públicos ha conculcado en ocasiones ciertas premisas de las leyes por ellos ratificadas. Y esto es una cuestión que se traslada a toda la clase política que ha consentido tales acciones de las instituciones, por preservar sus pequeñas o amplias cotas de poder.

"El hecho es que se han ocupado las televisiones como se ha ocupado la judicatura, como han ocupado los consejos de administración de la banca pública, como han ocupado todas las instancias. El PSOE porque realmente lo predica y otros, porque de paso, por mucho que digan bla, bla, bla, pero al final pactan los puestos en los consejos del poder judicial, al final entran en el rollo porque quieren estar presentes. Por mucho que digan de lo profesional, al final pactan con el PSOE...no hay una sola ley que diga que aquí tienen que estar los políticos en un medio público. Tanto el estatuto de Radio y Televisión, como la ley de la CC.AA. dice personas de reconocido prestigio profesional...y al final son gente del partido que han quedado descolocados de las listas electorales y los meten aquí para ganar trescientas mil pesetas...empezaron cobrando por venir, pero al final le han puesto un sueldete que yo me voy a apuntar a él..."(A-2 E. Ges. 9)

La muestra es clara. El Consello de Administración de CRTVG responde al perfil que se ha mencionado en los

testimonios. Por tanto, es necesario entenderlo como un instrumento político dentro de los propios medios de comunicación públicos.

"Un ejemplo es el consejo de administración, se había determinado que sería integrado por personalidades de la cultura gallega, reconocidos por todos, es lo mismo que pasa en TVE. Son los parlamentos quienes eligen por mayoría de dos tercios a los miembros del consejo de administración. Termina siendo un reparto de cuotas de poder. En el primer consejo había personalidades no vinculadas directamente a la política, no duró mucho. El partido en el gobierno procuraba tener mayoría en el consejo y el partido de la oposición tener minoría. (A-2 E.Ges. 4)

Uno de los problemas que se reseñan es que los políticos se convierten en profesionales del medio al cobrar un sueldo por ejercer su administración.

"Hay un primer consejo que se porta adecuadamente donde no priman los señores militantes del partido...Salorio, Otero o Castro Suárez, que son gentes que ideologicamente estarán en el centro, en la derecha, pero que no tienen la fidelidad al partido, ni tienen la dependencia económica de su partido...tuve experiencias normales con ellos, experiencia profesional..." (A-2 E. Ges. 18)

Los intereses de los partidos políticos por extender sus redes de confianza en los medios públicos van más allá de los instrumentos ya acaparados y dominados. El medio, explica alguno de los gestores entrevistados, no sólo sirve para emplear a gente, sino para emplear a personas adscritas políticamente o para saldar favores personales.

"Lo que había era un permanente compadreo entre el

PSOE y el PP, entre Mengotti, el de Coruña, y Salgueiro, el de Orense. Unos colocaban a unos y otros colocaban a otros, ese era el problema de fondo. Se daban de bofetadas, pero lo que había era una entente para colocar a su gente...lo que hice fue negarme a que entraran allí secretarías en televisión y, naturalmente, una entró en la radio y la otra no se donde entró, al poco tiempo."(A-2 E. Ges. 11)

Los pactos entre los partidos que obtienen mayoría parlamentaria, dejan fuera de las decisiones sobre la televisión a otros grupos que representan parte del electorado. Los pequeños grupos de la Cámara han promovido, en muchas ocasiones, no acciones cara a la ilegalidad del Consello en tanto en cuanto está formado por políticos, sino que intentado acceder también a esas tomas de decisión.

"En virtud del resultado de estas elecciones, aquí el consejo de administración se forma con el PP y con el PSOE. Y el Bloque lleva cuatro años piando porque se amplie el número de miembros del consejo de administración y Esquerda Galega, el grupo mixto, y tal para, manteniendo las proporciones de la mayoría, poder ellos por lo menos estar presentes: Eso lleva cuatro años ahí porque al PP no le da las ganas de hacerlo...se reparte con el PSOE el poder y amén Jesús."(A-2 E. Ges.9)

Pero el Consello de Administración de CRTVG, a pesar de estar formado por políticos de partido, no está formado por políticos que detentan el poder desde la institución que son los que realmente tienen las decisiones finales.

"El director general cuando la Xunta lo va a nombrar es preceptivo que antes sea comunicado al consejo, pero la opinión del consejo no es vinculante. Es decir

si el conselleiro que representa a la Xunta comunica que se intenta nombrar a una persona determinada, y al consejo no le parece bien esa persona, el informe del consejo no es vinculante, en el sentido que una vez informado el consejo, se ha cumplido el trámite, por tanto se produce su elección con independencia de la opinión del consejo." (A-2 E. Ges. 4)

Muchas de las opiniones que respaldan los políticos acerca de su poder en los medios públicos, son apoyadas desde la posición de algunos gestores. El acaparamiento de los medios por parte del poder político ha pregnado en ciertas actitudes y razonamiento de los entrevistados.

"El poder político influye decisivamente en TVG, puesto que sus representantes son, en puridad, los accionistas de esta sociedad, es decir, son sus propietarios. Ejercen el derecho que tienen sobre el control de los medios a través de dos órganos: uno, el consejo de administración y, otro, el control parlamentario. El consejo, con competencias marcadas en la ley es un órgano de dirección de TVG con el director general y con el consejo asesor. El Parlamento que es en definitiva el representante de la titularidad de esta empresa, pues es el que ejerce la máxima de las autoridades, ante él se sustancia el presupuesto de cada ejercicio y ante él se rinden cuentas de la gestión diaria, bien por comparecencias de la dirección general, bien por cualquier otro tipo de sistemas de control. Entre el poder político que el Parlamento representa y el poder ejecutivo, que representa el gobierno, pues hay el juego de los equilibrios que todo el mundo conoce puesto que el Parlamento en su mayoría sostiene al gobierno, el gobierno representa el conducto a través del cual TVG se gobierna con el Parlamento, a través, en este instante, de la consellería de la Presidencia." (A-2 E.

Ges. 21)

Brevemente, el siguiente testimonio señala donde se toman las decisiones sobre la televisión pública y cual es su instrumento mayor de control sobre ella.

"La Xunta, sin duda alguna, es el empresario, es decir, el poder político es el administrador... el que tiene los fondos." (A-2 E. Ges. 19)

Incluso el cargo más representativo de la CRTVG, del que debería emanar todo tipo de directrices profesionales y técnicas, se ve solapado y condicionado por las decisiones de quienes lo han elegido para el puesto.

"El director general ve bastante mermada su capacidad de independencia en decisiones básicas como pueden ser planes estratégicos o restructurativos, porque quien tiene la sarten por el mango, del presupuesto, en definitiva y de los libramientos de los presupuestos, es la propia Xunta de Galicia." (A-2 E Ges. 4)

El siguiente testimonio redundante en la incidencia que ha tenido a lo largo de la vida de los medios públicos el discurso político entre gestores y profesionales. Señalar que ese discurso, según dicen los entrevistados, ofrece una dimensión desnuda de la manipulación del medio.

"La gente interviene a nivel político, depende de cada época. La Xunta, de todos los colores, ha intentado intervenir, hay una gran mescolanza entre lo que es política y lo que es profesional. Aquí en TVG están todo el día diciendo que si han dedicado tres minutos, ocho minutos. El posible modelo es que cada cual sea consciente de cual es su función. Se ha desaprovechado esta casa desde la Xunta. Tanto al gobierno del PP como al tripartito les ha interesado más o menos el

tema...lo han utilizado en sentido partidista, más que en sentido institucional. Les ha interesado salir, que salga tal noticia. No les ha interesado promover ciertos valores."(A-2 E. Ges.9)

La intervención política, en lo que se refiere a su presencia en pantalla, mantiene una categoría que va desde el político que tiene responsabilidades institucionales, hasta el político de la base del partido.

"Las presiones que tiene una televisión autonómica desde un punto de vista, digamos, de poder son de si sale o no sale, si me sacan a mí o no me sacan...la gente lo que quiere es salir y si no sale pues pueden presentar una protesta o llamar o quejarse. Evidentemente protesta a lo mejor más el conselleiro de turno, que otro señor de un partido político."(A-2 E. Ges. 13)

En los nombramientos de los gestores, recordemos que legalmente la Xunta solo nombra al director general de la CRTVG que debe escoger su equipo, las distintas facciones del partido se reparten el nombramiento de los cargos, lo que, posteriormente, causa problemas a la hora de organizarse y de reclamar las deudas que ha contraído la administración con el Ente.

"En el nacimiento de CRTVG, Barreiro no pudo contar con quien quería, hubo imposiciones del partido. A Guillermo Montes no lo eligió Losada sino la Xunta, hubo coexistencias difíciles, porque es difícil coordinar equipos cuando el que dirige no ha elegido a sus subordinados. Las relaciones entre la Xunta y la TVG no son siempre buenas, hay que pelear por mantener la independencia de criterios en temas de personal, programación o de libramientos de dinero.(A-2 E.Ges.4)

La insistencia en el discurso de los gestores entrevistados del problema de la dimensionalización de la Televisión de Galicia adquiere gran peso a la hora de hablar de intervención política. La gravosidad de este ejercicio gratuito de poder en la gestión del medio público hace que esta introducción de personal se retome en los sucesivos testimonios, cada vez con un nuevo matiz de interés.

"Lo que se ha hecho ha sido meter gente de tu padre, de tu madre, cada uno de su adscripción política. Y ahí han salido unos excelentes profesionales, pero el conjunto de las secciones no estaban atendidas mayoritariamente por profesionales capacitados. En un momento determinado Barreiro tuvo mucha prisa y la gente no entró con formación suficiente, con una adaptación suficiente al medio." (A-2 E. Ges. 11)

"Hay que decir a los políticos, a los del consejo de administración y a los de la Xunta, que una televisión tiene que tener una dimensión racional de personal, porque si se descontrola el personal es incontrolable económicamente. Hay que moverse con unos criterios a lo que es el país." (A-2 E. Ges. 18)

Los gestores advierten que uno de los objetivos clave de los políticos en la televisión es la intervención sobre la información. Algún testimonio, como el que sigue, pretende en el fondo preservar la libertad de los profesionales frente a la voracidad de esa intervención.

"Los criterios con los que funcionan informativos en la primera etapa, con conflictos normales, pero conflictos hemos tenido todos con la empresa, con el poder político, pero funcionábamos con bastante autonomía, creo que por parte del poder, en aquel momento representado por AP, funciona, y entra en las

credibilidades...si la TVG nace como una televisión manipuladora, no te va a dejar nada, en cambio, si nace como una televisión que es creible puedes rentabilizarlo electoralmente..." (A-2 E. Ges. 18)

La constante insistencia externa de los políticos sobre los gestores hace que, para asegurar la marcha de la televisión pública, los ejecutivos del medio lleguen a pactos que se traducen en la práctica a la toma del Consello de Administración por parte de los partidos y a la entrada de profesionales de confianza de los políticos en puestos clave de la televisión.

"Lois intenta estabilizar o pactar esta casa a nivel político, es un pacto tácito con el PSOE de reparto de poder, a partir de ciertas instancias para abajo. Hubo una época donde se conocían: hay cuarenta nombres, estos son los del PSOE, estos son los del PP. Hay un pacto que no tiene porque ser malo y eso contribuye a la estabilidad en aquella época. Lois pacifica esta casa a nivel político con unas relaciones o unos pactos un poco bajo cuerda con los informativos, porque en aquella época con los medios que tenía eran maravillosos." (A-2 E. Ges.18)

Televisión de Galicia ha sido especialmente permeable a los vaivenes políticos. Esto se ha notado en el organigrama del medio en todas las etapas de su corta vida.

"Cuando llegó el golpe de Barreiro, algunos estábamos en offside, no sabíamos nada y nos cogió por el medio y nos cesaron. Y muy bien cesados, si ellos no querían contar con nosotros, pues me parece muy bien." (A-2 E. Ges. 5)

Ceses y dimisiones al antojo de los políticos se han producido también en la Televisión de Galicia. Hay casos

muy concretos de intervención política que se crearon publicamente y crearon mareas parlamentarias. Algunos políticos en el poder actuaron, en sus pretensiones partidistas, de manera burda y autoritaria, según explica el testimonio que sigue.

"Si me fui a la calle fue precisamente como consecuencia de eso. Es decir, un planteamiento absolutamente político por parte de quien era mi interlocutor en ese momento, que era Manancho Villanueva Cendón. Planteamiento que no era admisible que se elogiara. Como se decía que se estaba elogiando al PSOE y que se le estaba dando gran cancha a Camilo Nogueira..., este fue el problema fundamental con el que yo me encontré, que desde la consellería pues lo que había era una pretensión de poner televisión al servicio del PP, vamos, así de claro y de rotundo, y que no se diera cancha al resto de las formaciones políticas." (A-2 E. Ges 11)

La petición de responsabilidades por parte de los políticos a los gestores, alcanza también a algunos profesionales que están fuera de la red de confianza establecida por los que detentan el poder. En este caso, la intervención excede todo límite de pudor y coarta claramente la libertad de información.

"A mí se me pidió la cabeza de una redactora como consecuencia del hecho este. Lo cierto es que partía de un hecho político. Entré allí con la ingenuidad del que creía que aquello iba a ser un medio público al servicio de la sociedad gallega y del conjunto de los grupos políticos y me engañé rotundamente, pequé de ingenuidad...nombré como director de informativos a Pedro Rebaldería, como consecuencia de un pacto previo que había...PP-PSOE, es decir, que había un pacto entre ellos." (A-2 E. Ges.11)

Sin embargo, los gestores respecto a la relación que mantienen con los políticos en el poder, establecen dos matices: los gestores entendidos como profesionales y amigos de los políticos de turno y los gestores adscritos a la disciplina de los partidos o a distintas facciones de esos partidos.

"Pasadas las elecciones, es donde creo se produce un proceso de politización o de conversión. El PSOE y el PP se alían y hacen un reparto de la tarta. Y en ese momento se hace la televisión se convierte en un instrumento de los partidos. Es decir, hasta aquel momento se podría decir que el señor Caeiro, ni Luis Losada, ni Guillermo Montes..no había allí nadie que pudiera decir es militante de, sinó que será más amigo de Fulano o de Mengano...pero nadie tenía un carné, eramos periodistas, eramos gente de los medios de comunicación ..."(A-2 E. Ges. 18)

La intervención política se reconoce como el principal problema que adquiere la televisión y que suplanta a los objetivos principales de la ley. Según se señala, esto es una práctica común en todas las televisiones administradas por los políticos.

"En una segunda etapa entraron a saco, creo que sucede lo mismo que sucede en TVE con el pacto UCD-PSOE, exactamente igual y a partir de ese momento esto se estropea, esto se convierte en una fábrica de colocar personal y se convierte en una fábrica de lanzar imágenes que interesan al político de turno y de colocar allí al frente de la transmisión de...y si no que me sea fiel, que sea buen divulgador de lo que a mi me interesa." (A-2 E. Ges. 18)

Es esa misma intervención la que subvierte la

profesionalidad de las prácticas de gestión y de información. Sucede que cualquier iniciativa de desarrollo que no tenga que ver con intereses políticos no es importante. Se deja de lado cualquier pretensión de evolución de un modelo de televisión.

"Ahí se produce la ruptura y se produce también el proceso de politización o de partidismo en TVG: cupo de personal, a quien se coloca en los puestos de responsabilidad, importa poco la gestión, hasta ese momento sí importaba la gestión: oiga, si usted entra en déficit, ándese con cuidado...la segunda etapa esa de PSOE-CG-PNG yo creo que ahí ya priman otros intereses y no los intereses de gestión, no creo." (A-2 E. Ges. 18)

También se produce una instrumentalización de los cargos gestores ante las comisiones de control, formadas por políticos, y los consejos de administración. Los gestores son considerados como apéndices políticos de quien gobierna, desde los políticos que ejercen una oposición.

"En la comisión de control hay comparecencias periódicas del director general a petición de unos u otros representantes de los partidos en la misma. Pocas veces son realmente importantes, en el sentido de que afecten a la marcha básica de la propia tv; son más bien de motivación política...la postura del director general es defendida por los miembros de la comisión de control que pertenecen al partido del gobierno y criticadas por los que están en la oposición." (A-2 E. Ges. 4)

4.4.1.6.-Un triángulo: Xunta, empresa y televisión.

Uno de los problemas diferenciales de la Televisión de Galicia con respecto a otras televisiones públicas y autonómicas es la presencia de la prensa como colaboradora en la información. Esta colaboración se produjo, en principio, por dos causas, una, la falta de medios de cobertura de los informativos y, dos, por el temor político de que la prensa gallega perjudicara el proyecto naciente de los medios públicos.

"La prensa en esta casa es muy hostil, al principio de todo y ahora...es un poco el precio que hay que pagar. Es el precio que Barreiro paga por que los medios privados de Galicia asuman TVG...porque ¿qué han aportado? Nada. La información no debe estar en manos nunca de terceros. La experiencia ha sido que en estos años posteriores de aquella colaboración con los medios fue un desastre, enviaban lo que querían, como querían, de cualquier manera. No representaban con la dignidad que debían representar ...porque a ellos les van a dar dinero, y a ganar. Si en vez de meter dos personas, meten una y se le pagan ochenta mil pesetas, pues mejor. He visto espectáculos que a mí me daba vergüenza de ciertas productoras, de los medios. Es lo que ha funcionado...programas que a lo mejor se podían hacer en TVG, pues no, se hacen fuera por la dichosa manía de la privatización. Hay que dar negocio a los empresarios privados. Eso es una política que se hace desde arriba, evidentemente. Sí, sí, sin duda. Eso no obedece a necesidades de TVG..." (A-2 E. Ges. 9)

El nacimiento de los medios públicos para la prensa instalada en Galicia se observa desde estas empresas como una competencia desleal de la institución autonómica en el campo de la comunicación y como competidores por un mercado publicitario y de audiencia de por sí pequeño.

"Entonces esta casa es muy mal vista por los medios, se les da a cambio eso para callarles la boca, la producción de los informativos." (A-2 E.Ges. 9)

La cobertura informativa, ya que había también una gran falta de medios técnicos en la Televisión de Galicia, se otorga a las nuevas divisiones audiovisuales que crean los periódicos, en vez de alentar un mercado de simples servicios técnicos con pequeñas productoras.

"TVG no partía con delegaciones en las provincias, sino que hacían ese papel algunos periódicos que se convirtieron en multimedia o en productoras de televisión. Productoras privadas que hiciesen programas en aquella época había muy pocas, porque tampoco había mucho dinero para hacer estas cosas en TVG, se trabajaba muy económicamente..." (A-2 E.Ges.5)

El funcionamiento de las divisiones audiovisuales de los periódicos, aún respondiendo a los criterios de la dirección de informativos de la Televisión de Galicia, responde también a las condiciones impuestas a esas informaciones desde los grupos que controlan esos periódicos.

"Era fácil llamar a La Voz y le decíamos ¿qué hay en La Coruña hoy? Tal cosa. Pues, cubrid esto o lo otro, como una corresponsalía y punto, nada más, como una corresponsalía. Y las otras funcionan como funciona hoy, la gente te presenta proyectos, casi todos te parecen maravillosos, pero miras el presupuesto, no tienes y vas tirando como puedes. Había poco dinero para estas cosas, el presupuesto de aquella era muy bajo...no se si el primer año fueran novecientos millones." (A-2 E. Ges.5)

La falta de medios técnicos de cobertura informativa en

Televisión de Galicia y el temor político a los medios privados ya instalados en la Comunidad Autónoma, abrieron un mercado de imágenes controlado desde la prensa, que se veía así compensada económicamente desde la administración.

"TVG no crea corresponsalías, sino que los periódicos son las empresas que suministran la información y, eso, no sé porqué lo entienden como un intento de compra de los medios, cuando lo que se intenta es: usted que es un medio de comunicación, conviértase en industria de la comunicación. Y yo les estoy dando apoyo económico, le estoy dando apoyo y se lo doy para que lo haga. Ellos me están suministrando información y mañana me suministrarán reportajes y serán mucho más económicos que un señor de Lugo que tenga una industria y yo le pague en función de lo que me suministre, o de crear allí una infraestructura de personal de medios, como otro agravante más...era más barato decirle: usted por cada noticia que me pase le pago y sino tenía que meter coches, personal, personal de guardia, equipos que TVG no tenía y que el informativo lo hacía con dos cámaras porque no tenía más, por tanto difícilmente podía decir voy a montar, porque no tenía nada que montar.." (A-2 E. Ges. 18)

La subsidiariedad de la televisión pública autonómica con las empresas periodísticas es un camino de doble vía, en el que las instituciones tienen mucho que decir.

"Las empresas que tienen una vinculación con la creación de imágenes y con la industria de la imagen están desangeladas porque sin la televisión no son prácticamente nada. Las relaciones que hay entre la televisión y las empresas privadas son unas relaciones digamos que mínimas, interesadas por una parte y por otra, especialmente vinculadas al terreno informativo, no al de la ficción." (A-2 E. Ges.3)

Algunos entrevistados creen, sin embargo, que el negocio que mantienen los periódicos y la televisión es un negocio cautivo con posibilidades de hundirse si la televisión mantiene su deuda. El valor de cambio para estos grupos periodísticos es la influencia que pueden tener sobre la administración.

"Hay unas productoras que nacen al aire de lo que se viene a llamar las multimedia, principalmente teniendo como foco central los periódicos y que, cuando surge TVG, pues ven que ese es un campo que les puede dar una cierta rentabilidad y montan cada uno su propia productora. Ese negocio es muy pequeño y no me extrañaría que esas productoras acaben desapareciendo, algunas porque no dan más de sí que los contratos de los informativos, alguna serie que otra, que la puede conseguir otra productora también...la conseguirá más fácilmente la productora de un periódico un poco porque hay esa componente de presión desde el periódico." (A-2 E. Ges. 3)

Desde el punto de vista de algunos de los entrevistados la relación entre la televisión y los grupos perjudicaba el control de los altos gestores sobre la información, entregándola a la relación que existe entre los editores, responsables y políticos.

"Que tú dejes la producción dramática u otras cosas a las productoras privadas...pero que dejes la información eso sí que no lo entendí nunca. Pero eso era insuperable, eran unos contratos con una vigencia absolutamente insuperable repartidos creo que...era La Región, no sé si tenía algo El Progreso..no se si Faro de Vigo y La Voz...El más gravoso era el de La Región, porque creo recordar que tenía por lo menos Orense y Madrid y sí eran contratos con una retribución realmente importante y sobre todo era hurtar el

control de la información al equipo directivo..." (A-2 E. Ges. 11)

Esa colaboración prensa privada-televisión pública en los informativos afecta, además, a toda la estructura del medio condicionado su modelo.

"El mundo de los informativos. Ese mundo está clientelarizado por el reparto que se corresponde en las cuotas de las diferentes delegaciones en base a los periódicos. Este es el segundo vicio de TVG, el primero, reproducir el error de la televisión pública estatal, el segundo, pues en aquel espacio que corresponde per se a la televisión pública lo conciertan con las privadas por motivos de interés político. Si tienes eso concertado con las privadas, realmente no puedes tener espacio que se corresponda a la producción propia, a la producción ajena...tienes una televisión descapitalizada para hacer producción ajena. Si tienes el dinero que tienes para hacer producción ajena se lo das a La Voz de Galicia para que te cubra la delegación de A Coruña, entonces no tienes dinero, es decir estás funcionando siempre con los mismos. Entonces se empieza a hacer producción propia de bajo presupuesto, de baja calidad, se entra en un proceso de denigración de lo que es la propia televisión." (A-2 E. Ges. 17)

El discurso de algunos gestores recorre todo el ejercicio de producción que se ha realizado en Televisión de Galicia: el problema de la oportunidad de la intervención política, las relaciones con empresas privadas y la falta de recursos para que la televisión asiente la producción independiente. En el fondo de todo el problema se advierte el reparto de las cuotas de producción a quines se dirigen y la descapitalización del medio.

"Aparte yo creo que si montas esas delegaciones en un contexto político, independientemente de quien este gobernando esa delegación se presta a que el politico local quiera colocar allí a su embajador en el suministro que a él le interese. Y es prefereible que el filtro sea un medio de comunicación con una empresa que que sea el delegado territorial tuyo. Estará menos sometida a su politica la empresa, que un empleado, por llamarle así. Yo que fui el padre del invento, que funcionaba empresarial y economicamente, es mas rentable este sistema, politicamente es más neutral este sistema y es una vía para que las empresas entren en el mundo audiovisual...unas entraron facil y otras hubo que convencerlas. No veían la rentabilidad del invento. Tampoco era un gran negocio, evidentemente...vamos a producción propia en programas de entretenimiento y a reportajes, hablando de los primeros tiempos, hay que plantearse muchas cosas pero no tienes dinero, ni para entrar a coproducciones con productoras privadas, no se puede llegar a acuerdos con nadie por que una serie vale ciento diez y tienes para producción, propia o ajena, cien millones. Si no hay pesetas, no hay solución. El ideal entre las productoras y TVG fue un ideal por las dos partes, ni creo que la TVG reconociera la capacidad de estos señores suficientemente, ni, por otra parte, los creadores de video tuviesen claro que el producto que tienen que dar para televisión es un producto distinto a lo que llaman video...queremos aquí una sección de reportajes o una sección de videos, no mire eso no existe esta usted mal informado. Somos un país pobre por ambas partes, pobre en pesetas por parte de las presuntas productoras y pobre por la TVG y somos un país pobre, fundamentalmente..." (A-2 E. Ges. 18)

Progresivamente, la presión política, la deuda insolventable con los proveedores de información,...ha

lanzado a los gestores de la televisión a una solución al alcance de sus posibilidades.

"Tenemos delegaciones en precario, salvo la de La Coruña y en Vigo. Esas son delegaciones propias. En Lugo tenemos una cosa mixta, tenemos una periodista, pero que trabaja con El Progreso, porque es una tontería montar una delegación con todo eso. En Ourense lo mismo, tenemos un delegado que trabaja con La Región...hicimos números y bueno, el mantener una plantilla nuestra con toda la gente que tiene que estar ahí, en turnos, según el convenio y mantener infraestructura con todos los aparatos nos costaba tres veces más de lo que cuesta eso, nosotros, el convenio, claro, nosotros trabajamos con la productora y la productora tiene un convenio distinto...hay una serie de contactos, en Burela, en Oporto...esa fórmula la utiliza todo el mundo. Incluso TVE...hay meses que no sacan un duro y otros que sacan mucho dinero..." (A-2 E. Ges. 16)

Para algunos entrevistados el problema de otorgar el desarrollo informativo a los grupos gallegos de prensa, ha devaluado la información, en el sentido en que ésta debía realizarse desde la propia TVG. No se ha fomentado, según el testimonio que sigue, un acercamiento a la audiencia.

"Por otra parte, si tú lo único que tenías es un centro de producción, uno de los baluartes que tenías como televisión pública era la cercanía, es decir, vamos a ver la Gallega porque nos vemos representados. Si eso está concertado con La Voz de Galicia ese proceso de cercanía se pierde, se pierde la cercanía informativa y pierdes la cuña fundamental que te permitía introducirte a nivel de alcanzar una cuota de mercado importante. No se puede generar esa cercanía, pues la pifiaste." (A-2 E. Ges. 17)

Tras la consecución del mercado informativo de la Televisión de Galicia, las empresas periodísticas han conseguido, junto a otras, sustanciosas cuotas en la programación.

"En cuanto al video, pues se ha producido el desarrollo de determinadas empresas como Galaxia de Santiago, otras que hay en Vigo, Video Voz...con estas productoras se contratan programas que ellos hacen, realizan en sus propios estudios, con sus propios medios o simplemente hacen la guionización y la presentación, por ejemplo, las clases de gallego o presentación de programas de entrevistas, eso también es producción compartida." (A-2 E. Ges. 4)

El mercado y los políticos, según el entrevistado que ofrece el siguiente testimonio, suelen controlar los negocios que promueven los gestores.

"Somos un país mentalmente de desconfiados, si desde TVG intentas apoyar y fomentar eso te trituran vivo, piensan que estás haciendo el gran negocio..tengo la obligación de fomentarlo desde TVG, pero eso se ve con recelos políticos, económicos...y por que no voy a hacer negocios con Ghaleb, si ese tío arriesgó más pesetas montándose el tinglado. Mientras me responda...y cuando no sea así, pues dejo de contratar con él y, en vez de comprarle a un señor de Madrid, le compro al Ghaleb, obviamente." (A-2 E. Ges. 18)

Otros intuyen relaciones entre las empresas de producción y el entorno político de las instituciones.

"Lo que me encontré cuando llegué fue que, creo que se hicieron contratos excesivamente ventajosos para las productoras que, en su momento...para los que tenían las fundamentales que eran Martín Maqueda y la de

Ibrahim...Martín Maqueda, él tenía metida gente, socios en la productora, tenía socios de gente relacionada con el PP, con el entramado de la Xunta. Después no me atrevo a decirte cual es la relación porque no la conozco." (A-2 E. Ges.11)

Muchos de los contratos de programas, según los entrevistados, gravaban en demasía la producción en relación con los de otras productoras que se encontraban en una posición menos ventajosa.

"La producción fuerte era "Xuntos", creo recordar que se llamaba el programa de Enrique Martín Maqueda, que estaba formalizada la contratación y pendiente de ponerse en marcha y que tenía, de acuerdo con un contrato hecho con cierta habilidad, bueno, pues era muy difícil meter mano a esa producción. Y luego me encontré con un montón de contratos de Ibrahim, se llama el moro..Ghaleb, que yo entendía que eran bastante costosos y lo único que pude hacer fue reducir los contratos de Ibrahim...el tema radicaba en que tenía una contratación muy importante y no había cumplido los plazos..probablemente no los había cumplido, porque no se lo habían exigido, porque eran los típicos contratos que se firman pero que luego no te preocupes que ya iremos dosificando.. luego se le anulan los contratos y lo que hice fue garantizarle...no recuerdo que cantidad se le..." (A-2 E. Ges. 11)

Otras productoras que, según algunos gestores han sido privilegiadas en sucesivos ejercicios, han aprovechado la inmovilidad del sistema de trabajo y la falta de infraestructuras de la TVG para situarse aceptablemente en el mercado televisivo gallego.

"Con video, aparte de informativos, hay relaciones fluidas con Video Voz, con CTV, con Cecaguma, la productora de José Luis Moreno que son productoras, estas, que trabajan para la FORTA, Cecaguma y la de Velasco. Y aquí trabajamos con el moro que es la empresa que tiene más capacidad de producción, es casi una televisión pequeña, está produciendo en la casa por el sistema bartering para nosotros...creo que es de las productoras más grandes de España, de las tres primeras, para hacer una programación en televisión completa." (A-2 E.Ges. 16)

Algunas empresas como CTV han creado infraestructuras de apoyo para la producción de Televisión de Galicia.

"Bueno el plató mil no son producciones, lo tenemos en regimen de alquiler, una jornada y media a la semana que es para hacer producción propia..." (A-2 E.Ges. 16)

La inexistencia de un arbitraje interno en la T.V.G. respecto de la producción que se contrata a las productoras independientes y a las divisiones audiovisuales de los grupos periodísticos, provoca un cierto malestar en alguno de los gestores entrevistados.

"Lo que no está claro son las reglas por las cuales determinados programas se adjudican a determinadas productoras y viceversa, no está claro porque lo de salud lo hace Formato Video, porque el de cocina lo hace Faro, porque tal lo hace La Voz, eso no está nada claro, eso es lo cuestionable de la gestión de este gobierno no es de este equipo directivo. Lo que no está claro es como una productora que no tiene nada, no tiene medios de presión o tal pueda tener un programa en la tele, que no tiene politicos detrás, etc..., eso me parece tarea de héroes..." (A-2 E. Ges.10)

Otras declaraciones implican en el discurso sobre la producción en TVG a los que fueron altos ejecutivos y gestores del medio público.

"No hay control... es una cosa rara. Porqué un señor que fue director de TVG, pues hace una productora fantasma y hace una serie con Alfredo Landa de cien millones, y después sale de la televisión y resulta que es la misma productora que hizo el rollo...que hizo antes, pero cambiado el nombre, pero con la misma gente, que tiene, que está detrás...eso es terrorífico. Creo que todos esos rollos raros, que son raros, son públicos, notorios y raros, no se corresponden con una estructura profesionalizada, que sí tienes en el doblaje, por ejemplo." (A-2 E. Ges.17)

Por otra parte la Xunta como institución a poya pecuniariamente ciertos proyectos y programas en la Televisión de Galicia. Una situación que es analizada en esta declaración de un gestor.

"Hay programas que son absolutamente necesarios como pueden ser los programas institucionales, y en esos ,la propia Xunta de Galicia, en el caso de TVG tiene también una influencia evidente en la capacidad de sugerir y de desarrollar políticas de comunicación que deben ser adoptadas por la propia televisión. Este servicio social de la comunidad es lo que justifica, en teoría, el que la televisión tenga una subvención con cargo a los presupuestos generales de la Comunidad Autónoma." (A-2 E. Ges.4)

La Xunta financia, además de la subvención estipulada, su propia gestión administrativa a través de programas que las productoras independientes presentan a TVG. Incrementa así la institución su presencia en la televisión pública.

"Claro, es que ahí se da una dualidad de una doble financiación, eso sí es verdad, y es por lo que posiblemente proteste el sector privado...por la doble financiación. No se entiende muy bien que haya una subvención en la explotación, o sea, y no se entiende muy bien que haya luego una cuenta publicitaria, que es en definitiva lo que hay."(A-2 E. Ges. 19)

Las relaciones entre productoras independientes o divisiones audiovisuales de los medios privados y la Xunta son una realidad. En ocasiones el dinero que invierte la Xunta en estos autopatrocinios para Televisión no se refleja en los documentos, por ejemplo, que se remiten al Parlamento Gallego. Lo que ocurre es que la Xunta no aclara sus cuentas por propaganda.

"A TVG la colaboración le reduce gastos, y si puede compartir gastos y compartir una serie de cosas y proyectar más las cosas que haces. TVG ahora mismo tiene convenios con las consellerías, casi con todas: con Sanidad, con Cultura, con Ordenación del Territorio, con Pesca, en programas casi todos de servicio público. En Cultura no, ahí tenemos un convenio que incluye...y el de Educación. Con Educación tenemos un convenio con la dirección general de Política Lingüística y con la propia consellería, donde hemos hecho algún video explicativo y luego programas como Cousas da Lingua, un programa de divulgación lingüística donde está Constantino García y que lo tenemos en colaboración con la dirección general de Política Lingüística. Ahora hemos incrementado el convenio con otra serie de producciones como es el concurso este diario. El convenio supone que nosotros hacemos una serie de proyectos que presentamos a las consellerías y que financia o patrocina en parte, o todo, o como se quiera. Hacemos un concurso de producción propia que

es el del Camino de Santiago y que está patrocinado por Política Lingüística. Ellos ponen el dinero y nosotros hacemos el concurso. Con Pesca tenemos un convenio que incluye un microespacio diario que se emite por la mañana y otro por la noche para los marineros, Mar de Fondo, que es una información del tiempo de la mar y una serie de información de vedas. Con Cultura hay un convenio con el IGAEM, en el que entra pues la música, el teatro...la Xunta actúa como un patrocinador de cosas, un mecenas si quieres. Nosotros lo que no podríamos pagar son los derechos de ese concierto, porque nos supone mucho dinero. Ellos cuando negocian un concierto ya incluyen los derechos para TVG, tenemos un convenio en el que ponemos "patrocinado por la consellería de Cultura"...con la consellería de Cultura hicimos Galicia No Tempo, compartiendo gastos. Fue una serie muy costosa, diecisiete capítulos y la emitió TVE, la segunda cadena y... la televisión francesa o sea que se distribuyó. Y la vamos a reponer; completaba la exposición...tenemos convenios con Educación, con el Xacobeo, estamos haciendo una coproducción con TVE sobre el Camino de Santiago, una serie documental en la que está Alfredo Conde de guionista, hay convenios con periódicos de intercambio publicitario, aunque es una cosa que no funciona muy bien, con cajas y bancos...estamos abiertos a cualquier convenio de colaboración..." (A-2 E. Ges.16)

El intercambio es claro: menor subvención presupuestada, incremento de la producción a través de consellerías,...un mayor control de contenidos, basicamente publicitarios y de propaganda de la gestión de la administración autonómica y compensaciones esporádicas a la maltrecha financiación de la Televisión de Galicia.

"...hay que darse cuenta de que la Xunta, una de las

formas de dar un poco más de dinero a la televisión es subvencionando programas o incentivando la lengua gallega, que evidentemente cualquier dinero que se meta en la Televisión de Galicia es para incentivar la lengua gallega...no se van a dar quinientos millones para...Y luego hay esos espacios, digamos, de difusión que pues a la Televisión le parece muy bien y ha sido una manera de conseguir hacer un servicio público de difusión y por otro lado recabar algunos recursos...es difícil de valorar, ahí hay que tener en cuenta las campañas que hace la Xunta en anuncios o en momentos determinados, habría que evaluar los programas, estos micro espacios que tenemos, que muchas veces lo que se consigue es tener a una productora trabajando, tener unos puestos de trabajo más y tener un programa más, pero no es fácilmente evaluable en dinero. Sí es evaluable los famosos quinientos millones que sí decían que se introducían más como gallego. Pero lo otro es difícil, son treinta y tantos millones por un lado lo de Sanidad, casi veinte lo de Agricultura,..."(A-2 E. Ges. 13)

4.4.2.-El discurso de los gestores sobre el sector video.

El sector del video en Galicia no ha logrado conformarse como industria, como tejido industrial. Según los gestores entrevistados, lo que no ha permitido ese desarrollo es la falta de una política global, fundamentalmente de incentivos industriales y fiscales que superasen no sólo la estructura geográfico-social desfavorable del territorio gallego, sino que también la dependencia constante de las instituciones y de la televisión. Este primer testimonio, muy esclarecedor, señala además la escasa cultura industrial de las empresas del sector gallego.

"En el caso de Galicia hay la limitación de que no hay grandes aglomeraciones urbanas y eso imposibilita planteamientos de video industrial, planteamientos de tipo alternativo...pasa otra cosa, que el video industrial está vinculado a procesos de comercialización, y las empresas videográficas se dedican sólo a producción. Tu tienes dos maneras de tener rendimiento o mediante lo que se llama hilera: yo produzco, yo distribuyo, yo vendo o tienes rendimiento a escala: vendo mucho. Y uno de los problemas que tiene la industria del audiovisual es la incapacidad de asumir el proceso de hilera. No entran en eso porque tampoco hay una gestión profesionalizada. En Galicia, nada de nada..." (A-2 E. Ges. 17)

Los comienzos de las empresas de producción videográfica en Galicia tienen su origen en los intentos cinematográficos de jóvenes directores que han experimentado con diversos formatos filmicos y con diversos soportes, desde una perspectiva artística. Además, la evolución del estado hacia las autonomías y la búsqueda política de los medios de comunicación propios ha marcado el desarrollo de este sector.

"Un cambio tiene que ver con esa aparición de la TVG y el otro con un cambio tecnológico que coincide históricamente con la autonomía y que no tiene nada que ver con ella. La incorporación de nuevos medios de producción audiovisual, la incorporación real de nuevos equipos de producción, de video...hace que lo que antes eran intentos muy voluntaristas de hacer alguna película, primero en super ocho, luego hacer el esfuerzo de pasarlo en dieciseis y luego, uno supremo, el de pasarlo a treinta y cinco y que siempre se iba a concretar en un cortometraje...de repente con los mismos medios o con menos todavía, se podía hacer un

mayor volumen de producción, y entonces se crean las primeras empresas y surge el fenómeno del video industrial..." (A-2 E. Ges. 8)

Así pues, el reordenamiento de los territorios del estado, además de los avances en el acceso a la tecnología audiovisual, impulsó decisivamente la capacidad de reconocer en la imagen una nueva forma de expresión de la cultura, capacidad que se adquiriría aún más lentamente de no existir una concienciación del modelo autonómico que, en teoría, reformula o mimetiza la capacidad de generar sus propios medios de expresión y comunicación. Posteriormente, el desigual desarrollo de esos medios evita o reconduce lo que sería una nueva malla industrial.

"El punto que capitaliza el nacimiento de esa industria es la falta e configuración como tal de TVG, es decir, TVG implementa una relación clientelar con los periódicos que se corresponden a zonas, esa es la primera red que se crea, en base a una inversión. La segunda red es que en base a la incapacidad de producción propia de TVG nace CTV, como industria de servicios." (A-2 E. Ges.)

Además, como se sugería en el primer testimonio de este apartado, es en las grandes ciudades, en los núcleos urbanos desarrollados industrialmente donde las experiencias primeras en la imagen videográfica toman forma. Más atentas al devenir tecnológico, estas ciudades en Galicia, los interlands de A Coruña y Vigo - son el escenario de las primeras inversiones públicas y de las iniciativas de los artistas plásticos.

"La única inversión que se hizo con anterioridad fue la de la Universidad Popular de Vigo, es lo anterior, y en aquellos momentos ya se hizo una inversión de quince millones de pesetas a la primera. El resto eran

inversiones muy pequeñas y fue una inversión de carácter público. Antes del ochenta y cuatro había dos productoras de A Coruña en precario. De eso a la situación que hay ahora, es abismal..." (A-2 E.Ges. 17)

Pero el verdadero motor del desarrollo de las empresas videográficas en Galicia, así lo consideran muchos de los entrevistados, es la creación de la Televisión de Galicia.

"Las productoras, hubo muchos conatos de productoras en Galicia, incluso antes de existir TVG. No son muy importantes y seguramente no han sido trascendentales en el aspecto económico del sector...aquí se hizo productoras de cine, han hecho su trabajo, y luego determinados temas de video y corresponsalías de información para TVG, existía, digamos, una pequeña industria, que no tenía el soporte económico para futurizar planes de empresa. Por eso TVG ha sido decisiva y después hay algunas que ni siquiera trabajan para TVG, algunas se convirtieron en empresas grandes, empezaron aquí y ahora están en Madrid y nunca trabajaron para TVG de una manera tal, y ahora están en el mercado publicitario. Si TVG no existiera, la industria productora de video no existiría prácticamente...el sector lo veo muy desequilibrado, hay demasiadas empresas para el volumen de negocio que tiene este país. Y seguramente muchísimas de las empresas no tienen la cualificación necesaria para afrontar determinados proyectos que podrían ser competitivos en el mercado." (A-2 E. Ges. 20)

Con la Televisión de Galicia nace un hipotético volumen de negocio para las producciones en video para televisión. A este negocio se lanzan tanto los primeros artistas plásticos que ya dominan parte de la técnica del video, como empresarios que nada tienen que ver con la imagen. De principio, hay una carencia de profesionales en el sector,

problema que se irá arrastrando a lo largo de la evolución del video en la Comunidad Autónoma.

"Hay dos elementos para hablar de despegue: la inversión en equipamientos mínimos y la falta de configuración como industria de la TVG. La no creación de delegaciones, la relación clientelar con los periódicos, con áreas de influencia. Un segundo paso es la incapacidad de TVG de generar programación propia, nacen industrias de servicio tipo CTV. La industria audiovisual está viciada, en régimen de monocultivo. El salto de la video-creación en mil novecientos ochenta y cuatro, no tiene nada que ver con la industria que nace sin industriales, así son llevados por gente que no son del medio y no tienen realmente objetivos de empresa, que son definidos por TVG." (A-2 E. Ges. 17)

La concepción de las empresas videográficas gallegas, en tanto en cuanto deberían ser empresas capitalizadas desde el momento en que existe un mercado inexplorado y una tecnología en avance, no contempla un riesgo de partida para los nuevos empresarios. Se plantean empresas de servicios generales, sin estructura empresarial que los gestione y mantenga.

"Constituirse como una empresa de producción es tremendamente fácil y antes era más fácil. Pasa que realizar ese tipo de producto es caro y hay que poner dinero encima. Y nos podemos encontrar en Galicia, todavía hoy, con empresas descapitalizadas, no hay un capital para afrontar la realización de ciertos proyectos." (A-2 E. Ges. 12)

La inexistencia de planteamientos empresariales han hecho de la cámara y el equipo de edición los totems sobre los que giran las prestaciones de estas empresas.

Evidentemente, a lo largo de estos ocho años, algunos empresarios del sector han entendido que estos totems no son más que instrumentos técnicos de los que incluso se puede llegar a prescindir. No se ha llegado todavía, a pesar de la experiencia, a la práctica de una gestión empresarial completa.

"Lo natural en Galicia es que la gente tenga hard y no soft..es lo que hay y no va a ser muy diferente de lo que hay.." (A-" E. Ges. 17)

La falta de una estructura empresarial correcta en las productoras videográficas gallegas responde a una descapitalización, como hemos visto, y a la no comprensión del verdadero mercado que se ha generado en el territorio. El desconocimiento, según los entrevistadores, de técnicas empresariales es grave.

"Hay excepciones, claro...pero las empresas que trabajan en Galicia están bastante en precario...ninguna productora cuenta aquí con los departamentos con los que logicamente debería contar, análisis y desarrollo, producción, comercialización, que es lo que teoricamente se necesitaría para llevar a cabo una actividad empresarial. En ese sentido la infraestructura es escasa. Hay una sensación que es que se produce una cierta saturación en cuanto a medios de producción, hay muchas empresas que se preocupan por conseguir tener sus propios medios de registro de imágenes y de postproducción de esas imágenes y ese esfuerzo no está equilibrado con dotarse de esos otros medios que serían cómo preparar un proyecto y cómo un proyecto una vez realizado, rentabilizarlo a fondo. Da la sensación que se trabajó mucho lo que está en el medio y no tanto en lo que está al principio y al final." (A-2 E. Ges.)

Las empresas videográficas gallegas no han incentivado al tejido industrial diverso de la Comunidad, tampoco han profundizado en el mercado institucional en su conjunto, ni han ofrecido alternativas de publicitación excesivas a la acción cultural y formativa. Los únicos campos que ha trabajado sistemáticamente, y de manera muy superficial, han sido la televisión y la institución autonómica, que han incentivado algunas políticas puntuales.

"...no se corresponden con la realidad de lo que es la industria audiovisual, que no existe en este momento en Galicia, existe como industria auxiliar de programas para televisión y en régimen de monocultivo, es una estructura industrial muy pequeña, es la industria que existe. Frente a esa industria, existen los creadores que no tienen estructura de industria, ni tienen estructura empresarial. Son productoras de mono-producto...no hubo ninguna estructura industrial ni antes del ochenta y cuatro, ni casi después de ese año. El nacimiento de una estructura industrial, se produce con posterioridad al ochenta y seis..." (A-2 E. Ges.17)

Se produce, entonces, una búsqueda de esas empresa en precario de medios de financiación fáciles, proporcionados desde la administración, que no les permiten desarrollarse como empresas, sino como un sector dependiente para su subsistencia.

"Faltan empresas de servicios, porque lo de producción, teniendo como cliente la administración, lleva a que no haya definición del mercado, no se puede hacer prospectiva de mercado, ni política para planificarse desde las productoras a dos o tres años vista. Lo que te garantizaría comprar equipos y saber que los vas a poder pagar..." (A-2 E. Ges. 10)

La configuración de las empresas del sector video es múltiple y refleja claramente cuales son las fuentes que pueden capitalizar sus infraestructuras.

"Hay tres o cuatro empresas, que tienen una inversión en material, en tecnología pues mediana-alta y hay una empresa que tiene una inversión muy fuerte. La tristeza de este sector es que cada cuatro años, toda esa tecnología, esa maquinaria queda obsoleta...descolocada en cuanto a posibilidades de competición y de competitividad con otras empresas...hay muchos problemas y yo creo que no existe el negocio necesario para amortizar debidamente esas inversiones, lo cual produce el envejecimiento prematuro de los medios de producción a nivel técnico como para poder ser competitivos. Hay otro tipo de empresas, conociendo las carencias que el sector tiene no sólo de tipo técnico, sino de gestión, que han optado por tener oficinas de producción de gestión que tiene como objetivo coordinar de la manera más acertada posible, todos los recursos que intervienen en una producción de este tipo, que es recursos humanos, recursos técnicos y por añadidura de la necesidad de dotar a esa empresa del apellido servicios, pues hay que volcarse en el apartado de relaciones públicas, gestión de administración y ese tipo de empresa que soporta unos costes muy pequeños, por que hay inversiones muy bajas, pues arrenda esos otros medios en empresas, en grandes empresas que por su especialización en ese terreno te ofrecen unas ventajas económicas de trabajo que no compensa invertir en equipos y sí compensa tener un margen de beneficio menor, a la vez estar enriqueciendo y soportando la tecnología punta con tu aportación pequeña a una empresa que se ha dedicado y se ha especializado en eso, permites que esa otra empresa esté en la última tecnología y el riesgo de estas

pequeñas empresas disminuye enormemente." (A-2EGes. 20)

La dependencia del sector a unos mismos clientes, en definitiva la administración autonómica, también diseña una estructura tecnológica o unos medios de estas empresas muy concretos.

"Aquí se plantean servicios, es el caso de Video Faro, tienen una grúa grande, en el caso de tal tienen un helicóptero o en el caso del moro tiene un plató que es simplemente un alquiler de servicios, no es una configuración industrial. Se corresponde a deficiencias de TVG. La TVG no tiene un helicóptero, pues hay una industria de helicópteros, le falta un plató de mil metros, CTV se mete en ese plató, no sabe hacer una careta, se la hace Faraón Graphics. La clientela siempre es la misma, rollos, totalmente mediatizado en régimen de monocultivo." (A-2E. Ges. 17)

En las empresas que tienen gran volumen de negocio se observa una falta de criterios propios a la hora del diseño de la propia empresa. Se puede estar capitalizado, con una tecnología de dependencia, pero faltan recursos de gestión.

"Hay una precariedad absoluta. Ese mismo asunto no se da en el tema del doblaje. Ahí ves mayor madurez, ves un asunto más profesionalizado. Ahora, en el caso de la producción es un rollo totalmente precario. Luego caen y ruedan cabezas, como si fueran..., por ejemplo, en CTV que es el paradigma, ahí un día está Reixa de director, otro día esta Moncho Varela, otro día está Perozo, otro día está tal... parecen cargos políticos. La lectura de una cosa de estas es un subes y bajas que no se corresponde con la industria profesional, donde más o menos se mantiene una gerencia, un equipo, un tal, que es que continuamente se buscan salvadores para una situación más o menos que es caótica y siguen

estando en lo mismo..."(A-2 E. Ges.17)

Algunos de los gestores entrevistados que las empresas de video en Galicia, una vez concretada su agenda en un único cliente, buscan la aprobación de los que lo representan, vendiendo contrapartidas.

"Puede haber favores políticos o gente que tiene capacidad de protestar y que se le escuche por no comprar su producto, que a lo mejor es carísimo, pero todo ese mundillo del audiovisual de Galicia, yo no veo que cree ninguna infraestructura industrial audiovisual...somos un país sin industria."(A-2 E. Ges. 18)

Según el discurso de alguno de los entrevistados, las empresas del video en Galicia se han sumergido para su supervivencia en un entorno político que nada tiene que ver con el sector y que genera situaciones poco profesionales.

"La característica general de las productoras es la falta de profesionales; no tienen planteamiento empresarial, el único planteamiento empresarial se corresponde con lo que es el clientelismo, y con eso se entra en una dinámica más penosa, que es el amiguismo, no hay control de contratos..."(A-2 E. Ges. 17)

La administración, principal cliente del sector, no ha considerado que estas empresas configuren una industria estratégica de cara a la potenciación económica interior y exterior de la Comunidad Autónoma. El sector no cuenta con una fuerza de presión conjunta ante la administración, precisamente porque esta es su principal cliente y el sector no tiene conciencia de grupo.

"No ha habido una reflexión por parte de las

autoridades correspondientes, Industria arbitra multitud de ayudas para todo tipo de empresas, sin embargo las empresas audiovisuales estan al margen de este tipo de ayudas, porque se entiende que el sector audiovisual es un sector cultural que tiene una relación directa con el departamento de Cultura. Hay que romper con ese esquema, hay que pensar que una empresa audiovisual es una empresa que realiza productos y que tiene que tener los mismos incentivos que otras empresas." (A-2 E. Ges. 12)

4.4.2.1.- El sector del video y la Televisión de Galicia.

Como hemos visto, la creación de los medios públicos gallegos, en concreto de la Televisión de Galicia, y su posterior desarrollo carencial actuó como motor de la producción para televisión. Sin dejar atrás sus orígenes cinematográficos algunas de las empresas audiovisuales que existían en precario tomaron contacto con este posible mercado y ofrecieron proyectos a su nuevo cliente.

"En la época primera, el sector privado audiovisual era casi inexistente en Galicia. Posiblemente la TVG haya colaborado a potenciarlo." (A-2 E. Ges. 14)

Pero los medios públicos habían gastado su capital inicial en infraestructura y su descapitalización permanente no permitió un desarrollo rápido de la oportunidad para crear una malla de servicios audiovisuales privada.

"TVG se proyecta sobre la industria audiovisual gallega, a lo mejor menos de lo que debiera...es una puerta a la que todos llaman y se abre a los que podemos y no se abre más porque no podemos..." (A-2 E, Ges. 21)

Algunos gestores no creen que esa industria audiovisual exista si hablamos de producción para televisión. Los productores se ha arrimado más a la protección monetaria de la administración que creado verdaderos productos para televisión. No existe la concepción, según algunos entrevistados, de mercado de productos televisivos. Existe una subordinación clara al único cliente para la venta de pequeños servicios.

"Cree usted una industria...aquí nadie ha creado una industria. Creo que no existe, estoy hablando de productoras, no de doblaje...¿ Cual ha sido el producto que se hizo en Galicia, qué pasó por TVG, que fue a otras televisiones y qué se vendió?. Yo no lo conozco y eso es lo que tiene que salir, y eso no va a salir por la vía de las subvenciones, saldrá si hay unos señores que ponen dinero...y los video artistas esos lo que han conseguido son componendas a base de intrigas...en el doblaje, sí, se ha creado una serie de puestos de trabajo, no vamos a llamarle industria, pero sí es cierto...yo llamaría industria si TVG mañana se hunde y esa gente sigue para adelante. Si TVG se va, todo lo demás se va."(A-2 E. Ges. 18)

Los primeros contactos de la Televisión de Galicia y la empresa videográfica gallega se realizaron tras las subvenciones y premios que tanto en Galicia, como en el exterior se habían concedido, fundamentalmente, a la video-creación gallega. Para los que gestionaron desde la televisión la compra de producción gallega, subsiste la idea del choque entre lo que es un producto "artístico" y un producto para la televisión.

"Una cosa que hicimos en aquella epoca era comprar todo el cine gallego que había. Yo fuí el primero que recibí a todos los productores de video de Galicia que no pudieron ser recibidos nunca aquí, no sé porqué.

Los recibí e hicimos una famosa reunión y se compró todo el video hecho en Galicia y se hizo toda una serie que llevó Miguel Anxo Fernández, que fue un paso bueno. A la hora de poner los precios eran más caros que los de fuera y eso que eran hechos hace años...y ya estaban pagados, supongo...la gente cree que tratar temas gallegos es mucho más fácil o que es más barato, es mentira y si se trata de encargarse tú el video es carísimo, es mucho más fácil comprar una producción asociado con otros..."(A-2 E.Ges. 5)

Hay gestores que creen que las empresas videográficas o los productores individuales se han movido más en el terreno de la plástica y en el favor político que realmente en la empresa de la producción para televisión. Televisión de Galicia no encontró, en principio, en la empresa videográfica un sostén a sus carencias de medios y de producción.

"Llegaban subvencionados y por qué habían salido en los periódicos y al llegar resulta que no es...eso es una política nefasta que no conduce a ninguna parte. Me venga con una subvención, venga usted con una sociedad, con una empresa que tiene unos medios y con un proyecto que sea válido para esta televisión y válido para colocar delante de una cámara y obligue a TVG a que lo compre. Está en su pleno derecho a que TVG se lo compre...ahora lo otro puede ser un favor político o puede ser un favor de acojone frente a unos señores que tienen capacidad para protestar y que tienen audiencia en su protesta y luego todo ese mundillo audiovisual en Galicia, no veo que cree ninguna infraestructura industrial audiovisual...yo no conozco el producto que ha pasado por TVG y se ha vendido a otras televisiones, eso es lo que tenía que salir y no sale ni por las subvenciones...en el tema del doblaje sí, TVG creo una serie de puestos de

trabajo, no vamos a llamarle 'industria, a su alrededor, es cierto."(A-2 E. Ges. 18)

Si los productores no consiguen acabar un producto audiovisual con ayudas de la administración, tratan de llevar su proyecto a Televisión de Galicia para su realización. Esta es una práctica común.

"Desde compra de derechos pura no hay mucho, porque las productoras gallegas no presentan un producto terminado, presentan un proyecto como proyecto y para que intervenga TVG, pues como coproductor, productor asociado, pre-compra, como financiador y de esas hay bastantes..."(A-2 E. Ges. 7)

El sector del video en Galicia está saturado respecto a la estructura de mercado que puede tener la Comunidad Autónoma. Esa saturación del sector se debe a su imposibilidad a diversificarse como empresa o apuntarse a un nicho que nadie practica. Por eso hay muchos gestores que redundan en la idea de la subordinación del sector a un único cliente falto de recursos, de modelo y de políticas de activación del mercado.

"Entonces, estamos un poco en ese impasse, terreno de nadie, en el que cada uno hace lo que puede y vive, o malvive, a su manera; malvive la televisión, malvive el sector de la producción...tal vez los únicos que viven, que no malviven tanto, sean los del doblaje, pero al final ellos están supeditados a la televisión gallega, que quiere doblar o no quiere doblar, porque ahora ya están introduciendo, pues las películas en versión original, pero ellos lo hacen por ahorrar dinero, quiero decir que, al final, incluso las empresas de doblaje pueden llegar a tener problemas, también. Y claro, ya hay un sector considerable que vive de esto."(A-2 E. Ges. 3)

Esa subordinación es patente en el subsector punta audiovisual, el doblaje. La obligatoriedad legal de la televisión pública autonómica de emitir en gallego ha implementado su desarrollo, aunque esta circunstancia encontrara su techo en la política de la igualdad de idiomas oficiales en la emisión y en la precariedad económica de Televisión de Galicia.

"TVG es un elemento de primera magnitud como dinamizador de ese tejido industrial, cada año mil doscientos millones de esta casa se destinan a doblaje, por lo que numerosas empresas viven de TVG..." (A-2 E. Ges. 21)

El doblaje ha nacido también como servicio de televisión, pero ha evolucionado hacia otros campos como el cinematográfico, y ha tomado forma como serio competidor en el mercado en idioma castellano. Las inversiones en este sector no han sido arriesgadas, si contamos con que, en cierto momento, la Televisión de Galicia aseguraba un gran mercado interior y un volumen aceptable de negocio.

"En el ochenta y cinco, cuando se hizo la TVG, la industria audiovisual era practicamente cero, el doblaje, cero...a TVG se le debe la industria del doblaje en Galicia, hoy está facturando miles de millones de pesetas, es la segunda del estado español, sé que superan los tres mil millones...nosotros establecimos un cupo por empresa, que es un cupo fijo de horas, que siempre se superan, porque hay más horas...tenemos dos mil horas al año de doblaje, contando reposiciones, en realidad son mil trescientas horas de doblaje...eso lo repartimos en cupos de setenta y cinco horas por empresa, que son nueve: Estudio 21, Doble Son, Songasa, Estudio 1, Video Galicia, ATV, Sonor,, Euro... y Ves Digital...no sé si serán diez...ahora exigimos y estamos devolviendo

cantidad de cosas, estamos mejorando el doblaje y la prueba de ello es que ahora, gracias a esas exigencias, están trabajando para las privadas. TV3 nos pidió recientemente que les facilitásemos la fórmula que teníamos nosotros para repartir ellos el doblaje, porque ellos lo reparten a dedo. Los criterios que utilizamos son calidad, reparto y capacidad de hacer. El ingeniero de TVG va homologando empresas cuando están montadas, dice si está capacitada para trabajar..."(A-2 E. Ges. 16)

Hay graves diferencias entre el doblaje y la producción en imagen en Galicia. Ambos han participado de un mismo cliente. Unos se han aprovechado de una obligatoriedad legal para medrar y otros se han encontrado con el problema de que TVG está comprometida con pocas empresas, pertenecientes a los grupos de la prensa gallega o empresarios que han montado grandes infraestructuras de servicio, que han sabido utilizar y mantener una relaciones políticas y de gestión duraderas.

"La única industria audiovisual sólida que hay en Galicia es desde luego el doblaje, no hay otra...los precios que hay en Galicia son tremendamente a la baja, si tu coges empresas como CTV, en un proceso de expansión de las televisiones, podrían tener una buena clientela, una buena cartera de pedidos fuera, ellos hicieron sus amigos y les salió una chafallada impresentable. Pero CTV podía actuar como una empresa de servicios. Y, ciertamente, en otros sitios sí funcionaron, en Euskadi hay dos, en Catalunya tres y se correspondió el desarrollo de esa industria de servicios con esa otra historia del nacimiento de las televisiones públicas, pero luego tuvieron una gestión mas profesionalizada."(A-2 E. Ges. 17)

Contrariamente a la producción en video, el doblaje ha conseguido de su cliente único una reglamentación que, en teoría, no perjudique los intereses de estas empresas en su relación con los gestores.

"Luego está el problema de costos adicional que tiene el doblaje. En una TVG que tiene como misión estatutaria la defensa y promoción del idioma gallego, todos los programas que se compran en el extranjero, sufren el proceso de doblaje. Esto ha dado origen a la creación y auge de una serie de empresas en Galicia...son empresas que también forman parte del presupuesto de producción ajena, porque hay que contratar con ellas los doblajes, hay que adjudicarlos a principio de temporada, hay que repartirlos proporcionalmente a su propia capacidad y teniendo en cuenta el problema de las voces asociadas a personajes. Puede haber cambios si esa voz se va para otra productora." (A-2 E. Ges.4)

El doblaje gallego ha conseguido situarse en el mercado estatal. España, como se sabe, es uno de los pocos estados que dobla a su lengua toda la producción extranjera, en vez de subtítularla. De todas formas, las industrias de doblaje gallego también se han ido introduciendo en la especialidad de la subtitulación.

"...dentro del doblaje, porque lo otro es mas lento y no son buenos tiempos, es la industria mas competitiva, somos los terceros en el estado español en doblaje y dando calidad, es competitiva en precios, en lo otro habría que buscar la especialización." (A-2 E. Ges. Ceballos)

La Televisión de Galicia no ha asumido una política de representación de la producción audiovisual de Galicia en

los mercados exteriores.

"TVG está en dos mercados, el de Cannes, sobre todo...estamos allí en un stand de la FORTA, importante, pero hay siete mil personas allí, la Xunta no tiene ningún stand...las productoras independientes gallegas no van con TVG, normalmente eligen a una persona, a un distribuidor independiente que trata de otra manera las producciones, pero en TVG siempre hemos estado dispuestos a llevarlos a esos mercados, no en exclusiva, sino a la vez que los puedan llevar otras personas a otros mercados. Pasa que es un mercado donde hay mucha gente y está la Warner al lado de una pequeñita y todos los países están allí metidos y si a ellos ya les cuesta tremendos esfuerzos económicos y de medios vender su producción, imagínate nosotros..." (A-2 E. Ges. 7)

Sector y Televisión de Galicia se presentan en los mercados por separado. Son escasos productos que no alcanzan una publicitación muy grande porque no existen criterios de venta. El sector gallego, por su parte, no ha llegado a calibrar las posibles ventajas que estos expositores pudieran facilitarle, tanto en divulgación de una imagen propia, como en contactos con operadores de programas de televisión. Sus productos, también es verdad, no se ajustan a ese tipo de mercado.

"Pasa lo de siempre. TVG tiene allí un stand y los productores gallegos están en otro lado, pero no se hace un paquete integrado de producción audiovisual gallega, que sean las cosas de la TVG, que no puede vender gran cosa porque no tiene producción para vender, las cosas de Reixa, que hay gente que puede estar interesada en verlas. La distribución y la difusión la está haciendo Luz Directa, y alguna ayuda hay para eso. Pero los productores no se mueven lo más

mínimo y se presentan siempre los mismos, los demás son impresentables, está cada uno preocupado de lo suyo." (A-2 E. Ges.10)

Por la producción que lleva Televisión de Galicia a esos mercados, algunos gestores creen que no existe una potenciación de imágenes gallegas desde un análisis y unos estudios previos del mercado.

"Se lleva el cine coproducido, del que tenemos derechos para vender, llevamos documentales, los que son vendibles, series, coproducciones con las otras autonómicas, algún programa de alguna independiente, sobre todo documental de lo de Galicia, que es lo que no van a encontrar en otro sitio...en estos mercados no se vende, se abren puertas. Vender no se vendió nada." (A-2 E. Ges. 7)

Pero la propia dinámica de gestión de la Televisión de Galicia obliga a que el medio busque en estos mercados no la venta, sino la compra de productos en precario, a través, muchas veces, de la Federación de Organismos de las Radio Televisiones Autonómicas (FORTA), lo que tampoco le permite una adquisición de productos en base a propios criterios, como no sean los económicos.

"TVG va a los mercados con productos para la venta, pero TVG es mucho más activa adquiriendo que vendiendo y supongo que será con el catálogo que se vaya. Tampoco tiene nada de extraño que hagas unas ventas extraordinarios, ahí quien vende son las grandes multinacionales." (A-2 E.Ges.8)

4.4.2.2.-Los profesionales del sector.

El discurso de los gestores sobre los profesionales de las empresas de producción se mueve alrededor de una palabra clave: formación. Los gestores creen que el reciclaje de los profesionales del sector es perentorio, sobre todo el de los técnicos.

"Si yo quiero hacer un video, pues a lo mejor voy a tener que coger y, aún por encima, aguantar a un cámara que sabe menos que yo porque tengo que contratarlo con la productora, eso ya es demencial, porque además son profesionalmente una pandilla de zoquetes. Porque como tienen contratos en prácticas, les sueltan cada tres días, cogen, renuevan, para pagarle cincuenta y seis, o sesenta y cinco, la verdad que ahí es imposible la gestación de profesionales, que esa es la última cosa..."(A-2 E. Ges.17)

Otro matiz que incorporan los gestores en su discurso sobre los profesionales del sector es el de la cultura. Entendida esta como una referencia clara de los criterios e información sobre el desarrollo y utilidad de los medios audiovisuales a lo largo de su historia.

"Después, a nivel técnico de los profesionales pienso que en mucho casos necesitan reciclarse, controlan bastante bien el nivel operativo de los aparatos que manejan, pero no controlan los aspectos meta-operativos, no dominan, como ellos piensan, como creen, cual es la función de su trabajo, que tipo de trabajo están haciendo, encuadrar sus destrezas en un marco más global...y un poco el conocimiento y la información sobre lo que es la cultura audiovisual, creo que la cultura audiovisual es bastante escasa en el personal...no saben muy bien el oficio que tienen."
(A-2 E.Ges.10)

Algunos gestores creen que la administración autonómica no se ha ocupado suficientemente de la formación audiovisual de los que ya trabajan en esos medios.

"Hay una dinámica que es desde el punto de vista de la formación profesional que está cubierta, pero hay otra dinámica en lo que es el tema del mundo audiovisual que no está cubierta, que es la que se corresponde con la ocupacional. La ocupacional viene dada por los reciclajes del personal de la Gallega y por los reciclajes de los otros y si...y yo pienso que de la misma manera que la consellería de Industria no debería subvencionar los videos, sería maravilloso que la consellería de Trabajo le diera un curso de reciclaje a todas esas personas que estan trabajando en las productoras."(A-2 E. Ges.1)

Además, la falta de coordinación entre los empresarios y profesionales del sector del video ha impedido una mayor incidencia ante sus interlocutores administrativos.

"Creo que los profesionales no profundizaron suficientemente en cuales podían ser sus reclamaciones y como plantearlas, es decir, las exigencias que se hacen para un audiovisual gallego en abstracto se deben ir concretando en medidas asumibles que sean plenamente coherentes con la realidad y con las posibilidades que puede haber en Galicia."(A-2 E.Ges.8)

El problema es que el sector se ha hecho más competitivo entre sí por copar ciertos espacios de negocio que proporciona la administración. Esta cuestión coarta cualquier iniciativa de aglutinar al sector para reivindicar políticas que le beneficien en conjunto.

"Los profesionales en Galicia estan centrados en su problema inmediato, que a veces el problema es comer todos los días...hace años los profesionales estaban por reunirse en plataformas de reivindicación, procesos de elaboración de alternativas, elaboración de dossiers e informes con los que puedas llegar a una mesa y negociar, no es más dinero, hay que ponerle a los políticos en la mano una estrategia, un plan que de alguna forma la administración tenga en cuenta esas historias. Si no las tiene en cuenta es el momento de que se salga a la calle. Pero desde el momento en que la administración tenga que ser ella la que impulse un proceso asambleario y de debate sobre lo que debe ser el audiovisual en Galicia, como el Congreso de junio, pues es una auténtica vergüenza..."(A-2 E. Ges. 10)

Es la administración la que por una dinámica ya creada aglutina al sector y no a la inversa. En esta dinámica es difícil plantear cuestiones que afecten al conjunto o desarrollar fórmulas de potenciación para las empresas audiovisuales gallegas.

"Cada uno está preocupado por la subvención, por la historia, por su problema, pero no se piensa casi nunca que la solución de los problemas puede venir por una planificación de las reglas del juego, del juego del mercado...una intervención concreta en el audiovisual, un debate sobre cual es la función de TVG, ese tipo de planteamientos previos...después de esto se pueden elaborar estrategias concretas de intervención puntual, mientras no haya otro tipo de reflexión, pues cada uno a su subvención..."(A-2 E. Ges. 10)

4.4.2.3.- Producción y promoción institucional.

Algunas empresas del sector del video en Galicia ha encontrado en la administración autonómica un mercado donde desarrollar un volumen de negocio que la televisión no les podía proporcionar por su descapitalización y por sus relaciones con las divisiones audiovisuales de los periódicos y grandes empresas de servicios que cubren todas sus necesidades. Muchas de esas relaciones de negocios con las productoras independientes pasan ahora, desde el gobierno tripartito, por el patrocinio de la administración. Se ha creado un espacio de promoción de la gestión institucional que, muchas veces, tiene su salida en la Televisión de Galicia o sirve de imagen propagandística de la Xunta en muestras, ferias,...

"Estamos viviendo un momento bastante curioso, por lo menos. Y es que da la sensación cuando enciendes y pones TVG, de que la Xunta es la principal productora que hay en este momento, por que son muchos, son excesivos, los programas que aparecen financiados por esta consellería o por esta otra. Lo cual supone un extraño solapamiento de lo que es las funciones de una televisión pública, porque al fin y al cabo todo forma parte de una misma institución en lo que es la difusión de sus actividades." (A-2 E. Ges. 8)

Sin embargo, este espacio del mercado no responde, en la administración, a una política o estrategia concreta o de conjunto de la institución respecto a su proyección social.

Responde a necesidades concretas de algunos departamentos administrativos que desean mantener un espacio de poder, de comunicación, tanto sobre la televisión pública, como sobre el propio sector del video, en algún caso.

"La Xunta no es un cliente, son clientes, cada consellería tiene... hay Turismo que contrata empresas, está Sanidad que contrata, todos contratan y cada uno con sus propias reglas. No hay uniformidad entre ellas. Tampoco las empresas que acceden a eso tienen un registro, no lo hay...había pero se desmontó y así pueden ahora concursar empresas que no esten radicadas en Galicia."(A-2 E. Ges. 10)

La práctica de la administración en estas relaciones con el sector es, como dicen algunos de los entrevistados, oscura. Aparte de las convocatorias esporádicas y de los patrocinios para televisión, ciertos departamentos de la Xunta mantienen unas relaciones con determinadas productoras y sólo con estas. El volumen de fondos públicos que la administración se gasta en todas estas promociones, en su mayoría, es desconocido por la opinión pública y por el Parlamento Gallego.

"La Xunta es la que más spots produce. Y, desde luego, ahí si que no hay privilegios para las productoras de los periódicos, quiero decir, que ahí depende de quien tiene más padrinos dentro de la administración. Es un tinglado que estan llevando muy oscuramente, porque no hay ofertas públicas y si sale una oferta pública le ponen unas condiciones especiales ya para que sólo las cumpla una productora. A mí me paso en dos o tres ocasiones...y no volví a presentarme a más porque ya me dí cuenta de que eso estaba todo... todo amañado. Nunca conseguí un spot de la administración, excepto uno electoral del tiempo del tripartito, que se hizo...algunas veces se lo daban a los que presentaban el presupuesto más caro."(A-2 E. Ges. 3)

Algunos de los gestores entrevistados hablan que estas relaciones de negocios se establecen sobre bases y practicas tales como el amiguismo o el clientelismo. No

existen, aquí tampoco, arbitrajes o reglamentaciones para el conjunto de los que acudedn a este espacio del mercado.

"...en las otras consellerías me consta que hay adjudicaciones totalmente a dedo, programadas, preprogramadas y hay que ver quien hace los programas de Salud...esa empresa hace su gestión. Todo lo que hace Política Lingüística pues también, hasta ahora lo hacía una sola empresa y lo de Turismo igual. Y la culpa no la tienen las empresas, ellas estan intentando salir para adelante, pero al no haber unas reglas de juego globales, pues sabes que a Turismo no te presentes, si ya está dada...las únicas normas que hay estan en Cultura. Unicamente." (A-2 E. Ges. 10)

Funcionan, es lo que dicen estos testimonios de los gestores, las relaciones personales entre las empresas del sector y estos departamentos de la administración, como si la Xunta pudiera operar, en muchos casos, como empresa privada que necesita potenciar una cierta labor de su gestión.

"...y entonces pues Turismo hace una convocatoria y es medio falsa y está claro que es para la empresa tal, si estás en La Voz pues tienes oportunidades para meterte en determinados sitios, si eres una empresa que hace todo lo de Política Lingüística y otra empresa que hace todo lo de Sanidad, y ahí está todo superviciado, funcionando por relaciones personales, por relaciones políticas...hay una cantidad de chanchullos por todos lados, alucinantes.." (A-2 E. Ges.10)

En muchos casos se trata de productos que la administración canaliza a través de la televisión, o viceversa. Las grandes campañas se ofrecen a agencias publicitarias que no son gallegas y que subcontratan, casi

siempre, con empresas de servicios de Galicia. La plusvalía se va fuera. Ni tan siquiera existe una norma que defienda que la producción de la administración se realice enteramente en Galicia, como sucede en otras Comunidades Autónomas.

"Pienso que la Xunta podría capitalizar gran parte del video industrial y no lo hace. Cuando la Xunta tiene una producción de gran tamaño va fuera y va a empresas muy concretas como Nacional VI ó tal, es decir, un poco se corresponden también con afinidades de tipo ideológico." (A-2 E. Ges. 17)

4.4.2.4.- Políticas para un sector.

Una de las constantes del discurso de los gestores sobre el sector y las relaciones de este con la administración autonómica es la política de subvenciones. Una política que nació antes de que la Televisión de Galicia comenzara sus emisiones y que servía para mantener cierta ayuda sobre la video creación y sobre el cortometraje. La evolución de esta política de prestaciones ha variado a lo largo de estos ocho años, dependiendo de los criterios que sobre la imagen tuviera el conselleiro de turno. También ha sufrido muchas críticas desde el espacio de la gestión.

"No hay más que ver pues muchas de las irregularidades que se produjeron en la política de subvenciones...hay muchísimos elementos donde el poder autonómico incidió, desde licitaciones a adjudicaciones irregulares hasta bueno...se da en todo el estado español, es muy difícil hablar sólo de la autonomía...en el audiovisual todo el mundo sabe que hay un mecanismo que funciona como un todo, un todo integral, como un espacio global, las cosas que se producen aquí son pálidas manifestaciones de lo que se

está cociendo, de lo que se produce a nivel de todo el estado, que, al fin y al cabo, es un poco la mierda que salpica aquí también." (A-2 E. Ges. 10)

Pero también hay otros entrevistados que señalan la oportunidad y la limpieza de algunas de esas convocatorias de subvenciones. No piensan que existiera tampoco una censura ideológica desde el poder autonómico a la hora de evaluar ciertos productos.

"Yo conozco lo que es la concesión de ayudas desde el año ochenta y ocho, y nunca hubo un componente ideológico en las decisiones en cuanto a censurar o privilegiar unos temas o unos tratamientos temáticos, respecto a otros, en ningún momento...vía TVG yo no estoy seguro de que ocurriese nada." (A-2 E. Ges. 8)

Otros que testimonian piensan, sin embargo, que la política de subvenciones no es adecuada y que aboca al sector a vivir de ciertas prácticas que no le permiten desarrollarse como empresas, sin a mantenerse en base a expectativas esporádicas, precarias y únicamente entendidas desde una concepción de la cultura que prueve la administración.

"Las subvenciones de Cultura están de sobra, ahora se siguen sacando órdenes, después por cuestiones de carácter ideológico canalizan las producciones que estén subvencionadas por las consellerías, se realizan por mediación de empresas. No hubo políticas culturales, hubo dos inflexiones y una inercia que queda. Orden antes, orden ahora, televisión antes, televisión ahora eso es inercia que no se corresponde con el peso que ahora es más grande." (A-2 E. Ges. 10)

Las políticas de concesiones de ayudas suelen ser, según los cuestionados, frívolas, agraviantes y responden

a deseos personales de ciertos políticos o a necesidades políticas de conjunto y de "pantalla". El testimonio que sigue, aunque habla de productos cinematograficos en Galicia, es sintomático.

"Por ejemplo, tenemos el Xacobeo noventa y tres, el señor Portomeñe subvenciona a Chano Piñeiro un corto y un documental de veinte minutos por ciento setenta millones de pesetas... mucho más interesante para los trabajadores de la imagen en Galicia y para los propios fines de Portomeñe, con ese tipo de inversión es hacer cuatro largometrajes más baratos, lo que pasa es que cuando no se sabe, no se sabe. Es mejor que le de a Chano cincuenta millones para un largo y más ayudas que consiga el equipo de producción...no es comparable que la consellería de Cultura tenga ciento ochenta millones para todo y el Xacobeo tenga doscientos para un corto de veinte minutos, eso no guarda relación." (A-2 E. Ges. 10)

Las políticas promovidas por la administración autonómica responden a presiones del sector. Aun así estas tuvieron etapas mejores que otras, es lo que se ha dado en llamar políticas voluntaristas, ya que responden a la voluntad de ciertos gestores, y políticas de inercia, que son aquellas que simplemente continúan algunas de las acciones llevadas a la práctica en etapas voluntaristas.

"Hablas del principio y no había nada. Mil novecientos ochenta y cuatro, llegan Pousa y Manolo González, hay algo. Mil novecientos ochenta y cinco, nada, Mil novecientos ochenta y seis, nada, mil novecientos ochenta y siete, nada, mil novecientos ochenta y ocho llega Conde, no hay nada, mil novecientos ochenta y nueve, se incorpora Louro, hay algo...porque es así...una de las características de este proceso es que son procesos de las direcciones generales, no de

las consellerías, yo pienso que tanto Portomeñe, como Conde pasan de todo...no participan en este proceso, no hubo una política de partido, incluso perteneciendo a un partido que van a auspiciar... son políticas muy personalizadas... en el caso del audiovisual, como es mas moderno, de alguna manera hay una mayor sintonía...y después se vuelve a lo mismo."(A-2 E. Ges. 10)

La etapas voluntaristas son dos, según algunos gestores entrevistados. La primera se produce poco antes del nacimiento de la Televisión de Galicia proporcionada por el reconocimiento del video como soporte de registro para la manifestación cultural, la segunda responde a la presión del sector sobre la consellería de Cultura y que acaba con el "pantallazo" de las tres primeras películas enteramente gallegas.

"En la política de Cultura hubo dos inflexiones, cuando la dirección general de Luis Álvarez Pousa, en mil novecientos ochenta y cuatro, y la dirección general de Bonifacio Borreiros en la época tripartita. Son dos políticas claras que coinciden con dos momentos de producción audiovisual en Galicia. Pousa se corresponde con el nacimiento de los video-creadores como Villaverde en Galicia y Ovideo en Catalunya."(A-2 E.Ges. 10)

La primera etapa voluntarista nace a partir del asociacionismo cinematográfico que, en esos momentos llega en Galicia a un punto álgido y reivindicativo como arrastrado por las experiencias del cine nacional y la transición democrática. Esta primera etapa se apoya para crear un clime audiovisual propio al nacimiento de televisión de galicia y es alentada por algún político como barreiro Rivas, que trae a la administración a Luis Álvarez Pousa y con él a parte del equipo coordinador de la

jornadas de cine de Ourense. Este equipo desarrolla las primeras ayudas a la imagen y dos líneas básicas de gestión que otras políticas administrativas continuarían: el programa Arquivo da Imaxe y el diseño formativo en el proyecto Video Na Escola.

"En esta época la reflexión se produce en torno al fenómeno asociativo. Es un proceso audiovisual autárquico, no se corresponde sólo a la aparición de las nuevas tecnologías. El video se plantea a nivel escolar, Video na Escola, y a recoger la memoria histórica de Galicia en el Arquivo da Imaxe, su frustración fue un retroceso, luego el tema de la video-creación, la continuidad de la filosofía de las jornadas de Ourense que llevó a una preocupación por el audiovisual. Todo esto se produce en un momento estratégico, en mil novecientos ochenta y cinco nace la TVG, que es un punto de inflexión importante en el marco global de lo audiovisual. El nacimiento de una estructura industrial nace con posterioridad a mil novecientos ochenta y seis." (A-2 E. Ges. 17)

La intención de algunos gestores que llegaron a una administración conservadora y todavía entre los pañales de la autonomía era "descapillar" la cultura gallega de ciertos núcleos literarios y plásticos continuístas. Para algunos políticos la situación creada servía de trampolín para algunos proyectos que, a pesar del escaso presupuesto, necesitaban una base propagandística y un caldo de cultivo.

"...para crear esa infraestructura no tenía medios económicos, porque los presupuestos, cuando yo entré estaban totalmente...sólo me permitieron redistribuir cantidades, porque ya en el mes de noviembre el presupuesto de Cultura ya lo tenían totalmente cerrado. Lo único que hice es crear secciones nuevas que a mí me interesaban...lo del Arquivo da Imaxe, lo

de la imagen, pues no sé si quedaban quince o veinte millones, eran cantidades realmente ridículas, el presupuesto total de la dirección general de Cultura era de cuatrocientos millones de pesetas..."(A-2 E. Ges. 3)

La imagen en Galicia nacía bajo el signo de la precariedad. Los presupuestos para el área cultural eran mínimos. Una deuda histórica del estado permitió desarrollar las primeras iniciativas culturales sobre la imagen en la Comunidad Autónoma, no sin que antes hubiera algunas luchas intestinas en el seno de la propia Xunta.

"Y luego hubo también una partida...que venía de Madrid, una especie de deuda histórica, que era de doce mil millones de pesetas, entonces hubo una disputa por esos miserables doce mil millones y hubo unos conflictos muy fuertes dentro de la Xunta...de esa cantidad salió parte de lo que nos costó montar el Archivo da Imaxe. En aquel año llegamos a invertir en el Archivo da Imaxe unos ciento veinticinco millones."(A-2 E. Ges. 3)

Uno de los programas más publicitados del área de la Cultura de la Xunta fue el Archivo da Imaxen, un programa de recuperación de la imagen gallega, a lo largo de su historia, y de activación del fenómeno cinematográfico, como continuación de las premisas de un cine nacional gallego que se ratificaron en las jornadas de Ourense y videográfico, por los éxitos que ciertos artistas y realizadores consiguieron en foros extranjeros con el nuevo soporte. Pese a ello, el enfrentamiento partidista y las políticas de oposición, alentaron y aglutinaron a los que se mostraban en contra de estas iniciativas culturales.

"...aparecieron páginas de periódicos, donde había declaraciones de Alfredo Conde que fue la persona que

utilizaron para eso, porque estaba en la oposición, y. al mismo tiempo, era un escritor conocido y era un hombre de la cultura. Entonces, teóricamente quien tenía que defender un proyecto así, porque teóricamente lo defendió siempre, que era infraestructurar la cultura del país, pues fue quien lo atacó y además argumentando que nosotros estábamos yendo contra la iniciativa privada. Él que era socialista y nosotros desde un partido conservador." (A-2 E. Ges. 3)

Pero, según la versión que ofrecen algunos de los entrevistados, el problema realmente estaba dentro. La oportunidad de algunos políticos para asumir los avances en algunos programas culturales o para tomar decisiones desacertadas acabaron con las expectativas de estas iniciativas que se habían propiciado anteriormente.

"El conselleiro, que ya era de aquella conselleiro de Cultura, Vázquez Portomeñe, no entendía absolutamente nada, lo único que le interesaba era aparecer en los periódicos y nada más, pero no entendía absolutamente nada y fue realmente un personaje dilapidador de toda una iniciativa tan interesante." (A-2 E. Ges. 3)

La integración de un equipo ajeno a las posiciones del partido en el poder en la institución sentó mal a algunos sectores que habían sido rechazados o no congregados en torno a esta nueva política de la imagen. Desde el partido en el poder, ciertas facciones intentaron presionar a los políticos que, bajo su mandato, propiciaban tales alternativas. En el fondo, también había intereses clientelistas.

"Hay un momento cuando Vázquez Portomeñe ... porque lo acusan desde Madrid de estar participando en una política cultural de izquierdas, pues hay artículos de

Ricardo de la Cierva, donde también se le llama de todo, hay editoriales del ABC de Madrid...entonces, antes de esto, yo me niego a dar dinero para la Universidad del Atlántico, donde estaba Ricardo de la Cierva empezando a dirigirla." (A-2 E. Ges. 3)

Una de las acciones más turbias de la política cultural es la que desarrolla el siguiente testimonio. Se trata del desmantelamiento del centro donde se encontraba el Archivo da Imaxe y de su equipamiento por parte de funcionarios que dicen lo hacen en nombre del conselleiro de Cultura.

"...llego a mi despacho y dicen: mire que vino aquí el subdirector, el Enrique Banet y otro tipo que andaba por ahí, al lado de Portomeñe, y quitaron la cerradura, recogieron todo el material y lo llevaron para la sala grande. Bueno...este tío va a decir que faltan cosas y tal...de navajeros, una tropa, es decir,... porque eso era de gitanos. Entonces lo que hice fue hacer un escrito oficial, lo pasé por registro, lo envié al conselleiro de Cultura...al Vázquez Portomeñe, que le fastidió muchísimo al ir por el registro porque queda constancia de todo eso, donde denuncio todo esto, le pido responsabilidades administrativas para el subdirector y para la gente que fue allí y, además, preguntando si es cierto que ellos decían en voz alta, de lo cual hay testigos, de que iban en nombre del conselleiro de Cultura." (A-2 E. Ges.3)

La acción política sobre el Archivo da Imaxe fue frustrante para las expectativas que se habían creado en el sector del video y fue también una señal comprobatoria, según algunos entrevistados, de cómo se puede actuar con ignorancia y con necedad sobre un patrimonio que empezaba a ser recuperado y que era un bien social pagado con fondos públicos. Representó un auténtico enterramiento de la

cultura audiovisual gallega y un paradigmático manifiesto político de quien debía, como cabeza institucional, preservarla.

"Perdieron, incluso, hasta los materiales que nosotros estábamos ya trabajando en ellos, los metieron en un almacén donde se pudrieron...realmente fue una absoluta irresponsabilidad por parte del conselleiro Vázquez Portomeñe...lo único que entendía era cubrir sus necesidades políticas, e incluso hasta familiares, con los equipos, bodas que se cubrieron, una cosa realmente kafkiana, desagradable..."(A-2 E.Ges.Pousa)

Ante la opinión pública y para muchos de los entrevistados no quedó nunca muy claro que había sido de todo el material que albergó en su momento el programa Arquivo da Imaxe.

"Cuando me marché, realmente, estaba llegando todo el material, la unidad móvil la desplazaron inmediatamente para televisión y el resto del material pues, desgraciadamente, lo mal utilizaron, crearon una situación absolutamente fraudulenta en torno a todos...al equipo del que se encargaron y, desgraciadamente, pues eso se fue al tacho."(A-2 E. Ges. 3)

Otra de las iniciativas que algunos gestores ven con ilusión de aquella época fue el proyecto de Video na Escola. Un intento de integrar el nuevo soporte al aprendizaje escolar.

"No existía ningún tipo en la enseñanza, de iniciativa que tuviese que ver con la imagen...intentamos poner en marcha unos centros de recursos, llegamos a hacer unos pliegos de adquisición de equipos, pienso que algunos equipos funcionan por ahí, están en los

teóricos centros de recursos que nosotros teníamos pensado crear, centros que eran seis o siete inicialmente que conllevaban pues la infraestructura de producción y de visionado, con unas normas de utilización que estábamos negociando con asociaciones, con federaciones para que eso incluyese que todo lo que se estaba haciendo tuviera copia para el Archivo da Imaxe...entonces así fue, trajimos a veinticinco profesores a un cursillo de utilización de todo ese material...eso sí que funcionó, porque nos dió tiempo a hacerlo, porque teníamos esos equipos y entonces funcionó en veinticinco institutos de Galicia y realmente fue una experiencia muy bonita, porque salieron cosas que después hasta les daban premios por ahí delante." (A-2 E. Ges.3)

Tras esta etapa de iniciativas la Cultura oficial no volvió a contar en la siguiente remodelación administrativa con la imagen. Primero, por que, tras el escándalo del Archivo, el sector naciente del video estaba soliviantado y, segundo, por que los nuevos políticos que regían la Cultura institucional no tenían ganas de afrontar cuestiones que desconocían. Fue una etapa de inercia.

"Alejandrino Fernández Barreiro es un hombre absolutamente ajeno al mundo de la cultura, sobre todo entendida dinamicamente...no sólo antropologicamente, sino desde el punto de vista social...y me contó él eso que optaron por desembarazarse de los problemas y eso, claro, es que eso es costoso, y eso es latoso..tienes que meter a mucha gente, tienes que comprar cosas, tienes que buscar el dinero, encontrar el modelo..." (A-2 E. Ges.3)

Otra de las etapas calificadas como voluntaristas por algunos de los entrevistados se produjo durante el gobierno tripartito, y concretamente con la llegada de Antón Louro

a la subdirección de Promoción Cultural.

"Nosotros nos encontramos con el vacío. No había ni organigrama, ni personal para levantar el audiovisual. En los dos años del tripartito sentamos las bases de lo que es una política audiovisual, que tenía que tener una continuidad y un futuro que yo no veo muy claro que exista en este momento. Nos encontramos con residuos de lo que fuera el Archivo da Imaxe, creado en el ochenta y cuatro por el equipo de Pousa y siendo Portomeñe el conselleiro. Tras el cese de Pousa el propio conselleiro se encargó de destrozar el trabajo que se había hecho durante trece meses. Era una situación de desesperanza." (A-2 E.Ges.12)

Aunque otros gestores ven la etapa como un resurgimiento de las ansias del sector y una continuación en los proyectos de la primera etapa de la política cultural de la imagen.

"Alfredo Conde...retoma la idea del Archivo, que era realmente un centro y acaban montando lo que es el Centro da Imaxe, incluso con personas que habían estado trabajando ya conmigo, que sabían de que iba el tema. Al mismo tiempo, pues surge en ese momento, por fin, la Escola da Imaxe, que era una de las negociaciones que estaba llevando con el propio conselleiro Vázquez Portomeñe...y reaparecen incluso las subvenciones, ya que hay un presupuesto en el que se contempla la imagen ya de nuevo, por que en los anteriores presupuestos se habían olvidado por completo." (A-2 E. Ges. 3)

El discurso de los gestores sobre la política cultural aplicada al sector deja claro que, por parte de los políticos, no ha habido excesivo interés, por desconocimiento, en potenciar el video como soporte

cultural desde la administración autonómica

Se habla, en el siguiente testimonio, de las etapas de inercia.

"Alguien habló por ahí de largos años negros en torno a este tema, porque en Cultura había una desconsideración hacia lo que era el tema audiovisual. Posiblemente no tenían un análisis profundo ni serio de lo que es la cultura en este tiempo y que tiene que representar para Galicia este tipo de soportes en el desarrollo cultural." (A-2 E. Ges. 12)

Durante el gobierno tripartito, desde la subdirección de promoción Cultural, se reactivó la política cultural centrandó el esfuerzo administrativo nuevamente en la imagen. Pero esta política de exaltación de la imagen, que alcanzó su cenit en el "pantallazo" de las tres primeras películas producidas enteramente en Galicia, no resolvió las expectativas de un sector en crecimiento y que ya había advertido el mercado de la producción de programas para televisión. De todas formas la experiencia sirvió para ver la capacidad de producción motivada que tenía en aquellos instantes el sector, que, por otra parte, no había concebido aun empresas que abarcaran enteramente una producción profesional.

"Y la difusión de esos productos se ha logrado a través de las salas comerciales en Galicia y fuera de Galicia. Fuera de Galicia dentro de lo posible, por que a veces la calidad de los productos o la producción de los productos no es del todo lo suficiente como para que sea acogida en mercados y en espacios más amplios, pero ha sido importante sin lugar a dudas. Configuramos en Galicia lo que entendíamos como un mapa de muestras y festivales de lo audiovisual, muestras de cine, muestras de video, semanas de cine, de video, y luego en los distintos

centros de cultura que se han ido equipando con instrumentación audiovisual y eso ha llevado el video en Galicia a puntos que todavía no había llegado...también se hicieron relaciones importantes cara al exterior con otras administraciones...nosotros creíamos que la producción audiovisual pasa por establecer políticas de cooperación y de colaboración con otras administraciones y es un gran error el de la actual administración que no se siga haciendo, porque se podía con la suma de esfuerzos lograr resultados más respetables..."(A-2 E. Ges. 12)

Esta política de grandes fastos culturales alrededor de la imagen, aunque necesaria para levantar el espíritu del sector, era una fachada irreal que no mostraba la precariedad de las empresas de producción gallegas, que también habían llegado tarde al reparto del pastel televisivo.

"En el ochenta y nueve el tema de los largometrajes que no se corresponden con una situación real de lo que es la industria audiovisual en Galicia, donde existe una industria auxiliar de programas para televisión, en régimen de monocultivo. Es una estructura audiovisual pequeña, luego existen los creadores, que no tienen estructura de industria, ni empresarial, son productores de mono-película."(A-2 E. Ges. 17)

La estrategia, según alguno de los entrevistados, de los representantes del sector no se midió desde un punto de vista industrial o empresarial. El origen cinematográfico y plástico de los profesionales del sector les hizo concebir sus planteamientos hacia el área cultural, como la responsable de no haber desarrollado un cine nacional. Además, la propia precariedad de las empresas del sector y el no haber negociado espacios de producción con la

naciente televisión autonómica, indica una falta de estrategia importante como grupo.

"Hubo momentos de clara presión, por parte de los profesionales cara a la Xunta de Galicia, de reclamación; hay un momento clave que es en el año ochenta y siete, cuando la asociación de productoras plantea una presión, comienza a ejercer una presión sobre la consellería de Cultura. más sobre la consellería de Cultura que sobre otros departamentos en los que posiblemente tendría que hacer presión...tendrían que hacer reclamaciones respecto a la televisión, a mí siempre me dió la impresión que no era el departamento de Cultura el protagonista de esta película. Desde luego, no el único."(A-2 E. Ges.8)

La propia administración tuvo que presentar al sector ante la Televisión de Galicia. Una televisión que ya tenía sus compromisos con los grupos periodísticos gallegos y con empresas de servicios que poco tenían que ver con la concepción de la cultura gallega y con la precariedad de esas pequeñas productoras independientes.

"A la llegada del tripartito, las políticas de comunicación estaban cortadas y estas no tenían sentido si no había una colaboración estrecha entre TVG, las productoras y la consellería de cultura. Y fue esa colaboración la que, materializada a través de un convenio, y con cierta generosidad por parte de televisión...TVG compró los derechos de antena de esos productos, largometrajes y videos y los emitió..."(A-2 E. Ges. 12)

Sé llegó a un convenio de la Televisión de Galicia, el sector y la consellería de Cultura, por el que TVG participaba con un monto en las subvenciones, sobre las que posteriormente tenía sus derechos de emisión. Estos

convenios, que en realidad eran abusivos por parte de la TVG, se fueron progresivamente enfriando.

"Lo que pone TVG es un dinero y la recuperación se hace mediante la reserva de derechos para transmitir ese programa al cabo de un tiempo en las salas comerciales de exhibición de cine por la propia TVG y tener exclusiva de esos derechos en la venta a otras tvs de esa propia producción, que puede ser una fuente de ingresos importante." (A-2 E. Ges.4)

4.4.2.5.- Los instrumentos de la política cultural.

La presión del sector sobre la administración hizo que se inicializaran programas, como el Archivo da Imaxe, o centros, como el Centro Galego das Artes da Imaxe o la Escola da Imaxe e Son. Unos continuadores o extensiones de los otros para intentar cubrir y ordenar las necesidades del audiovisual gallego. Otro caso que no tendría que ser muy diferente es la Televisión de Galicia. Los gestores entrevistados creen que estos centros son necesarios e importantes para el audiovisual gallego, a pesar, en algunos casos de su desinterés o de su precariedad. Una lectura muy gallega de como ejercieron y ejercen su poder los políticos sobre la cultura de la imagen se ofrece es el siguiente testimonio.

"Pienso que el gobierno conservador tiene la ventaja sobre el progresista que no saben mucho de esta historia y dan bastante mano libre para hacer cosas y confían más en los técnicos que los llamados progresistas, que tienen siempre un nivel de desconfianza, se guardan cartas debajo de la cartera y en un momento determinado las aprovechan para sus intereses en el campo audiovisual." (A-2 E. Ges. 10)

Otros gestores señalan la operatividad real de los instrumentos creados bajo la presión del sector por la administración autonómica.

"Nace el CGAI y se ahoga el CGAI. El CGAI no se completa, no se dota...la escuela está menos ahogada, la escuela está en la Consellería de Educación y hay otro proceso distinto, el proceso educativo es diferente, ahí se entra en una dinámica de infraestructuras, se entra en una dinámica globalizada de reforzar la formación profesional frente a la formación universitaria, y la escuela participa dentro de ese proceso. Es totalmente diferente su situación a la del CGAI. La precariedad de medios del CGAI es impresionante y la EIS no se puede decir que tiene precariedad de medios, no es tampoco una cosa exagerada, pero no está mal dotada. Se le dotó de profesorado, hay gente enseñando y gente que viene de fuera. En el caso del CGAI no, allí hay muchas plazas que están contempladas en el proyecto inicial y no, hay partes del CGAI que no se pueden hacer...deja de ser un centro y se convierte operativamente en una filmoteca, que es el proceso que le pasa al CGAI. Se convierte, básicamente en un espacio de documentación, y un poco, cualquier cosa vinculada a la dinamización, es olvidada por el CGAI. No hace promoción. Debieron llamarle filmoteca de Galicia."(A-2 E. Ges.17)

En el discurso de algunos gestores es recurrente el problema que se provocó con el programa Arquivo da Imaxe que dicen ha sido recuperado, en esencia, por el Centro galego das Artes da Imaxe.

"El Arquivo da Imaxe es una cosa que ya pasó a la historia, fue una experiencia bonita, tuvo mucho interés cuando estaba...muchos de los objetivos del Arquivo, están cubiertos ahora mismo por el CGAI,

parte de los fondos estan en el CGAI, el material técnico fue a TVG y luego pues perdidos, placas perdidas, un monton de rollos perdidos. Hubo muchas cosas que fueron perdidas, porque estuvo metido en un sótano y ahí, cuando nació el CGAI, fueron allí, cogieron lo que pudieron, salvaron lo que podía ser salvado y lo demás , pues está perdido, es irre recuperable. Por lo tanto fue una iniciativa bonita, pero lamentablemente una parte pequeña de la historia..." (A-2 E. Ges. 10)

Tanto el CGAI, en su labor de recuperación y promoción, como la EIS, en su labor formativa, como la propia TVG, en su labor de difusión, deberían ser consolidados y fomentados desde una política cultural e industrial conjunta que refuerce el sector en la Comunidad Autónoma y que sirvan de soporte estratégico hacia mercados exteriores.

"La creación del CGAI mas que a una necesidad real responde más a una conveniencia, o sea que creo que es conveniente que exista. Son muy útiles los tres organismos citados, TVG, EIS y CGAI, independientemente de la gestión que se haga en cada uno. Es legítimo que juguemos a ser emisores. Su objetivo lógico es que sería a largo plazo, darle al audiovisual el papel que tiene que jugar dentro de lo que es la cultura en una comunidad como la gallega. Realmente son iniciativas que salen adelante confiando que tengan luego una continuidad, pero no responden a un diseño inicial que aventure sobre como pueden estar las cosa dentro de veinte años." (A-2 E. Ges. 8)

Pero la precariedad de estos centros de promoción de la cultura audiovisual gallega, los convierten en simples continentes sin objetivos claros, en un marco claro de política cultural no dinamizadora, sino puramente

burocrática.

"No estoy satisfecho con el CGAI, aunque reconozco que los resultados hasta ahora son positivos en sus dos años de existencia. Todavía queda mucho patrimonio audiovisual gallego por recuperar, no está garantizada su conservación, la difusión no es plenamente satisfactoria y lo de la promoción y el desarrollo tiene mucho por delante. Uno de los graves problemas del CGAI, es imposible fuera de la sala con la que se cuenta, mantener programación con otras salas, por una cuestión de recursos económicos y humanos. Había que hacer coincidir los intereses de concellos, exhibidores y asociaciones culturales." (A-2 E. Ges. 8)

Para algunos gestores el problema es la dependencia exagerada de estos centros por parte de la administración y de los políticos. Y el problema es que la administración quiere controlar al sector para evitar una crítica organizada por parte de los profesionales, que en un pasado había costado graves disgustos.

"El CGAI tiene limitación de medios, falta de autonomía, no tiene estatuto de ente autónomo, no tiene libertad de contratación, libertad de pago...no tiene libertad de gestión, es una especie de organismo, un centro de difusión de la imagen y de archivo de la imagen. No pueden coproducir, no pueden intervenir decisivamente. Para mi la alternativa sería que el CGAI fuera realmente la columna vertebradora de la política audiovisual del gobierno de turno. Que existiera en la administración un grupo de personas especializadas y que tuvieran capacidad de incidir realmente, por ejemplo, a la hora de las convocatorias de las consellerías y que hubiera incentivos fiscales para determinados... para ellos, desde dentro, estas cosas no son de perogrullo. Pero eso debería hacerlo

personal especializado, no políticos, personal especializado que supiera de esta historia y que conociera su trascendencia, porque el poder del CGAI se multiplicaría por mil, su capacidad de incidir realmente en la sociedad. De momento lo que está haciendo una buena política de difusión de imagen según sus posibilidades, sólo en la ciudad de A Coruña. Está empezando una política de publicaciones y una política de recuperación de materiales, porque habría cosas que hoy estarían realmente perdidas si no hubiera existido el CGAI. Hay cosas que están esperando dinero para restaurar..." (A-2 E. Ges. 10)

Ese control sobre los instrumentos de la política cultural de la imagen no es óbice para que exista una delegación sobre los gestores. El desconocimiento y el desinterés por un sector que los políticos consideran conflictivo es patente. El único control que mantienen es el económico.

"...yo creo que en el CGAI, Coira trabaja con cierta libertad, es una de las ventajas que tienen los gobiernos conservadores, tiene una ventaja sobre los gobiernos llamados progresistas, porque los políticos de turno, los responsables, desgraciadamente o afortunadamente, depende como se mire, no tienen mucha idea de este asunto, entonces suelen delegar en manos de otras personas que consideran de confianza. En el caso del gobierno progresista, estaba Bonifacio Borreiros, Antón Louro, gente que más o menos intentaba controlar el asunto bajo su punto de vista. Este gobierno delega, pues delega en Coira y dice "Que faga Pepiño"..." (A-2 E. Ges. 10)

En cuanto a la política formativa, el sector y los mismos gestores tuvieron que presionar para que se materializara.

"La EIS, el anterior gobierno de progreso dijo que iba a hacerla...y no terminaba de poner en marcha el mecanismo para hacerla: curiosamente fue este gobierno (Fraga) el que recogió el testigo y puso en marcha el proyecto. Antes, durante ese proceso de tira y afloja hubo todo un montón de cartas en la prensa, de firmas, de campaña en todos los medios de comunicación, reivindicando la necesidad de una escuela que formara profesionales técnicos para Galicia...esa presión llegó arriba y no estaba bien visto que un... funcionó de alguna forma."(A-2 E. Ges. 10)

Para algunos de los gestores la consecución de una escuela técnica es un gran paso para asegurar la continuidad del sector. esta iniciativa, según otros, se debería potenciar y completar con políticas ocupacionales.

"La EIS me parece un centro modélico. Veo que su modelo está claramente dirigido a una mejor formación en los alumnos y veo que su gestión, tanto desde la dirección de la Escuela, como desde el claustro de profesores es una gestión entusiasta. Comunica entusiasmo a los alumnos."(A-2 E. Ges. 8)

4.5.- EL DISCURSO DE LOS PROFESIONALES.

El discurso formal de los profesionales es un discurso repleto de consignas, fundamentalmente políticas y ocasionalmente comerciales. La acción que imprimen los profesionales a sus declaraciones hacen que este discurso tenga una impronta coloquial, distendida unas veces, otras tantas extrema. Los profesionales del sector entrevistados basan su discurso en la experiencia y anteponen un "yo" relativo al "facere" (a lo que han hecho). Sus respuestas suelen ser conclusivas en temas fundamentales y tremendamente posibilistas, con una tendencia hacia el pesimismo, cuando diagnostican el futuro tanto de modelos como de estructuras.

Los planos o campos de su discurso formal poseen la característica de estar muy dirigidos, afilados, hacia el meollo de la cuestión que el entrevistador les pudiera proponer. Los campos del discurso formal que se pueden constatar en el relato de estos entrevistados son, a saber, el que se refiere a la constatación empírica del modelo y de las estructuras tanto de televisión como del sector, el que se refiere a la propia práctica de las rutinas productivas, el que se enfrenta o consiente y reafirma los discursos de los gestores y políticos y, por último, el que delata su aproximación o su lejanía del grupo al que profesionalmente pertenece.

En este sentido, los profesionales del audiovisual gallego potencian en su discurso formal el uso del "ellos" (políticos y gestores) frente al "yo" o al "nosotros", cuando realmente ese "nosotros" es puramente formal, no se ancla en el discurso como una evidencia grupal. En muchas ocasiones esa falta de referencia del grupo hace que los profesionales entrevistados asuman la "versión oficial" (el discurso político a rebatir a posteriori) o redunden en

consignas que consideran propias, corporativas.

Cuando los profesionales hablan del modelo de televisión hablan del modelo político de televisión, de "su" modelo político que debe ser realizable en el futuro, que llegará... la discusión empírica (es constatable) de ese modelo mantiene tintes de discurso político de corte "nacional", de corte "legal". ese discurso empírico, sin embargo no desaparece bajo el tamiz político, es usado como realmente como paradigma para un fin que son los objetivos (nacionales, legales): identidad, cultura, idioma. Por lo tanto su perspectiva del modelo es la de un modelo social, o de integración de la sociedad en el proyecto de una televisión. Asumen pues el discurso político "barreirista", no, evidentemente, la figura de Xosé Luís Barreiro, aunque muchos valoran su oportunidad política. Pero, a la hora de concretar su ejercicio sobre el modelo sus esquemas son claramente empresariales, y esto no plantea para su discurso ninguna contradicción, puesto que dicen que los objetivos de su empresa son los del bien social (a saber, identidad, idioma, cultura). Los profesionales abogan por un cambio de modelo, el modelo actual degradado, comercial, que no da trabajo a la empresa, por el primigenio con la innovación de que se den más oportunidades para las productoras independientes. Existe además una visión de la administración desde el discurso de los profesionales como un refugio, como un campo para desarrollar proyectos, como subvencionadora del devenir del sector. Esta es una visión claramente familiar, celular, donde el refugio o la pretensión de ese refugio se estrella en la desunión, en la falta de planteamientos comunes y en el desinterés real de la administración. No cabe, en el discurso actual del sector, planteamientos grupales o reivindicaciones de plataforma, porque estas se encuentran absorvidas por los instrumentos de la administración. Incluso la visión de los profesionales sobre el sector al que pertenecen es crítica, agresiva, al igual que lo es con la estructura actual de la

televisión autonómica. El reconocimiento de su incapacidad ante su gran cliente es abrumante, es un sector minusvalorado y que se minusvalora, que se acusa y es acusado.

Desde el contenido, los profesionales del sector subrayan varias constantes que se marcan en todas las declaraciones y que constituyen el centro o el hilo conductor de su discurso. Hablamos ya en el discurso formal de la trinidad "identidad-idioma-cultura" en el modelo televisivo. Los profesionales manejan el concepto "idioma" (gallego) desde la crítica al modelo. Si la creación de la televisión era la base para desarrollar la normalización lingüística del país, no ha sido así. En su lugar se ha desarrollado la normativización. Si la "cultura" era lo que arrastraría tras de sí el "idioma", ahora lo que se plantea es hacerle frente a la "cultura extraña" que ha tomado sus posiciones en la Televisión de Galicia. Si la "identidad" es el conjunto de ambos conceptos, el modelo de televisión no es válido porque no refleja la "identidad" de la audiencia sobre la que se proyecta. La consigna del sector es la "cultura", lo que produce el sector es "cultura", lo que "produce" la televisión es "mimesis" de otros modelos de televisión que no son gallegos.

Respecto a la política audiovisual esta no ha sido creada, no ha existido. Lo que se ha creado es una política de medios de comunicación. Y esos medios de comunicación no han cumplido las "expectativas" que en ellos depositaba el sector. La televisión ha resultado una locomotora en tanto que ha creado expectativas para la adquisición de maquinaria en el sector. Maquinaria, tecnología, que ha gravado al sector, que lo ha configurado como un sector de servicios que malvive, que lo ha hecho dependiente y ha creado recelos. El problema es que la Televisión de Galicia, dicen los profesionales, ha formado su mercado con las divisiones audiovisuales de los grupos de prensa, ha restringido su mercado y su presupuesto, inducida por la

presión política. La intervención política en los medios públicos ha provocado que los gestores realizaran mal su función. La descapitalización de la televisión, la sobredimensión de la plantilla, el déficit y los errores en la producción son los signos evidentes de su labor. La televisión no reclama a la "cultura" gallega, produce "consumo". No existen reglas, y esta es una constante que se repite en los testimonios, para producir con TVG. Existe una privatización encubierta y controlada desde posiciones claramente interesadas de los políticos, existen impagados que crean graves problemas en el sector,...

En el contenido de su discurso los profesionales señalan a la televisión como plataforma política para que los representantes del poder reafirmen su imagen ante la audiencia. Los profesionales opinan que los políticos ignoran y manifiestan su ignorancia al utilizar así los medios públicos, que pierden su dimensión comunicativa por la propia acción política. La intervención de los políticos sobre el medio reside en el miedo a la información libre, es por ello que activan su control desde la institución y desde los partidos, introduciéndose ilegalmente en el Consello de Administración y potenciando el amiguismo, la censura y el control laboral entre los trabajadores.

La institución autonómica se ha convertido en el cliente, un cliente que no centraliza su oferta en una política global de publicitación de la imagen de la Xunta. Hay grandes diferencias de trato y se produce un intercambio dinero (ayuda)- propaganda o patrocinio, a través de la televisión en este caso. Esto ha consentido relaciones amicales entre gestores y profesionales.

Este gran cliente considera al sector, según los profesionales de ese sector, como un grupo de empresas que no tiene entidad suficiente como para ser llamado industria, con lo cual sólo estimula políticas de

compensación y crea órganos administrativos que alejen al sector como grupo de la decisión política. El sector insiste, sin embargo, en que la administración lo considere como económicamente estratégico, y esto es una consigna general entre la gente del sector.

Los profesionales están divididos en su filosofía sobre las "subvenciones". Unos dicen que son necesarias pero que deberían cubrir todos los campos audiovisuales. Otros van más allá y hablan de un proyecto global de incentivación al sector desde la administración autonómica. Los siguientes señalan que tendría que haber un cambio de filosofía en las subvenciones y que se debía condicionarlas para que las empresas del sector no acudieran sólo por la subvención, sino que buscaran otra financiación y otros soportes en sus proyectos. Los últimos dicen que las subvenciones deben ser eliminadas o sustituidas por un sistema de financiación que mida la capacidad empresarial de la productora. Estos últimos utilizan el concepto de "subvención" en su acepción peyorativa. Uno de los problemas de la incentivación de proyectos a las empresas del sector es que la única consellería que continuamente ha venido ofreciendo subvenciones es la de Cultura. Los profesionales creen que ese peso es ilógico y se debe repartir entre varias consellerías por distintos conceptos.

Sobre los instrumentos que la administración ha diseñado como específicos del sector, los profesionales quieren que el Centro Galego das Artes da Imaxe se convierta en un instituto autónomo con presupuesto propio y gestión libre, desligándolo así de lazos políticos. Los profesionales consideran que el CGAI debe tener más competencias sobre el audiovisual y que su cobertura se extienda a todo el territorio gallego. Quieren evitar la precariedad presupuestaria actual y que tenga más proyección sobre el sector.

Para definir al sector en sí los profesionales entrevistados han utilizado dos palabras: "localismo" y "atomización". Las empresas son locales aun cuando el desarrollo progresivo de la institución autonómica y de la televisión, haya cambiado sus hábitos comerciales. Las empresas sufren proceso de "atomización", en dos sentidos, división entre ellas, y como fiel reflejo geo-económico del territorio gallego. Otra constante señalada por los profesionales es la falta de empresarios en las empresas del sector. El sector ha nacido sin empresarios y continúa sin empresarios. Las empresas tienen excesivo equipamiento medio, falta de visión comercial, dependen de un solo cliente y se advierte una confusión en el concepto de lo que es "producción", existe una subversión de ese concepto. Se entiende como "productora" la empresa de servicios audiovisuales.

Los profesionales del sector en su discurso exponen la necesidad de crear condiciones administrativas para el despegue y la consolidación del sector (el famoso sector estratégico).

En el discurso se diferencia claramente que el sector se compone de dos áreas: la producción y el doblaje. Este último se encuentra ligado a la evolución de la Televisión de Galicia. Ha conseguido que su cliente mantenga con él unas relaciones regladas de producción, ha tenido una fuerte expansión pero ya ha encontrado su techo en el mercado interior, se ha distinguido por una gran profesionalidad y por la especialización más allá del "idioma" y ha abierto mercados exteriores. La deuda de su cliente y la compra de producción ajena en castellano debilitan su posición. Ha acusado a la Televisión de Galicia de incumplimiento de acuerdos y de falta absoluta de planificación en el volumen de doblaje.

En la otra cara de la moneda está la producción de

imagen. Aquí, según los entrevistados, encontramos distintos tipos de empresas y un estancamiento casi generalizado. Los profesionales culpan a Televisión de Galicia de este estancamiento argumentando que no ha cumplido con las expectativas esperadas y de haber cerrado sus presupuestos a unas pocas productoras, muy determinadas.

Los profesionales del sector reconocen que existe poco conocimiento del oficio audiovisual en las empresas, que solamente se ha incidido en el aspecto técnico y que se ha quedado ahí. La falta de planteamientos globales en las empresas de producción audiovisual subrayan la necesidad de reciclajes y formación en todos los aspectos. Esto, creen los profesionales, dinamizará el sector y mejorará la calidad de sus productos reconduciéndolos hacia mercados reales.

4.5.1.-El discurso de los profesionales sobre la televisión.

Para los profesionales entrevistados la administración autonómica no elaboró políticas audiovisuales globales, sino que desarrolló únicamente la política de los medios de comunicación. Esa política, sin embargo, contemplaba unos objetivos claros como eran la potenciación del idioma, la cultura y la identidad cultural. También el fortalecimiento de los poderes institucionales de la Comunidad Autónoma.

"Creo que la política audiovisual, como tal, se elaboró sólo en un gobierno, que es el gobierno donde era vicepresidente Xosé Luís Barreiro, y no es por ponerlo bien a él, sino en el sentido de que, vamos, fue él el que montó todo el proyecto de medios audiovisuales. El resto de...el gobierno pre-autonómico, digamos, la primera etapa de Albor y demás, no tenían en absoluto ninguna inquietud a este respecto ¿no?. Y las etapas posteriores se limitaron

a seguir haciendo de los medios de comunicación públicos, o sea, en buena medida audiovisuales, radio y televisión, a seguir haciendo de ellos unos medios gubernamentales. Medios gubernamentales que estaban asentados desde el momento que Barreiro diseño perfectamente unos medios que iban a servir a los intereses de la Xunta a través, incluso, del sector privado, utilizando productoras y demás. En el caso de la etapa actual, con Fraga como presidente de la Xunta, yo lo que diría es que la política es cuando menos errática...porque unas veces habla de potenciar los medios publicos, o sea, del audiovisual, y otras veces habla de privatización, pero sin solución de continuidad, según le dé. Hay declaraciones totalmente contradictorias en el plazo de una semana. Entonces no se puede hablar de una política. Y su objetivo ¿cual es?, pues no lo sé. (A-2 E. Pro. 15)

Los planteamientos políticos de la creación de los medios de comunicación públicos gallegos, según los profesionales entrevistados, responden a una estrategia de un sector del partido en el poder y su desarrollo posterior no se correspondió fielmente con los objetivos principales de esa estrategia.

"Con lo cual sólo vi como política audiovisual una en el momento en que se creo TVG, por la simple creación. Significaba que había un proyecto... que su intención era ir cara a la fundación de una radio y una televisión públicas en gallego y que de aquella resultaba absolutamente increíble, nos resultaba, incluso a los profesionales que estábamos trabajando en la radio y en los periódicos. Se demostró que se podía hacer y a mí eso me parece que bueno, él lo debía tener claro ¿Qué quería que esa televisión y esa radio sirviera a sus intereses, a los de Barreiro? Está clarísimo, fue el que fundó toda la estructura de

productoras aquí, o sea, y de dependencia de los periódicos respecto de la televisión, con lo cual siempre tienes amarrada la información ¿no? a todos los niveles. O sea eso está claro. Simplemente yo creo que los siguientes se limitaron a perpetuarse en los errores que tuvo esa primera etapa y nada mas, o sea, por desgracia ¿no?...los errores de hacer un medio gubernamental, o sea en absoluto independiente. A mi me hace gracia ahora, pues cuando Fraga habla de estatutos tipo BBC y demás...ojalá, ojalá se consiguiera otra vez...él tuvo la mayoría absoluta ahora y no lo hizo, no lo cambió en absoluto ¿no? Ojalá lo hagan. (A-2 E. Pro. 15)

Alguno de los profesionales entrevistados creen que la decisión política de la creación de los medios de titularidad pública gallegos, nada tuvo que ver con una política audiovisual global. Los políticos en el poder no habían pensado en desarrollar y regular la posibilidad de todo un gran sector o de una industria, inexistentes, sino de reafirmar ciertos poderes conferidos.

"No creo que Barreiro tuviera unos objetivos claros de lo que podía ser una política audiovisual para Galicia en el momento en que se creó la TVG. Primero, porque Barreiro es un hombre que aborda los problemas inmediatos, los aborda hasta el fondo, pero los inmediatos, es decir que una proyección de futuro, no le interesa. No le interesa si tiene otros mas inmediatos sin resolver, por ejemplo el asunto de las... de lo que, en aquel momento del nacimiento de la televisión, las obras, lo que es la obra física de la sede de San Marcos y las delegaciones y los reemisores y todo aquello. Eso absorbe totalmente a...una planificación audiovisual de Galicia, entonces...le quedaba muy lejos. Pienso que no tenía ni siquiera...y dentro del partido Popular me parece

que no había nadie que empezara ya a coordinar una política audiovisual, ni que lo pensaran y todavía ahora debe haber muchos problemas, muchas...vamos, muchas carencias, para saber exactamente que es la política audiovisual, el intríngulis del sector, y lo que se puede hacer. Por los reflejos que ves, más que nada ¿No?...practicamente estamos en la política del día, de resolver lo que pasa cada día en..."(A-2 E. Pro. 11)

El discurso de los profesionales sobre la política audiovisual señala la disparidad de criterios en el seno del poder, no por la propia política, sino por la financiación de esa política que asume un sector en alza de ese poder autonómico. Por tanto esa política no sólo no era considerada como prioritaria y de interés para el poder, sino que incluso chocaba con las filosofías que ese poder desarrollaba públicamente.

"...así como ocurre el resto del gobierno no está por la labor, todo el mundo quiere tirar de esos millones para hacer unas cosas u otras, pero, al final, lo que la historia dice es que el que se lleva el gato al agua es Barreiro, incluso por encima del cadáver político de Carlos Mella, que era el que en realidad llevó el dinero a la casa, y por encima de Albor, porque Albor no pinta nada en estas grandes decisiones políticas. Ahí es la línea directa de Barreiro con Fraga...hay diferentes oposiciones dentro del partido. Carlos Robles en Madrid, pero en Galicia está Romay, Pío Cabanillas...no podía ganar siempre Barreiro, porque había muchos intereses y muchas personas..."(A-2 E. Pro. 11)

4.5.1.1. La oportunidad del discurso de un modelo de televisión.

La asunción de un discurso claramente proteccionista de la identidad gallega y del fomento del idioma, de la cultura, del espacio audiovisual gallego, de la información gallega global o de la publicitación de las nuevas instituciones autonómicas, como ya apuntamos, se enfrentan a las propias ideas generales del partido en el poder. Estos objetivos que asumen los medios públicos nacientes, con la única firma de un sector de ese poder, se deprecian en el momento en que este sector pacta y otorga concesiones a otros sectores de ese poder para que el proyecto de los medios públicos gallegos sea una realidad.

"TVG nace con aquellos problemas de Barreiro, pero nace con una solidez, de la nada, digamos lo que es la infraestructura y el nacimiento, pero a partir de ahí es un desastre continuo, es desastre tras desastre, no específicamente en el terreno empresarial, sino en la gestión y en el control político." (A-2 E. Pro. 11)

Algunos de los profesionales entrevistados creen, sin embargo, que los objetivos políticos, la estrategia política de ese primer discurso de creación de los medios de comunicación públicos, son asumibles frente al desarrollo posterior de esos medios.

"Si relaciono TVG con Barreiro, evidentemente este no hizo una cosa, ni diseñó una historia para una cosa de carácter coyuntural, me parece que era una cosa a largo alcance, equivocado o no, con mayor o menor precisión, lo que sea, pero a mí me parece que detrás hay una cosa pensada. Otra cosa distinta es como se desarrolló y a donde llegó TVG." (A-2 E. Pro. 8)

Los problemas del partido en el poder en aquella época de creación de los medios públicos significaron los

criterios que, después, se desarrollaron en etapas posteriores, en una dinámica de suplantación del discurso primigenio, aunque conservando este superficialmente. Ello permite albergar esperanzas de retomar ese discurso de creación y desechar las mecánicas del discurso actual, para alguno de los entrevistados.

"La TVG es un proyecto que tiene Barreiro, en la idea que si no hay Televisión de Galicia, si no hay una televisión autonómica en gallego,... hubo aquella polémica sobre el porcentaje que iba a llevar en gallego y en castellano. Con el cien por cien de gallego hay posibilidad de hacer una política, claramente galleguista y que sirve para la normalización sociológica y lingüística del país. Con esas perspectivas, y dentro de un partido que no piensa eso, que piensa que una televisión autonómica puede ser en castellano, competitiva con la televisión estatal y con un planteamiento distinto al que tiene Barreiro...los que comulguen con este tipo de política tienen que estar agradecidos a Barreiro, porque imagino que luchar contra la estructura partidista que está pensando de una forma totalmente diferente a la tuya y salir ganando después de pasar consejos, votaciones, es una tarea digna de aplaudir..."(A-2 E. Pro. 11)

Sin embargo, otros profesionales entrevistados dudan de la veracidad de aquel discurso político esperanzador que, según ellos, se sostiene a base de una ilusión habilmente propagada y que respondía más bien a un interés coyuntural y oportunista, como eran unas elecciones a la vista.

"La Televisión de Galicia es un gesto político y creo que la existencia, quitando todas esas cuestiones que conocemos de difusión de la lengua y todo eso, no ha sido más que la voluntad de un político que él estaba

convencido de que tenía que existir pues por narices, pues por que los catalanes la tenían, los vascos la tenían y nosotros la teníamos que tener, pero creo que no hay más fundamento que eso, y mas desde su prisma, centro-derecha, el del señor Barreiro. Estoy convencido que él la televisión gallega la hizo pues por dar un sustento a sus ideas y por...pero no porque él estuviera convencido que había que tenerla por la difusión de los valores, o de la cultura, o de la difusión del gallego... eso lo tengo yo... por muy nacionalista que crea o que diga que es él...sé a quien se lo dijo además. (A-2. E. Pro. 20)

Otros entrevistados señalan que no es tanto el problema de los discursos políticos, como la evolución de los medios públicos en sí mismos y a lo que se han venido encontrando en su propio mercado. Esto es lo que ha provocado las transformaciones de esos medios y no la evolución de la idea primigenia.

"De la idea que tenía Barreiro a lo que hay ahora existen diferencias sustanciales. Pero no porque la idea de Barreiro llegue degenerada a hoy, sino pues que la realidad va insistiendo en unos puntos y obligando a la existencia de otros juegos, aunque la TVG esté por encima de luchas comerciales y se está viendo que no es así. La televisión privada, en cuanto a programación, es un auténtico fiasco. La TVG aún salva bastante, luego la programación dramática no existe y tampoco el tratamiento de temas gallegos, aunque en eso tampoco estaba de acuerdo Barreiro que tenía una idea de televisión muy estatalista, muy estalinista...en el asunto del idioma llevamos unos años dale que te pego, y eso pues se va superando, pero aún se está discutiendo que és Galicia, hasta en el Parlamento." (A-2 E. Pro. 11)

De todas formas ese discurso desde el poder, ese discurso político que inició la creación de los medios públicos gallegos, sigue vigente y sigue siendo interesante para el propio poder institucional y para algunos profesionales entrevistados.

"Era una inversión imprescindible, si quieres mantener un gobierno autónomo, una autonomía y potenciar la lengua y la cultura gallega. Y ojalá que se siga manteniendo..."(A-2 E. Pro. 15)

Otra cosa, según los entrevistados, es la utilización de los medios públicos que, al margen del discurso, esté haciendo el poder institucional.

"Necesaria, es necesaria la TVG, porque se puede ver como un orgullo de los gallegos tener un medio que es un momento puede estar dando una imagen seria del país, si es que se quiere dar esa imagen seria. Que luego haya cuatro señores que tienen todo el poder y lo manejan para que de una imagen de telegaita, ahí es donde falla."(A-2 E. Pro. 16)

Este poder institucional que detenta los medios públicos gallegos no ha desarrollado, sin embargo, una estrategia de evolución de esos medios. Los detentan y ejercen su intervención, pero no los implementan.

"La voluntad política es facil de ver o no ver porque se traduce siempre en presupuestos. Y nunca hubo presupuestos muy importantes para esto, fuera de los que se atribuyen a televisión...más que voluntad de crear una infraestructura, o una red de algo, hay más voluntad de crear un medio de comunicación que es la TVG y de mantenerlo, más o menos...(A-2 E. Pro.9)

4.5.1.2.- Los objetivos del modelo.

Idioma y cultura gallegas son las piedras angulares de los medios públicos autonómicos. Es lo que dice la ley y es lo que se ha aceptado como tal. La evolución de esos objetivos se ha degradado, según algunos testimonios, en la rutina diaria de los medios. Aunque también existen otras causas.

"Las cuotas de lengua gallega se cumplieron más antes que ahora. En la primera etapa se era muy escrupuloso con el cumplimiento estricto del gallego. Nunca hubo una imposición, se daba por entendido que se tenía que usar el gallego, reconozco que era un gallego muy macarrónico. Ahora hay más relajamiento y en eso tiene que haber un mayor control, riguroso. La comisión parlamentaria es la encargada de airear el incumplimiento. Estoy plenamente convencido que se doblega a las exigencias del mercado...En cuanto a la promoción de la cultura, al no haber producción propia y al no sacar determinados proyectos adelante. La disculpa oficial es la falta de medios." (A-2E.Pro. 13)

Otros profesionales del sector consideran que, en cuanto al idioma gallego, se ha cumplido el objetivo de la normativización, es decir, se sigue un criterio rígido en la consecución para los medios, sobre todo, y para la sociedad de un gallego estandarizado.

"En cuanto a la lengua yo creo que sí, salvedad hecha si es mejor un gallego que otro, una vez que se ha elegido el gallego, sería lógico, el más utilizado luego sería enfrentarse a las producciones que no sean normativas, una vez establecida esa normativa, creo que sí se pelea bastante por esa normativa, hay gente que ha tenido problemas y ha tenido que volver a corregir...ese trabajo se está haciendo. Desde el

punto de vista de la normalización, de que haya un punto de vista de referencia para el tipo de idioma, evidentemente sí. Sobre la cultura gallega tengo mis dudas, tal vez falten producciones. Habría que evitar la excesiva traída de productos extranjeros y ahí interviene mucho el presupuesto. (A-2 E. Pro. 14)

Esa normativización lingüística rígida, sin embargo, extraña cuando se habla de productos ajenos no doblados al idioma. Se entremezclan ambas estrategias. El problema es el presupuesto.

"Lo de la lengua gallega sí que está bien representada en TVG, a pesar de que hay ciertas críticas por producciones que no son dobladas. Se hizo labor y luego choca un poco escuchar a J.R. en gallego, pero la gente a partir de ahí empezó a respetar y a escuchar. Ya es normal, se ha perdido la vergüenza... En la cultura hay programas, que aunque no están en prime time están ahí, son para minorías y luego están los informativos. Sí se han doblado ante las exigencias del mercado, por el tema presupuestario.." (A-2 E. Pro. 16)

Pero esa normativización de la lengua no se corresponde con su normalización, dado que, según alguno de los profesionales entrevistados, esa normativización no asume en ocasiones las claves culturales propias. Se produce pues una situación de superficialidad, de extrañeza, que en ocasiones provoca el rechazo.

"Yo creo que no promociona nada, lo único que hace es poner las cosas en gallego, en vez de ver a John Wayne hablando en castellano, lo ves hablando en gallego. No me parece una promoción, para lo que entiendo como promoción de la lengua gallega... John Wayne no es gallego, Songoku tampoco. Mr. Bean, no, no hay mucha

promoción de la cultura gallega...oir hablar a los vietnamitas en gallego puede hacer hasta coña, te quedas con frases grabadas, pero no es gallego. Es bastante absurdo, no se me queda grabada cuando la dicen en castellano."(A-2 E. Pro.18)

En este sentido idioma y cultura no van parejos en las lecturas que hacen los profesionales de la función que los medios públicos gallegos deben cumplir. El idioma se ha tomado como gramática al uso y ello no implica la cultura en sí.

"La TVG es en gallego y en ese sentido supongo que tiene un cierto impacto sobre el desarrollo del idioma y su uso. Pero no estoy seguro si eso ha provocado un uso más ámplio del gallego, por parte de capas sociales que antes no lo utilizaban. A lo mejor contuvo que no descendiera su uso. Respecto a la cultura me parece que no hay una política clara. Hay casos esporádicos y aislados donde sí se cumplió esa función."(A-2 E. Pro. 12)

Uno de los incumplimientos políticos claros de los medios públicos es la introducción de otro idioma, el castellano. Esta política de introducción en emisión del castellano es justificada desde la falta de presupuesto para el doblaje de esos productos, pero es menos clara desde el punto de vista de la no promoción de la producción propia. Ocurre, según los entrevistados, que cuando ya no hay argumentos la filosofía que se esgrime es la de la co-oficialidad de ambos idiomas en la Comunidad Autónoma, cuestión que, en su día dejó clara el Parlamento Gallego, al elegir como único idioma de la Televisión de Galicia, el gallego.

"Se doblegaron ante las exigencias del mercado, guardando un mínimo de apariencias. Se sigue emitiendo

en gallego, aunque se meten de rondón ciclos de películas en versión original, que es desde siempre una forma de colar en espacios de máxima audiencia emisiones en castellano, que tienen normalmente un mayor éxito de público. Cantinflas, Lina Morgan...sería absurdo doblarlo al gallego...cada dirección siempre mantuvo esas películas en versión original." (A-2 E. Pro. 15)

El problema del idioma trasciende también al propio desarrollo de los medios públicos en un mercado competitivo, en donde los medios buscan financiaciones extras.

"La TVG es necesaria, una televisión pública gallega, creo que sería uno de los objetivos para que la lengua gallega salga a flote, pero con un poco más también de interés cultural... a lo mejor la televisión, para que guste, tiene que ser así y los que estamos equivocados somos los que pretendemos otro tipo de televisión. No son más que mamarrachadas, tras mamarrachadas, si eso es lo que gusta, pues bueno, pero creo que la función de la TVG no es competir con Tele 5, será una televisión que intente formar un poco a la gente." (A-2 E. Pro. 21)

Para algunos entrevistados la cultura, entendida como propia, aparece fuera de los horarios punta. La "otra" cultura, que rechazan, es la que proporcionan a bajo precio las multinacionales y la que pueda abaratar costes, abaratando, sin tener por que, contenidos.

"Está claro que la cultura no, están promocionando un folclore de pandereta. Hay mini espacios. No hay nada. No promocionan el dramático, pero esto es difícil si el dramático tiene que competir con Cantinflas. Esos son los criterios que baraja TVG. Es no promocionar nada." (A-2 E. Pro.21)

4.5.1.3 - El desarrollo del modelo.

La importación del modelo de televisión, al ser este hijo de la misma ley base que el del ente estatal y el de algunas Comunidades Autónomas, ha impedido la formulación de un medio de comunicación público adaptado a las necesidades del país. La premura de la decisión de contar con unos medios públicos, al igual que otras Comunidades Autónomas históricas, y la forma jurídica otorgada al modelo choca a la larga, según los entrevistados, con la necesidad social de este medio, no con la necesidad política.

"La creación de la CRTVG por la Xunta de Galicia viene precedida por la creación de otras televisiones en otras autonomías. Su filosofía desde el principio ha venido dada más por una necesidad política y social que por un proyecto viable. Es decir, desde el primer momento se ha creado una confusión ente público-sociedad anónima que parece contradecirse. En el caso gallego se ha creado una televisión sin capital social y con subvenciones, sin una organización que regule su utilidad pública y su relación funcional con la Xunta. Su necesidad era justificable para la difusión del gallego y el mejor conocimiento del país y su economía. Esto no se ha conseguido del todo, ya que no hay orden en el seguimiento de la filosofía del proyecto, prevalece el desorden ente público-sociedad anónima." (A-2 E. Pro. 17)

Los profesionales han detectado formas, estructuras y rutinas similares en el modelo de la televisión estatal y en el modelo de televisión autonómico. La sobredimensión, como efecto político, es una de esas formas.

"¿Qué modelo puede ser el de Televisión de Galicia cuando estas viendo que TVE está despidiendo a

personal, porque no es ese el modelo?...y ahí hay otros modelos..."(A-2 E. Pro.8)

La indefinición o la pérdida de los objetivos unida a la precariedad presupuestaria de los medios públicos, remite a la mimesis del modelo referencia o competidor, sin tener en cuenta, por ejemplo, que la cobertura y el mercado son otros diferentes.

"El desarrollo de las televisiones autonómicas y la aparición de las privadas ha dado lugar a una situación, donde en realidad no existe tanto dinero para tanta cantidad de producción. El criterio económico prima sobre cualquier otro tipo de valor. Hay atrevimientos de responsables de televisiones públicas diciendo que la televisión pública tiene que ver con la comercial. Es totalmente inabordable. Tampoco hay intereses comunes de las productoras. Es una corresponsabilidad, aunque mayor la tienen los que pueden decidir y esos están en TVG y en la Xunta."(A-2 E.Pro.22)

Para algunos entrevistados al modelo público hay que exigirle una cierta capacidad de que se encuentre con su audiencia. Y eso, para algunos, está por encima de todo otro tipo de consideraciones.

"...que TVG, como ente público, tenga una programación adecuada a las necesidades del país pues lo dudo más. Una televisión pública se debe diferenciar claramente de una televisión privada. Si me dan lo mismo creo que tengo un cierto derecho a exigirle unas determinadas cosas."(A-2 E. Pro. 12)

Los profesionales en su discurso sobre la televisión entienden que es en la lucha de unos objetivos políticos comunes donde está la diferencia y donde realmente pueden

concurrir el modelo autonómico de televisión y la audiencia. Nunca en la competencia con otros modelos.

"La TVG nace con un objetivo político, sin embargo el diseño de producción que hay hoy en TVG no responde a ese objetivo político, sino más bien a una lucha por las audiencias en la que una televisión periférica siempre llevará las de perder. Mientras el discurso sea el de competir por las audiencias y estemos hablando de índices de audiencias y de shares, mientras se hable de eso como primordial estaremos perdiendo." (A-2 E. Pro, 9)

Lo cierto es que los objetivos se perdieron en el momento en que se quiso competir o se quisieron emular otros modelos que ya se habían comprobado como impropios por onerosos.

"TVG por razones de presupuesto y por otro tipo de razones no puede competir, no va a poder competir nunca con TVE y con el conjunto de las otras cadenas privadas, y por cable, y lo que venga más adelante. Habría que volver a una cierta fidelidad de los objetivos, a un cierto discurso político. En ese sentido, se puede decir, bueno Tele 5 tendrá más audiencia, pero yo no soy Tele 5, ni mi consejo de administración tiene los mismos fines que tiene el de Tele 5. Mis objetivos son otros en los que es posible que yo tenga menos audiencia, si soy fiel a ellos, pero bueno, tengo la justificación política con la que nace. Es decir somos una televisión al servicio de los gallegos y no vamos a entrar a pelear en audiencias y por los shares." (A-2 E. Pro, 9)

Lo importante, para alguno de los entrevistados, es que el modelo resuelva el tema de la calidad de los productos que ofrece, así la sociedad también evoluciona. Si no es

así el modelo no evoluciona a la par de la sociedad.

"La TVG está funcionando con la misma idea que cuando empezó, y la sociedad gallega y española han evolucionado. Sería necesario para una TVG ganar en calidad y no venderse tanto al tema comercial. En el caso de la lengua podemos decir que sí que ha cumplido y el tema de la cultura pues entre comillas. Depende que partido esté en el gobierno, unos tiran para aquí, y otros para allá, y estos temas los siguen manejando ellos." (A-2 E.Pro. 7)

El siguiente testimonio señala al idioma y la cultura gallegas como principios básicos asumidos por la Televisión de Galicia, principios que contrastan con su actual visión comercial.

"La TVG no fue creada para ser una televisión comercial. Lo que pasa es que los políticos dan una de cal y otra de arena, pero en realidad es una televisión donde es muy difícil encajar comercialmente porque tiene como principios básicos la cultura gallega, el idioma, partiendo de esa base ya es difícil que la programación sea comercial, que ya por cierto se hace demasiado comercial para lo que en realidad nació la televisión." (A-2 E.Pro.10)

El modelo actualmente se encuentra invertido. Según comentan los profesionales entrevistados la Televisión de Galicia adquiere muchos productos fuera, pero no promociona la producción propia y cierra sus presupuestos a las productoras independientes. El modelo no está equilibrado.

"En la TVG, por ejemplo, hay que saber si estamos luchando por la audiencia, única y exclusivamente, aunque haya que darle basura o buscar un punto intermedio...hay cosas que están relacionadas con la

cultura, pero al mismo tiempo hay que hacer cosas que sean importantes para la misma Galicia. Hay decisiones que no comprendo. Creo que no cogieron todavía lo que es la televisión. Falla algo, ellos siguen estelas, y entonces siempre van atrasados, porque luego sus ideas las podían exportar a través de la FORTA, lo están haciendo al revés, compran en Barcelona...aquí hay productoras que podían hacer temas. Pero te cierran, no hay forma de hacer nada." (A-2 E.Pro.16)

La coincidencia general es que el modelo se ajuste a las medidas del país. En este supuesto la Televisión de Galicia tendría que dar algunos pasos hacia su estructura primigenia.

"La TVG hoy no es Tele 5 porque no tiene dinero. En la TVG nunca entrará dinero. Si se hiciera una televisión más pequeña, con menos medios humanos, mejor utilizados los medios técnicos por mejores profesionales, la TVG sería mucho más barata, con una audiencia más selectiva. TVG es una televisión básicamente compradora, no productora, eso es lamentable." (A-2 E. Pro. 4)

El problema de la generación de un nuevo modelo es si los políticos seguirán controlando la información que, según alguno de los entrevistados, es lo que realmente les interesa. Como han apuntado varios de los que testimonian, el primer diseño de los medios públicos contemplaba una única estrategia de desarrollo para el control por parte del poder de la información, bien por las vías que le son propias, bien por la relación mantenida con los multimedia a través de la venta de espacios informativos de televisión.

"Esto no lo es todo puesto que uno de los aspectos fundamentales de la televisión es que dé información,

y, por supuesto, información política, pero es que hay otra serie de características que tiene un medio tan importante como la tele que evidentemente no se ponen en juego." (A-2 E. Pro.8)

Otros entrevistados proponen modelos más abiertos a la participación del sector. Para ello, los medios públicos gallegos, deberían antes rechazar muchas de las fórmulas adoptadas a lo largo de su corta vida.

"Hay una responsabilidad política clarísima en ese tema, es decir, vamos a hacer un tipo de televisión que, sin dejar de ser pública, responda a criterios de organismo público y de servicio a la sociedad en la que está, y eso no pasa por dotarlo de personal: que todo se haga desde allí. Se trata de hacer un acuerdo marco. La Sept francesa o el Channel Four, son unos técnicos, unos administrativos, con unos conocimientos enormes del sector, de lo que quieren, del tipo de televisión que quieren dar, de criterios de calidad dentro de las producciones, que les encargan, a lo mejor...esa para mí es la fórmula que permitiría un empleo muy grande, lo que puede consolidar un sector es un comportamiento de ese estilo..." (A-2 E. Pro. 8)

4.5.1.4. - Sobre la privatización y el segundo canal.

Los profesionales del sector tienen conciencia de los límites y extensiones de los medios de comunicación gallegos en la formación futura de un espacio audiovisual propio. Para los entrevistados, en general, es preocupante la idea de una privatización de la Televisión de Galicia, por lo que podría suponer ello para el sector.

"En este momento en la Xunta de Galicia no hay un criterio claro de futuro sobre la televisión, o si lo hay es un poco la privatización, y ese argumento, que

en televisiones como la de Madrid, o la de Catalunya, podría llegar a tener sentido, en la Gallega pues no es que no lo tenga, sino que realmente es muy difícil llegar a privatizar una televisión como la Gallega. Entonces, se está dejando languidecer la televisión, esa es mi opinión, yo trabajo para la Televisión Gallega y para otras televisiones, entonces se está dejando languidecer la programación para que caiga la audiencia y entonces pueda haber una reducción de horas, o de lo que sea, de personal, etcétera, si es que esto es posible...yo entiendo que se está dejando languidecer desde la Xunta de Galicia, y el porque yo creo que es un tema que está en el propio programa del Partido Popular ¿no?, porque el Partido Popular no es partidario de las televisiones públicas, en cualquier caso es partidario solamente de la primera cadena e incluso de privatizar la segunda y las autonómicas, entonces, en Galicia se está utilizando la experiencia piloto, pero se está haciendo, desde mi punto de vista, mal. Si se hiciera de golpe, y con unos objetivos, y hablando claro, sí, pero como en Galicia lo que se está haciendo es dejando morir a todo el mundo." (A-2 E. Pro.4)

El problema de la privatización es un problema del Partido Popular, tanto a nivel estatal como a nivel del partido en Galicia. Según explican los entrevistados el Partido Popular, como otros partidos, ponen límites al espacio comunicativo en base a ciertas filosofías de empresa imbricadas en su organización política. En el caso de la posible privatización de la Televisión hay demasiadas razones que señalan que este medio no va a ser privatizado de raíz.

"Si tenemos que juzgar por el programa del Partido Popular a nivel estatal, desde luego es una privatización completa, que en el caso de estos medios

pues tendrían que respetar ese fin así, tan abstracto, que es la potenciación de la lengua y la cultura gallegas, que es casi no decir nada por ser tan abstracto. Y bueno no se si a eso se le puede calificar de politica en el caso de Fraga. Lo cierto es que siguen manteniendo la subvención, si bien casi congelada, y eso significa que es menos subvención, pero por otro lado siguen aumentando reemisores, siguen aumentando de forma muy importante la red de difusión de los medios, tanto de la radio, como de la televisión, aunque eso yo lo meto dentro más de un objetivo clientelar, que es lo de que al pueblo tal llegue la imagen de ...y pueda ir allí Pérez Varela o Manuel Fraga, o quien sea, a inaugurar repetidor." (A-2 E. Pro. 15)

Otros, sin embargo, consideran preocupante el anuncio de una privatización, tras observar el estado de cuentas de la Televisión de Galicia.

"El déficit que estan acumulando, es sangrante y no me extraña que algún político hable de privatizarla, pero eso es peligrosísimo...se hablaba de Berlusconi, o algún empresario próximo al partido gobernante. Hay sectores que sintonizan con el poder y se pueden meter en operaciones de compra..." (A-2 E. Pro. 13)

Dentro de los límites públicos algunos de los entrevistados abren la opción de un segundo canal cultural, aun sabiendo de las dificultades que pudieran tener tanto el que existe como el que se pudiera crear, dado que no se ha generado e impulsado un gran mercado publicitario desde los medios o desde el poder autonómico.

"Desde el punto de vista cultural la TVG debe existir. Los rumores de privatización que están existiendo me parecen muy serios. Lo que ocurre es que la TVG a lo

mejor tiene que plantearse en dos vertientes: en un canal rentable, capaz de competir con la oferta de las privadas, en un contexto comercial, en un contexto de mercado y un canal cultural. Quizá a TVG se la deba dotar de medios para competir con las privadas y la española, pero debe crear un canal cultural específico para dar salida a la producción propia de una forma... ahí es donde deberían ir los esfuerzos institucionales, oficiales, las subvenciones...claro que esto sería peligroso porque llevaría implícito el control de ese canal, pero podría haber una esponsorización de empresas privadas, pero es que el tejido industrial gallego no permite grandes maravillas..."(A-2 E. Pro. 13)

4.5.1.5.- La gestión en la televisión autonómica.

Con la creación de la Televisión de Galicia muchos profesionales del audiovisual entendieron en el discurso de los gestores y de los políticos que en la gestión del modelo de la nueva televisión autonómica iban a participar con sus ideas y podrían desarrollar su profesión de alguna manera. La gestión o el interés de los políticos y los gestores por el sector audiovisual independiente decayó en aras de otras alianzas.

"Losada tenía voluntad clara de contar con los productores y realizadores gallegos. El contaba que Barreiro estaba totalmente volcado en la idea de que la TVG como medio audiovisual estaba al servicio de los gallegos y trabajada por los gallegos, lo que pasa es que no había dinero para dedicarlo a producción... cuando entra Caeiro no es que se produjeran fricciones, pero se produce un periodo de estancamiento, porque seguía habiendo problemas económicos, era un gigante que estaba creciendo y

excesivamente...y luego se negoció con Blanco pues los productores que ofrecieron sus materiales y se lo compraron...pero la fricción vino después, desaparece el espacio donde se iba a emitir esa producción y simplemente lo que se hizo fue no plantearlo para el año que viene...y su plan de compromisos pues no se cumplió."(A-2 E. Pro. 13)

Para muchos profesionales entrevistados la inexistencia de un control en la gestión y la mano del poder político en algunos asuntos ha gravado en la cuenta de resultados.

"Hubo mala gestión, de acuerdo, pero no podemos englobar a TVG por un periodo malo, pero creo que puede llegar a ser rentable, aunque ahora tiene un déficit... es necesaria hacerla rentable. Hay que hacer un estudio y decir que es lo que falla y porqué esos cuatro mil millones de la época anterior, porque se tiró el dinero a manos llenas, porque se marcha un equipo entero de dirección y se marchan a Madrid y luego, al poco tiempo, vuelven y uno es director de TVE, Gerardo Rodriguez."(A-2 E.Pro. 16)

Se insiste, por otra parte, en los que consideran protagonistas de una mala gestión y se critican abiertamente ciertos proyectos que nacieron de otros estilos de gestión diferentes al actual.

"... en la etapa tripartita se hizo un desbarajuste con los presupuestos y se apoyaron temas que no tenían sentido, con presupuestos elevadísimos y grandes fiestas como Galicia Para O Mundo, que era tirar el dinero, cuando con ese dinero se podría haber apoyado y creado esa infraestructura a nivel audiovisual, que no lo consiguieron. Lo que hicieron fue crear unas deudas terribles que ahora estamos pagando todos. Hay una deuda de nueve mil millones."(A-2 E. Pro.16)

Esa deuda que señalan algunos de los profesionales entrevistados se generó fundamentalmente por la sobredimensión continuada de la gestión, pero también por errores de producción que poco dicen de la gestión de la producción en Televisión de Galicia.

"Luego, que haya escándalos y que haya épocas que sea menos rentable, como cuando la serie esta de Rande o historias de estas supongo que son muy oscuras y desaparecen en agujeros, ahí, muchos dineros. O aparecen los que habían desaparecido ya. Realmente, en Rande...tremendo fue aquello, pues cuando ocurren estas cosas la TVG es menos rentable, porque por encima de que pierden dinero, no hay ningún producto, y, menos, vendible..." (A-2 E. Pro. 1)

El problema de la gestión para la producción es que no hay unas normas o arbitrios regulados en muchos casos, excepto en el caso del doblaje y porque, en las primeras etapas de la Televisión de Galicia, se produjeron graves acusaciones y problemas.

"No hay un criterio profesional...no hay baremos ni criterios, lo lógico sería, pues para contratar una productora, pues tiene que tener equipos de no sé qué, equipos de no sé cuanto, personal en nómina, porque en doblaje sí, en doblaje tienes que enseñar los TC-1, cosa que, en la productora le da igual, o sea, tu puedes pagar o no pagar, o hacerlo tu en casa con la parienta, es decir, no hay ningún criterio." (A-2 E. Prof. 4)

Para muchos de los profesionales entrevistados no existe un equilibrio entre lo que se gasta en producción y la calidad de los productos que se ofrecen.

"En cuanto a programación me parece funesta y en

cuanto a los presupuestos para ser una televisión pública pues no cumple sus objetivos. Hay realmente una diferencia abismal entre programación y presupuesto. El dinero que gastan no está bien invertido." (A-2 E. Pro. 18)

El problema de la gestión de producción no es ahora la falta de medios técnicos de la Televisión de Galicia, cuestión que algunos gestores en su discurso señalaban como carencial en las primeras etapas del medio público.

"La TVG tiene unos recursos alucinantes, sí, ahora que con la cantidad de recursos que tiene, no se generan determinados programas. Hay una desproporción entre las estructuras con las que se cuenta y el uso que se hace de esas estructuras. Es decir, que existan unidades móviles maravillosas para hacer romerías, no tiene sentido. Y aún por encima, con esos medios, no consiguen que la gente se de cuenta de que la romería se vive así o asá. Hay muchos medios, pero se utilizan en su vertiente más espectacular y no en la capacidad que tienen estos medios de dar a conocer una cultura y una forma de vivir que sería lo más interesante." (A-2 E. Pro. 12)

Una de las cuestiones que alertan a los entrevistados es la falta de equilibrio entre los recursos técnicos y su utilización.

Lo que algunos ven como simple falta de profesionalidad de los operarios de Televisión de Galicia, otros lo subrayan como una gran desmotivación. Algunas de las causas serían la funcionarización del personal y la incorrecta gestión de los ingentes recursos humanos.

"En cuanto a lo técnico aquí desde el principio hubo tecnología punta, la sigue habiendo dentro de las

posibilidades presupuestarias. No va parejo el nivel tecnologico con la emisión. No hay un control de calidad, el producto que sale es muy vulgar. Tecnicamente, a veces, da pena. No concuerda eso con la tecnología, ni con el personal que hay, que esta desmotivado."(A-2 E. Pro. 15)

Para algunos entrevistados, la publicidad es un frente de gestión mal explorado y peor impulsado. El propio modelo que ha ido adquiriendo televisión de Galicia le ha abocado a buscar una financiación publicitaria que complemente la exigua aportación que la administración autonómica le concede.

"En todo caso lo que hay es que explotar mejor los recursos propios y trabajar desde el punto de vista publicitario mucho mejor, no dándole contratos a Berlusconi que es un absoluto abuso...y sigo viendo la misma política publicitaria. No se trabaja en absoluto en ese terreno, dependemos exclusivamente de la subvención y eso es muy peligroso."(A-2 E. Pro.15)

La referencia de esa mala gestión de la Televisión se busca en sus altos ejecutivos y en el poder político representado en el Consello de Administración o en el poder institucional de la Xunta de Galicia. Eso, para muchos de los que testimonian, es el principal problema.

"Y si no es rentable es por la gente que lo gerencia o los políticos que están ahí, porque lo que estan haciendo es servirse de la propia TVG. Pero como inversión TVG es positiva, se estan creando una serie de puestos de trabajo importantes, hablo de los que estan allí y de nosotros, las productoras."(A-2E.Pro.16)

Otra labor criticable, según algunos entrevistados, es la gestión de recursos tanto humanos como técnicos. La

degeneración que se observa en estas políticas de gestión tiene el trasfondo de la sobredimensión a que se ha visto sometida la Televisión de Galicia.

"Ha sido la gestión bastante desastrosa, en tanto en cuanto no se toma en cuenta la profesionalidad. Creo que cada dirección de recursos humanos es peor que la anterior. Lo que se pide es que al final es que te dejen como estabas. Al principio había mas ilusión. a estas alturas crees en muy pocas cosas, porque no confias en que llegue otra generación de políticos que permitan hacer otro tipo de medio." (A-2 E. Pro.15)

Algunos de los entrevistados recuerdan la naturaleza política del aumento de recursos humanos en los medios públicos gallegos.

"Para lo único que ha sido rentable (TVG) es para la cantidad de parásitos que no tenían trabajo y ahora si lo tienen. Es para lo único que ha sido rentable: hijos, primos y cuñados..." (A-2 E. Pro. 4)

La impresión generalizada es que si Televisión Galicia no hubiera crecido espectacularmente, como lo hizo, en una dinámica de gestión que se basa en la indefinición de un modelo propio, las posibilidades de manejo de los recursos serían más halagüeñas.

"A la TVG le pasó lo mismo que a todas las televisiones, creo que si al comienzo la TVG se hubiera mantenido con unas proporciones de personal y de dotación más pequeñas, si fuera una televisión con una estructura más manejable... creo que de la estructura pequeña lo que se puede esperar es que cambie la forma de hacer las cosas. Cuando TVG se convierte en un auténtico gigante, eso ya es muy difícil que evolucione, que cambie, que dé otra

perspectiva. Y cuanto más crece más difícil es utilizar adecuadamente los propios recursos. (A-2 E.Pro. 12)

Esa indefinición del modelo ha permitido que tanto los políticos como los gestores hayan operado estrategias diversas y coyunturales, no ajustadas a la estructura real del medio público. La relación de los resultados se sirve en el siguiente testimonio.

"Sólo en ocho años se ha cuádruplicado el personal, los gastos y las subvenciones sin conseguir articular de forma clara un proyecto coherente en el que se defina que televisión queremos. Hace escasos meses se convocaron las oposiciones en CRTVG quedando cubiertas las plazas y espero que esto suponga un cambio positivo. La política de las inversiones sigue también, como todo el proyecto, una gran anarquía. Realizadas por necesidades circunstanciales y por intereses políticos del momento y que dependen de la Xunta, como es el caso de los repetidores, ya que a ocho años de la primera emisión hay zonas de Galicia que no reciben la señal, cosa grave, porque debería ser la señal de TVE (estatal) la que diese señal a la gallega, como dos canales públicos y no duplicar, de esta forma, el gasto." (A-2 E. Pro. 17)

Para muchos la gestión ha sido un juego político que puede acabar en un problema social dentro de la Televisión, si esta asume otro tipo de modelo distinto al que se ha visto obligada.

"No es dejar la televisión en manos de los mercaderes que les va dar igual utilizar ese instrumento para A, como para B, siempre que responda a D, que es la de Dinero...la televisión esta siendo absolutamente sobredimensionada. TVG en un plazo más o menos corto,

y aparte de la influencia que puedan tener los sindicatos, defendiendo los puestos de trabajo, cosa absolutamente respetable...cuando menos eso explota echando gente, haciendo una regulación..."(A-2 E. Pro.8)

La opinión de algunos entrevistados sobre las políticas que sigue la Televisión de Galicia en recursos humanos no tienen sentido. No se aprovecha correctamente al personal. Por contra siguen una política de compra de productos de baja calidad o de servicios para seguir subsidiando a ciertas empresas.

"Hay una sobredimensión y con esas cantidades de personal parece mentira que no sean capaces de producir más y mejor. Y lo que es tremendo, que televisión aun acude a las productoras para aquellas cosas que le resulta más baratas, prefiere tener a la gente parada que trabajando...me refiero incluso para hacer documentales, algunas cosas fuera, que tienen que tener jornadas de más de siete horas, que es lo que marca el convenio, pues no pueden hacerlo porque los paisanos, a las siete horas, como no pueden pagar horas extras, cuelgan, esten donde esten, entonces es el problema de no producir, es un poco un contrasentido, que les sobra gente y que por otra parte haya cosas que no son capaces de producir..."(A-2 E. Pro. 4)

A veces lo que se ya discute es la falta de planteamientos serios por parte de los gestores de la Televisión que, al parecer, han utilizado siempre los mismos criterios con el excedente de recursos humanos de la casa.

"Los organigramas se hicieron, se metía a la gente y decía tenemos mil, vamos a hacer un organigrama para mil. Y no tiene sentido. La TVG estaba proyectada

para... ves etapas que TVG estaba proyectada para unas ciento ochenta, doscientas personas, para seis u ocho horas de emisión diaria, de calidad, evidentemente selectiva en cuanto a audiencia y de escasa audiencia sobre todo en un mundo como el de hoy, que las televisiones han cambiado mucho, pero esa era la idea." (A-2 E. Pro.4)

Las enmiendas en la política de personal de televisión de Galicia, contrastan con los pactos políticos que se generan en el Consello de Administración.

"En cuanto a los recursos humanos se tendió hacia una inflación de la plantilla, se llegó a límites peligrosos, en el gobierno tripartito, donde en los últimos meses cuando ya habían perdido las elecciones pero aún no había salido el equipo se metieron de rondón cincuenta o sesenta personas. La legislatura Fraga resolvió eso por la vía práctica. Hubo una reducción de personal, que también tiene que ver en la calidad de la producción." (A-2 E. Pro. 15)

Entre los profesionales mismos se detecta una lucha según se trabaje dentro o fuera de Televisión de Galicia. Es un juego político en el que se denuncia por una parte la dimensionalización de personal del medio público y por otra la privatización encubierta de trabajo para las productoras privadas.

"La TVG no debería ser el cementerio que es, que tiene unos quinientos trabajadores que luego están allí y simplemente han aprobado unas oposiciones, y que van a tener de por vida trabajo allí. Debería haber menos recursos humanos fijos y técnicos y más producción delegada... como Channel Four en Inglaterra, en la que trabajan treinta personas que son los encargados de producción, de encargar producciones, son un poco

administrativos, mantienen la emisora y todo lo que se hace es delegarlo a gente que hace. Con lo cual los productos tienen mayor calidad, se hacen con mayor interés y funciona mejor." (A-2 E. Pro. 1)

Al final toda la gestión de Televisión de Galicia se resume en la deuda que mantiene.

"El problema que tiene TVG es ese agujero de miles de millones y bueno cada vez sera mayor, porque si lo financian y estan pendientes de los bancos, pues cada vez sigue creciendo la deuda. Ha habido cambios de inversión en equipos, pero si todo eso luego no lo puedes rentabilizar, pues el cambio no sirve para nada, sirve para decir quien me compra lo que hago con esto." (A-2 E. Pro. 21)

Uno de los pocos excesos que se permite la Televisión de Galicia es adquirir sus paquetes de producción ajena por la federación que mantiene con las otras televisiones autonómicas del estado.

"Debe ser una cosa tremendamente difícil gestionar una empresa como TVG, pero ahí la fuerza la tienen con estos convenios de la FORTA y que les permite un poco de... nueve mil millones de déficit parece evidente que es el resultado de una mala gestión, en un principio." (A-2 E. Pro. 11)

Los problemas para los gestores del medio público gallego llegan a mantener un impagado continuo, según señalan algunos entrevistados, con sus proveedores de información y de programas.

"No quiero insistir mucho en eso de la deuda de TVG, pero es significativa, es decir, si no atiendes ni siquiera a un corresponsal que le dices que está

funcionando bien, y que estas muy contento con él, y todo eso, pues entonces los problemas van... es cierto que te lo dicen para que no digas nada, es cierto porque con los que no se llevan bien, pues se ha roto y punto..."(A-2 E. Pro. 11)

Otra cuestión que resaltan los entrevistados es el fuerte desequilibrio existente entre el presupuesto destinado a doblaje de la producción ajena y el destinado a la producción propia o concertada.

"...en cuanto al gallego invierten mil y pico millones para doblar, que está totalmente descompensado en relación a la inversión en producción. Esos millones son a fondo perdido, no tienen ni la más mínima rentabilidad económica. Tienen que producir si quieren vender.(A-2 E. Pro. 19)

Lo que intentan los profesionales es que Televisión de Galicia racionalice su inversión en producción ajena y de oportunidad a las productoras independientes gallegas.

"...y digo si cojo ese dinero, parte de ese dinero que se dedica a doblaje y lo pongo a hacer producción, a contratar ficción o documental de Galicia a las productoras, en vez de doblar culebrones o series, estaría así ayudando a crear un grupo de profesionales y de productoras y estaría sirviendo mejor a los fines generales de TVG y al tiempo, venderlos fuera, de acuerdo que no va se a producir grandes series porque no hay presupuesto..."(A-2 E. Pro.1)

Otra cuestión conflictiva es la publicidad. Televisión de Galicia no ha fomentado una publicidad en su propio idioma. No ha desarrollado estrategias para abrir el mercado empresarial gallego al audiovisual. Esta batalla perdida, acentuada por la crisis publicitaria en la

televisión, la solventa Televisión de Galicia en base a otro mercado más cautivo, los patrocinios institucionales.

"La publicidad es otro ejemplo clarísimo. No se hace ninguna promoción para favorecer a los anunciantes a que hagan su publicidad en gallego. Es impensable aquí que la publicidad sea en gallego. Tienen además todos los problemas del mundo si la quieren hacer en gallego. No quiere decir que incumplieran la legalidad al cien por cien, eso sería decir que no hicieron absolutamente nada, creo que la existencia de los propios medios, ya hace que se respeten los mínimos de los principios de legalidad existentes..." (A-2 E. Pro. 15)

Una observación corriente entre los profesionales entrevistados sobre la gestión de Televisión de Galicia es el reducido número de proveedores con que juega en el mercado gallego y en el exterior de la producción de programas.

"La TVG no ha sido rentable nunca. Es difícil que una televisión sea rentable, pero esta mucho menos que cualquier otra. Sobre todo por la dejadez que hay en cuanto a producción, en cuanto a los medios...y esto es por la política que siguen ellos de utilizar pocos canales de entrada. Esta gente se ha acostumbrado a comprar paquetes con la FORTA y no hacen otra cosa. Si no han invertido en principio con las productoras gallegas para abrir diferentes líneas de producción, si eso se hubiera apoyado, probablemente hoy habría una buena producción en ciertos temas. No la hay porque se ha cerrado desde el principio y las productoras ya van por otros lados porque no hay ahí donde vender...ahora siguen comprando programillas y los siguen emitiendo." (A-2 E. Pro. 7)

Televisión de Galicia no deja de ser para muchos de los profesionales entrevistados, una oferta más entre los botones del telemando. Su gestión es muy similar a la de las cadenas comerciales o mixtas.

"...pienso que televisión es que sigue careciendo de una política de producción propia, reconozco objetivamente que carece de medios, eso es cierto, reconozco que los índices de audiencia que mantiene la Televisión de Galicia son bajos, porque la competencia es brutal, la irrupción de las privadas lo que hizo fue diversificar la oferta y, sobre todo, la Televisión de Galicia tiene un handicap a priori que es el uso y el empleo del gallego, no entro en la cuestión técnica de si el empleo del gallego es o no es lo más adecuado, quiero decir con esto que compiten a la hora de la oferta cinematográfica, los espectadores, en la misma franja horaria tiene mas oferta, ¿no?" (A-2 E. Pro.13)

Algunos critican la desmesura del modelo que ha ido coyunturalmente tomando formas diversas en la Televisión de Galicia. Critican la falta de una gestión adecuada a los verdaderos objetivos y a la audiencia real del medio público. Los profesionales del sector han reclamado en varias ocasiones una lectura de la televisión desde la propia cultura.

"...dado que el planteamiento de la TVG ha sido el tener rentabilidad y audiencia, sin inventar nada nuevo y con ínfulas, no trabajando lo que debe de trabajar. Es como si nosotros nos pusieramos a hacer La Guerra de las Galáxias...Una vez Ramón Villot, eso es una forma de presión, nos contestó que la TVG invertiría en ficción cuando tuviera la garantía de que una ficción nuestra iba a conquistar Broadway. Le contestamos que porque la Xunta invertía en una

televisión de la que no tenía la seguridad de que iba, no ya a conquistar el mercado universal, sino solamente el gallego. Eso es una falacia absoluta, porque si se espera que el cine gallego sea lo mejor del mundo, nunca haríamos carreteras, ni televisiones, ni escuelas, porque sabríamos que nunca iban a ser las mejores del mundo...la presión consistía en que la TVG se implicara primero, culturalmente más en el sector, en la producción audiovisual de documental y de ficción, también largos. Cosa en la que fracasamos totalmente, porque nunca ha pasado de ser el cuarenta por ciento de lo que da la consellería."(A-2 E. Pro.19)

Algunos profesionales entrevistados remiten, en último caso, al descontrol del gasto de un dinero público que se ha dado a Televisión de Galicia para ofrecer un servicio público. Creen que no hay que buscar en otros modelos, sino tener la capacidad de crear el propio del país, con las dimensiones de este país. Así ven una gestión continuada:

"Claramente de forma nefasta. Recientemente he leído que la TVG, con los medios propios que tiene, está realizando alrededor de un diez por ciento de la producción que emite. Otra producción es la que encarga a empresas de producción en Galicia, otra es la que viene dada por la compra de derechos tanto series, como retransmisiones deportivas, como conciertos. La televisión no tiene una comparación mínima con lo que es la gestión de una empresa privada. No conocen los costes de producción de un profesional, de unos medios...eso no lo valoran, valoran el coste como el gasto que tienen que hacer, se olvidan de los recursos que tienen y lo que valen. TVG es una estructura grande pesada y bastante lejana de la realidad. Nadie se atreve a dar un cambio, ni internamente, ni desde la administración. Siguen yendo

en función de los referentes exteriores a Galicia y se justifican con que hay otra televisión autonómica que va peor, o que esta igual, entonces están pensando en un referente exterior para poder aplicarlo, nunca se toma desde aquí la realidad, eso es una gran equivocación. Esto es un sistema en evolución, que las medidas sean válidas ahora no implica que dentro de dos años tengan que ser las mismas y hay que hacer las propias en función de tales circunstancias, de las instituciones públicas, como de las empresas privadas y su situación. Es una gran barrera." (A-2 E. Pro. 22)

El coro de reivindicaciones expuesta por los profesionales entrevistados no acaba. Los encuestados señalan la obligatoriedad de la Televisión de Galicia de generar un sector, de proporcionar economías a la Comunidad Autónoma y no producir gasto.

"Les es más barato comprar series de televisión por ahí, que no producir las en Galicia, lo cual siendo una televisión pública, creo que entre sus obligaciones está la de estimular el sector audiovisual de aquí. El nivel de producción propia en TVG es mínimo...es absolutamente escaso y concentrado en determinadas productoras con las que sí trabaja y estas subcontratan, a su vez a otras...Gerardo González Martín quería cambiar este sistema, pero fueron tres meses, se acabó cuando se fue...luego, al principio, hubo ciertos programas culturales que fueron desapareciendo, quizá por que no eran absolutamente rentables...pero ese sistema de cooperación no se volvió, ni creo que se vuelva a retomar." (A-2 E. Pro.13)

La rentabilidad, para otros entrevistados, supone la rentabilidad social y cultural, no sólo la económica. En eso estriba para algunos el problema de la gestión de Televisión de Galicia, que quiso ser rentable

economicamente.

"Me temo que es rentable, culturalmente puede serlo. Hay gente en TVG que tiene un interés y de cuando en cuando salen cosas interesantes. Ahora, TVG no esta sometida ha emitir solo culebrones, ni programas magazine, de cuando en cuando tienen alguna cosa, programas donde se refleja un poquillo la cultura. Podrían hacer más, pero tiene que tener de todo, porque la pagamos todos. Economicante no puede ser rentable, o no debería ser, para eso está dependiendo de todos los que la pagamos, no tiene que ser como una cadena privada que sí es un negocio y entonces emite toda la basura posible para rentabilizarse economicamente". (A-2 E. Pro. 1)

A pesar de que no se ha obtenido esa rentabilidad económica la gestión de la Televisión de Galicia opta, según observan algunos entrevistados, por mantener su espacio de emisión, su parrilla, ofreciendo productos doblados de peor calidad, con lo cual no sólo deprecian el idioma, sino que la audiencia les rechaza.

"En cuanto a la producción de programas de TVG es un mercado sectorial, limitado, que va dirigido más a cubrir horas de emisión y de reposición, pero no al nivel que se desearía. Tendrían que ser producciones de programas más intemporales que sirviese para crear un mercado y un producto exportable." (A-" E. Pro. 17)

Anteriormente se ha apuntado que la Televisión de Galicia intentaba paliar el déficit publicitario en base a los patrocinios. Los profesionales insisten en este punto, señalando además que la gestión de estos patrocinios tampoco cultivan la cultura que ellos entienden como propia.

"Lo que se da no es bueno y hay cosas que no se dieron nunca, cosas que la TVG incumple. Alternativas en el plano de los dramáticos, o comedias de situación. Allí hay cartel luminoso que dice NO. Hay que llevárselos con un patrocinador...cultivar la cultura eso no se dió, hablar con las gentes, con un nivel mínimo de calidad, en ningún caso." (A-2 E. Pro. 8)

En muchos casos los profesionales del sector piden responsabilidades por la gestión de una Televisión de Galicia que se ha considerado como una empresa privada. La evidencia es que los políticos ha quien reclaman una depuración de la gestión son los que han nombrado a esos gestores.

"Llegó a un planteamiento en que decían que TVG había que gestionarla como otra empresa cualquiera y que había que buscar unos criterios de rentabilidad. Ahora hay que decirles que tienen muchos millones de déficit...y ¿qué le pasa a los altos cargos de una empresa cualquiera cuando hay déficit?. No se actúa. Y desde el Parlamento se dice que hay déficit porque es una televisión pública...aquí ya no hay farándula, aquí hay gente que se puede mover con los mismos criterios imperantes en otros países y que podemos vender un producto en la misma medida. Podemos competir." (A-2 E. Pro. 8)

Las proposiciones de los profesionales entrevistados llegan a teñirse de un matiz político cuando dicen que la gestión de la Televisión de Galicia debe pasar por la activación del sector por parte del medio público.

"Cualquier otra opción mejoraría la situación. Estan buscando el rendimiento inmediato para justificar eso. Habría que estimular la producción propia, para transcender la realidad gallega e introducirse en

otros mercados, esto pasaría por un acuerdo con las empresas de producción, donde había que respetar la diversidad de la producción audiovisual. Es decir producciones industriales que contribuyan a desarrollar la estructura de las productoras, que saneen su economía, inversión en cierto tipo de producción cultural que es lo que podemos vender y nos puede diferenciar fuera. No hay posibilidades ahora de abarcar una producción seria y entonces los productos no valen la pena para otros mercados. Habría que generar fórmulas de estímulo con otras empresas fuera de Galicia. Ahora hay una actitud muy reacia a la colaboración, a la participación y a la asociación con empresas fuera de aquí. Se duda de la intención de la gente. Hasta ahora la profesionalidad no ha primado para nada, es justo el antimotivo para cualquier trabajo o desarrollo de cualquier producción audiovisual y ha sido mediatizado por intereses políticos o institucionales o intereses particulares. Cuanto más se tarde las dificultades serán mayores". (A-2 E. Pro 22)

Otra gestión que evalúan los profesionales entrevistados, aunque operativamente la Televisión de Galicia solo se ocupe de su mantenimiento, es la de la red. Hacen especial hincapié en la dificultad de cubrir el territorio de la Comunidad Autónoma.

"Sí ha sido demasiado costosa, pero es que Galicia es así toda la orografía. Creo que tiene un noventa y siete por ciento de cobertura. Ya bastante han hecho en eso. No es un ningún éxito, es lo correcto."
(A-2 E. Pro.4)

La red se ha ido resolviendo a base de tecnología gallega en sus puntos oscuros. Ha sido una política continuada y que alcanza otros territorios que quedan fuera de los límites del actual mapa de la Comunidad Autónoma.

"Había por ahí algunas lagunas que estaban corrigiendo a toda velocidad. Es bastante digna y aceptable. Estan solucionando sombras con reemisores pequeños de facil reparación y luego se recibe en zonas limítrofes a Galicia, Asturias, Bierzo , Portugal...a nivel de proyectos estaría bien que se viera en América o en las zonas de la emigración, sería interesante, habría muchos telespectadores potenciales, los hijos de los emigrantes..." (A-2 E. Pro. 12)

Algunos de los entrevistados señalan que es desproporcionada la política seguida con la red de cobertura de los medios públicos si, aparte de este soporte, no se ofrecen unos contenidos adecuados.

"Es una infraestructura de mucho nivel, para lo que se está haciendo y desproporcionados los costes de programación para lo que luego estan haciendo, los resultados que consiguen." (A-2 E. Pro. 22)

"Me parece importantísimo pero es una cosa que tiene una única solución, si se quiere cubrir toda Galicia, que es la exclusivamente técnica y presupuestaria. Lo que pasa es que vale de poco que se saque la bandera de llegamos a todos los sitios si llegamos con lo que se llega. Si un caballo corre mucho, que no sea ciego, porque si no es un problema..." (A-2 E. Pro. 8)

Otra observación de los profesionales es que la red de cobertura ha servido a intereses de los políticos en el poder, en tanto en cuanto ha servido como propaganda de gestión.

"La TVG se ve en todos los sitios, llega practicamente a todos los rincones. Para ellos bien, que cada vez que hay inauguraciones salen a hablar de lo que se hizo o no se hizo...politicamente les sirve, tenemos

PP por mucho tiempo gracias a TVG...es un buen chollo para ellos, es estar todos los días en los hogares de la gente." (A-2 E. Pro. 22)

4.5.1.6.- La acción de los políticos sobre la televisión.

Lo que los profesionales entrevistados resaltan de los políticos que han tenido o tienen que ver con la gestión de la televisión es su ignorancia sobre el medio. Para ellos esto no ocurre sólo en Galicia, sino en todo el estado.

"Pienso que los políticos gallegos, alguna excepción habrá, pero pienso que no saben nada de televisión, pero ni de los gallegos, ni de los españoles. Les interesa para salir en ella..." (A-2 E. Pro. 11)

Lo que alienta a los políticos a salir en televisión, según algún entrevistado, es la vanidad de ver publicitada sus gestiones o las del grupo al que pertenecen. Para muchos profesionales el abuso de este tipo de propaganda es contraproducente para la imagen de los políticos.

"La televisión, siempre, los muñequitos quieren que salgan y quieren salir ellos. Yo dudo de que tanto salir sea eficaz a nivel político y, desde luego, comunicacional, pero bueno, si ellos lo creen, evidentemente, aquí sale, eso está clarísimo, solo hay que ver los telexornais." (A-2 E. Pro. 15)

Los profesionales creen que los políticos no han tomado medida exacta de lo que es el medio televisión. Salvo raras excepciones no han sabido como dar una imagen aceptable de sí mismos en el medio, ni se han preocupado por la problemática del audiovisual.

"Los políticos no tienen idea real de lo que es el audiovisual salvo, tal vez en su momento, Barreiro. A

lo mejor porque dependía directamente de él y tuvo que preocuparse excepcionalmente, pero creo que los demás no y lo utilizan, como matando moscas a cañonazos...la televisión es un arma más potente de como ellos la puedan utilizar..."(A-2 E. Pro. 14)

Hay entrevistados que creen que el espacio político de la televisión, está siendo poco a poco desplazado por el poder económico. Ese poder económico ciertamente posee la dirección de las cadenas privadas. En los medios públicos que se han lanzado a modelos mixtos el poder económico, ya que la financiación pública es insuficiente, ha tomado ciertos relevos. La despreocupación política por los medios públicos, como no sea para su publicitación, es una de las causas de este avance de otros poderes.

"Los políticos se preocupan únicamente de salir bien en la foto, muchas veces, y punto. Me imagino que es esa ley política de conseguir que cuando estan unos, pues sean ellos lo que más salen y cuando estan los otros, sean los otros. Al menos así se ha visto desde fuera. Cuando estaban los tripartitos, salían más los tripartitos, cuando estaba Albor, salía Albor y...es también la TVG un juguete de ellos, la fuerza de la imagen es mucha y bueno tratan de utilizarla. Pero aquí y en Madrid. Después en las privadas las influencias son otras, o no son sólo políticas, sino económicas, pero también existen..."(A-2 E. Pro. 14)

La relación de los políticos ante la televisión se traduce en imposiciones de su imagen o de su gestión. Esto choca con su inexperiencia en la realidad del audiovisual. Lo que observan, los profesionales entrevistados, es una imposición del poder inexperto sobre los medios, con lo cual estos no se ajustan a su verdadera dimensión comunicativa.

"De lo que estan enterados es de chupar cámara...lo que les interesa es salir y ocupar minutos, pero no saben nada más, no tienen ni idea...No les interesa el sector para nada...cuantas más cámaras mejor y lo notas, y es que, además, son como niños, en el momento que termina una rueda de prensa y llegas tarde, enciendes la antorcha y ya empiezan a largar otra vez lo mismo. O en mítines...y hay alguno que ya es enfermo en el sentido de chupar cámara...es su profesión y es lo que vende y para ellos verse en televisión es lo máximo...pero de enterarse como realmente funciona...su pelea diaria es cuantos minutos salió el PP y cuantos minutos salió el PSOE o el Bloque o lo que sea... a veces hablan de minutos y yo me río, porque un minuto puede ser tan contraproducente como veinte segundos bien hechos...yo no puedo hacer una noticia que el tío salga en su momento más ruín y a otro diez segundos que lo dejan aplastado, aunque el otro tuviera tres minutos. Creo que no tienen idea de lo que es el sector, ni como se maneja y que no tienen interés alguno, ni ningún compromiso..."(A-2 E. Pro. 16)

Los profesionales entrevistados creen que los políticos actúan sobre la televisión y los medios para controlarla, para reafirmar su poder ante la audiencia de esa televisión o de esos medios. La extensión de esa necesidad de control se puede observar, según algunos, en las televisiones locales.

"Lo que se nota es que la mayoría de los políticos, sean de la oposición, o sean del gobierno que estuviera en su momento, el sector audiovisual les preocupa muy poco, absolutamente poco. Lo único que les interesa es el control de la TVG, pero del sector audiovisual, ahí no...hay una despreocupación bastante patente, es decir, es un sector que no les preocupa

demasiado. Supongo que les interesará más en el momento que se regulen las televisiones municipales y supongo que los ayuntamientos correspondientes sí que, entonces, se preocuparán un poquito más...pero es un sector bastante desconocido para ellos y ninguna de las fuerzas políticas tiene un programa claro respecto a ese asunto, que hacer respecto a esto...las televisiones municipales es un tema que quieren controlar muy bien, porque le tienen miedo, esta gente tiene miedo a que se informe, a que haya unos medios de comunicación absolutamente libres. Y luego, porque quien más y quien menos, siempre piensa que una televisión en su municipio, pues que esa televisión municipal puede ser un instrumento muy bueno para reafirmarse y conservarse ellos mismos en el poder. Entonces es un medio que ellos interpretan así. Por eso, entre otras cosas, supongo que por eso se tarda tanto en que se regule ese sector y, por otra parte, en los sitios donde estas televisiones existen pues hay una cierta tendencia a que la gente que está ahí esté bastante controlada respecto a lo que se pone...la televisión municipal es, en principio, una televisión más caliente, mucho más directa, mucho más próxima a los ciudadanos..." (A-2 E. Pro. 12)

Los entrevistados creen que los políticos tienen miedo a la información, de lo que se pueda informar. Esta minusvalía política ante los medios les hace obrar en consecuencia tratando de controlar los medios y de imponer sus cuotas de poder hasta el absurdo. Esta posición de los políticos ante los medios, ante la información, es rechazada desde la posición de los profesionales ya cansados de discursos que consideran irreales.

"No tienen ni idea de lo que es información, y no la quieren tener. Todos aspiran a tener su parcela de poder, trasladar su parcela de poder del Parlamento,

trasladarla a las redacciones, si saqué quince diputados tengo que tener el quince por ciento de la aparición en pantalla, cuando la noticia no respeta esas normas. Se llega al absurdo en las campañas electorales, en donde da igual que Camilo Nogueira se caiga del estrado y fallezca fulminado, porque tendrá que salir con los veinte segundos que se le da a su partido. Es el absoluto absurdo...están preocupados del minutado y poquísimo más. Desde la oposición hacen valer su condición de paladines en defensa de la libertad de expresión, ahora el PSOE, antes el PP y estamos ya cansados, estamos bastante quemados para que nos den por el saco unos y otros. Porque todos son defensores de la libertad de expresión, cuando el PSOE, durante el tripartito, defendía una serie de actuaciones de su jefe de informativos, de su director general, que ahora critica desde la oposición y que critica crudamente, demagógicamente. Antes era al revés, con el tripartito, resulta que los defensores de la libertad de expresión eran Portomeñe y sus chicos, bueno, pues vale, al final te haces lo suficientemente escéptico como para ir nadando y guardar la ropa." (A-2 E. Pro. 15)

En su discurso los profesionales del sector señalan una dependencia de los medios públicos de su área homóloga en la institución autonómica. Los profesionales dicen que el conselleiro de turno solamente es un experto en el control de esos medios, no un experto en la planificación de los medios.

"En la consellería, pues el conselleiro que manda en la televisión, ¿qué puede saber de la televisión?...con los años puede aprender y puede saber más que nadie, pero en el momento en que llegan no. Sólo se ocupan de ver lo que deben y lo que no deben, que es lo que les preocupa." (A-2 E. Pro.10)

El control de los parlamentarios sobre los medios públicos se ejerce desde un interés puramente partidista, sobre todo a la hora de minutar su cuota de emisión en los medios. A pesar de la información que obtienen de los propios medios públicos y del comité de empresa, según los entrevistados, no se ve una voluntad clara por parte de los políticos por solventar los problemas de los medios y del sector.

"Y en el caso de los políticos más activos, a los que estan en un Parlamento, elegidos, desde luego es triste el papel de los políticos que apoyan la facción gobernante en su momento, pero no es menos triste ver el papel que hace la oposición que es en general bastante malo. Sus preocupaciones son cuanto sale mi lider, o mi intervención, o mi mitin...no tienen conocimiento en absoluto, no, porque ellos tienen que aprobar los presupuestos, tienen conocimiento de los graves problemas que se dan en TVG y desde luego uno de las instancias que lo detecta son los comités de empresa, los informes que hacen se les remiten a los grupos parlamentarios. No puedo decir que no tienen conocimiento...pero luego vas a las comisiones y te da pena el nivel que tienen los parlamentarios..." (A-2 E. Pro. 15)

Otra observación que hacen los entrevistados es la falta de capacidad política para el debate sobre la televisión, sobre los objetivos que debería tener ese medio y sobre el sector que se mueve alrededor del Ente.

"Nunca ví discutir en ningún parlamento los conteenidos de una cosa llamada parrilla, en TVG, de cara a que, oigan estan haciendo ustedes una tele basura, ustedes estan poniendo al país que nada más existen crímenes y existe unicamente la telemorbo. Estan imbuyendo al país de una cultura, claramente

ajena, como puede ser la americana, por que estan metiendo ustedes un setenta y seis por ciento de producciones americanas, oiga, y no hacen producción propia, en ningún momento venden ustedes ningún programa de los que ustedes tienen propios, ustedes no entretienen al personal, ustedes no favorecen la cultura del país, que hay sectores que no saben lo que es salir en la tele...todo esto que me parece un corpus importantísimo y que configura una tele, pero además de los informativos o de los programas...todo esto no lo vi discutir nunca...entonces los politicos tienen una responsabilidad y un desconocimiento del sector evidente."(A-2 E. Pro. 8)

La lucha política por transmisión de las competencias de la Comunidad Autónoma sobre los medios públicos y sobre el audiovisual en general, según los entrevistados, ha sido insuficiente.

"La clase política gallega no comprende en absoluto el audiovisual, pero esto es un mal también en el estado español, de hecho el desarrollo del sector audiovisual gallego depende en gran medida del desarrollo en España, en primer lugar, y luego en Europa, puesto que ciertas competencias legales no las tiene la Xunta, sino que estan en poder del estado, del gobierno central y de hecho hay ciertas cosas sobre las que la Xunta no es responsable, aunque sí sería importante que participara y demandara ese tipo de medidas nacionales o de competencias para poder un poco utilizarlas aquí."(A-2 E. Pro. 22)

La inexperiencia en las prácticas comunicativas de los políticos que controlan lo audiovisual en Galicia es manifiesta, según los profesionales del sector, tanta que algunos se estan dando cuenta de que la televisión no es un medio que produzca los efectos beneficiosos que ellos creían.

"Los políticos no tienen ni idea, ni el gobierno, ni la oposición, me refiero, desde los consejeros que no sabían ni leer un estudio de audiencia, se han hecho valoraciones tan lamentables como las que se hacen ahora...en todo ello hay una falta de criterios, de rigor, de objetivos, todo esto nunca existió en TVG. Los políticos van para beneficiarse del asunto, lo que ocurre es que los políticos a mí me da la sensación de que prefieren estar alejados porque todo aquello que se quieren beneficiar de la Gallega lo destroza la Gallega, cuando la Gallega le quiere hacer un favor a un político, lo fastidia. Y ese sentimiento existe en San Caetano." (A-2 E. Pro.4)

Otra crítica importante es la politización del Consello de Administración de la CRTVG. Según los profesionales entrevistados el Consello se ha convertido en un refugio de políticos segundones a las órdenes del partido que representan.

"A mí me parece absolutamente increíble lo del consejo de administración. Y son políticos. Que en definitiva esta concebido ese consejo como un refugio para políticos fracasados o que no saben donde ubicar dentro del partido." (A-2 E. Pro. 15)

Algunos profesionales no creen que el Consello de Administración sea quien realmente diseñe las grandes líneas de los medios públicos. Sugieren que el centro de la decisión se da entre los grupos de poder más fuertes de los respectivos partidos políticos y de las instituciones.

"Las reuniones del consejo de administración me las imagino como un continuo cumpleaños con una tarta encima de la mesa y a dividirla y quedar todos contentos y salir, levantarse y no hacer declaraciones comprometidas para TVG y se acabó...deben tener ya

unos porcentajes de reparto de la tarta bastante ajustados a lo que cada uno pretende, o a lo que cada uno puede pedir... a lo mejor, las grandes líneas de programación y de intereses salen de allí, de aquella reunión, creo que no." (A-2 E. Pro.11)

Una de las opiniones más ratificadas por los profesionales del sector sobre el Consello de Administración de CRTVG es la de su ilegalidad.

"El consejo de administración de TVG no tiene ninguna legitimidad pues no responde a lo que dice la ley suya, la ley de creación de CRTVG y de sus sociedades, personajes de reconocido prestigio. Ahora mismo tienen a un señor ex-alcalde de Verín inhabilitado para funciones públicas, pero se ampara en que está inhabilitado para cargos electivos y que eso no es un cargo electivo, y sigue ahí. El señor Cid Harguindey del PP. Ahí hay ex-choferes, ex-dependientes de comercios, médicos, funcionarios...pero, desde luego, nadie con prestigio o conocimientos para diseñar o criticar y aprobar una parrilla de la programación, una línea informativa. No pintan absolutamente nada, solo pintan para cobrar los sueldos e incurren en la demagogia de decir que se congelan los sueldos por la crisis, pero doblan el número de comisiones, con lo cual perciben el doble de dietas, con lo cual al final ganan más." (A-2 E. Pro. 15)

Desde el discurso de los profesionales se responsabiliza a políticos y gestores de solventar estrictamente sus necesidades de promoción y no resolver realmente los problemas del sector y de los medios. Es este un discurso redundante.

"Hay una cosa clarísima, hay una responsabilidad en los técnicos, es decir, en los cuadros intermedios de

la consellería, hay una responsabilidad evidente pues por conocimiento del sector audiovisual en mayor o menor medida, hay una responsabilidad clarísima de los partidos políticos que sustentan los distintos gobiernos o que sustentan las distintas oposiciones, y es en la consideración del sector audiovisual y la televisión, única y exclusivamente en la medida que responde a los intereses partidarios, en la medida en que el representante político de tal partido salió coma veintisiete minutos en la tele y el de nuestro partido un coma veintisiete minutos en la tele, derivado de lo cual estamos en... o sea, la única preocupación por un medio tan importante como es la tele pasa única y exclusivamente por un carácter cuantitativo y la cuota de participación que ese político tiene en los telediarios. Lo cual, desde todos los puntos que se pueda analizar, es una verdadera barbaridad...a alguna gente había que dejarla salir más, porque eso no sería una relación directa con los votos que consigue, sinó con los votos que deja de conseguir." (A-2 E. Pro 8)

Para alguno de los entrevistados los gestores no hacen sino lo que los políticos que les han nombrado desean. No hay una libertad de gestión ni de planificación de los medios públicos que estan para resolver las necesidades políticas del mandatario de turno..

"Es el peor momento para mí de la TVG...cuando los nombraron estuvieron practicamente un año sin tomar decisiones para no equivocarse. Metidos allí, no cambiaron nada y en medio estaba el patrón esperando a que se equivoque alguien, y después parece que Villot está directamente impuesto por Fraga y Fraga no se equivoca nunca, entonces es dificilísimo que dé marcha atrás...no les preocupa. Para que se van a enterar si no les preocupa en absoluto. La televisión

la tienen en la mano, hacen con ella lo que quieren." (A-2 E. Pro. 22)

El control de los políticos sobre la información de los medios públicos se ejerce también a través de los gabinetes de prensa. Estos, según los entrevistados, vehiculizan y diseñan las parrillas copando espacios informativos en los medios públicos.

"Tanto en TVE, representada por un partido político, como TVG, representada por otro partido político, tanto en una como en otra, los políticos son idénticos y la dirección va de idéntica forma. No es la primera vez que en TVE nos dicen: cubrir aquí un tema, iros allí que ya el jefe de prensa os dirá lo que teneis que hacer. El jefe de prensa está representando en este caso a Antolín. En la TVG es igual" (A-2 E. Pro. 16)

La acción de estos instrumentos políticos que son los gabinetes de prensa se completa en las propias redacciones con los profesionales que merecen la confianza de esos gabinetes.

"Creo que si los políticos tuvieran una varita mágica para decirle al periodista como tiene que hacerlo...tanto a nivel de TVE, como de TVG estan totalmente manejados, es decir, el jefe de prensa de cualquier conselleiro ya tiene tanto poder como cualquier otro. Es llamar y solicitar una cámara, y pobre que no llegue la cámara...ya se sabe a quien se le pide y a quien no se le pide...entonces, no se llega a problemas." (A-2 E. Pro. 16)

Esta situación de control, de presión y de intervención de los políticos sobre los medios públicos se entiende por los profesionales como una práctica asumida.

"Amiguismo y grandes intereses políticos pues hay siempre, o puede haber ciertas tentaciones de amiguismo o de tal. Pero, a lo mejor, entrábamos ya a hablar de delitos, y para eso hacen falta pruebas...hay aquel famoso informe hecho al parecer por alguien de la radio, y tal. Naturalmente veo mal la existencia de vetos profesionales o listas negras. Por otro lado, entiendo que quien desembarca en un medio de enorme valor político intente rodearse de gente de su confianza y ponerlos en los lugares claves...creo que lo que pueda pasar en TVG no deja de entrar en lo normal. Quizá lo que ocurre también es que lo normal hoy, pues ya sea excesivamente laxo y estamos hablando ya como de situaciones normales pues de situaciones... que no lo serían en un ambiente más estricto, más formal, un poco más serio.(A-2 E. Pro.9)

La opinión de otros profesionales, sin embargo, es que el amiguismo ha existido claramente en los medios públicos, en tanto en cuanto es una costumbre política.

"Hubo entendimiento con sus amigos. Depende de quien y los intereses políticos. Siempre que haya política por el medio, siempre va a ver amiguismo. La solución es que dejaran trabajar a los profesionales trabajar como profesionales y dejasen de intervenir los políticos."(A-2 E. Pro.10)

Según los profesionales del sector todos los gobiernos autonómicos han tratado de intervenir en los medios públicos. Es una presión ideológica, una censura que se concreta sobre el emisor.

"La presión ideológica desde todas las Xuntas, no sólo desde la Xunta de Fraga, sino desde el gobierno tripartito y desde el anterior. La presión ideológica

ABRIR VOLUMEN I - CONCLUSIONES...

